1º DE OCTUBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1459

Simbad EL MARINO

Relataba Simbad el Marino que en el quinto de sus fantásticos viajes de "Las Mil y una noches", después de mucho navegar desembarcó con varios mercaderes amigos en una isla desierta donde hallaron un enorme huevo de Roc. El cascarón estaba quebrado y los viajeros terminaron de romperlo encontrándose con un pichón de Roc que asaron y comieron alegremente...

Que alegrón para Simbad el Marino y sus amigos si del cascarón hubiera salido el Cocinero de ARMOUR, ofreciéndoles un

COLOSAL SURTIDO DE PLATOS ENVASADOS ARMOUR LISTOS PARA SERVIR

Por poco dinero, esta maravilla está hoy al alcance de todas las modernas amas de casa. Menús variados y exquisitos que se preparan en un abrir y cerrar de ojos siguiendo las instrucciones impresas en las etiquetas de los envases.

MENU ARMOUR

El Cocinero de ARMOUR, combinado para ustedes e apetitoso menú:

Fiambres:

Corned Beef ARMOUR con ensalada

Entradas:

Ragout ARMOUR Pechito con Porotos

Postre:

Crema Gruyere ARMOUR y Dulce de Membrillo ARMOUR

Armour

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

1º DE OCTUBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1459

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

EVANGELIO DEL ODIO

Por
ALBERTO CASAL CASTEL

ESTAMOS de acuerdo. Este mundo es todo lo despreciable que podamos imaginar. No merece que nos sacrifiquemos por defenderlo. Nadie puede, en realidad, propiciar sus injusticias y sus miserias. Pero, ¿qué método elegiremos para alcanzar aquellas perspectivas que nacen de un sueño feliz y candoroso? En eso, en la técnica, en los recursos emocionales que hay que movilizar en los medios que pondremos en juego es donde radica nuestra discrepancia. Hay quienes creen en la eficacia de la fuerza, y conceden pleno derecho al rencor para producir el cambio. Son los cainitas, los fatilinarios, los adeptos del "sorelismo", los que han perdido toda fe en la razón y recurren a las vehemencias abisales en demanda de una "entente" que pueda ser favorable para hacer volar los obstáculos. La psicología explosiva de los mismos *joue son va-tout*. Hay otros que siguen manteniendo la vieja alianza con el amor, hablan a la conciencia del hombre, confían en su buen entendimiento y en las reacciones de su bondad para obtener, por medios más lentos pero más fériles, idénticos fines. Creemos que la elección no puede prestarse a dudas. Sin embargo, aunque individualmente cada hombre apoyándose en sus más caros sentimientos" dé sus sufragios al segundo procedimiento, dentro de la masa y de las ideas que en ella se originan y se petrifican en la fórmula general de los movimientos que la agitan, opta con implacable inconsciencia por el primero. No es la menor contradicción de este siglo henchido de un extraordinario futuro, futuro que vemos expresar en sus indagatorias desesperadas, esa que se observa entre la buena calidad de los propósitos y la comisable calidad de los recursos.

EN efecto, ninguna otra época tuvo un sentido más auténtico y realmente comprensivo de los sufrimientos humanos, de las desigualdades sociales y de las causas que se oponen al desenvolvimiento de la libre personalidad que esta época. Ninguna otra tuvo una mejor vocación para el estudio de los males que nos afectan, ni se entregó tan de lleno a investigar las distintas relaciones que el individuo mantiene en torno de él con la comunidad y el Estado. Dijérase que ella es inspiradamente sociológica, así como la época del Renacimiento fué histórica, y el siglo XIX naturalista. Pero por desgracia esa pasión por el hombre, que indiscutía nuevas dimensiones acordadas a la filantropía, queda anegada cuanto deja de ser una actitud doctrinaria para convertirse en hechos imperiosos. Entonces el individuo del *personalismo* político se disuelve en la masa comunista, donde constituye un ser anónimo, o despeña su libre albedrío hasta convertirse en un diente de la rueda del Estado, según lo quieren los regímenes totalitarios. La pérdida de la independencia, en un caso o en otro, equivale a la arbitrariedad del poder que no procede sensiblemente, con referencia a lo humano, sino de acuerdo con intereses suprahumanos y a veces hostiles a su conciencia. En este caso también lo que se defiende no es el hombre, sino el régimen, la idea de una colectividad y no la colectividad misma, los grandes "mitos" sociales que dan vida a esta cruda hora materialista. Hace pocos días un diario publicaba la fotografía de un cañón de largo alcance, y agregaba esta leyenda: "Poderoso argumento". Será difícil encontrar un símbolo que represente con mayor elocuencia el temperamento irracional y combativo de estos tiempos, en que para salvar al mundo se lo condena a muerte; en que en nombre de la salvación humana se nos coloca de espaldas al abismo sin que tengamos tiempo de expresar nuestra cólera y nuestro espanto.

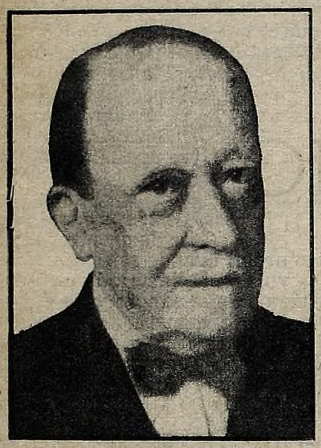
CUANTOS conceptos que nos eran tradicionalmente caros, sobre el hogar, la patria, la familia, los hijos, el honor de nuestras mujeres y la dicha de nuestro trabajo, han ido perdiendo fuerza. Nadie puede ya abrir sus brazos frente a la avalancha para detenerla y amparar tras ese rasgo misericordioso a las víctimas inocentes. ¿Quién escucharía nuestra voz en medio del tumulto? ¿Qué valor tendrían, para las masas sedientas de encono, esas palabras suaves con que se procura detenerlas? Oímos sus sarcasmos tajantes desde dos distintos rincones del globo. ¡Qué importan esos miles de cadáveres que se hacinan sin cruz junto a las fosas, si otros seres vendrán a reemplazarlos! ¡Para qué preocuparnos de esos muros que se hicieron polvo bajo el obús, si abunda la cal con que se edificarán otros! ¡Quién va a detenerse ante el llanto de las mujeres y de los niños, si la humanidad ha llorado siempre y continuará llorando mientras no se opere una mutación radical! ¿Acaso se incendia, se mata y se destruye por el gusto de devolver al alma el primitivo ardor, cuando se sentía el sabor fresco de la vida en la llamarada de la hoguera, en el coágulo de la sangre y en el frenesí de la victoria? No, camaradas, no. Nuestras balas, nuestro petróleo y nuestros gases quieren limpiar la tierra y son santos porque hablan en nombre de la *solidaridad humana*.

EVANGELIO de odio. Durante estos últimos tiempos se ha condenado a la inteligencia. Se la ha creído débil e incapaz para formular nuevos proyectos. Se ha reclamado un "bouleversement anthropologique". Un hombre nuevo para un mundo nuevo. Un hombre que volviera a sentir rudamente los llamados atávicos y que se revolviera contra el pensamiento hecho que producen las academias y las universidades. No era una revolución hacia adelante. Era una revolución hacia atrás, hacia lo pasado y lo que está más allá de lo pasado en las fronteras del tiempo. Hacia el cuaternario, cuando el hacha de piedra estaba en pleno vigor. Se quiere resucitar al hombre de Cro-Magnon y de Neardenthal para que éstos lleven la justicia hasta las fronteras de su territorio... Terrible error: la justicia no es una expresión de lo irracional, sino un producto de la razón que nace y perece con ella. El insano no alcanza a saber lo que es justo. En el trágico eclipse puede llegar incluso a matar a su propia madre. Los pueblos transportados a la locura asesinan las mismas ideas que prohijan. Degüellan a la solidaridad humana en nombre de la solidaridad humana. Nadie puede plegarse conscientemente a ese doble movimiento que atenta contra lo intelectual y lo social para liquidar un estado de cosas. A ese luctuoso y trágico misal de la devoción de la violencia, nosotros oponemos el Evangelio del Amor, aquel que justificó en un solo versículo la condición del hombre, la causa de la humanidad y el progreso verdadero de las sociedades en el "amaos los unos a los otros". Felizmente, dentro de las sombras se insinúa el claror de una nueva aurora. Desde el fondo mismo de la raza eslava, León Savinkoff canta:

Nuestros hermanos han partido para matar.
La guerra se desenvuelve delante de ellos.
Nosotros, nosotros venimos a distribuir
la vida a derecha y a izquierda.
Nosotros somos los constructores de la verdad,
No ha de ser el odio que nos conduzca,
no será la cólera quien nos hará levantar
nuestras manos laboriosas...

Encuentren esos versos del joven poeta de "Avant-Poste" un ancho eco en el mundo, y la adhesión de los que no quieren transigir con sus dolores injustos, ni quieren crear otros nuevos.

RODRIGO OCTAVIO



RODOLFO RIVAROLA

Cuando los poetas tienen ochenta años

Rodrigo Octavio, ministro y escritor brasileño, y Rodolfo Rivarola, profesor y jurisconsulto argentino, se cartean en verso. — ¡He descubierto a un poeta!

Por ZULMA NUÑEZ

HACE apenas dos meses que conocí a Rodrigo Octavio. Hace apenas unos días que conocí a Rodolfo Rivarola. Al primero me lo presentaron en la Academia Brasileira de Letras, la centenaria institución que reúne a las cuarenta cabezas más notables del Brasil: Olegario Mariano, Pedro Calmón, Claudio de Souza, Aloysio de Castro, Barbosa Lima, entre otros. Al segundo lo conocí en su propia casa cuando, al volver con la maleta llena de mensajes y la memoria llena de recomendaciones, traía ésta:

—"No se olvide: salude a Rodolfo en mi nombre."

Y no me olvidé. ¡Cómo iba a olvidarme si había estado en casa de Rodrigo Octavio!

Don Rodrigo es lo que se dice un gran señor. Para él, el más alto ideal humano es el del hombre que consigue ser el amo de sí mismo y sirve, sin embargo, humildemente a la belleza, a la amistad, al amor, a todas las causas nobles que existen; quizá sea por eso que se mantiene en una perfecta juventud de ánimo, a una edad en que otros hombres se han entregado ya, con amarga resignación, al cansancio y a la vejez. Todavía estudia y aprende con el entusiasmo de un muchacho de veinte años; escribe versos y siembra árboles. Recuerdo la mañana que estuve en su casa, aquella casa suya tan linda con vista al Corcovado, la montaña en cuya cima un Cristo blanco abre los brazos hacia la ciudad.

Me mostró los tesoros de su biblioteca, reunidos en años de trabajo; me leyó versos; me hizo conocer originales de sus obras en preparación; me habló de autores clásicos y modernos, y me regaló, finalmente, su "rhapsodie platonic" en francés que titula "Le roman du vieux tronc".

Y no hace falta más para conocer al ministro, al ministro por antonomasia del Brasil, pues además de serlo del Tribunal Supremo, ha representado a su país en gran número de conferencias internacionales, en el ejercicio de ese cargo, por cuya competencia ha merecido diversos honores y no pocas condecoraciones reales.

UNA de las cosas que más me llamaron la atención en casa del doctor Octavio es la sección argentina de su biblioteca. Todos los nombres más interesantes de la literatura de este país figuran en ella, y el ministro conoce perfectamente no sólo a los autores, con quienes se mantiene en contacto directo en la actualidad, sino a los de otras épocas. Así, de ese conocimiento, nació su admiración por el doctor Rodolfo Rivarola y más tarde, en una oportunidad propicia, su amistad.

Quince años hace que se vieron por primera vez. El doctor Rivarola había ido a Río de Janeiro y fué a visitar al hombre de fama a la lectura de cuyas obras había dedicado ya fervorosa atención. En aquella casa, frente al Corcovado, frente al Cristo blanco, el poeta ministro le mostró — según me cuenta — sus flores y sus árboles, le dió, como a mí, sus nombres indígenas y latinos, y luego, tomándolo del brazo, le dijo:

—¡Vamos arriba!

"Arriba" era, entonces, la biblioteca, antes que los achaques del corazón impidieran al fecundo autor trajinar escaleras. "Arriba" era el refugio, el rincón íntimo donde pocos llegaban, y "arriba" esperaba a nuestro hombre una extraordinaria revelación: junto a su propio retrato figuraban los de Luis María Drago y Joaquín González.

Desde hace muchos años se han olvidado de que son el doctor Rivarola y el doctor Octavio. Se llaman simplemente Rodolfo y Rodrigo, y se escriben cartas afectuosas en las que se cuentan como jóvenes ilusionados, todas sus contrariedades y todas sus esperanzas. De esa correspondencia, ya numerosa, sólo conozco la versificada. La descubrí en la casa de Río de Janeiro y la redescubrí en la de Buenos Aires. Ambos autores fueron muy expansivos respecto de estas epístolas en verso y me las han hecho conocer dispensándome un señalado honor, pues, según afirman, si la existencia de estas cartas llega a conocerse, se deberá a su indiscreción y no a la mía. Me declaro culpable, sin embargo, y perdóneseme la infidencia en honor al motivo que la inspira, a la bella historia de unas bellas cartas rimadas y al soneto que les abre camino. La historia es ésta:

EN octubre del año pasado se encontraba en Buenos Aires el doctor Rodrigo Octavio, hijo, quien visitaba con frecuencia al amigo de su padre. Una tarde, antes de partir, el poeta fué a despedirse del doctor Rivarola y lo halló con la cabeza inclinada, escribiendo. Según dijo después, se encontraba en plena operación literaria, y de ella resultó un soneto, un soneto perfecto que el joven Octavio debía entregar el diez del mismo mes a don Rodrigo, en ocasión de cumplir éste sus setenta años de edad. El soneto, de puro corte clásico, lleva el título genérico de "Poema del tiempo y de la vida", y su autor lo dedica y desarrolla en esta forma:

EL SUMAR DE LA VIDA

(A los setenta años de Rodrigo Octavio)

Difícil es pensar qué cosa sea
el sumar de la vida, año con año:
si sumar es reunir, será un en-
[gaño
creer que juntos los pasados vea.

Si alguien del tiempo recobrar
[desea
fugitivo placer, sin desengaño,
no será, cierto, a la ilusión ex-
[traño:
se lleva el tiempo lo que el tiem-
[po crea.

Sumar es agregar cosas que
[existen
a otras de su especie en aparien-
[cia,
que iguales formas al sumarlas
[visten.

Sumar flores y estrellas, in-
[consciencia
será de quien lo intente, aunque
[tan bellas
las flores pueden ser cual las es-
[trellas.

El poeta del Corcovado no contestó en prosa limpia y llana, sino que también dijo en verso sus reflexiones sobre aquel hondo tema. Desde entonces van y vienen todas las semanas poemas de Rodolfo a Rodrigo y de Rodrigo a Rodolfo. Los trae el avión, los lleva el buque. A veces vienen escritos a máquina, otras en cursiva ágil y espontánea. "El tiempo" y "la vida" constituyen el fondo riguroso y amargo de esta conversación epistolar; pero ni tan riguroso ni tan amargo que no les permita sonreír.

—Aun hay motivo a los setenta años — me ha dicho el doctor Octavio — para ser un hombre feliz.

—A los ochenta años aún no se ha agotado mi fe en la vida — asegura Rodolfo Rivarola.

¡AVERGONCEMONOS, pecadores del escepticismo! Aquí hay una lección para nuestros veinte, para nuestros treinta, para nuestros cuarenta años. Todos somos unos tontos y nos hemos dejado sorprender antes de inclinarnos sobre el paisaje prometedor de un nuevo poema.

Pero sigamos con la curiosa correspondencia. Aquí está don Rodrigo, que, traducido por el doctor Rivarola, dice:

Más artista que yo, Rodolfo
[amigo,
en réplica a mis versos sin ri-
[queza,
me enviaste sonetos, la más fina
y más alta expresión de la poesía.

Traducirlos gustando por com
[pleto
tus pensamientos en catorce ver-
[sos,
harto imposible fué ajustar la
[rima
que cada uno al terminar luciera.

Te mando así tus versos tradu-
[ducidos
al idioma en que hablo; menos
[bellos
ciertamente que los que en ti
[brotaran
por faltarme el ingenio que en ti
[sobra.

Las preocupaciones derivadas de la meditación sobre el tiempo y la vida, no impiden que el optimismo más juvenil rebose de estas páginas. A veces se mezcla a ese optimismo y esas reflexiones un tercero, verdadera discordia del buen humor y de la tristeza sin contagio y sin causa. Es nada menos que el embajador argentino en el Brasil, doctor Ramón J. Cárcano, cuya casa frecuenta asiduamente Rodrigo Octavio.

SAINT TROPEZ, EL PUEBLECITO FRANCES QUE TENIA UN HEROE ARGENTINO Y LO IGNORABA

Por ARTURO ROMAY

Hipólito Bouchard, capitán de la fragata "Argentina"

EN el departamento del Var, distrito de Draguignan, sobre la Costa Azul, a tres horas de automóvil de Niza, se alza sobre el golfo de su nombre el pueblo de Saint Tropez, cargado de siglos y de silencio.

No hay necesidad de que nos informen que esta población remonta sus orígenes a la Edad Media: lo están proclamando a voces la traza de sus calles tortuosas; la línea severa de sus edificios; el arco de la plaza; los soportales de la Casa Municipal; las almenas de la ciudadela de piedra que corona la colina a cuya falda se agazapa el caserío.

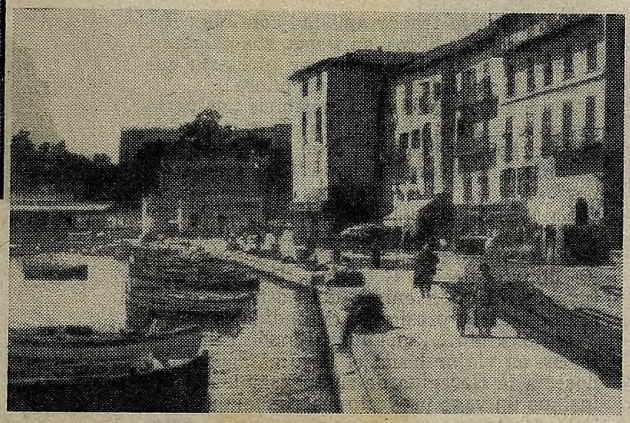
Dicen las crónicas que este puerto tuvo en lo antiguo singular importancia comercial; que el rey Renato lo reconstruyó a fines del siglo XV, después de las guerras de Sicilia.

Hasta ahora los habitantes de Saint Tropez vivían como sus padres, como sus abuelos, comprando y vendiendo. La ciencia y el arte del comercio los habían heredado de sus remotos antepasados los genoveses. Ninguna inquietud ajena a sus transacciones modestas interrumpía el ritmo lento de sus horas tranquilas. Nunca hubo en Saint Tropez un hecho memorable, ni contienda importante, ni suceso alguno que influyera en la vida de sus habitantes. Trabajaban de día, dormían de noche, iban a misa los domingos y pagaban los impuestos religiosamente. Desde 1914 — cuando partieron los hombres jóvenes a la guerra — hasta la fecha, no había pasado nada en Saint Tropez; absolutamente nada.

Pero he aquí que llega la "Sarmiento" a Francia y su visita tiene en el humilde pueblo un eco singular. Ya está rota la monotonía de las horas; ya hay una inquietud popular; ya hay un sentido nuevo en la vida colectiva: Saint Tropez es la cuna de un héroe. De Saint Tropez salió un día un muchacho audaz que en lejanas tierras había de conquistar fama y renombre. Saint Tropez fué la cuna de Hipólito Bouchard, y tras largos años de ignorarlo, ahora le llega la noticia.

La nueva corre por el pueblo entre sorprendidos comentarios. Los nombres de Bouchard y la Argentina andan de boca en boca con claridad de vocablos inéditos. Los viejos se esfuerzan por recordar y no pueden. Los jóvenes y los viejos sienten el mismo orgullo legítimo de pertenecer al pueblo de donde ha salido un hombre cuya celebridad transatlántica les llega rodeada de leyenda. El alcalde y el señor cura, asistidos de hábiles amanuenses, se dan a la tarea de bucear en los libros de nacimientos de la parroquia. Revisan grandes libracos mohosos en busca del nombre que necesitan. Un día, dos, muchos días de pesquisas, y por fin dan con el acta.

Y el acta, cuya copia tenemos a la vista, dice que: "Hoy, 11 Germinal, de 1796, año



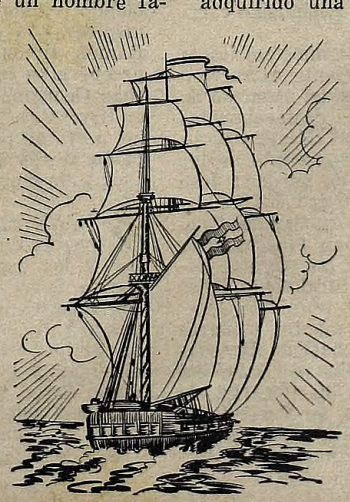
El barrio del puerto, en Saint Tropez

cuarto de la República Francesa una e indivisible, a las cuatro de la tarde, en la Casa Comunal y en la sala de sesiones, ha comparecido el ciudadano Andrés Bouchard, comerciante, acompañado de los ciudadanos Santiago Tropés Guirard y Luis Francisco Hermitte, como testigos, para declarar que su esposa, Teresa Brunet, ha dado a luz un niño en casa de la ciudadana Bounoud, en el barrio del puerto, ayer a las nueve de la mañana, y que el recién nacido llevará el nombre de Hipólito Vicente."

El acta lleva las firmas historiadas y con prolijas rúbricas del señor adjunto municipal don Juan Tropés Abeille, del padre de la criatura y de los testigos Guirard y Hermitte.

He aquí, pues, registrado el nacimiento de nuestro *Buchardo*, en Saint Tropez, el 11 de Germinal, que corresponde al 31 de marzo.

El hallazgo fué celebrado en todo el pueblo como un acontecimiento. ¿Y acaso para un pueblo humilde como Saint Tropez no lo es poseer el auténtico documento que acredita allí el nacimiento de quien andando el tiempo iba a darle prestigio sobre las villas de la comarca? ¿Hay pueblo alguno sobre la tierra que desdeñe haber sido la cuna de un hombre famoso? El orgullo de Saint Tropez es legítimo. Allí no saben muy bien todavía lo que Hipólito Vicente hizo en la Argentina, pero el hecho de que las autoridades de la marina de ese país se interesen por descubrir su origen, basta para convencerle de que se trata de algo importante. Tan importante como no lo ha sido ninguno de los sencillos hijos del pueblo, dados todos a comprar y vender, igual que sus antepasados genoveses.



Hecho el descubrimiento del acta, se buscó, como lógica consecuencia, dar con los posibles Bouchard que recogieran la gloria de su ilustre antepasado. Pero aquí la tarea resultó vana.

El señor alcalde, que se conoce de memoria a todos los habitantes de la villa, se esfuerza por recordar algún Bouchard entre los vecinos, pero no halla ninguno. Han desaparecido los Bouchard. Y debe hacer mucho tiempo, porque ya nadie se acuerda de ellos. En cambio, los Brunet abundan. Los Brunet: zapatero, tendero, fondista, están de parabienes. Toda la población les colma de felicitaciones, lo mismo que si hubieran recibido la herencia de un tío de América. Y los numerosos Brunet, desde su banqueta o detrás del mostrador, tienen hoy un aire más digno y saludan al paso de los vecinos con una sonrisa mucho más amplia.

Las casas de piedra de Saint Tropez parecería que se hubiesen revestido de una pátina nueva, desconocida. No se la pátina simple del sol y de las lluvias que a través de los siglos las ha puesto parduzcas; no; es otra cosa: es esa pátina indefinible que toman los edificios de las ciudades donde han vivido hombres ilustres y han acaecido hechos memorables. El arco de la plaza parecería que se curvara con mayor elegancia y los soportales de la Casa Municipal se diría que han adquirido una prestancia mayor, como dispuestos a dejar pasar por ellos el nombre glorioso del hijo pródigo.

Calle de la iglesia antigua.

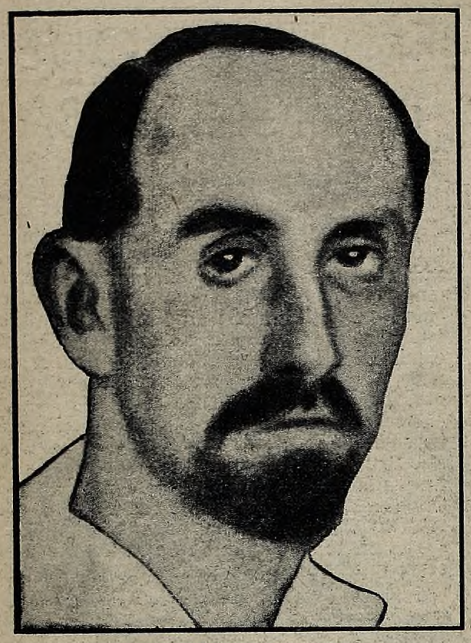
Ya Saint Tropez, al arrullo del mar, al pie de su colina, se dispone a dar a una calle el nombre de su hijo predilecto, como lo ha hecho Buenos Aires, incorporándolo hace tiempo al grupo de sus grandes figuras históricas, cuyo nombre ha de vivir tanto como la patria.

Gracias a Hypolite Vincent Bouchard, que marchó a América y se hizo famoso en un país lejano, cuya bandera paseó por todos los mares del mundo, Saint Tropez está en condiciones de entrar en la historia.

Saint Tropez ya tiene un héroe.

Georgina Hubner, el gran amor de Juan Ramón Jiménez, murió sin haber nacido

Por
LUIS ALBERTO SANCHEZ



JUAN RAMON JIMENEZ

RODEADO de niños que no le miran con timidez, rodeado de niños que conocen bien a "Platero", Juan Ramón Jiménez desembarcó en Puerto Rico, paseó por Ponce, suguió a Habana, se enfila a Méjico. El y Zenobia Camprubi de Jiménez, su esposa; ella con su sonrisa fresca de mujer de idilio; él con sus barbas brujas y su calva tersa de fakir joven. Los dos con la sombra de Platero y las Elegías aspiran ya aire de América. Pero Georgina Hubner no dará la bienvenida al silencioso poeta de "Jardines olvidados". Es singular el destino: ahora que Juan Ramón viene a América, lanzado por el vendaval español, pero firme en la lealtad a su gobierno y a su tradición, que es la del 98 hispano; ahora Juan Ramón no encontrará ya a la que fué su tentación americana de hace treinta años, a la que lo puso a la orilla de este viaje de hoy, cuando era él más joven y más ingenuo. La anécdota es muy conocida. Sin embargo, vale la pena recordarla. Es una anécdota que pone frente a frente una inconsciencia adolescente y de mimo, con una austeridad de lírico hondo, auténtico. Georgina y Juan Ramón.

EL 1900 fué el año idílico del mundo. Los que entonces eran adolescentes aprendieron a sonreír, no a llorar ni a protestar. El 1905 no se diferenció mucho de su año materno. Siguió la risa. "Ariel" es, por eso, un himno tonificante. El optimismo rebosa de cada una de sus páginas. El pesimismo carecía de razón de ser.

En Lima vivían entonces algunos escritores en agraz. Hombres de semejante extracción social. Acomodados o clientes del acomodo de sus amigos. En ese grupo se destacaban los García Calderón, el poeta José Gálvez y alguno que otro universitario, transeúnte de las letras, amén de otro poeta de verdad: José Eufemio Lora y Lora, quien, con sus veintitrés años, fué a dar bajo las ruedas del "metro" en París, cuando estaban esperando la aprobación final de sus ojos las páginas húmedas de "Anunciación", naturalmente "chez Garnier".

Acababan de trasmontar montes y mares los versos de Juan Ramón. Aquellas alamedas olvidadas, esas romanzas sin palabras, ese octosílabo quebrado, mezcla de romance, de redondilla, de funambulismo, de Verlaine en lengua hispana, ese poeta sitibundo que tan maravillosamente rimaba con el del "Nocturno" de Silva, esas fuentes rumorosas, ese otoño y esa lluvia de hojas doradas, todo aquel escenario seducía a los alumnos de los colegios de padres franceses que solían reunirse, ya en la Universidad, a discutir sobre tópicos literarios.

Y decidieron trabar amistad con Juan Ramón. Tener sus libros, su firma, sus palabras, su confidencia. ¿Habrá mayor piratería que asaltar la confidencia de cualquiera?

Entre todos decidieron escribirle una carta amorosa a Juan Ramón. Parece que recibió el encargo de redactarla José Gálvez, el más jimenista de todos. La firmó "Georgina Hubner".

La epístola era incitativa. Juan Ramón columbró tras ella a un finísimo espíritu de mujer, y contestó pronto. Con la respuesta llegó un libro dedicado. Georgina Hubner pronto tuvo la colección entera del poeta. Y la correspondencia prosiguió, encendida, atadora. Y tanto, tanto..., que Juan Ramón pensó entonces en viajar hacia el Perú. Anhelaba conocer a la Georgina de sus pensamientos. Se insinuó un vago proyecto matrimonial. La fábula de Cyrano y Roxane se realizaba entre Georgina y Juan Ramón. Y un día, Juan Ramón anunció su decisión final: se embarcaba a Lima para conocer a Georgina Hubner.

Ese día, en una casa de Lima se reunieron los alocados corresponsales y decidieron, sin pensar en consecuencias humanas, matar a Georgina Hubner. El correo llevó la noticia a España. El cable se adelantó. El cónsul del Perú tuvo el encargo de participar al poeta aquella nueva. Juan Ramón, en tren de epitalamio, soportó el choque. Luego se quejó melódicamente en esa hermosísima elegía suya que empieza:

"El cónsul del Perú me ha dicho: Georgina Hubner ha muerto..."

Esa vez, Juan Ramón no vino a América.

AHORA que llega, y ahora que palpa que en este continente la guerra sin balines tiene un patetismo que se descubre a poco que se indague, Juan Ramón Jiménez habrá visto que no todos somos capaces de crear fantasmagorías y deshacerlas sin piedad.

En las tierras del café y el maguey, de la caña y el tabaco, habrá sentido una admiración redoblada, una devoción acrecida de niño a mayor, y ya que Georgina Hubner, arte de magia, murió sin haber nacido, pero habiendo vivido lo indispensable como para inspirar una elegía, habrá encontrado Juan Ramón Jiménez, en país americano, un reproche a su indecisión de entonces: que muchas Georginas Hubner le habrían esperado, en tierras de "María" o de "Amalia", dispuestas a trocar por romances, lieder y cánticos, pastorales y sonetos, posibilidades de otro jaez y de mayor seducción material.

JUAN Ramón Jiménez ha dividido a los poetas entre los que son poetas de veras y los que se inventan a pura cultura. García Lorca estaba, para él — para todos, — entre los primeros. Lo ha repetido al llegar a América. Y este poeta puro, este poeta de veras, este poeta innegable y total, da el ejemplo que algunos intelectuales repudian: de no negar sus creencias y su dignidad, que ello lejos de menguar robustece su credo de poeta, que, por serlo cabalísimo, es credo de vida.

COPLAS DE LA MAÑANA

De pensamientos y cuidados
hoy estoy quito;
soy un árbol ebrio de pájaros
y de infinito.

¡Ay, blanca como el sudario;
ay, negra como la fosa!
Tú te ríes, calavera,
ya el pensamiento en la rosa.

Si tu ritmo es tan profundo
que el todo es tu consonante,
vuelves a crear el mundo
a cada instante.

No te alcanzan ciencia ni arte,
por eso
cuando yo quiero alabarte
te beso.

Suerte o mujer, ay, guitarra,
qué engaño para los mozos:
canta y ríe, y ya desgarra
el collar de sus sollozos.

Hora de intensidad,
hora de eternidad.
Entre los dos henchimos
toda la soledad.

LUIS FRANCO

ASTUCIA

Diálogo de

VICTORIA JOUBERT

PERSONAJES:

La señora de Avendaño y su hija Clarita. Ambas encantadoras, rubias y preocupadas.

Escenario. — Acaso sea un cuarto de vestir. Por el momento, todo el mobiliario desaparece bajo primorosos trajes cuidadosamente extendidos; entre ellos se destaca por su blancura un vestido de novia.

●

La señora. — Verdaderamente, querida, la tía de tu novio pudo esperar otra oportunidad para agravarse.

Clarita. — Ya sabes que Arturito está desolado.

La señora. — Pudo ocultar esa fastidiosa noticia.

Clarita. — No la conozco por él.

La señora. — *(Ojos brillantes de entusiasmo.)* ¿Apareció en los diarios?

Clarita. — *(Niega con tristeza.)* Pregunté por teléfono cómo seguía.

La señora. — *(Recorriendo sin cesar la habitación.)* Esto me ocurre por haber consentido tu compromiso con ese muchacho insignificante.

Clarita. — ¡Mamá!

La señora. — ¡Bueno; Arturito es maravilloso, pero su familia!...

Clarita. — Gente honorable.

La señora. — Tanto como vulgar. Ya lo ves: parientes que esperan la víspera de una boda para empeorarse de una dolencia antigua. *(Encarándose con su hija.)* No lo niegues; la misma tía me lo dijo una vez.

Clarita. — Esa fecha no está en discusión.

La señora. — Sirve para apoyar mi tesis.

Clarita. — Lo que interesa saber es si aplazamos o no mi casamiento.

La señora. — No insistas, criatura; ya está todo dispuesto y no vamos a quedarnos así, con la casa alborotada, hasta que a la señora tía de Arturito se le ocurra sentirse mejor.

Clarita. — *(Contrariada.)* Para decir eso no tienes que moverte como un león enjaulado.

La señora. — Nunca los vi de otro modo, y si las circunstancias permitieran confesiones personales, agregaría: felizmente.

Clarita. — Yo también me alegro de que sea así.

La señora. — *(De pronto.)* ¿Qué tienen que ver esos bicharracos con nosotras?

Clarita. — No sé; estoy tan perturbada... Me aflige contrariarte, y al mismo tiempo comprendo que debo contemplar el estado de ánimo de Arturito.

La señora. — No peor que el nuestro.

Clarita. — Distinto; adora a la tía.

La señora. — ¿Propuso él, acaso, aplazar el casamiento?...

Clarita. — Su delicadeza se lo impide.

La señora. — *(Firme en su idea.)* Trae mala suerte, además.

Clarita. — No creerás en esas cosas.

La señora. — Hasta existe un refrán al respecto.

Clarita. — No lo conozco.

La señora. — ¿Dudas de mis palabras?

Clarita. — *(Suplicante.)* ¡Deja que haga mi voluntad por esta vez!

La señora. — ¿Cuándo me he opuesto?

Clarita. — Hace dos semanas ofrecieron a Arturito un brillante negocio, que de momento sólo le exigía realizar un breve viaje al interior para designar sus representantes...

La señora. — Lo ignoraba.

Clarita. — No me diste tiempo para explicártelo.

La señora. — Puede hacerlo ahora

Clarita. — Ya dieron a otro esa concesión.

La señora. — Lo único que supe es que convenía que Arturito se ausentara solo casi un mes.

Clarita. — A fin de instalar las agencias; ¡no iba a hacerlo durante el viaje de novios!

La señora. — *(Indiferente.)* Si ese negocio se perdió, ¿por qué me hablas de él?

Clarita. — Para que comprendas que ya una vez te obedecí, perjudicando la conveniencia de Arturito.

La señora. — Con mayor razón debes hacerlo ahora: todo está dispuesto; por cierto que debes empezar a arreglarte; dentro de un momento llegará el fotógrafo de "Vida Social" a retratarte vestida de novia...

Clarita. — *(Encontrando el recurso salvador.)* Olvidé decirte que me habló el cronista pidiendo mil excusas; figúrate que tendrán que sacar mi nota muy reducida, porque carecen de espacio por lo menos durante diez días a partir de hoy.

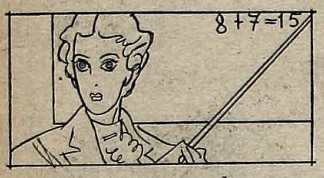
La señora. — ¡Es intolerable!

Clarita. — Te aseguro que no es culpa de ellos; me lo explicaron bien.

La señora. — *(Resuelta.)* ¡Pues anuncia a Arturito y a todo el mundo que la boda se aplaza hasta dentro de dos semanas! *(Cambiando de tono.)* Espero que para entonces la tía de tu novio se encuentre mejor de salud.

APUNTES COLOR DE TIEMPO

Por ROBERTO VALENTI



MAESTRA DE OJOS AZULES

Me olvidé su nombre, pero debía llamarse con un nombre muy dulce. A veces pienso que Zoraida, o Zulema, o María de los Dolores...

Recuerdo, sí, que tenía unos ojos extrañamente azules y una voz tan suave que iba diciendo versos cuando hablaba.

Su mano derecha, transparente de blanca, escribía en el pizarrón, con unos números perfectos:

8 + 7 = 15.

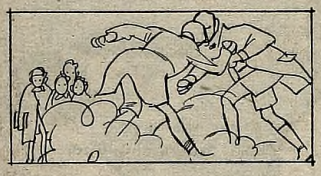
Yo pensaba en el partido de balero suspendido en el recreo anterior, en la rayuela que me ganó de pura suerte el ñato Pepe... Y copiaba en mi cuaderno:

8 + 7 = 14.

Su voz, entonces, se volvía áspera para reprenderme... Me amenazaba con ceros, aplazos, repetición de grado...

Yo, angustiado, le miraba sus ojos. Y al verlos tan azules, tan mansamente serenos, tenía la completa seguridad de que mi padre no iba a enterarse nunca que para el asno de su hijo ocho y siete sumaban catorce...

RIÑA



La cosa fué con Francisco Rodríguez, el españolito que tenía una oreja caída y el padre almacenero.

Me había dicho, delante de todos:

—Eres un patizambo.

Yo, por supuesto, no sabía el significado de la palabreja. Pero me sonaba a cosa fea, a insulto.

El asunto, como se ve, requería una reparación, y bien amplia.

Terminadas las clases, el hueco de la esquina nos prestó su cobijo.

Fué algo épico. En el círculo estrecho que formaban nuestros compañeros, el españolito y yo, frente a frente, decididos a aclarar, a puño limpio, un caso de lingüística.

Trompada va y trompada viene. Un remolino de gritos y polvo nos envuelve y nos enardece más.

De pronto, un alarido:

—¡El director!

Como por arte de magia se disuelve el concurso.

Los resultados quedaron a la vista: mi ojo derecho, por una semana no volvió a ver claro, y la nariz del españolito quedó como para que su padre, el almacenero, la envasara.

No volví a pelear desde entonces.

Veinte años han pasado. Toda una vida.

Reconozco que el españolito tenía razón: soy patizambo, aunque no mucho.

Veinte años...

Francisco Rodríguez: ¡con qué ganas te abrazaría ahora!

LA ESCUELITA

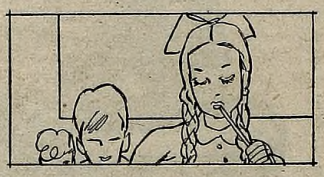
Era blanca, como si recién la hubieran lavado... Desde lejos semejaba una sábana tendida al sol. Tenía dos ventanas verdes, por donde se escapaban los gritos y las risas del recreo.

La calle, tristona de ordinario, se alegraba con ellos.

Hoy, en su lugar, levantaron una enorme casa de departamentos.

Diez pisos. Ochenta y seis balcones. Pero sin una planta de malvones siquiera, sin un canto, sin una cara de novia tras las ventanas.

El alma de la pobre escuelita se merecía, en verdad, un olvido más poético.



MARIA ESTHER

Se sentaba en el banco de al lado. La recuerdo como si la estuviera viendo.

Trenzas largas, negras, adornando sus espaldas. Los ojos claros, tristes, siempre tristes, hasta cuando se reían.

No obstante la distancia, cada vez que necesité imaginarme una tristeza muy grande pensé en sus ojos...

Fué mi novia, mi novia primera.

Noviazgo pueril de los ocho años que se solazaba en los recreos o en el umbral de su puerta o de la mía.

—Cuando sea grande...

Y los proyectos, simplones y lindos, se colgaban de las estrellas.

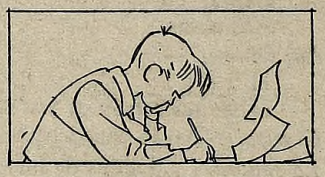
—Cuando sea grande...

Pero la vida no supo esperarnos. Nos separó antes de llegar a grandes, mucho antes, demasiado antes tal vez.

Un olvido ancho, gris, se interpuso entre nosotros. Se me desdibujaron sus facciones.

Pero sus ojos tristes, desesperadamente tristes, me miran todavía desde el fondo de una noche inacabable.

PENITENCIA



Debo ser siempre bueno."

"Debo ser siempre bueno."

Así cien veces, en castigo de no recuerdo qué maldad mía.

Maestrita lejana: si me vieras ahora, volverías a darme la misma penitencia.

Pero no cien. Un millón de veces.

"Debo ser siempre bueno."

"Debo ser siempre bueno."

"Debo ser siempre bueno."

JUAN JOSE

Eras el mayor de toda la escuela. Llevabas pantalones largos, cuello con corbata, y hasta se aseguraba que te afeitabas.

En los recreos, desde el rincón más solitario del patio, mirabas nuestros juegos.

Siempre triste, siempre callado.

Aún recuerdo tu azoramiento cuando la maestra te ordenaba:

—Juan José: al pizarrón...

Entre tus manos toscas, la tiza temblaba. Y la voz también.

Era como si te avergonzaras de ser tan grande y estar entre chiquillos haciendo palotes. Palotes tú, en edad de tener novia...

Recién hoy, a veinte años de distancia, alcanzo a comprender por qué el último día de clase aquella maestrita de ojos azules —¿te acuerdas? — nos dió a todos un beso.

Y al llegar a tu banco, se detuvo.

Te miró bien hondo.

Y, toda azorada, siguió de largo.

ENCUENTRO

No hace mucho de esto.

La vi en una esquina del centro. Avejentada, gris, doblada por los años.

Fué mi maestra de cuarto grado.

Ahora soy un hombre, pero entonces era un chiquillo.

Tuve ganas de arrimarme y abrazarla allí, en mitad del anochecer, delante de todo el mundo.

Pero me contuve.

¿Para qué humillarla haciéndole entender que está vieja, irremisiblemente vieja?

DOMINGOS

Llegaban cada siete días, como ahora. Pero entonces el mundo, todo nuestro mundo, entraba en el tablero anunciador de los tranvías: Barrancas, el Puerto, Jardín Zoológico...

Una moneda de veinte centavos era el contorno de la felicidad.

Cabían en ella la calesita, el caramelo, el globo de colores, el paquete de gofio...

FRASES VIEJAS Y TRISTES

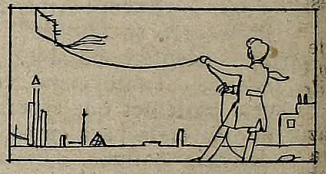
El tiempo que pasó no vuelve más.

Recordar es el dolor más grande.

Hace veinte años...

Nunca más.

TARASQUITA



Cada vez más alta. El hilo, para eso, se lo robaba a mamá... Por medio de la tarasquita le mandé muchas cartas a Dios. Y me llené los ojos de cielo.

Ahora, hace no sé cuánto tiempo que no miro para arriba. Y es que hace también mucho tiempo que a mi madre no le desaparece el hilo de coser...

FIESTA PATRIOTICA

La señorita nos explicó que don Domingo Faustino Sarmiento fué un gran patriota.

Hizo un montón de obras buenas. No faltó nunca al colegio.

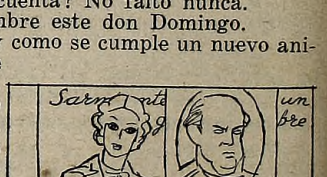
¿Se dan cuenta? No faltó nunca.

Gran hombre este don Domingo.

Por eso, y como se cumple un nuevo aniversario de su muerte, mañana no hay clase.

¿Mañana no hay clase?

¡Viva Sarmiento!



CAMINITO DE LA ESCUELA

Lo hizo mi padre.

Lo hice yo.

Dentro de algunos años lo hará, tal vez, un hijo mío.

Caminito amigo: es necesario no morir.

CONFIDENCIAS DE UN REPORTER

Encuentro con un muchacho perdido

Por JEAN LASSERRE

Ilustraciones de Lemos

UN domingo por la tarde estaba yo en Georgetown, que es un puerto de la Guayana inglesa y una de las principales escalas en la ruta de Trinidad al presidio de Cayena. Los bares estaban cerrados. La única distracción de la tarde era un predicador protestante del Ejército de Salvación, que sermoneaba en un inmenso galpón de tablas.

Asqueado por la siesta y las conversaciones sin término de la sobremesa, me fuí hasta la playa. Estaba solo. Mis sienes latían de calor. Me detuve, y me tendí bajo unas palmeras. No había nadie, a excepción de un hombre cerca mío, a quien no conocía, y cuyos ojos también estaban perdidos en la lejanía del Atlántico.

La arena blanca se extendía hasta el infinito. Hasta la línea del horizonte no se advertía otro trazo de vida fuera de las piraguas de los pescadores, varadas con su quilla al sol. Algunos pájaros de plumaje blanco revoloteaban en aquella luminosidad o se abatían pescando a ras de las aguas sombrías y azules. Luego, en largas filas sin término, los cocoteros alineaban sus franjas verdes. Había un silencio de muerte bajo el cielo violento, y sólo se oía el lento rumor del mar.

Estábamos tendidos en un rincón de sombra. Dos pasos más allá y la arena nos hubiera quemado los pies. Más lejos, la atmósfera vibraba como un bronce incandescente y extrañamente translúcido. Infernales lentejuelas de sol danzaban sobre el agua sin espuma.

— *Yo soy francés, como usted* — me dijo de pronto el hombre, que yo no conocía, — *y es raro que tan lejos de Francia yo sienta algo de común con su persona...*

Estaba vestido de andrajos. Un pantalón azul lleno de agujeros le llegaba apenas hasta más abajo de las rodillas. Una tricota obscura, desgarrada, cubría su pecho magro. Escupió y se apoyó en el codo.

— *Aquí* — dijo en tono de mofa — *los muchachos cuentan muy fácilmente sus mentiras. Yo no le pido que me crea, pero tengo ganas de hablar.*

Se incorporó algo más, apoyándose siempre en el codo:

— *¡Tengo ganas de hablar!...* — gritó. En seguida, como si estuviera solo:

— *¿Y si se me da la gana de hablar?... ¿Si a mí me gusta?...*

— *¡Y bueno..., habla si quieres!...*

— *¿Usted conoce Lille?* — me preguntó bruscamente... — *Es una ciudad en la que hace frío o llueve; una ciudad del norte de Francia, y el norte de Francia es triste... Mi padre trabajaba en una usina. Yo tenía hermanos y hermanas... Mi madre llevaba siempre una criatura en brazos... ¿Ve usted el cuadro? La miseria...*

No era necesario que hablara más. Por anticipado conocía yo su historia. Había sido seducido por el miraje de tierras lejanas en las que la vida parece rica, fácil y feliz...

Se encuentra siempre una empresa en el fin del mundo, que pide un obrero hábil o un ingeniero. Se hacen economías y se parte. Se descubre luego que el negocio es un miserable galpón perdido en la selva, donde cuatro negros extenuados tratan de hacer andar un serrucho mecánico para dividir en planchas grandes troncos que nadie compra.

— *Yo tenía una explotación forestal,* — me contaba el hombre, — *y los indígenas que había contratado, desertaban. Un día, uno de ellos se llevaba un hacha, el otro un tornillo, otro los bulones... Ensaye usted de darles caza... Mis padres creen que yo estoy rico, poderoso... Y sin embargo..., he rodado por todas partes... He tenido todas las enfermedades, salvo la lepra... Y todavía no estoy seguro de esto...*

Habló a gritos mucho tiempo. Pero en aquella época yo estaba harto de ese género de lamentos. Los oía en todas partes. ¿Qué se puede hacer por los hombres perdidos?

El calor golpeaba fuerte. Muy cerca de las barcas encalladas, un hombre negro y desnudo recogía sus cuerdas. Desde el puerto llegó el sonido de una fuerte pitada. Me incorporé.

— *Lo siento mucho* — dije maquinalmente a mi compañero, — *pero nada puedo hacer por usted...*

ME alejé, pues que mi barco debía partir. Era la hora de la marea. Detrás mío oí la voz del hombre:

— *Sí* — iba diciendo, — *usted puede algo.*

Estaba a mi lado, y pude ver mejor su aspecto de palúdico y de hambriento.

— *No* — agregó, sacudiendo suavemente la cabeza, — *no es lo que usted piensa, no es dinero lo que voy a pedirle...*

Avanzábamos penosamente en la arena, siguiendo la misma franja de sombra que bordeaban las hojas de las palmeras.

Cuando llegamos a la villa, me pidió cincuenta centavos y compró en una cantina una hoja de papel, un sobre y una estampilla. Después nos fuimos hacia el muelle, donde mi barco había atracado.

— *¿Tiene usted un lápiz?* — pudo decirme todavía.

Le tendí mi estilográfica. La tomó torpemente, y escribió esto, tratando de no arrugar la hoja:

"Mis queridos padres: Es para decirles que a pesar de no escribirles con frecuencia, pienso mucho en ustedes y espero que los dos estarán disfrutando de buena salud.

"A pesar de que hace tres años que no les escribo, queridos padres, les hago llegar esta carta para decirles que estoy muy bien y muy contento.

"Hubiera querido mandarles dinero, pero aquí es muy difícil a causa de las monedas, que no son las mismas, y por otra parte no sería gran cosa, porque, a pesar de mi prosperidad, no tengo más que lo superfluo.

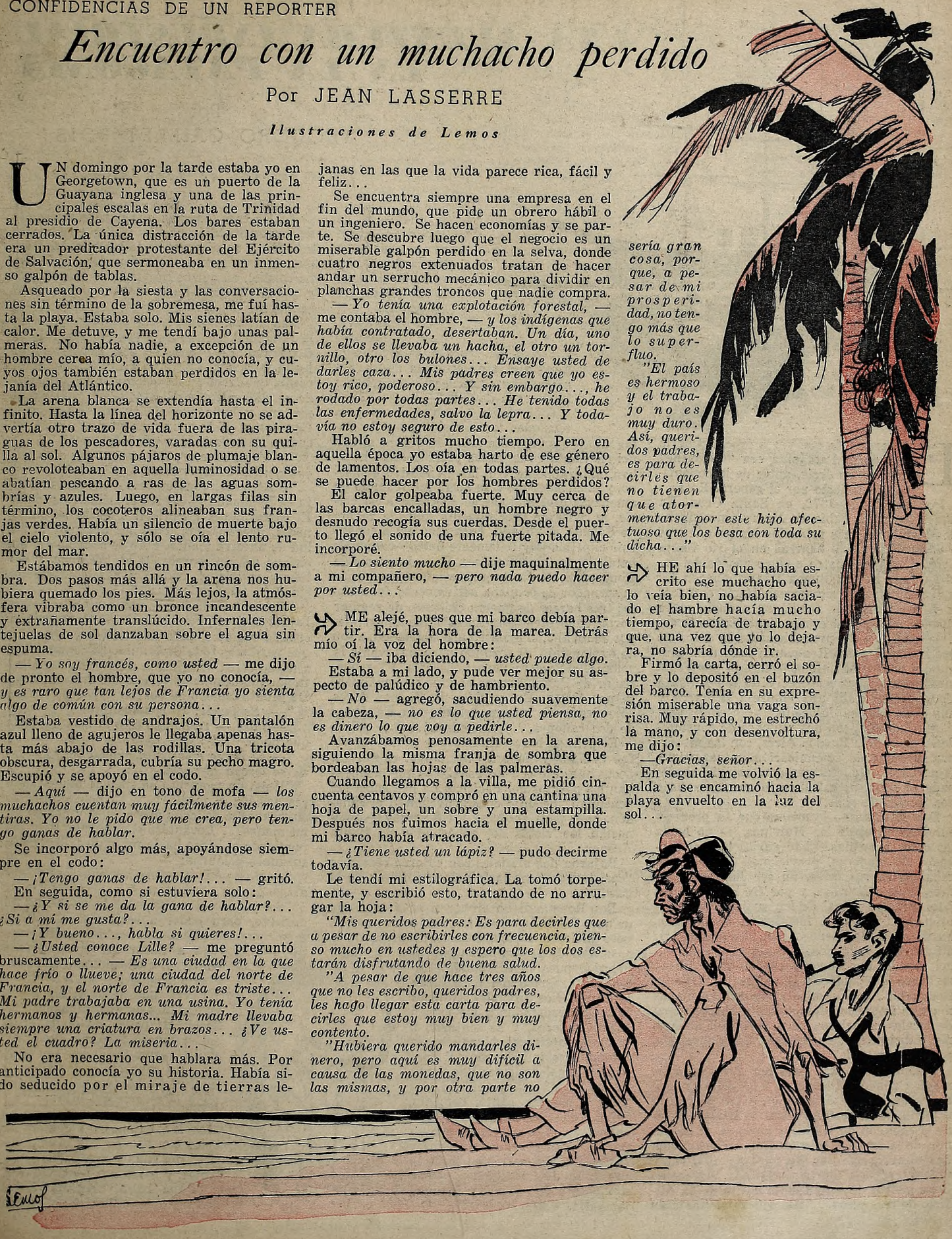
"El país es hermoso y el trabajo no es muy duro. Así, queridos padres, es para decirles que no tienen que atormentarse por este hijo afectuoso que los besa con toda su dicha..."

HE ahí lo que había escrito ese muchacho que, lo veía bien, no había saciado el hambre hacía mucho tiempo, carecía de trabajo y que, una vez que yo lo dejara, no sabría dónde ir.

Firmó la carta, cerró el sobre y lo depositó en el buzón del barco. Tenía en su expresión miserable una vaga sonrisa. Muy rápido, me estrechó la mano, y con desenvoltura, me dijo:

— *Gracias, señor...*

En seguida me volvió la espalda y se encaminó hacia la playa envuelto en la luz del sol...



ANTIGUOS EPISODIOS ARGENTINOS

UNA AVENTURA INDUSTRIAL EN LA PATAGONIA

Por
TEODORO CAILLET BOIS

Ilustraciones de Jean A. Josse

LA ceremonia que voy a evocar ocurrió cuando la Patagonia era "tehuelche" todavía, es decir, antes de la conquista del desierto por el general Roca.

Fué en el año 1872, en Santa Cruz. En aquel tiempo no había, de Madryn al estrecho de Magallanes, más población blanca que tres o cuatro casillas o taperas en el río Santa Cruz, donde los cuatro o cinco peones del capitán Luis Piedra Buena traficaban con los indios o extraían alguna sal. Hacia entonces la fiebre amarilla tendió un sudario sobre Buenos Aires, y el espanto paralizó toda actividad. Ello tuvo probablemente la culpa de que a don Ernesto Rouquaud, industrial animoso y próspero, se le ocurriera la peregrina idea de trasladar sus actividades a Santa Cruz, creando allí una empresa pesquera y una gran fábrica de aceite.

Aún hoy día, con dos millones de consumidores en la sola Buenos Aires, con las modernas medidas de comunicación y transporte, frigoríficos, etc., tal empresa estaría condenada al fracaso; calcúlese lo que sería hace dos tercios de siglo.

Don Ernesto — lo mismo que su predecesor Vernet, el de las Malvinas, — no hacía las cosas a medias. Fletó varios buques cargados de maderas, provisiones, maquinaria, caballos, cabras, aves, un centenar de hombres, quince familias, y por fin la propia esposa y trece hijos, de los cuales ocho eran criaturas. Toda la instalación confortable, hasta lujosa, de Buenos Aires. Dos pianos (!), alfombras, cortinados... Salió para aquel fin del mundo, donde como por ensalmo surgió en breve una población completa: la "Colonia Rouquaud", que alcanzó a figurar en mapas murales impresos. Componíanla una veintena de locales espaciosos para vivienda, almacenes, fabricación de conservas, colegio, capilla, ¡y hasta teatro!...

Cuando Rouquaud llegó por fin a su colonia de Cañadón Misioneros, a los ocho o nueve meses de inciada ésta, se encontró ya con la tragedia. Una semana antes se había ahogado el segundo de los hijos varones, el benjamín de la familia, mientras de noche trataba de evitar la pérdida de un bote... Frío y viento terribles, fuerte correntada, mareas de trece metros de amplitud, la altura de un edificio de tres pisos... Las únicas visitas eran de indios y de uno que otro aventurero de Punta Arenas, y se había iniciado la deserción de los peones.

Sobrábanle, pues, sinsabores y causas de fracaso al atribulado Rouquaud, sin necesidad de que viniera a agregársele la más grave e inesperada de todas.

Chile tenía planteadas sus pretensiones territoriales sobre la Patagonia, especialmente sobre la región al sur del río Santa Cruz. Estas pretensiones chocaban, naturalmente, con las de nuestro gobierno, y el choque, que tras largo intercambio de amenazas diplomáticas se acercaba a su crisis, se centraba precisamente sobre la región de Colonia Rouquaud. Esta vino así a constituir el primer—y felizmente único—campo de batalla entre ambos países. Para desgracia de Rouquaud, Punta Arenas estaba cerca, y su gobernador se ocupaba activamente del asunto; tres barcos de guerra chilenos, de regular porte, se presentaron sucesivamente en menos de un año, el primero probablemente a son de exploración, el segundo para intervenir la colonia, el tercero para liquidarla. El gobernador de Punta Arenas se vino personalmente por tierra. En cambio, de Buenos Aires sólo llegó una mísera goletita—la *Chubut*— de dos cañones... ¡en bodega!...

El primer barco chileno que arribó al río fué la linda cañonera *Covadonga*, capturada pocos años antes a los españoles que bloqueaban los puertos del Pacífico. La presencia del "enemigo" produjo consternación en el cañadón, pues para entonces los Rouquaud ya conocían las vistas del gobernador de Punta Arenas.

Bajaron dos oficiales con catorce remeros: "casi tantos como la tripulación entera de la *Chubut*..."

Los Rouquaud no creyeron su afirmación de que: *"el barco venía tan sólo a carenarse"*, pero hicieron cortésmente los honores de la casa. Por de pronto había que almorzar, pues la correntada impedía el regreso del bote hasta la tarde. Los oficiales chilenos fueron presentados a las tres o cuatro señoras, y se sentaron a la mesa patriarcal. Nunca, seguramente, se imaginaron tal cuadro en aquel desierto; una familia culta, una casa de ciudad, dos pianos, música, canto, comedia, niños "que eran unos pequeños sabios"... Los marinos, por su parte, *"eran jóvenes educados e instruídos"*, y la fría cortesía en previsión de hostilidades pronto dió paso a la natural y humana simpatía.

En las tres semanas que duró el carenado del buque sucediéronse las visitas en tierra y a bordo, y en vísperas de la partida, los Rouquaud ofrecieron a sus huéspedes una tertulia cordial, en que se cantaron los dos himnos y que se prolongó hasta medianoche, hora de la marea.

Esa misma noche, horas después, se cernió la Fatalidad por segunda vez sobre la familia Rouquaud. La esposa de don Ernesto, doña Luisa Perichón, sufrió un grave ataque al corazón, que trocó en desolación aquel ambiente de cándida alegría. El ataque se repitió a la mañana y hubo que apelar al médico de la *Covadonga*. Este acudió al momento y se dió cuenta de toda la gravedad del caso:

"— Voy a recetar; Dios es grande y no hay que perder la esperanza.

"Cuatro días consecutivos — cuenta una hija de Rouquaud — estuvo el médico a su lado. El comandante, los oficiales, hasta los marineros, preguntaban todos los días por la salud de nuestra madre. Pero se acercaba el día en que debían marcharse los marinos, y entonces se iría el médico y nos quedaríamos sin él... ¡Qué desesperación!...

"El día temido llegó... Papá y todos rodeábamos la cama, donde ella abría de cuando en cuando los ojos, pero tan tristes y sin vida, que perdimos toda esperanza. El comandante, sentado cerca, acariciaba a los niños, que lloraban amargamente. El silencio era sepulcral. De pronto oímos una voz:

"— ¿Se puede, mi comandante?

"— Pase — respondió éste lo más despacio que pudo.

"— El barco está listo; cuando usted ordene se levará el ancla.

"Hubo un momento de silencio angustioso: ¡se nos iba el médico!... El pobre tenía en sus manos la delicada mano, dura y helada, de mi madre... Levantóse el comandante, y extendiendo el brazo hacia mi madre, dijo estas solemnes palabras:

"— Hasta que la señora no se mejore y Dios disponga, no nos iremos.

"Es preciso estar en estos horrores, en un desierto, para poder apreciar y valorar un acto como ése. ¡Tenían orden de marchar; les iban a faltar los víveres! ¡Sin embargo, quebrantaban la orden y se quedaban!

"Tres días después, sin poder articular palabra, mi madre falleció. Mi padre no podía creer en su muerte; estaba agobiado; ella tan sana, tan joven, tan fuerte, a los cuarenta y dos años... ¡morir! No había podido sobrevivir a la muerte del hijo...

"Nos pidieron permiso para hacerle el cajón. Un ingeniero fabricó con bronce una cruz artística. Dos días y una noche la velamos, y todos nos acompañaron.

"Papá había mandado hacer una segunda capilla, por parecerle

Cómo escribía Alejandro Dumas

Por *Jaime Ruiz*

LAS malas lenguas literarias aseguran que Alejandro Dumas no escribía, y, ya en trance de denigrar al fecundo novelista, llegan a afirmar que todos sus trabajos notables fueron obra de los secretarios, amanuenses asalariados y principiantes que siempre lo rodeaban. Alejandro Dumas no habría sido más que un industrial intermediario entre los editores y el público... En el fondo, todas calumnias, como las del pillastre Gozlan, que estuvo al lado de Balzac, y las de Brousson, valet de France.

Alejandro Dumas escribía. Producía novelones para ser vendidos a un precio muy similar al de noventa y cinco centavos de hoy y, también, piezas teatrales que el público y la crítica aplaudió más de una vez con justicia.

Un testigo de que escribía y de que lo hacía con más que acalorada inspiración fué Andersen, el famoso cuentista, quien lo visitó en París, en 1842.

"Cada vez que yo llamaba a su puerta — refiere Andersen, — me decían que aún no se había levantado, y terminé por creer que el escritor se pasaba el día íntegro en el lecho. Finalmente, después de haberme presentado una docena de veces con el mismo resultado, y habiéndoseme respondido, como de costumbre, que todavía estaba en cama, le hice pasar mi tarjeta, dispuesto a permanecer allí hasta que me recibiera. Un momento después, el criado regresó y me pidió que lo acompañara hasta el dormitorio de Alejandro Dumas.

"Era una estancia espléndidamene amueblada, pero en absoluto desorden. Cuando yo entré, Dumas volvió hacia mí los ojos, y me dijo:

"— Siéntese usted unos minutos. Ahora recibiré a una dama.

"Yo intenté una disculpa y él, al ver mi turbación, lanzando una sonora carcajada, agregó:

"— Se trata de mi Musa. Se marchará inmediatamente.

"Diciendo esto, se sentó en el lecho. Tomó un manojo de hojas de papel y comenzó a escribir. Lo hacía con letra clara y bella, arrojando cada página, una vez terminada, sobre el piso, en todas direcciones.

"No me atrevía a dar un paso por temor de pisar una página. Aguardé diez o quince minutos, durante los cuales él continuó dando libertad a su inspiración.

"Por último, con una sacudida que sólo pude comparar con un terremoto, saltó del lecho, envolvió la manta a manera de toga sobre su enorme cuerpo, y con tal indumentaria, avanzó hacia mí, declamando briosamente con toda la potencia de su voz.

"Como daba zancadas en forma teatral, yo retrocedí un tanto, en verdad alarmado por tan inusitada vehemencia; y cuando llegué a la puerta, cogiéndome por las solapas de mi gabán, dulcemente me dijo:

"— ¡Confiéselo! ¡Es magnífico! Digno de Racine...

"Convine, una vez que recobré mi ánimo, en que así era.

"— Se trata de una nueva pieza— me dijo. — He escrito un acto, y algunas veces escribo aún mucho más antes del desayuno. Este que tiene a sus pies es el último de mi próximo estreno."

Así trabajaba aquel escritor en su alcoba de la calle de Richelieu, ardiente y entusiasta, exuberante y con esa alegría matinal que sólo conocen los niños y los sanos de espíritu.

---

muy chica la primera, y además por estar allí enterrado nuestro hermano Pablo. Esa capilla le sirvió de tumba. El entierro se hizo en toda regla, a las ocho de la noche. El comandante mandó ochenta marinos con otras tantas antorchas, y el trayecto de diez metros, que era el necesario para llegar a la capilla, estaba completamente iluminado. Los marineros, de a dos en fondo, compartían nuestro dolor. Si malos fueron como políticos, como hombres no podían ser mejores, y muchos de los nuestros, a buen seguro, no hubieran hecho otro tanto.

"Esa noche los marineros se contentaron con media ración y quedaron muy satisfechos. Se pescó mucho y se mandaron muchos guanacos y galleta para toda esa buena gente. Después de tomar algún alimento, y en espera de la marea, se durmieron, rendidos de cansancio. Yo me quedé velando...

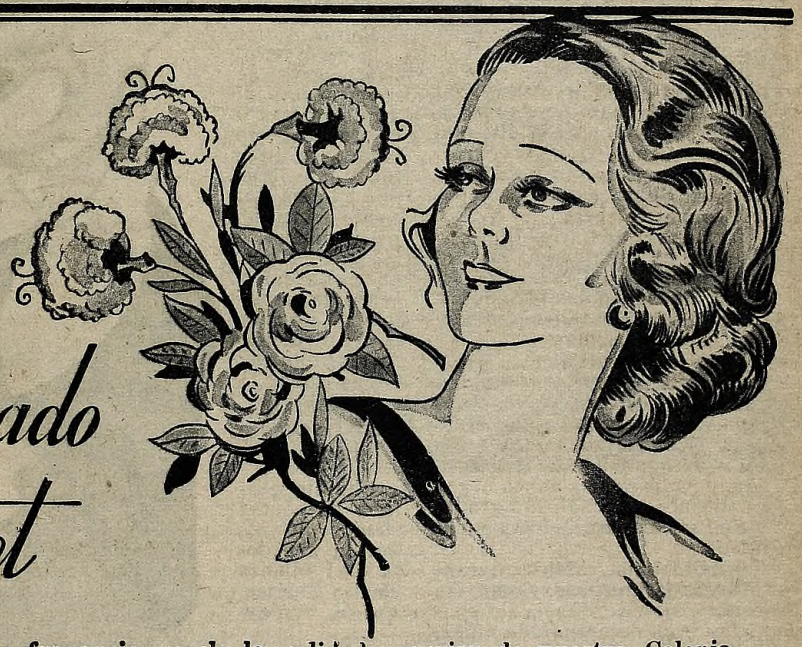
"Amaneció muy tarde, pues estábamos en agosto; los marineros avisaron que era hora de marchar. Ellos no se apuraban.

"— *Váyanse* — les decía yo — *ahora. ¿Qué les dirán en Valparaíso? ¡Cuatro días de atraso!*

"No ignorábamos que al comandante podía irle mal, y en efecto, supimos más tarde que había sido amonestado severamente por el ministro de Guerra, a quien él contestó:

"— *Tiene usted razón, pero como hombre he cumplido con mi deber.*

"Se fueron casi tristes nuestros "enemigos", pues se habían convertido en amigos. Es preciso haber vivido en el campo solos, abandonados, sin comunicación con nuestros hermanos, para apreciar el valor de esa amistad.



Un delicado bouquet

de suave y fresca fragancia, revela la calidad superior de nuestra Colonia La Franco.

Sometida a un prolongado estacionamiento, en nuestros depósitos, la

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

llega al público añeja, y sabido es que las aguas de Colonia cuanto más viejas más ricas.

Usela para el pañuelo, para fricciones, para el tocador, pues no obstante su gran calidad, su precio tan barato permite emplearla generosamente.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

CARLITOS CHAPLIN, SEGUN LO RETRATA SU EX SECRETARIO PRIVADO

Por ALEJANDRO CASERRE

A Carlitos Chaplin también le ha salido un biógrafo de un ex secretario. Y Jim Tully, que así se llama éste, pinta a su ex patrón con escaso respeto y ninguna simpatía, lo mismo que el ex secretario de Anatole France, cuando retrató a éste "en pantuflas".

●

LOS tristes años de la primera juventud dejaron huellas perennes en el carácter de Carlitos Chaplin. Llegado a la celebridad, adquirió maneras elegantes, pero el recuerdo de las pasadas miserias lo amargó para siempre.

Este gran simulador no se mostraba tal como era sino en los momentos en que estaba solo y se dejaba dominar por la ira. Díscolo y caprichoso, se mantuvo siempre al margen de la venganza, sin embargo.

Imperioso y despreciativo, sufriendo frecuentemente de una aguda melancolía, lograba disimular en público sus estados de ánimo.

Los hombres de talento no le inspiraban ni admiración ni simpatía. Mostrábase condescendiente hacia H. G. Wells, que era hijo de una sirvienta, y apenas sentía un vago respeto hacia Bernard Shaw, sus dos compatriotas más célebres.

Lo mismo que Carlos Dickens, Chaplin ha surgido de los barrios pobres de Londres. Pero, fuera de sus películas, nunca expresó sentimentalismo ni piedad hacia sí mismo.

Cambiante, turbulento, impetuoso, sólo revelaba maldad cuando se enfurecía. No atacó jamás a los que lo habían ofendido, ni se refería nunca a sus actos de bondad y de generosidad, y nadie podría nunca negar su encanto personal, lo agradable de sus maneras, ni su amabilidad.

Meditabundo, caviloso, durante horas larguísimas, resentíase siempre de su infancia infortunada, de su desamparada niñez. Sabía ocultar el desdén y la desconfianza bajo una sonrisa seductora.

Chaplin, que cultivaba la cortesía como una religión, desdeñaba los elogios. Las puestas de sol, los amaneceres en la montaña, las noches estrelladas no le causaban impresión alguna. Más de una vez le he oído decir que le hubiera gustado morir entre las brumas de Londres. Débil, inepto, juguete de las circunstancias en sus célebres interpretaciones, en su vida privada era dominante, voluntarioso, arrogante, soberbio a veces.

Desconfiaba de los abogados y de los hombres de negocio. No amaba a ningún país, pero nunca se le podrá acusar de ser insincero. No detestaba ninguna religión ni raza, él, inglés y protestante, y acostumbraba decir que los negros no le hacían reír porque habían sufrido mucho.

Exigía sueldos elevadísimos para sí y pagaba sueldos de hambre. Lo cual no quiere decir que no se le conocieran rasgos de generosidad.

Edna Purviance, una de sus primeras "partenaires", que no trabaja desde hace doce años, continúa cobrando su sueldo de doscientos cincuenta dólares por semana. El pintor sordomudo Granville Redmond, que vivía en el mayor desamparo, encontró un hogar en la casa de Chaplin.

Por contraste, se negó terminantemente a acceder a un pedido de aumento de cincuenta dólares a su director Monte Bella, que ganaba doscientos cincuenta por semana, el mismo día que cobraba una prima de un millón de dólares por la reedición de cinco de sus viejos films.

El Garrick moderno

Chaplin gustaba de contar siempre la conocida anécdota del famoso cómico Garrick, quien, enfermo de melancolía, fué a consultar a un médico, que le aconsejó asistiera a sus propios espectáculos.

No se preocupó nunca de su aliño personal. Pasábase días enteros sin afeitarse, y usaba sus trajes hasta que se caían de puro viejos.

Fuera de los asuntos del teatro y del cinematógrafo, carecía de nociones y conocimientos generales o especiales. Pero gustaba de hablar largo y tendido de temas que ignoraba en absoluto, y todos le escuchaban porque el que hablaba era Carlos Chaplin.

No consideraba a nadie como su igual. Departía largamente con personalidades eminentes sin aludir a la celebridad de su interlocutor ni a la actividad que lo había hecho célebre.

Trataba a su hermano Sidney con rigor despótico, y alguna vez que Sidney se refirió en su presencia a las miserias de su niñez y juventud, enrojeció de vergüenza y de ira, y le ordenó que se retirase.

Carlitos amaba los animales. El can que trabajó con él en "Vida de perro", vivió al cuidado del guardián del estudio hasta que murió de viejo. Yo he presenciado varias veces el caso en que Chaplin detuviera su automóvil en plena calle para ocuparse de un perro herido o enfermo.

Sin demostrar mucha ternura, mostrábase respetuoso hacia la madre, que había sido, según él, una actriz distinguida, y le aseguró una vejez digna y tranquila.

—Mi madre es la única que me dió todo y no me pidió nada, — solía decir.

La madre de Carlitos lo adoraba, pero nunca le hablaba de su padre, un obscuro actor de "music-hall", que abandonó a su familia cuando los hermanos de Chaplin eran niños de tierna edad.

Los amores de Carlitos

YO desempeñaba las funciones de secretario privado cuando Chaplin contrató a Lita Grey, que debía ser su segunda mujer.

Estaba buscando, para su famosa película "La quimera del oro", una "partenaire" desconocida, a fin de pagarle lo menos posible. Docenas y docenas de artistas bellas y graciosas fueron rechazadas una tras otra. Lita Grey, que contaba apenas diez y seis años entonces, audaz y resuelta, mereció la inmediata aprobación de Chaplin.

Aunque Lita Grey fuese inferior en condiciones artísticas a las demás postulantes, Chaplin decía de ella, y en su ausencia:

—¡Es maravillosa!... ¡Maravillosa!...

Lita lo supo, y le preguntó qué opinión le merecía.

—Regular — le contestó Carlitos, luchando con su avaricia. Y le fijó un sueldo de setenta y cinco dólares semanales.

Algún tiempo después, Carlitos Chaplin y Lita Grey se casaban en Méjico.

Este segundo casamiento fué una desilusión cruel para el célebre astro, y sólo sirvió para acentuar su secreta amargura y melancolía incurable.

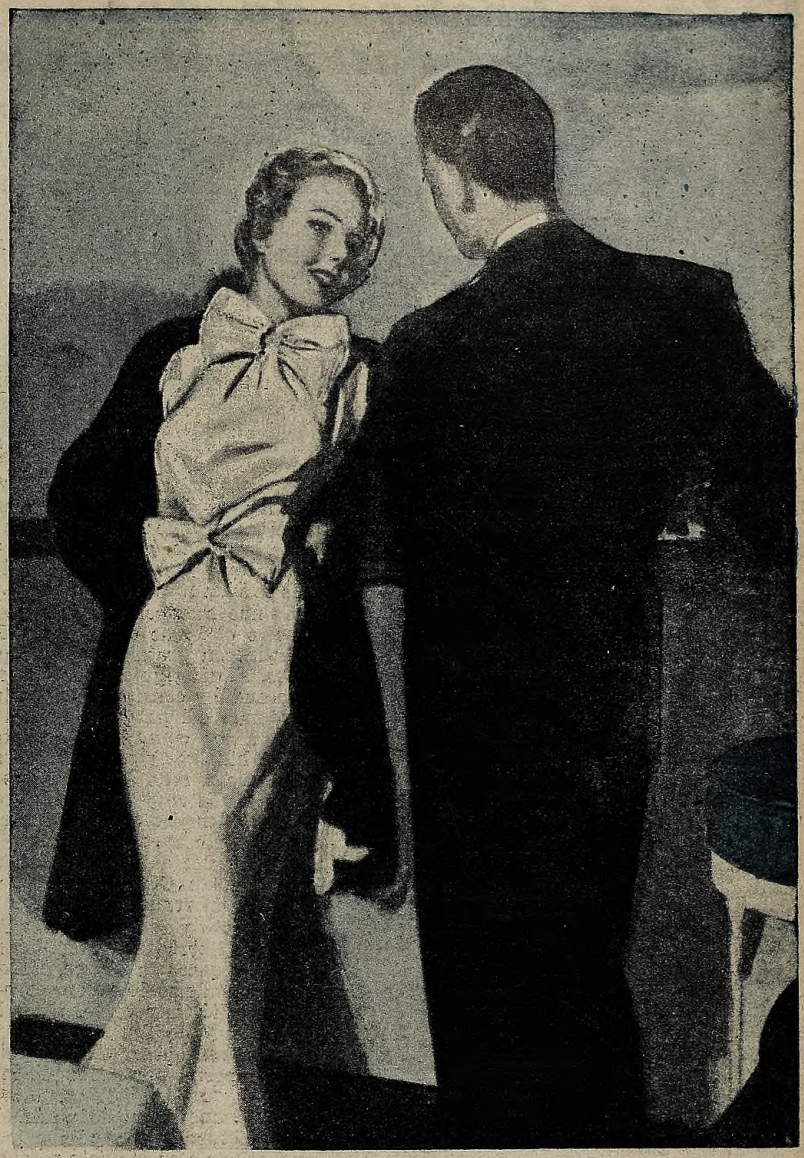
Durante cerca de un año yo fuí secretario de Carlitos Chaplin. Al cabo de ese tiempo nos separamos fríamente, y no nos hemos vuelto a encontrar.

Estos son mis recuerdos y experiencias de cuando estuve al servicio del célebre astro de la pantalla.

FRAGILIDAD

Cuento de

MARIA LYDIA VARONE DEL-CURTO



FUE siempre un alma vibrante a la belleza la de Ana Celia, que no se adaptó nunca por completo a las estrechas normas de su vida linajuda. Tenía el don de los pájaros, contaminaba su alegría en las tardes grises a los corazones melancólicos.

Alta, delgada, llevaba la prestancia propia de los seres de excepción. No era fea, pero distaba de ser hermosa. La belleza había sido su ansiada conquista, la fiebre dominadora de su ser. Cuando, anhelando soledad, bajaba al jardín, pedía en su diálogo con las estrellas la gracia de ser hermosa, muy hermosa. Ana Celia amaba la noche. Nunca olvidaba, obedeciendo a una íntima sugestión, contar las luminosas palomas del firmamento. Buscaba primero a las "Tres Marías", geométrica nidada de sus sueños, y escudriñaba luego el fulgurante aleteo de las mil estrellitas lejanas.

—¿Qué te dicen los astros? — preguntábanle sus amigas, pulidas muñecas de bazar. Y ella, con el donaire propio de su espíritu, respondíales:

— Que a fuerza de amarlos poseeré algún día belleza estelar.

Todas reían, locuaces, arrojando en el cofre de sus frivolidades las frases extrañas de Ana Celia.

La temporada de invierno estaba en su apogeo. Realizábase un té bridge en casa de una de sus amigas; ella había concurrido, mas no estaba a tono con el ambiente. Pretextando deseos de beber, abandonó la mesa de juego y fuése hasta el bar. Necesitaba apartarse de esa atmósfera de cigarrillos y cálculos. Obedeciendo, quizás, a un mismo estado de ánimo, un hombre de aspecto bien llegóse hasta la verde mesa de los licores. Una mirada, exenta de intención, pero llena de inteligencia, los comunicó de inmediato.

— Señorita — díjole, — ¿es usted extranjera? Su cara me parece conocida, y si mal no recuerdo, en Berlín...

— ¡Oh, no! Soy porteña de nacimiento. He viajado mucho, y en Alemania pasé varios años, mientras mi padre cumplía una misión diplomática, pero yo no recuerdo haberle visto a usted.

— De educación, entonces, mitad europea y mitad americana — dijo él, deseando iniciar una conversación.

— Casi estaría por decirle más europea que americana — repuso Ana Celia. — Creo en la universalidad de los sentimientos, pero en cuanto a costumbres, la modalidad alemana se ha entronizado en mi hogar.

— Razonadamente, ¿a cuál se aproxima usted más?

— ¡A la extranjera! — dijo con rápida expresión Ana Celia, mientras sorbía el refrescado que le habían servido.

—¿Hasta en aquel "lied" popular que cantan las mujeres alemanas:

"Tú no eres el primero,
Mas yo te quiero mucho.
De ti sólo depende
ser en mi vida el último."?

— Lo conocía, y me parece muy bien allá, no en este Buenos Aires intrincado.

— ¡Ah! Es usted convencional.

— No; el ambiente es el clima, y aquí no se pueden aclimatar todas las costumbres.

— ¿Desea esa innovación iniciada en el extranjero?

— Todos debemos marchar con el movimiento del mundo.

— Yo creo que la mujer debe ser ante todo femenina, y la inteligencia es un obstáculo para ello.

— Estoy de acuerdo; pero, dígame, ¿se casaría usted con una mujer tonta, o con la que supiera colaborar contradiciéndole inteligentemente?

— Siendo la señorita de esta época, y de tan viva inteligencia como lo demuestra, ¿por qué no arroja las semillas de las nuevas tendencias? — agregó él, queriendo pulsar su mundo interior.

— Mi vida, por el momento, está afirmada en esta capital, y debo armonizar.

— ¿De lo contrario sería...?

— Siempre muy mujer. A pesar de mis escasas incursiones por los dominios del amor, aseguro que sin el hallazgo de un ser afín, no llegaré a casarme. Tiemblo ante la vulgaridad. Todas las emociones deben entrañar una preocupación estética.

— Se revela usted de temperamento latino, apasionada en ideas.

— No puedo aceptar el sonido monocorde de la vida. Crear es la suprema necesidad de quien siente despiertas sus fuerzas anímicas. Crea el artista en un poema; el hombre de ciencia se entrega al hallazgo de una fórmula; el político lucha por una ideología; la mujer crea al hombre. ¿Lo ve? Donde alienta la vida con afán de superación, se siente la necesidad de ser un semidiós.

— Su obra ¿cuál es?

— Aún no la tengo; cada emoción mía es un boceto, nada más. Aguardo el instante de realizar mi obra: es mi supremo anhelo.

— ¿Se dedica a algún arte?

— Sí; a la música.

— ¿Compone?

— No. Ni creo sea la música quien me dé los elementos para mi creación.

— ¿Su preferido?

— Wágner...

— Sus gustos parecen definirse por lo sajón; mas sus tendencias...

— Mis gustos los define una sed de belleza, un ansia infinita de gozar de lo hermoso, lo sublime, lo puro. No acepto los encantos prestados de un modisto, por ejemplo; es menester la personalidad. ¿Ve usted aquella decorativa señora vestida de color azul pastel? Por temor a desentonar, renuncia a sus gustos y se somete al círculo en que actúa. Pues bien, eso me abruma, me enerva.

— Es usted severa con sus amigas de salón.

— No; lo soy conmigo misma. Si supieran las gentes cómo siento la pureza de una línea, la armonía del verso, la soberana grandeza de la Walkiria...

— ¿Y nunca la despertó violentamente la realidad?

— Sí; una vez, en Suiza. Estaba practicando sky. Bajaba desde una altura de casi dos mil metros; sobre la nieve más blanca, hasta los pinos parecían de azúcar. Era una región de ensueños, y de pronto, cuando el deslizamiento se volvía más arrobador, me precipité al suelo, facturándome un tobillo. En el sanatorio viví la realidad.

Rieron... Ella apuró su copa y tendió la mano, separándose de él. Ambos sentíanse atraídos.

Se vieron muchas *(Concluye en la pág. 58)*

Vida y hechos de dos emperatrices brasileñas

Por PABLO VILLAREJO

En el siguiente artículo se evocan las figuras de las dos mujeres que compartieron el trono del Brasil con don Pedro I, nieto de Carlos IV de España e hijo de Juan VI de Portugal, a quien se conoce en la historia brasileña con el título de "El Emperador Libertador".

EL príncipe don Pedro de Braganza, primogénito del rey don Juan VI, que al invadir las tropas de Napoleón a Portugal, en 1807, abandonó su reino y se embarcó para la vasta colonia del Brasil, en compañía de su regia madre, doña María la Loca, y su mujer, doña Joaquina Carlota, hija de Carlos IV y hermana de Fernando VII, reyes de España, contaba diez y nueve años cuando contrajo matrimonio con la archiduquesa Leopoldina de Austria.

Dos hijos nacieron de este matrimonio de príncipes. El mayor iba a ser, con el tiempo, el segundo emperador del Brasil, y la niña, María de la Gloria, sería, a los quince años, reina de Portugal.

Cuando su padre, don Juan VI, regresó a Portugal, en 1820, quedó don Pedro como regente del Brasil. Dos años más tarde, el joven príncipe lanzaba el histórico "grito de Ipiranga", declarando que el Brasil quedaba separado para siempre de Portugal, y se convertía en su emperador.

El soberano del único imperio de la historia de América contaba entonces veinticuatro años. Era, según uno de sus biógrafos, Paulo Setubal, "un príncipe de novela, siempre enredado en amores, perdidamente enamorado de todas las mujeres hermosas de su tiempo".

La dulce Leopoldina, la emperatriz, no podía ignorar los ruidosos amores de su imperial marido con la célebre actriz Ludovina, con la hechicera Noemí de Saissait, y más tarde con la famosa Domitila de Castro, bellísima y obscura muchachita paulista, de la que se enamoró con pasión poco después de la jornada libertadora de Ipiranga, y a la que amó durante largos años, haciéndola marquesa de Santos y reconociéndole jerarquía de princesa.

La suave y resignada emperatriz Leopoldina no se atrevió nunca a enrostrar a su real esposo sus amores con "la marquesa mulata", que así llamaban sus enemigos a la favorita, que llegó a ser la verdadera emperatriz del Brasil.

Dulce, recatada, silenciosa, entregada al culto de sus hijos, uno de los cuales estaba destinado a ser emperador del Brasil y otra reina de Portugal, la figura de Leopoldina de Austria pasa por la historia brasileña como un ejemplo de prudencia y de virtud, vivo contraste con la turbulenta existencia sentimental de don Pedro, a quien habían obligado a casarse con ella cuando el futuro monarca libertador no tenía aún veinte años.

Murió la emperatriz Leopoldina cuando los amores del emperador con la marquesa de Santos empezaban a entibiarse. Fué entonces cuando Barbacena, el consejero todopoderoso, concertó la boda del enamoradizo monarca con doña Amelia Augusta Eugenia Napoleona de Leuchtenberg, nieta de Josefina de Beauharnais, primera mujer de Napoleón, e hija de Eugenio de Beauharnais y de la princesa Augusta de Leuchtenberg, hija del rey de Baviera.

Doña Amelia, nacida y educada en el esplendor de las cortes napoleónicas, iba a traer su orgullo y su soberbia a la obscura corte brasileña, y a cambiar, no sólo el vivir romancesco y despreocupado del emperador, sino la vida misma del imperio.

La nueva emperatriz desembarcó en Río de Janeiro el 16 de octubre de 1829. Celebróse la boda con grandes festejos públicos y oficiales. Al día siguiente, la altiva doña Amelia sorprendió y consternó a toda la corte de Río arrojando del palacio imperial de San Cristóbal a los consejeros, azafatas, damas de honor, hidalgos y servidores brasileños, e impuso una férrea etiqueta, que todos, empezando por el emperador, debieron acatar.

Doña Amelia, que llegara rodeada de su propia corte europea, desterró hasta el idioma portugués de la corte imperial. En el palacio de San Cristóbal sólo se habló, desde entonces, el francés y el alemán...

El fogoso y romántico don Pedro I, el emperador libertador, despidióse, suspirando, de su marquesa de Santos, la Domitila de Castro que endulzó los mejores años de su juventud. Vió, impotente, cómo las duquesitas de Goyaz y de Iguazú, las dos hijas que le diera la marquesa, eran expulsadas del palacio imperial por orden de la nueva emperatriz.

"La emperatriz doña Amelia — escribe Paulo Setubal — estudiaba todos los modos de cautivar a su inquieto marido, tratando de hacerlo olvidar sus pasados amores, hasta el recuerdo de la dulce Leopoldina; y no sólo lo consiguió, sino que llegó a ejercer sobre él un dominio absoluto."

Por espacio de dos años, la nieta de Josefina de Beauharnais gobernó su corte con mano de hierro. Su soberbia, su intromisión en los detalles más fútiles de la existencia palaciega, "indignas de una mujer de tan alta alcurnia", su actitud altiva y desdeñosa hacia la nobleza brasileña, le atrajeron una impopularidad creciente.

El emperador, al que dió una hija, la princesa Amelia, suspiraba, añorando los días del pasado, de libertad y de amor...

Mientras tanto, las provincias del Brasil ardían en rebeliones. El ejército se sublevó en el campo de Santa Ana. El emperador libertador vióse obligado a abdicar, y partió para Portugal, su tierra nativa, el 7 de abril de 1831.

Iban con él doña Amelia, la princesita hija de ésta, y doña María de la Gloria, la hija que le dejara Leopoldina, y a quien iba a colocar en el trono de Portugal y los Algarves, después de una cruenta guerra civil en la que derrotó a su hermano Miguel, que lo había usurpado.

En el Brasil quedaba el pequeño príncipe don Pedro, que debía ser coronado emperador nueve años más tarde, en 1840, y que reinó hasta 1889 con el nombre de don Pedro II.

Los años que siguieron fueron de tristeza y amargura para la altiva doña Amelia. Establecida en París con su hijita, mientras su esposo reconquistaba el trono portugués para la reinecita María, la hija de su primera emperatriz, doña Amelia veíase cada vez más olvidada. Y cuando la reinecita María, que vivía con ella en París, fué mandada llamar para ocupar el trono de los Braganza, dicen que lloró de orgullo y de dolor.

Ya nadie se ocupaba de ella ni de su hija. Ya no vestía trajes deslumbrantes de púrpura recamados de oro, ni se adornaba con las joyas de su abuela, la emperatriz Josefina.

Don Pedro I, el emperador libertador del Brasil, murió en 1834, dejando a su hija María en el trono de Portugal y a su hijo don Pedro en el del Brasil. Desde que regresaron de Río de Janeiro y se separaron en Lisboa, doña Amelia y don Pedro no volvieron a encontrarse nunca.

El cronista citado dos veces en este artículo describe así los últimos días de doña Amelia Augusta Eugenia Napoleona de Leuchtenberg, nieta de una emperatriz de Francia, hija de un rey de Baviera y esposa de un emperador del Brasil:

"Doña Amelia vivió plácidamente el final de su vida. Llevaba una existencia solitaria en los alrededores de París. Al enfermarse su hija, la princesita Amelia, trasladóse a Alemania, donde los médicos le aconsejaron que llevase a la doliente a las islas Azores, en busca de un clima propicio. Allí murió la princesita, y con su muerte cortóse el último vínculo existente entre los Braganza y los Beauharnais.

"En adelante, doña Amelia vivió un crepúsculo sereno. Don Pedro habíale dejado una gran fortuna. Así, amparada, tranquila, aquella altiva mujer, que fué durante dos años emperatriz del Brasil, vió llegar la vejez fea, huesuda, achacosa, olvidada de todos en su retiro solitario de París."

Estas son las dos mujeres, de tan diferente carácter y tan distinto destino, que pasaron por la historia del imperio brasileño durante el reinado de su primer emperador.

RETABLOS DE MUJERES

EL ANGEL DE LA CONQUISTA

Por

ALICIO GARCITORAL

Ilustración de Alejandro Sirio

SE llamaba Malinche, y en su reciente pasado — ¡porque era tan joven! —mezclábanse tenebrosas historias que a nadie importaban, historias cuya veracidad ella únicamente sabía; para sí misma, sin poderlas confesar.

¿Cómo aquellos dioses ante los cuales su orgulloso padre la ofreciera, solicitando toda clase de bendiciones a cambio de innúmeros corazones aún vivos, consintieran la infamia de la madrastra?

La esclava india apenas tenía nombre; a las veces, éste o aquél; pero ella sabíase Malinche, hija de un cacique muerto, tributario del lejano jefe, mezcla de dios, de sacerdote y de emperador; aquel hombre que jamás podría ser mirado a la cara, salvo pérdida de la vida, y a cuyo paso las frentes debían chocar con las piedras del camino.

Pero el padre generoso y bueno, cuya risa estrepitosa había sido para ella algo aun más armonioso que todo el piar de las aves multicolores de sus patios, llegó un día a la casa — de amplias habitaciones de piedra coloreada — en brazos de sus siervos, agonizante.

Una revuelta más entre las tribus sometidas al jefe supremo y misterioso.

Casada de nuevo la madrastra, y madre de un varón, la hijastra, Malinche, hubo de sentir sobre sí menosprecios y burlas; que los nuevos amores de la viuda de su padre lo cegaban todo.

Y trocada por una esclava muerta a quien la madrastra hiciera pasar por Malinche, ésta, la verdadera, fué vendida a unos mercaderes de esclavos con un nombre cualquiera.

Medio desnuda, desmelenada, la niña broncínea lloraba a lo largo del camino, en medio de soledades donde solían alzarse extraños torreones en honor de los dioses fieros.

Perdida la fe en aquella justicia divina que le inculcara el padre, su alma, que tímidamente aleteaba en ella, soñaba con la llegada de los nuevos dioses que todos los hechiceros propalaban de tribu en tribu, unos dioses que iban a llenar de gloria nueva el inmenso mundo del águila y el nopal.

Sin saber cómo, la niña, temblando ante la hora cercana de entregar su propia carne al amo, aferrábase a aquella llegada fantástica de los hijos del sol, que a través de nuevas rutas les enviaba ya el Todopoderoso Señor de Todas las Cosas, cuyos varios nombres aztecas cada día se le hacían más extraños, más repulsivos.

Y en sus sueños de mujer granada sentíase arrebatada por uno de aquellos extraños dioses, de nuevo reconocida Malinche, otra vez en posesión de su rango.

Veía ante ella mañanas plenas de sol y de paz, con grandes llanuras y valles dominados por un palacio aún mayor y más bello que la casona revuelta y confusa — hogar, templo y fortaleza — de su padre.

Veíase envuelta en túnicas de colores vivos y mezclados, como hechos con los rayos del sol y con las plumas de los más bellos pájaros de aquellas tierras inmensas.

Y creíase a sí misma capaz de fecundar innumerables guerreros y conquistadores en su vientre virgen; y capaz también de hacer manar de sus pechos suaves vida plena de goce a la propia tierra donde sufría tanto, a fin de reemplazar con el amor aquella orgía espantable de sacrificios ante los rencorosos e insaciables dioses.

Y aumentábasele así la fiebre y el ensueño. Y en sólo breves días la niña tímida, huidiza, desgarbada, fuése convirtiendo en mujer, y en mujer espléndida, altiva y serena, plena de extrañas luces la mirada y arrogante la frente.

En el poblado con aires de ciudad, en Tabasco, las gentes de toda condición no podían librarse del encanto mágico de aquella esclava; y el cacique, su dueño, lamentaba que su senectud no le permitiera epilogar su hombría con aquel trofeo.

Y fué entonces cuando los nuevos dioses llegaron.

Contábanse de ellos historias maravillosas, increíbles. Eran en extremo blancos, y los cabellos les llenaban el rostro; y eran de carne y de plata; refulgían al sol, y tan pronto andaban sobre sus piernas como se completaban con otra clase de dioses de cuatro patas hercúleas y cabeza encolerizada.

La virgen esclava tembló toda ella y le pareció que algo dentro de su ser se le arrodillaba, elevándola a la vez a lo alto, siempre a lo alto.

¿Llegaba para ella la liberación, el derramarse toda ella, con todas sus penas, con todas sus ansias, con sus fuerzas todas a través de aquel mundo confuso que, aunque en él nacida, le era tan extraño?

Los nuevos dioses se aproximaban. Con sus bastones de estruendo y sus rayos de sol que les nacían en las manos y su majestuosa presencia lo dominaban todo. Los tiempos eran llegados.

El cacique de Tabasco preparó un grupo de bellas esclavas ante el anuncio de que los enviados del Sol se acercaban, dirigidos por el principal de todos ellos. *(Concluye en la pág. 28)*

Las órdenes secretas de Napoleón

Por *J. L. Moore*

Por lo general, a Napoleón no lo imaginamos sino ganando grandes batallas, comandando ejércitos innumerables y ocupándose constantemente en la solución de grandiosos problemas. Tiene su leyenda de magnánimo, y la posteridad, gracias a los millares de obras que han escrito los cronistas e historiógrafos a él enteramente dedicados, sólo ve en Bonaparte al genio sin pequeñeces, sin mezquindades y sin rencores.

Hay una gran multitud de empleados con sueldos ínfimos que nunca triunfarán, porque carecen de una preparación comercial especializada tal como se adquiere en las prestigiosas Academias Pitman.

Para un diplomado de esta Institución el problema de su porvenir está resuelto. Sus ascensos son más frecuentes y rápidos, y da un salto a una posición destacada en menos tiempo. Y esto es perfectamente lógico: porque escasean los candidatos bien capacitados para los puestos importantes.

Prepárese Ud. también para dar el gran salto. Aprenda una especialización comercial en las Academias Pitman. Estudie en clase o por correo alguno de sus cursos: son fáciles, rápidos y prácticos.

Cursos Pitman, fáciles y rápidos, que Ud. puede aprender en clase o por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CAJERO - VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA-ORTOGRAFIA
INGLES - FRANCES
ETC. ETC.

Para cursos por correo envíenos este CUPÓN

ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BS. AIRES
Sírvase enviarme gratis el interesante libro "Cómo prepararse para el comercio"
Nombre:.....
Dirección:.....
E.H.214

Academias PITMAN
La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

OTRA es la realidad. Una realidad que no es posible encontrar entre los documentos que se han coleccionado bajo el rótulo de "Napoleón el Grande", sino en los polvorientos y casi siempre traspapelados cartapacios destinados a los hombres que lo rodearon, lo sirvieron y... cargaron con la plenitud de sus imperiales culpas.

Uno de estos casos es el de Fouché, quien, de físico esmirriado y enclenque, para la historia ha resultado ser uno de los hombres con espaldas más anchas, como vulgarmente se dice, cargando con una buena parte de los pecados del emperador, a quien sirvió, y, para no perder la costumbre, a su tiempo traicionó.

Las órdenes de Napoleón a Fouché, poco conocidas, eran de este tenor:

"Señor conde Fouché: Haga arrestar a un tal Navailles, estudiante de cirugía, que propala toda suerte de despropósitos. Interróguele sobre lo que dice saber acerca de monsieur Pelletan. Es un mal sujeto, que no debe permanecer en París."

Las críticas y comentarios populares molestaban, sin duda, a Napoleón, y, por lo que se ve, permanecía alerta personalmente. Véase esta otra:

"Señor Fouché: Es necesario conocer a esos misioneros ambulantes que recorren el departamento de Montenotte y se dedican a criticar cuanto les parece del Código Civil. Infórmese y hágalos arrestar."

El Código de Napoleón era bueno, pero a golpes entraba, por lo que se ve y se verá:

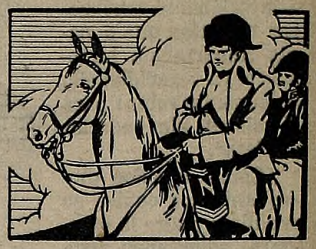
"Me aseguran — dice en otra orden — que en la vinería de la calle Saint Honoré, en el rincón de la Biblioteca Nacional, se comentan las cosas con tono desconsiderado. Haga vigilar esos cabarets."

Desde luego, el periodismo no escapaba. Ayer como hoy...:

"Señor Fouché: "El Publicista" del 23 de septiembre agita cuestiones teológicas; esto es de mal efecto. ¿No se pueden dejar esos asuntos para los predicadores? Ya he hecho conocer mis deseos de que los periódicos dejen esos temas. ¿Qué tiene que ver que los curas se casen o no? Es preciso no perturbar al Estado con tales torpezas."

Pero parece que "El Publicista" era un periódico inquieto y de los más vigilados por Napoleón. Con fecha 25 de enero de 1810, hay otra orden:

"Señor duque de Otranto: Hay en "El Publicista" un artículo que *parece* concebido en favor de los monjes españoles. Hágale sentir al redactor la inconveniencia de tales escritos y el riesgo que corre de que se le *suprima* su diario. *Hágale*



hacer artículos que pinten la ferocidad de esos monjes, su ignorancia y su profunda torpeza, porque los monjes de España son verdaderos carniceros."

Y, de orden imperial, así tenían que creerlo los buenos burgueses de Francia, aunque otra fuera la realidad.

Los religiosos nunca disfrutaron de las simpatías napoleónicas, y no es menester citar episodios históricos para que el lector lo recuerde. Las órdenes a sus funcionarios policiales eran siempre del mismo tenor:

"Señor duque: Dará orden de arrestar a todos los sacerdotes que encuentre en las "capillas", enviándolos a las prisiones del estado."

En las "capillas" se reunían los católicos fervientes que en 1801 no aceptaron el concordato con los sacerdotes que se habían negado a prestar juramento cívico, según la Constitución de 1790. Constituían una especie de secta — las "petites églises", — que más tarde provocaría la intervención del papado.

He aquí otra orden, esta vez atinente a las letras:

"Señor Fouché: Si el señor Chenier (José Chenier, hermano de Andrés) se permite la más mínima protesta, hágale saber que daré orden de que se le conduzca a la isla de Santa Margarita. El momento de las bromas ha pasado ya. Que permanezca tranquilo: es a lo único que tiene derecho."

Y, a continuación, otra contra su eterna enemiga:

"No deje aproximar a París a esa bribona de madame de Staël. Sé que no anda lejos."

Ni los secretos diplomáticos eran observados. Napoleón estaba en todo.

"Señor Fouché: Le envío un paquete encontrado bajo el sobre del emperador de Rusia. No creo que encierre ningún misterio. Todo me parece inocente en esa correspondencia, pero me interesa saber quién es el escritor que se cartea con el emperador de Rusia."

Efectivamente, pero dejando entre los finos dedos del implacable Fouché el destino de aquel que se permitía escribir al emperador de Rusia sin el consentimiento del de Francia...

He aquí otra orden que muestra al conquistador con toda su prepotencia:

"Apruebo lo que me comunica

Unas máximas sobre el matrimonio

Por Juan Rostand

En esta época de impaciencias, discontinuidad y vértigo de la velocidad, nadie leería un tratado sobre el matrimonio y el amor conyugal. Todo ha de ser rápido, preciso y fulminante, incluso una cosa tan grave y tan seria. Sólo pensamos unos segundos a lo largo del impaciente día, de manera que, para acuciar esas fugaces meditaciones, nada más indicado ni decisivo como estas pequeñas máximas, tan sabias y rebosantes de veracidad y acierto como el más plúmbeo de los tratados, que tan caros les eran a nuestros abuelos.

EL matrimonio está demasiado desacreditado para que no tenga nada bueno.

UNA mujer, por lo regular, vacila entre lamentarse de su marido o darse como la más afortunada de las esposas.

EL matrimonio nos obliga a conocernos, y no es éste su mínimo beneficio ni su mayor perjuicio.

NOS casamos como nos arriesgamos a un peligro: por falta de imaginación.

LOS esposos deben guardarse muy bien de querellarse cuando no se aman lo suficiente para llegar a una inmediata reconciliación.

NADIE puede prever quien, de ambos, sobrevivirá al matrimonio.

NADA hay peor en el matrimonio que las recíprocas concesiones.

HAY que estar muy seguro de la propia voluntad para no irritar la de la esposa.

LA mujer ve en el marido una fuerza contra la cual combatir y una debilidad a la que hay que proteger.

EL matrimonio conduce a encarecer nuestros defectos.

ES abusivo eso de escuchar a la esposa que ella se admira de que la soportemos.

REPRIME las ternezas que tú no soportarías.

PREFERIMOS los francos defectos de la esposa a lo que podría pasar por sus cualidades.

NI siquiera sabemos qué es lo que nos incomoda del matrimonio.

EL matrimonio simplifica la vida y complica la jornada.

TRATA de mirarte algunas veces con ojos de célibe.

NO intentes persuadirla de sus injusticias, porque la convencerás de las tuyas.

HAY ciertas reconciliaciones que exigen una nueva querella para ser definitivas.

NO hay inconveniente en pedirle su consentimiento sobre aquello de lo cual has resuelto privarte.

HUYE de las querellas superfluas: de cada una saldréis más separados y más unidos.

ANTES de hacerle un reproche, ingéniate tú para ser momentáneamente irreprochable.

TU esposa, sin duda, es menos terrible que el temor que le tienes.

ES cosa de hombre libre el saber someterse a la necesidad conyugal.

ROMPE tu cadena, pero no la arrastres.

SACRIFICATE por los detalles si quieres salvar el conjunto.

SI has logrado vivir junto a ella una jornada, puedes vivir la vida entera.

---

el duque de Rovigo con respecto a los individuos de los departamentos de Bélgica y del otro lado de los Alpes. Les haréis saber a los que tengan hijas en edad de casar que no pueden disponer de ellas sin mi consentimiento, pues tengo el propósito de desposarlas con franceses que se hayan distinguido en nuestros ejércitos."

Pero hay todavía otra orden, con fecha 7 de septiembre de 1807, que dice del implacable rigor napoleónico:

"Pondréis en conocimiento del mariscal Soult lo que acaba de ocurrir en Koenigsberg, donde dos comediantes aparecieron en el teatro con uniformes de oficiales franceses, siendo silbados. Les informaréis de que ya he pedido satisfacción por este insulto al rey de Prusia, exigiéndole que los culpables sean fusilados."

Y, para terminar, esta otra:

"Señor Fouché: Dé orden a fin de que el señor Kuhn, cónsul de América en Génova, sea arrestado como portador de una cruz de Malta recibida de los ingleses y como agente inglés. Sus papeles serán embargados en secreto. Este individuo, al recibir una condecoración extranjera, deja de ser americano. Por otra parte, estoy indignado de que haya usted comunicado con la embajada de los Estados Unidos. Mi policía no conoce ningún género de embajadas. Soy el amo en mi país. Cuando un hombre me resulta sospechoso, lo hago arrestar, y no vacilaría en hacerlo con el embajador de Austria si algo tramara en contra del Estado..."

Al cabo de ciento treinta años, en estas esquelas vemos traslucirse nítidamente el alma del emperador, y cómo eran nulas en sus días las libertades.

La historia novelada y embellecida interesa y atrae la simpatía del público; pero esta otra, más real y documentada, satisface también la curiosidad y sirve a la verdad.

Calma dolores
Sin provocar ardores

Que el GENIOL no provoca ardores, lo afirman millones de personas, que emplean el GENIOL para calmar sus dolores.-

•

Esta apreciable ventaja que tan netamente distingue al GENIOL, con ser grande, es pequeña, en comparación a las múltiples ventajas terapéuticas de su triple y científica fórmula.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

CUESTION DE SUERTE

Cuento de A. M. HARBORD

Ilustración de Rodolfo Claro

YA ves para qué sirve trabajar sin descanso cuando no se tiene a la fortuna de parte de uno — dijo con amargura Enrique Mills. — ¡Todo es cuestión de suerte, nada más que de suerte!

Rompió en mil pedazos la carta que había suscitado su pesimista estado de ánimo; carta lacónica y cruel, en que le negaban redondamente la renovación del pagaré y le exigían el pago íntegro del dinero prestado.

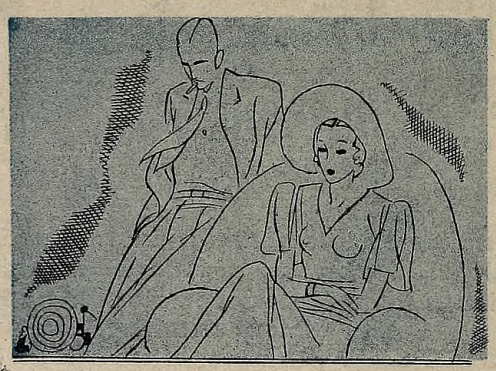
Pamela, con los labios trémulos, miró a su marido a través de las lágrimas que le humedecían los ojos y pensó en lo felices que habrían sido si les hubiera resultado bien el negocio concebido por Enrique. ¡Toda la combinación, ahora, se derrumbaba de golpe! Perderían el dinero abonado como seña para la adquisición de "Val des Anges"; y la suma con que contaban pagar la primera cuota tendrían que emplearla para satisfacer al implacable prestamista. ¡Pobre Enrique! ¡Tan brillante que le había parecido la oportunidad cuando ambos, casualmente, descubrieron aquel pequeño paraíso perdido en un rincón de Provenza! Advertidas las probabilidades que ofrecía "Val des Anges" y lograda casi en el acto una importante oferta de compra de un sindicato holandés, sólo les quedaba recoger el fruto de la ingeniosa maniobra cuando se encontraban con que no podían pagar la cuota que aseguraba la posesión...

— ¡Ah, ese pícaro de Andrés Menasse! — exclamó Pamela. — Para mí que ha olido el negocio y quiere suplantarte en la compra.

Volvió la cara para no leer el desaliento que ensombrecía el semblante de su marido y fijó la mirada en el mar, reverberante bajo el claro sol de la Riviera.

— Pues allí va Menasse, casualmente — díjole Enrique señalando hacia el paseo que se extendía a los pies de la terraza en que se hallaban. — Mira cómo lo lleva a remolque la arpía de su mujer.

— No me interesa conocerlo, ni siquiera para saber si tiene la cara que le he imaginado — repuso Pamela encogiéndose de hombros. — ¡Un hombre cargado de dinero y que sea capaz de una cosa así! ¡Que el diablo se lo lleve!



— Bueno — comentó Enrique, sonriendo, a pesar de su mal humor, — si no es el diablo quien lo lleva, poco le falta. Porque nos queda justamente el consuelo de la clase de mujer que le ha tocado. Dicen que le da una vida infernal y que no lo deja ni a sol ni a sombra por miedo a que pierda unas moneditas en el juego. Fíjate, fíjate qué sombrero más ridículo lleva...

Pero Pamela, sin hacer caso, se irguió en su asiento y preguntó:

— ¿Será posible que no haya ningún medio para arreglar este asunto, Enrique? Piénsalo bien, querido. Debe haber algo que nos permita conseguir el dinero que nos hace falta.

— Es una suma demasiado grande — suspiró Enrique.

— Sin embargo... Yo tengo fe en que hallarás algún medio, Enrique. Todo está en que no te desalientes y discurras una nueva combinación.

Enrique sonrió con tristeza, y dijo:

— Te agradezco la fe que me tienes. La verdad es que lo he pensado bien y no quedaría más que un camino, pero... es tan poco seguro, que si fracasáramos...

— ¿Cuál es ese camino, Enrique?

— El juego. Arriesgar en el Casino lo poco que nos queda.

— ¿Y si lo perdiésemos?...

— Quedaríamos en la calle y deberíamos empezar nuevamente.

Pamela reflexionó apenas unos segundos.

— Probemos, Enrique — dijo decidida.

Y él, abrazándola, se limitó a contestar:

— ¡Eres un encanto!

EN la ciudad de la Costa Azul donde el matrimonio Mills estaba pasando la temporada, el juego local no era la ruleta, sino el doble bacará. Consiste éste en que el banquero y el punto procuran sumar nueve con dos o con tres cartas, contándose como "cero" los dieces y las figuras, y perdiendo quien excede dicha suma u obtiene el total menor.

Sobre esta base tan deleznable iban a apoyarse aquella noche las postreras esperanzas de los Mills.

Pamela entró en el Casino sin poder evitar un angustioso sentimiento de soledad. Enrique se había negado a acompañarla:

— Yo me quedaré en el hotel esperando. Tengo tan mala suerte, que todo podría malograrse si fuera contigo.

Y a Pamela, faltándole la compañía de Enrique, le parecía estar sola, a pesar del gran número de personas que rodeaban las mesas de juego. Cambió en fichas el dinero que llevaba — todo el que disponían, prestado en su mayor parte por Menasse — y se encaminó a buscar ubicación.

De pronto tuvo un sobresalto. Acababa de hacer un descubrimiento sensacional: había un sitio vacante al lado de un hombrecillo que mostraba entre los omoplatos una abultada giba.

"¡Suerte, suerte! ¡Un jorobado!", pensó Pamela con regocijo. Y se precipitó a ocupar el asiento antes de que alguien se lo arrebatara.

Tomando posesión de la silla como quien entra en tierra conquistada, fríamente depositó sobre la mesa un puñado de fichas.

El banquero dirigió apenas una mirada de indiferencia a la recién llegada, y el juego continuó. Dos cartas cayeron sobre el tapete, delante de Pamela. Dirigió ésta una ojeada en torno, comparando su pila de fichas con las de los otros jugadores. En efecto, su apuesta era manifiestamente la mayor y, por lo tanto, le tocaba jugar.

— *Carte, madame?*

Pero ella no oía. Estaba tratando de calcular qué suma representaba el montículo de discos de nácar que iba a arriesgar. Mientras, todos la miraban, impacientes, disgustados de que a una mujer tan distraída hubiese correspondido hacerse cargo de la mano. Por fin alzó las cartas: un rey de corazones y un cinco de tréboles. Cinco, por lo tanto. En el extremo de la mesa, el otro punto, un señor gordo y sudoroso, se había "plantado" con sus dos cartas.

— *Carte, madame?* — repitió el empleado, secamente.

Pamela asintió. Le tocó un dos de espadas. Cinco y dos: siete. ¡Magnífico! El banquero tenía una figura y un cuatro; necesitaba un cuatro o un cinco para ganarle. ¡Difícil!

En ese instante, el mundo se reducía para Pamela a una larga faja de tapete verde, a un terso y brillante mar de esmeralda con menudas islas de naipes y tupidos archipiélagos de fichas. El fatal número nueve dominaba su mente.

El banquero hizo un leve ademán pidiendo carta. Salió el siete de espadas. ¡Siete y cuatro: once! ¡Se había pasado!...

Ya por completo tranquilizada, Pamela deslizó en su bolso la abultada ganancia y volvió a hacer una puesta crecida. Pero ésta y las siguientes, cada vez más flojas, se las llevó el implacable rastrillo. ¡Qué poco había durado la feliz influencia del hombre de la joroba!...

Cualquier jugador habría podido explicar a Pamela cómo en esa clase de lances resulta de mal agüero iniciarse ganando. Pero ella, no siendo jugadora, ignoraba las cábalas y los prejuicios. Apenas si compartía la creencia, tan generalizada, de que los jorobados traen fortuna. Y aun esto comenzaba a resultarle pura leyenda, luego de la serie de quebrantos sufridos, cuando recordó súbitamente que existía una maniobra infalible para sacar provecho de la corcova de un jorobado: ¡Había que tocarla!... ¿Se animaría a hacerlo?...

Miró al hombre de soslayo y vió que estaba, al parecer, muy ocupado en practicar un recuento de sus fichas mientras despejaban la mesa para una nueva jugada. Pamela, con una osadía que sólo la dura necesidad de ganar era capaz de suscitar en ella, se echó contra el respaldo de la silla y se inclinó un poco hacia su vecino para ocultar en lo posible el movimiento de su mano. En cuanto ésta tocó el paño suave del jaquet, corrió velozmente hacia arriba. Sintió por fin la saliente de la joroba y, mientras la tocaba, la otra mano empujó audazmente sobre el tapete un considerable montón de fichas.

Pamela dejó caer los brazos, vencida por el esfuerzo y la emoción. Su apuesta era nuevamente la más crecida. La atención de todos estaba fijada en su retorno a la dirección del juego.

Le tocaron un as y un tres. Cuatro. Pidió carta, y fué un cinco. ¡Nueve y victoria!... Entonces, era ésa la solución: ¡tocar la joroba! ¿Cuántas veces aún podría hacerlo sin que el hombrecillo se diera cuenta y protestara?...

Una vez más subió la mano de Pamela hasta la joroba y la tocó. Ahora la pila de fichas que su mano libre hacía correr sobre el tapete era una verdadera montaña.

¡Volvió a ganar!

Mientras el banquero permanecía inmóvil como una esfinge, el "croupier", imperturbable, alcanzó a Pamela una suma que — según lo calculó ella con un calofrío — equivalía a más de un cuarto del total que necesitaba para salir del aprieto.

Pero... el jorobado daba crecientes muestras de inquietud. Consultaba su reloj y se revolvía en la silla como quien siente que ha llegado el momento de partir y no se decide a hacerlo. Pamela se vió perdida. Estaba tan segura de que su suerte procedía única-

Pamela, con una osadía que sólo la dura necesidad de ganar era capaz de suscitar en ella, se inclinó hacia su vecino para ocultar en lo posible el movimiento de su mano...

mente de haber tocado la joroba a su vecino, que si éste llegaba a marcharse, ella no se atrevería a arriesgar ni un centavo más en el juego. Así, pues, el hombrecillo, quisiera o no quisiera, tenía que proveer la última dosis de su buena influencia en interés de Enrique antes de retirarse. Si se enojaba... ¡paciencia! ¿Qué podía importar una escena ridícula una vez que la felicidad de ella y su esposo quedaba asegurada?

Pamela calculó rápidamente el total de sus recursos en ese momento. Luego hizo lo mismo con el capital que tenía delante el banquero: era mucho más de la mitad del importe de la cuota que Enrique necesitaba. Y en un arranque de desesperación, como si temiera que se le escapase la última oportunidad, exclamó:

—¡Copo la banca!

Entretanto, su mano se apoyaba fuertemente en la joroba del vecino; demasiado fuertemente, pues los dedos, en la nerviosidad del instante, se habían crispado frenéticamente sobre la giba. Pamela retiró la mano con presteza, temiendo una reacción del hombrecillo; pero éste se limitó a envolver en una ojeada de asombro a la dama que jugaba tan fuerte, se acodó sobre la mesa y esperó el desenlace de aquel duelo que parecía causarle gran regocijo.

A pesar de su optimismo, Pamela tembló un poco cuando extendió el brazo para dar vuelta las dos cartas que le habían servido. La primera era un cinco; la segunda... ¡un cuatro!... ¡Había hecho "nueve natural"!...

Un murmullo de admiración recorrió la sala. Y en tanto que todos envidiaban a la feliz ganadora y algunos comentaban: "¡Claro, se ha venido a jugar con un jorobado!", Pamela quedó apabullada en la silla, sin fuerzas siquiera para recolectar las fichas de la ganancia.

"¡Ah, si Enrique viniera a buscarme!", pensó.

En esto, un empleado del Casino se acercó al jorobado y le anunció con tono de alarma:

—*Monsieur Menasse..., madame Menasse... vient d'arriver!*

Al anuncio de la aproximación de la temida esposa, el hombrecillo se incorporó de un salto y guardó precipitadamente sus fichas en el bolsillo. Luego, con gran agilidad, se libró a una extraña contorsión acrobática: arqueándose hacia atrás, introdujo una mano por debajo de los faldones de su jaquet, la hizo subir hasta la altura de la giba y la retiró luego siguiendo el camino inverso, pero esta vez llevando asido un sombrero. Después cruzó el salón marchando erguido y con la espalda lisa y derecha como una pared.

Pamela, con la fortuna de Enrique entre las manos, lo miró alejarse, estupefacta...

Notas y

ABSORCION Y CENTRALISMO.

BUENOS Aires ciudad está absorbiendo a Santa Fe ciudad y su zona de influencia — denuncia el doctor Pío Pandolfo, ministro de fomento santafecino.

El movimiento actual del puerto de ultramar de Santa Fe significa un estancamiento. Su progreso está paralizado.

Culpad a la política de concentración hacia la Capital Federal.

Esa política que hace que las industrias busquen el acercamiento de la metrópoli.

Es extraordinario el aumento de ese poder centralista que absorbe la mayor parte del comercio interno y externo de la república.

Una desigualdad ya palpable y visible pesa desfavorablemente sobre el comercio interior.

¿Problema puramente económico?

¡También sociológico!, protestaría el doctor Pío Pandolfo.

Y dice textualmente, sentando doctrina:

"Sociológicamente el país debe ser respetado en su naturaleza; y su política de construcción económica no puede apartarse de los principios normales que ha consagrado la vida federal de la nación."

●

CIRUGIA PLASTICA, SERVICIO PUBLICO.

Con motivo de dolorosos accidentes de tráfico que habían ocurrido, recalcábamos en otra

oportunidad la importancia que tiene actualmente el fomento de centros de asistencia pública.

Citábamos el ejemplo de Londres, donde no hay hospital que no posea hasta especialista en cirugía plástica.

Acerca del adelanto de esta última en los Estados Unidos, refiere maravillas el doctor Lelio Zeno.

El doctor Zeno es profesor de clínica quirúrgica de la Universdad del Litoral, y miembro de la Sociedad Internacional de Ortopedia.

Acaba de regresar de aquel país, donde asistió al Congreso Internacional de Ortopedia, celebrado en Lincoln, y efectuó una provechosa jira por varios estados.

Allá — dice — la cirugía plástica ha cobrado tanta importancia, que son muchos los hospitales municipales que la tienen *como servicio público.*

¡Admirable progreso!

El doctor Zeno habla con caluroso elogio de las delicadas operaciones que se practican.

●

¡LECTURA INTERESANTE!

¡Qué interesante es la simple lectura de un catálogo de antiguos manuscritos!

Tomáis la primera página del que acaba de publicar la Biblioteca Nacional, y empezáis por saber que el padre del brigadier Azcuénaga tuvo que pedir permiso a la Casa de Contratación de Indias para venir a Buenos Aires.

Luego os encontráis con un esbozo de nota social del año 1752: el casamiento del mismo caballero con doña Rosa de Basavilbaso.

Luego (1766), el futuro brigadier recibe de su padre carta de emancipación; pero a pesar de estar tan emancipado, a los diez años de eso no puede ir a España sin que primero el virrey Vértiz le dé su licencia.

La biografía del brigadier Azcuénaga, las costumbres de su época, el régimen colonial, todo se os aparece allí a lo vivo.

¡Leed los catálogos de manuscritos que hace publicar el doctor Martínez Zuviría!

●

GRANDES BANQUETES.

Uno de los comensales del banquete a los ganadores y participantes del Gran Premio Argentino de Automovilismo, nos dió días pa-

●

COSAS DE ARGENTINOS

Por JUAN DE GARAY

LO TIPICO

CUANDO se la ha gustado una vez, es ya imposible abandonarla. Su filtro es irresistible y su influjo ineluctable. Se vuelve a ella con impulso impetuoso y tremendo. Ninguno de los iniciados en sus encantos ha resistido su ausencia más de dos o tres días. Si nos falta, sentimos vacilar nuestra personalidad. Rota nuestra armonía con el cuadro de los hombres. De tal modo deformada la íntima modalidad, que no osamos presentarnos ante las gentes sin habérnosla administrado. Una sola aplicación nos devuelve el aplomo. Aplicación tanto más abundante cuanto mayor sea la dificultad del trance que tenemos que encarar. Ningún argentino de las nuevas generaciones se animará a asistir a un baile, a afrontar un amorío o a dar una conferencia, aunque sea política, sin sentirse animado por su influjo bienhechor. Huimos del bullicio de la fiesta o de la asamblea para convencernos de que tenemos la dosis necesaria. Y para completarla si es preciso. Y en el instante crítico en que una mujer nos mira, invocamos su nombre de alcaloide...

—Pero, ¿hablas de la morfina?

—¡No, hombre!... De la gomina.

LA gomina no es un recurso cosmético. Es una toxicomanía. Como el "rouge" para las mujeres. Como la ondulación permanente para las dactilógrafas feas. Además, en ella radica lo que nos es esencialmente típico.

Carecemos de trajes típicos. Es decir, de posibilidad de opereta. Los boy-scouts son un ensayo, mezcla de cow-boy y de niño de asilo. Pero no nos son propios. Los granaderos son demasiado históricos. Y, además, sólo sacan el traje lindo los domingos. Y los últimos chiripáes se desacreditaron en las orquestas típicas. Que se visten de cocoliches castizos apenas se alejan del país. Aquí no se animan a afrontar la cachada. La cachada es la gran fuerza de cohesión que mantiene al argentino dentro de esa solemnidad mitad señoril, mitad recelosa que es nuestro modo habitual de manifestarnos.

TAMPOCO tenemos música típica. Es decir, la tenemos en ese respetuoso olvido. Que es la naftalina de la popularidad. Nuestro folklore es el aburrimiento con guitarra. Una especie de llanto sincopado. Muy triste, muy triste. Tono de canción de cuna capaz de secar un ombú. Tanto que al lado de él el tango nos parece jacarandoso. El tango, que es como una cosquilla congelada. Esperezo musical mitad compadrito solemne y solemne compadrito. No es que yo no comprenda el tango. Eso sería tan antipatriótico como no ir a la exposición rural. Digo que el tango no es típico. Aunque lo toquen orquestas típicas. Así llamadas quién sabe por qué. Rascad lo típico y tendréis lo cocoliche. (Esta frase pertenece a un libro inédito de esos que se traen los europeos que vienen a profundizarnos.) Se llama típico el elemento carnavalesco de las nacionalidades. Cuando ha llegado a aceptarse como pintoresco. Nosotros no tenemos nada típico porque todavía no hemos llegado a lo ridículo inconsciente. Estamos todavía en el período solemne.

POR eso la gomina — solemne y típica — es el elemento de transición. Nos es privativa y característica. Permite distinguir de inmediato al argentino en la muchedumbre de los hombres. (Nótese el tono bíblico.) Una vez en París dudábamos de la nacionalidad de un pasante con tipo acriollado.

—¿Será argentino? — le pregunté a una porteña que me acompañaba.

—No sé, porque tiene sombrero y no le veo los zapatos — me contestó.

Porque no hay en el mundo zapatos mejor lustrados que los de los argentinos. Gomina y brillo de botines, pulimento apical. Bien típico de nosotros. Mientras nos llega el momento de distinguirnos por nuestras mentalidades, nos distinguimos por nuestras cabezas pulidas. Feduchy dice que ello nos da aspecto de foca. Pero debe ser envidia de calvo. O de melenudo irredento.

PARA humillar a un argentino no es preciso insultarlo. Basta despeinarlo. Forma categórica de hacerle perder la línea. Que es, en el caso, hacerle perder la cabeza. En lo que tiene de más asentado y firme. La gomina es la camisa de plancha de la cabeza. El casco de la porteñidad. Y la calota de la elegancia criolla. La gomina es argentina como es el caviar sueco y nogal de Italia el pino de tea.

Comentarios

sados casi una conferencia sobre grandes banquetes porteños y neoyorkinos.

"Fué un gran banquete", nos dijo, refiriéndose a aquél.

"Por un momento tuve la ilusión de encontrarme en la ciudad de los banquetes y de los grandes banquetes: en Nueva York, cuyos hoteles sirven varios miles de banquetes al año, y donde se recuerdan banquetes increíbles por lo colosales.

"La Buenos Aires de dos millones y medio de habitantes es ya por varios respectos muy parecida a Nueva York", prosiguió.

"Ese banquete con caracteres de asamblea y varios oradores a los postres, es un banquete que un gran establecimiento neoyorkino hubiera blasonado de servirlo.

"Aun allá, donde los banquetes de dos o trescientos cubiertos son muy corrientes; aun allá un banquete de seiscientos cubiertos es un gran banquete."

●

INOLVIDABLE ABRAZO.

Inspirada evocación del abrazo de Maipo hicieron respectivamente, ante los monumentos a San Martín y O'Higgins, el embajador Barros Borgoño y el coronel Monferini.

Sobre los campos de Maipo, y en medio de las banderas y de las trompetas que proclaman la victoria — dijo el doctor Barros Borgoño, — aparece refulgente el inválido de Cancha Rayada, el Director Supremo O'Higgins, que desde su caballo de batalla enlaza al egregio vencedor; y en un abrazo histórico simbolizan la alianza eterna entre Chile y las Provincias Unidas del Plata.

El abrazo de Maipo — dijo el coronel Monferini — mantiene por siempre la vinculación que materializó, para que nuestras patrias continúen como en el pasado sus rutas paralelas, guiadas por la Estrella de Arauco y el Sol de Mayo, y enlazadas y unidas sus banderas en las grandes y justas causas.

A compás de las palabras de los oradores, palpitaban los corazones en el auditorio.

●

PRODIGIOSOS OBREROS.

El LXX aniversario de la empresa del que instaló la primera cámara frigorífica e hizo rodar el prmer vagón frigorífico, es el de la obra de uno de los que transformaron la vida en la tierra.

Por este concepto, hay que colocar a Philip Danforth Armour en línea con los Rockefeller y los Ford, para no salirnos del grupo de los norteamericanos.

Excepto los Edison, nadie ha revolucionado tanto la vida en la sociedad humana como los hombres de este tipo y categoría.

¡Cuán lejano parece aquel año 1867, en que Philip Danforth Armour empezó su obra!

Era otra vida, otra época, otro mundo.

En vano pretenderíamos representárnoslos a través del mundo, de la vida y de la época presentes, pues el cambio ha sido total.

Prodigiosos obreros han sido, por un lado los Edison, por el otro los Armour y los Rockefeller.

ESPLENDIDA CIUDAD.

El doctor Pedro Olaechea y Alcorta, de cuyos compañeros del Colegio Nacional y de la Facultad ya no queda ninguno, que él recuerde... El doctor Pedro Olaechea y Alcorta, cuyo diploma de abogado tiene, además de los años corridos de este siglo, veintitrés que ya traía del pasado... El doctor Pedro Olaechea y Alcorta, que es santigueño y que vino a Buenos Aires cuando sólo tenía trece años... El doctor Pedro Olaechea y Alcorta le comunicó a un cronista sus impresiones porteñas de hace... ¡setenta!

¡Grande y bella ciudad, la Gran Capital del Sur!

Razón ha tenido el poeta que así la llamara.

Creedlo: a su lado, Santiago del Estero quedaba muy empequeñecida.

Además, la populosa Buenos Aires parecía estar entonces en ebullición, pues hervía de fervor mitrista.

¡Grande y bella y vibrante ciudad!

La admiración del doctor Olaechea y Alcorta por Buenos Aires no es mayor hoy que entonces.

●

SERA EXITOSA.

Felicitad cordialmente a la Cámara de Comercio Francesa, por su iniciativa de invitar a un concurso a los alumnos de Ciencias Económicas, Derecho y Filosofía y Letras. El tema del concurso, que pone frente a frente al buen sentido y el aislamiento económico; así como la posición que fija a los disertantes, concierta con la índole y fines de la institución organizadora y las aspiraciones del comercio exterior argentino.

Pero es la iniciativa en sí misma, independiente del tema del concurso, lo que incita a batir palmas.

La Cámara de Comercio Francesa ha hecho vibrar en medio de las filas juveniles y estudiosas, una campana de sonoro timbre.

Esta convocatoria que les dirige, tiene la propiedad de producir una sensación de vida y una impresión de acierto.

TORPES Y PROCACES.

Individuos torpes y procaces, llama el jefe de policía a los tenorios groseros que por la calle faltan al respeto a la mujer.

¿Qué tienen que ver esos malos tenorios con los sevillanos que tendían la capa en el suelo al paso de una buena moza, ni con los porteños que en la época del piropo sabían echar tan bellas flores?

Nada, pues el piropo pertenece a los días en que al caer de la tarde los suburbios soñaban adormecidos; y él no puede hallar ambiente entre el jadeo de la ciudad motorizada.

Hace treinta años, todavía se echaban lindos piropos en Buenos Aires; pero ya entonces el piropo se había refugiado en los suburbios, y pronto había de hacerse imposible allí mismo.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

Por LINO PALACIO

Historia de una carta en tres noches de terror

Por

MARIO B. DE QUIROS

Los personajes que aparecen en esta evocación son reales y los mueven los hilos de acontecimientos probadamente históricos.

Sus descendientes, vinculados a la sociedad porteña, guardan la tradición oral de los sucesos que aquí se relatan, y a su cortés colaboración debo la iconografía que aquilata este artículo y los detalles reales y fidedignos del mismo.

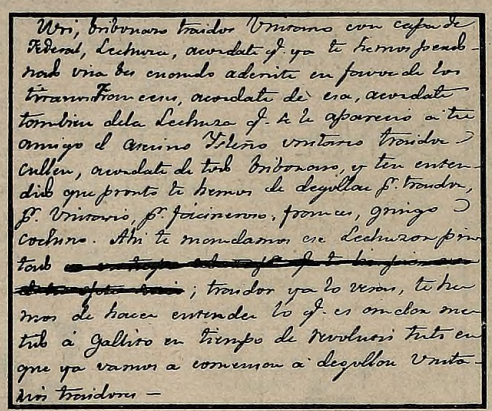
Han contribuído a la citada documentación la señora doña Ana María Varela Láinez y los señores Eduardo V. Moreno y Manuel Mujica Láinez.

LA otra tarde, don Eduardo V. Moreno hojeaba un antiguo libro perteneciente al archivo que los Varela legaron a su padre, el inolvidable Francisco P. Moreno, cuando, de entre sus páginas, cayeron algunos papeles... En ellos, quién sabe quién, había dejado escritas algunas palabras manchadas de odio.

Era un anónimo en el que se maldecía el color celeste y se amenazaba de muerte...

De aquella carta y de tres caras olvidadas, cuyas imágenes perduran en desvaídas miniaturas, se alza, noventa y siete años después, esta auténtica historia de tres noches de terror.

Todo sucedió en febrero de 1839, cuando las fiestas, las misas y las canciones eran rojas. Francia bloqueaba nuestro río, y en las cuchillas del litoral y en el cerro de Montevideo se alzaban clamores de rebelión.



Copia tomada por el propio Agustín Francisco Wright, en la madrugada del 4 de febrero de 1839, del anónimo que la noche anterior echó la mazorca en el zaguán de su casa, y que el nombrado remitió, junto con amenazantes dibujos, al director de la "Gaceta Mercantil". Del anónimo se han suprimido frases imposibles de reproducir.

El déspota y sus esbirros, acosados, calaban a cuchillo la herida tremenda del año 40. Escuchando las misas negras de los candombes, Buenos Aires, anegada de tristeza, oteaba desde lo alto de sus miradores los caminos que en vano esperaron a Lavalle.

En Santos Lugares acaban de ajusticiar a un soldado de la Independencia; Rivera Indarte toma la pluma y escribe su nombre en las Tablas de Sangre.

Primera noche: 2 de febrero

—¿Oíste?

—Tranquilícese, mamaíta. Deben ser los perros que andan sueltos...

En la obscuridad de las habitaciones vecinas había cruzado un rumor como de pasos en puntas de pie. Las dos mujeres prestaron atención. En la calle Liniers se fué agrandando el galope de un caballo que pasó y se fué. El silencio volvió a espesarse tanto, que sólo se escuchó la respiración afanosa de la anciana asmática. El círculo de luz del quinqué las reunía en un extremo del gran salón artesonado con brocados celestes. Por la ventana en sombras que daba al patio entraba una brisa cálida que olía a azahares. La acechanza de algo que atisbaba en la penumbra se apoyó en sus espaldas. Sin decírselo, arrimaron sus sillas y siguieron bordando. Comprendieron que habían cometido una imprudencia al dejar ir a Agustín al café de Catalanes, sabiendo que José no volvería esa noche. Se les ocurrió que el tapial de la huerta era demasiado bajo, tan bajo, que para la última Navidad lo habían trepado algunos ladrones... Después, por asociación de ideas, volvieron a ver, tirada en el barro de la quinta lindera, la cara desangrada del francés Lepage, que, por el delito de ser francés, había amanecido acuchillado hacía tres o cuatro días.

—¡Esto es consumirse en vida, hija! ¡Vivimos entre miedo y sangre! ¡Ah, si Lavalle pudiera...!

—¡Cállese, mamaíta, que hasta las paredes oyen!

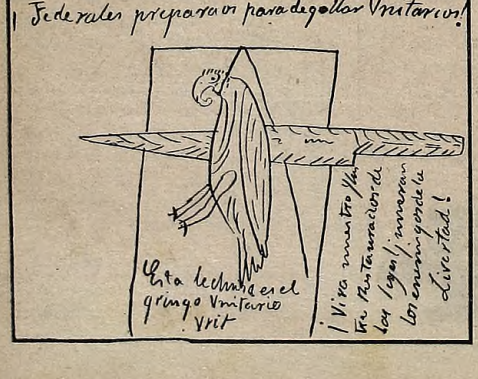
—¡Bah, no les tengo miedo!

—Pero tiene hijos...

Así era. Estanislada Tartaz de Wrigth, "mamaíta" — como le decían, — tenía dos hijos: Agustín Francisco y José; dos hijos enemigos entre sí, que sólo por veneración a su madre habían consentido en vivir bajo el mismo techo.

Agustín Francisco era unitario; José, federal y hombre de confianza del propio Juan Manuel de Rosas, en cuyo gobierno desempeñaba un alto cargo. Por eso, en la vieja residencia de los Wright, situada en los confines de la parroquia de Santo Domingo, más allá del hospital de Santa Catalina, donde la calle Liniers (hoy Defensa) vadeaba el peligroso zanjón de Granados, había para ellos dos salas: una celeste, la otra roja.

Doña Estanislada Tartaz, cuya espléndida juventud había lucido en los saraos coloniales del intendente de la Real Hacienda y del Ejército, don Francisco de Paula Sáenz, descendía de linajuda familia del Córdoba del Tucumán y de un noble de Francia. Mucho hacía que enviudara de don Agustín Wright, caballero de la sociedad virreinal y alcalde de barrio hasta los días de Mayo. Era hermana de Tartaz, aquel famoso loco, glotón y bufo, que con sus desvergüenzas y durante largos años la había avergonzado hasta el extremo de aislarla en un alejado feudo de Santa Cruz de los Quilmes. Pocos meses hacía que aquel hermano había muerto de un empacho, en lo más crudo de su locura, recitando epigramas obscenos a cambio de los centavos que los señores de la sociedad, y hasta el mismo Rosas, le arrojaban a la cara.



El documento terrible que la noche del 3 de febrero de hace noventa y siete años dejaron los emponchados en el portal de los Wright. Aparece en él una lechuza en una horca y atravesada por un cuchillo. Sus leyendas dicen: "¡Federales, preparaos para degollar Unitarios!" "Esta lechuza es el gringo Unitario Vrit."

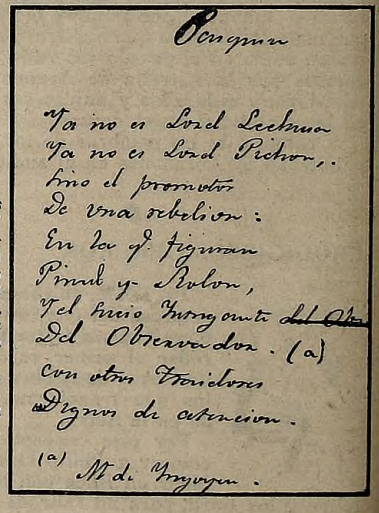
Aquella noche del 2 de febrero, acompañaba a doña Estanislada, su nuera, la bella joven Rosa Jáuregui de Wright, que años atrás casara con Agustín Francisco, el unitario. Esta dama, famosa en los recuerdos de su tiempo por su valentía y recio carácter, era nieta del virrey del Perú, don Agustín de Jáuregui, y había tenido por primer marido al coronel Federico Brandsen. De su unión con Agustín Francisco Wright habían nacido cuatro niños: Josefa, Petrona, Francisco y Estanislao.

Retomando los hilos de la narración, volvamos a aquella noche estival de 1839, en la casa de los Wright.

Doña Estanislada y su nuera aún bordaban, calladas bajo el peso de un extraño presentimiento que sentían latir en el silencio de las habitaciones obscuras, en el hueco de las puertas y en los muebles crujientes, cuando las campanas de San Telmo dijeron la hora... Lejos, el canto de un sereno repitió: "¡Las diez han dado, y sereno!"

—Estoy cansada, hijita... Veré si puedo dormir.

La joven acompañó a doña Estanislada a su aposento y volvió a la sala celeste. Estaba segura que en la habitación contigua alguien atisbaba.



Otro de los "pasquines" que circularon entre los esbirros del Cuartel de Serenos, y en el que se nombra a Agustín Francisco Wright como "Lord Lechuza".

—¡Ursula!...

Al rato, con los ojos abotargados de sueño, la criada llegó corriendo.

—Ordene, amita.

—Ve a la botica y dile a don Amancio que te prepare esta receta. Es para "mamaíta", que hace tres noches que no pega los ojos.

Rosa Jáuregui tomó un papel y escribió: "Alguien ha entrado en casa. Estamos solas. Venga sin hacer alboroto y traiga armas."

Agustín Francisco Wright, uno de los protagonistas de los dramáticos sucesos que aquí se historian.

Doña Estanislada Tartaz de Wright, hermana del más famoso loco de la tiranía, madre de Agustín Francisco, y dama de la gran sociedad de su tiempo, que figura en el relato de estas tres noches de terror.

Sola, de pie en medio de la estancia, esperó. No tenía miedo, pero mirando los artesonados celestes, pensó en sus hijos y en su marido. Otra vez se le apareció el recuerdo de la cara desangrada, tirada en el barro, del francés Lepage, y la angustia trepó por su cuerpo como una araña negra y helada.

Pasaron demasiados minutos hasta que se escuchó en el zaguán la voz del boticario y la de su dependiente, que entraron tanteando los rincones con la luz de un farol.

—¡Vengan!

Tomando el farol de las manos del vecino, doña Rosa se adelantó en dirección a la sala contigua, seguida por los dos hombres y la morena. El haz de luz se proyectó sobre las cuatro paredes, hurgó las alacenas, los rincones y los muebles. Nada. Todo estaba en orden. Finalmente, y cuando se disponían a revisar la habitación siguiente, el ojo de luz apuntó una vieja cuja.

—¡Ahí, amita; ahí está!

La morena, dando tremendo respingo, con un miedo que la vencía, había visto un hombre acurrucado.

El boticario, apuntándole con la pistola, lo obligó a salir de su escondite. Era un negro. Estaba armado de cuchillo y un pañuelo color de sangre le envolvía el cuello.

—¡Déjenme..., déjenme!... — imploró. —¡Soy un pobre moreno que nunca ha faltado!

Lo sacaron casi a la rastra. Al cruzar la sala celeste dejó de resistirse y jurar inocencia. Ahora sonreía estúpidamente, mostrando sus dientes blanquísimos, y diciendo:

—¡Cuánto celeste! ¡Lo que dirían en el cuartel de Palermo si lo vieran!...

Estaba salvado. Doña Rosa, comprendiendo la tremenda amenaza, lo libró de los brazos del boticario:

—Te dejo ir si te olvidás de lo que has visto...

El negro prendió en sus bembos una risa brutal, y se acomodó el pañuelo color de sangre. Era el amo de aquella mujer, de sus cuatro pequeñuelos y de su marido.

—Y, bueno, amita, ya que usted me lo pide, y aunque tanto celeste ha ofendido mis ojos de buen federal, he de saber olvidarme si me alcanza lo que pueda para comprar tabaco...

Doña Rosa Jáuregui de Wright, esposa de Agustín Francisco y protagonista principal de los sucesos que afligieron a su hogar durante la tiranía.

Segunda noche: 3 de febrero

Pero el moreno habló. Delaciones como ésa se pagaban en Palermo de San Benito con un rancho y un potrerito "para pasar tranquilo la vejez".

A la noche siguiente — la del 3 de febrero—cuatro embozados que la criada Ursula alcanzó a ver, echaron en el zaguán de los Wright, junto al dibujo y a los versos que ilustran esta evocación, un anónimo que decía así:

"Agustín Francisco Writ: Bribonazo traidor unitario con capa de federal, lechuza, acordate que ya te hemos pescado otrd vez cuando anduviste en favor de los tiranos franceses, acordate de esa, acordate también de la lechuza que se le apareció a tu amigo el asesino isleño unitario traidor Cullen, acordate de todo, bribonazo, y ten entendido que pronto te hemos de degollar por traidor, por unitario, por facineroso francés, gringo y cochino. Ahí te mandamos ese lechuzón pintado para que te...; traidor, ya lo verás, te hemos de hacer entender lo que es andar metido a gallito en tiempo de revolución en que vamos a empezar a degollar unitarios traidores."

La suerte estaba echada. Todos los crímenes empezaban así...

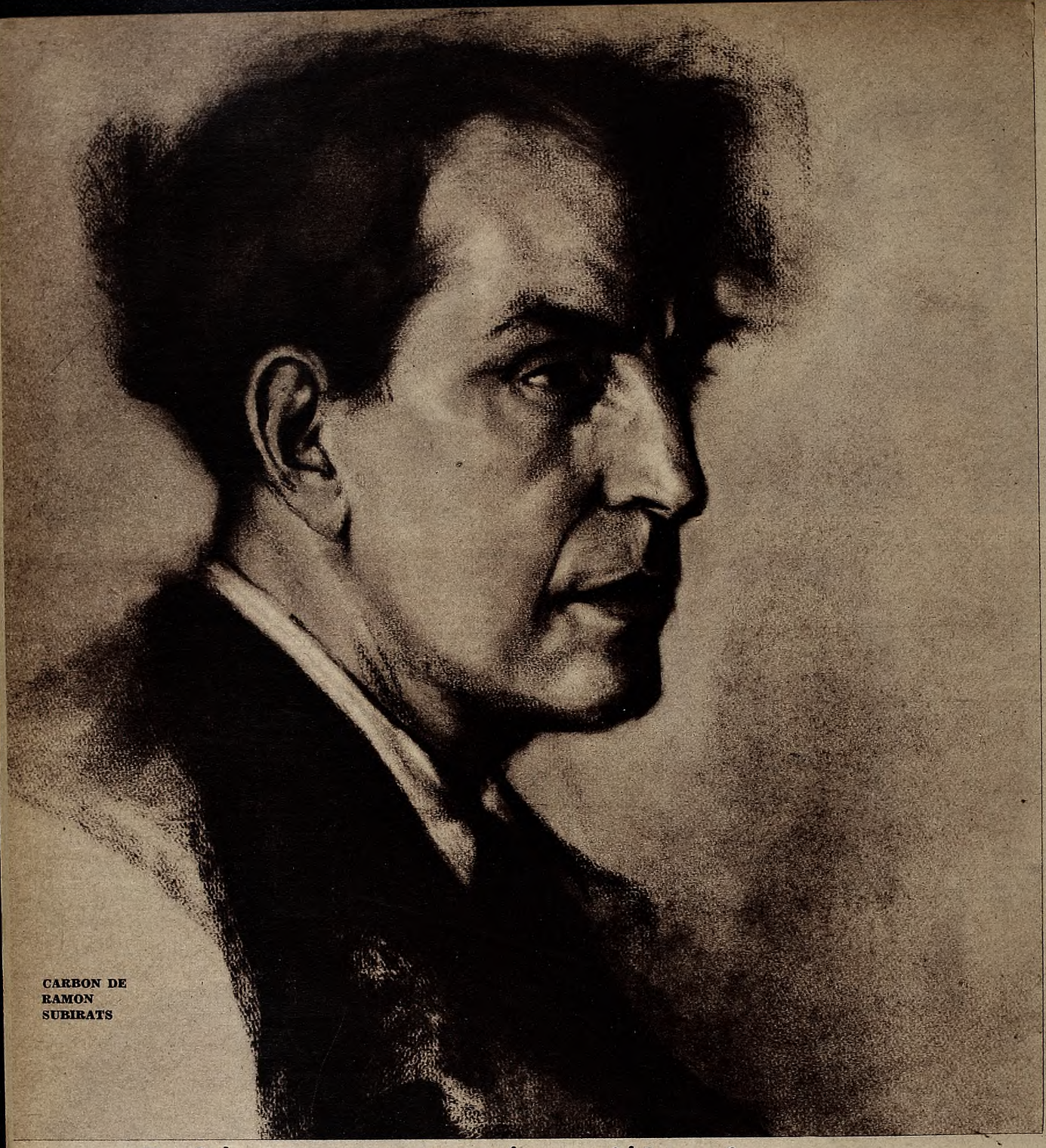
Tercera noche: 4 de febrero

A la madrugada siguiente, cuando no podía esperar sino la muerte, Agustín Francisco Wright besó a su madre, a su esposa y a sus cuatro hijos, y dejó la desolada casona de la calle Liniers para refugiarse en el hogar de los Escalada. Desde él hizo llegar a la *Gaceta Mercantil* una carta que decía así:

"Señor mío: Me he encontrado en mi casa con el papel que le incluyo. Ya Ud. sabe que desde hace 16 años yo imprimía en su casa el primer periódico federal con el título "Teatro de la Opinión". Quiera insertarlo en su diario y así también hacer llegar las siguientes líneas a los autores de aquél. Señores: no trato de disputar ni la exactitud de Uds., ni el color de mi opinión política; tengo antecedentes y ellos lo dirán...

Trato sólo de co- *(Concluye en la pág. 28)*

Agustín Wright, famoso alcalde de barrio hasta 1810, y marido de doña Estanislada Tartaz, ya desaparecido al sobrevenir Rosas al poder supremo.



CARBON DE RAMON SUBIRATS

El maestro Jaime Pahissa, el gran músico español, que actuará en L R 1 Radio El Mundo.

Pahissa: matemático, filósofo, dibujante y eminente compositor

Por *Enrique Veritas*

ME parece que era ayer. Y fué en 1923. La espléndida sala del Liceo de Barcelona presentaba el brillante aspecto de las grandes solemnidades. Abolengo, arte, industria, todo estaba representado allí aquella noche. Arriba, en el quinto piso, esa masa de inteligentes a la que tanto han temido todos los mejores cantantes y directores. Al frente de la orquesta, él, Pahissa. Jaime Pahissa, el eminente compositor y director. Fué una noche triunfal. Se estrenaba "Marianela", su ópera, sobre la famosa obra de Pérez Galdós, arreglada por los Quintero.

La alta figura del director, su tez morena, su melena negra de artista romántico, la elegancia de su gesto y la virtud mágica de su batuta atraían las miradas de la concurrencia, que sentía devoción hacia el gran músico. Los aplausos, cálidos y entusiastas, saludaron su labor inspirada. En el escenario, levemente emocionado, recibía la ovación interminable de su pueblo.

Esta y otras cosas más estaba pensando cuando me dirigía en busca del maestro. Había podido, por fin, averiguar su residencia en Buenos Aires. Le hallé, en efecto, en el lugar designado, con su esposa y sus tres hijos. Un abrazo cordial y en seguida una charla interminable.

El me ha contado una coincidencia extraordinaria. Mi casa de Barcelona, asaltada, saqueada y destrozada por los anarquistas, fué ocupada después por el maestro Pahissa. ¡Era una especie de reparación que el destino me debía!...

Algunos objetos míos, pocos, salvados, se guardan ahora allí, junto a sus obras inspiradas.

—*Sus magníficos rosales* —me dice Pahissa— *se salvaron*

todos. Se los repartieron los vecinos para cuidarlos, y esta primavera última han dado unas flores maravillosas.

¡Loado sea Dios, que así permite que surja lo bello entre los horrores de los hombres! ¡Cómo agradezco al maestro este recuerdo!

Hablamos, ¿cómo no hacerlo?, de nuestra tierra lejana. Quiero apartar, sin embargo, esta pesadilla de nosotros y le pido al maestro que me cuente algunas cosas para los lectores de EL HOGAR.

Pahissa, además de un gran músico, es un hombre proverbialmente bueno. No se necesita el menor esfuerzo para conseguir de él que nos regale su charla amena y afectiva. Apenas ha cambiado nada en él. Recuesta su fina silueta de perfil moreno sobre el respaldo de su silla. Sus ojos parecen siempre concentrarse en esa alada región de la que sólo él y los predestinados conocen los caminos. En su boca hay su perpetua sonrisa.

—*Sí, empecé joven. A los diez y seis años. Yo estudiaba arquitectura en la escuela de Barcelona. Me intrigaba todo lo que significaba técnica. También las matemáticas y la filosofía, aficiones que he conservado siempre. Quise conocer cómo se construía la música y comencé a estudiarla y a quererla. A los diez y ocho años escribí mis primeras composiciones, algunas de las cuales se tocan aún hoy. Desde entonces, mi producción ha ido apareciendo ininterrumpidamente.*

Realmente, el maestro Pahissa ha sido un músico generosamente fecundo. Sus óperas "Gala Placidia" sobre libro de Guimerá, "Morisca" de Eduardo Marquina, la "Princesa Margarita" de Adrián Gual y la citada "Marianela". Sus numerosos y bellísimos poemas sinfónicos, entre los que descuellan "El combate", "Las costas mediterráneas", "El camino", "Desde la profundidad de la tierra a los aires"; sus oberturas sobre temas de música popular catalana y sus abundantes canciones, muy conocidas casi todas ellas, podrían dar merecida fama a media docena de artistas. Su obra "Canigo", sobre letra del inmortal Verdaguer, bastaría para consagrar a un compositor.

Pahissa figura dignamente al lado de los grandes compositores españoles de estos tiempos: Vives, Granados, Albéniz, Falla... Y en él se da esa personalidad compleja que han reunido algunos artistas catalanes. Como Rusiñol, poeta, dramaturgo y pintor; como Apeles Mestres, dibujante, escritor y autor teatral; Pahissa, además de músico ilustre, es matemático, filósofo y dibujante.

El maestro Pahissa me cuenta algunas anécdotas.

—*Una noche yo dirigía en Lyon la orquesta que debía interpretar mi Suite intertonal. Se hallaba en la ciudad su alcalde, M. Eduardo Herriot, que asimismo desempeñaba la presidencia del Consejo de Ministros de la República Francesa, gran conocedor de mis cosas. A pesar de que ocupaciones perentorias de su cargo debían llevarlo aquel mismo día a París, se quedó para oír el concierto, y al llamarme a su palco y felicitarme, al terminar, me dijo que no había sentido suspender el viaje.*

"—*Recuerdo muy agradable para mí* — continúa diciendo — *es el de una audición de canciones mías a cargo de la exquisita y gran cantante Graciella Paretto, ante los reyes de Italia, con gran complacencia de los soberanos y personas que les acompañaban.*

Una vez, la célebre soprano wagneriana Lily Haffgren, conocida en todo el mundo por sus canciones, quiso proporcionar al maestro una emoción agradable. Pahissa tiene una canción suya, muy conocida, "Rosa", que es un suspiro de delicadeza. Lily Haffgren, que hacía temporada en el Liceo, la cantó en el Palacio de la Música Catalana. Fué un alarde de virtuosismo acomodar el temperamento fogoso de la artista alemana a la canción. Merecidamente oyó aquel día una ovación memorable.

Antes de marcharme quisiera llevarme una impresión suya sobre Buenos Aires, a pesar del corto tiempo que lleva acá. Le pregunto:

—*Maestro, ¿puede decirme algo sobre la capital porteña?*

Por lo visto, el maestro barruntaba ya la pregunta. Ha sonreído, y me ha dicho:

—*He visto poco, pero he visto lo suficiente para tener una impresión que creo que no se modificará. Es algo sintomático, pues el gusto por la música es una demostración característica de la cultura de un país. Nuestro Pablo Casals ha podido dar en Buenos Aires, con éxito clamoroso, tantos conciertos como en París, Londres, Berlín o Nueva York, donde tiene grandes masas adictas y donde los devotos de la buena música son legión. He observado una cosa notable: la gran parte del público está integrada por elemento femenino, que escucha en forma que dice elocuentemente hasta qué punto es exquisita la sensibilidad de la mujer porteña. Diga también que es un regalo para la vista, los parques y plazas con sus jardines.*

—*¿Proyectos, maestro?*

—*De momento unos conciertos bajo los auspicios de la estación Radio El Mundo. Más tarde, ¿quién sabe?*

—*¿En el Colón?*

—*Sería una gran ilusión mía hacer algo allí, en esa gran sala.*

Me despido del maestro, efusivamente, y le agradezco noticias de cosas mías queridas de allá, de nuestra tierra.

Y cuando bajo, oigo una canción de Pahissa que, como homenaje a su llegada, propaga L R 1 Radio El Mundo, una de las prominentes emisoras de esta gran ciudad.

"Solita... y casada apenas un año"

"Parecía que el romance se había alejado de mí".

Mi marido me dejaba muy a solas y ya me besaba como si fuera un deber. Estaba desesperada. Un día le conté todo a una amiga, también casada y, por lo visto muy feliz.
Ella me dijo que a veces la culpa la tenía la mujer, por no cuidar su belleza como la cuidaba de novia. Me di por aludida, y le pregunté el secreto de la hermosura de su cutis. Me dijo que la debía al uso diario del Palmolive.
Desde entonces empecé con Palmolive, el jabón de tocador hecho con aceite de oliva, y hoy no tengo más ese cutis reseco y avejentado de antes. Ahora mi cutis es suave, y el romance ha vuelto a nuestro hogar."

ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR

¿Cómo está su cutis? Miles de mujeres aún jóvenes, lo tienen reseco, avejentado, porque no han cuidado la elección de su jabón de tocador. Los especialistas en belleza dicen: "Use diariamente Palmolive", porque Palmolive está hecho con ingredientes embellecedores, los suaves aceites de oliva y palma. Por eso la espuma balsámica del Palmolive le proteje contra un cutis avejentado, conservándolo siempre suave y juvenil.

Hecho con abundante aceite de Oliva

LAS 5 MELLIZAS DIONNE SE BAÑAN EXCLUSIVAMENTE CON PALMOLIVE

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS

COUNTEE CULLEN

LOS hechos de la vida de Countée Cullen requieren pocas líneas. (Los hechos, los meros hechos estadísticos.) Cullen es negro, pero la tradición de su familia no es proletaria ni servil. Es burguesa, urbana, eclesiástica. (Su padre, el reverendo Abner Cullen, fundó la Iglesia Episcopal Metodista de la ciudad de Salem.) Cullen nació en el año 1903, en Nueva York. Estudió en New York University y luego en Harvard. En 1928 fué a Inglaterra y a Francia como becado de la Fundación Guggenheim.

A los catorce años Cullen escribió su primer poema. Se titulaba "A un nadador" y era en verso libre — forma que el autor no ha vuelto a ensayar.—Ese poema, escrito a instigación de un profesor de literatura, apareció un año después en "The Modern School Magazine". Cullen ya no lo recordaba, pero la felicidad y el bochorno de descubrirlo en verdaderas letras de molde — ¡qué lástima esa efe un poco borrada, qué pena la omisión de esa coma! — lo movió a escribir otros. En 1919 publicó "Tengo una cita con la vida"; en 1923 — en la revista de gente blanca "The Bookman", — "A un muchacho moreno".

Tennyson, Alfred Edward Housman, Edna St. Vincent Millay y John Keats son los fervores esenciales de Cullen. No es casual que esos nombres sean los de cuatro músicos del inglés, los de cuatro ansiosos artífices. Nada le interesa a Cullen como la forma. "Cuantos versos escribo", ha dicho una vez, "los hago por amor de su música. Repito que mi anhelo es ser un poeta y alcanzar el nombre de tal y no de poeta negro. Mis versos, sin embargo, se empeñan en tratar de los negros y de las exaltaciones y honduras de la emoción que yo mismo siento como hombre negro."

El esplendor de muchos poemas de Cullen es indudable. Buena parte de su virtud deriva de su música: de ahí la inutilidad (o la imposibilidad) de querer traducirlos.

Cullen ha publicado: "Color" (1925), "Sol de cobre" (1927), "La balada de la muchacha morena" (1927), y "El cristo negro" (1929).

LIBROS NUEVOS

EN ALEMAN

★ "DER KAMPF ALS INNERES ERLEBNIS" de Ernst Juenger. — Aquel inapelable doctor Johnson que una vez declaró: "El patriotismo es el último refugio de los canallas", dijo también, hacia 1777: "La profesión de los marineros y de los soldados tiene la dignidad del peligro". Este ensayo de Juenger es una vindicación de la guerra; su motivo central es precisamente esa dignidad del peligro.

Es curioso el caso de Ernst Juenger. A los diez y nueve años se batió como soldado de infantería en las trincheras del frente occidental; a los veinticuatro publicó un libro titulado "In Stahlgewittern" ("Entre los huracanes de acero") que alaba y agradece la guerra. Ese libro inicial era narrativo; éste quiere fundar y definir una mística militar.

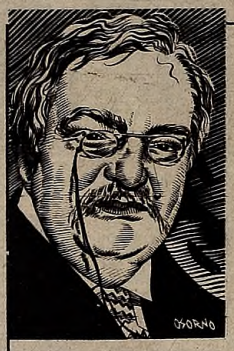
Para Ernst Juenger, la guerra no es un instrumento: es un fin. Es la experiencia más intensa de que el hombre es capaz; es una actividad desinteresada como el arte o la religión. Es una actividad que requiere (como la religión y como el arte) su vocación y su educación especial.

"La facultad de ensimismarse en la guerra como en el cielo estrellado o en una música — escribe Ernst Juenger — ha sido concedida a muy pocos. Los otros, los que no sienten en la guerra la afirmación, sino el propio dolor, ésos la viven como esclavos, no como hombres."

Dicho sea con otras palabras: la guerra (según Juenger) es una especie de arte minoritario o de religión esotérica. Muchos son los llamados — a veces, todos: por ejemplo, durante el bombardeo de una ciudad, — y pocos, o ninguno, los elegidos.

Rasgo de estricta lógica: la mística guerrera de Juenger excluye el odio, pero no la crueldad. En efecto, ¿cómo puede odiar el soldado a su necesario enemigo? Juenger, soldado de 1914, escribe contra el odio: esa mala pasión de los civiles y de los literatos. En su libro abundan los relatos heroicos; alguno de ellos exalta el coraje francés, inglés o americano.

Lástima grande que este militar prescinda, al escribir, de toda brevedad militar. En vez del laconismo que requieren su doctrina y su tema, se complace en la vana acumulación de metáforas insensatas: "el óseo puño del delirio que oprime los cerebros (página 86); "el puño de esqueleto de la muerte sobre los campos asolados" (página 19). No dice: "en épocas de alguna tranquilidad". Prefiere aludir, fiel a su furor alegórico, a "esos entreactos en que el dios de la guerra golpea raras veces el suelo con su clava de hierro". No estoy exagerando; interrogue el incrédulo lector la página 22.



"AUTOBIOGRAPHY"

De G. K. CHESTERTON

GRAVEMENTE observar que de todos los libros de Chesterton el único que no es autobiográfico es el libro "Autobiografía" no es una paradoja muy memorable, pero es la casi pura verdad. El Padre Brown o la batalla naval de Lepanto o el libro que fulminaba a quienes lo abrían, le han dado a Chesterton más oportunidad de ser Chesterton que esta labor autobiográfica. No censuro la obra, mi sentimiento primordial es de agrado y aun a veces de encanto, pero la juzgo menos típica que otras, y entiendo que su plena gustación postula y presupone esas otras. No es el libro que yo recomendaría para trabar conocimiento con Chesterton. (Como libro inicial y de iniciación, yo indicaría más bien cualquiera de los cinco volúmenes de la Gesta del Padre Brown o el resumen de la época victoriana o el Hombre que fué Jueves, o los poemas...) En cambio, para quienes ya son amigos de Chesterton, este libro colmado y generoso bien puede ser una nueva ocasión de felicidad. El periodista inglés Douglas West ha dicho que es su libro más alto. Es el más alto porque lo sostienen los otros.

Innecesario hablar de la magia y del brillo de Chesterton. Yo quiero ponderar otras virtudes del famoso escritor: su admirable modestia y su cortesía. Los literatos que en nuestro solemne país condescienden al género autobiográfico, nos hablan de sí mismos en un tono remoto y reverencial como si hablaran de un ilustre pariente que a veces encontraran en los velorios; Chesterton, al contrario, intima jovialmente con Chesterton y hasta se ríe de él. De esa modestia varonil hay ejemplos en cada página. Traslado este, del capítulo que se llama "El suburbio fantástico". (Otros capítulos se llaman: "El hombre de la llave de oro", "Cómo ser un demente", "El crimen de la ortodoxia", "La sombra de la espada", "El viajero incompleto", "El dios de la llave de oro"...) Yeats declara en un verso, olímpicamente: "No hay un imbécil que pueda tratarme de amigo." Chesterton lo pondera, y añade: "En cuanto a mí, supongo que hay muchos imbéciles que pueden tratarme de amigo y también — reflexión más edificante — muchos amigos que pueden tratarme de imbécil."

DE LA VIDA LITERARIA

La casa editorial Jonathan Cape, de Londres, ha puesto en venta los primeros volúmenes de una nueva serie: la "Odyssey Library". Se trata de obras en "octavo menor", "generosamente ilustradas". El mar abierto, los distantes lugares de la tierra, el ímpetu de la aventura, la proyección y ejecución de viajes peligrosos, tales son las materias que se propone la "Odyssey Library".

●

Una de las coqueterías literarias de nuestro tiempo es la metódica y ansiosa elaboración de obras de apariencia caótica. Simular el desorden, construir difícilmente un caos, usar la inteligencia para obtener los efectos de la casualidad, esa fué, en su momento, la obra de Mallarmé y de James Joyce. La quinta década de los "Cantos" de Pound, que acaba de salir en Londres, continúa esa extraña tradición.

NADA MENOS QUE UN

1938

A prueba en su propio hogar

Este mes, General Electric lo dedica a efectuar demostraciones a domicilio. Vd. elige su modelo en nuestros salones de exposición y se lo lleva a su propia casa. Si al cabo de unos días de prueba no le satisface, se lo retiraremos, sin compromiso.

Queremos que Vd. vea con detenimiento la línea avanzada, sencilla, severa del General Electric 1938... Toque su manija a presión: la puerta de acero cede. Una luz automática ilumina el interior: ningún accesorio inútil, amplio gabinete con estantes corredizos, y una serie de innovaciones creadas o mejoradas por General Electric.

Apenas si Vd. percibe que el motor está funcionando. ¡Es tan silencioso! Tiene amortiguación acústica de diseño científico. El "mecanismo frugal" está herméticamente blindado al vacío, al amparo del polvo, el aire y la humedad. Funciona en un baño de aceite que circula a través del mecanismo cada 40 segundos.

En la mitad del tiempo requerido por una heladera eléctrica común, el supercongelador del General Electric produce cubitos de hielo y postres helados, mientras reina una temperatura ideal - graduada automáticamente - en los demás compartimientos del gabinete.

COMPRUEBE LA ECONOMIA DEL GENERAL ELECTRIC:

Al cabo del mes, el consumo de corriente no es tanto como Vd. creyó. El General Electric 1938 tiene un record de economía que Vd. comprobará en su propio hogar. Y este año se vende a precios más bajos que nunca. Le conviene enterarse. Usted puede abonarlo, si lo prefiere, en comodísimas cuotas mensuales.

PLAN DE GARANTIA POR 7 AÑOS.

El "mecanismo frugal" del General Electric 1938 está garantizado por 3 años y goza de una garantía especial suplementaria por 4 años más. ¡Lo garantiza General Electric! Sus ingenieros lo han construido para prestar largos años de servicio ininterrumpido a entera satisfacción.

REFRIGERACION
GENERAL ELECTRIC
PRODUCTO DE LA GENERAL Co., DE LOS E. U. de A.
PARA VIVIR MEJOR

PARA ORIENTARLE EN LA COMPRA DE UN REFRIGERADOR

General Electric, S. A., Secc. Refrigeración, Avda. Roque Sáenz Peña 636, Buenos Aires. **SIRVANSE ENVIARME EL PEQUEÑO CATALOGO "PARA VIVIR MEJOR"**

_____

_____

rresponder a las amonestaciones de Uds. Rectificando su juicio en cuanto a la "Revolución" y al "Te hemos de degollar". No, señores, Uds. se engañan, no hai revolución ni pueden hacer degollar a un ciudadano. Para evitar una y otra cosa está el Gobierno con su poder omnipotente y Uds. infringen lo primero, y efectuándolo merecen una horca. El país y los ciudadanos reposan bajo la responsabilidad de los gobiernos omnipotentes, defenderlos y guardarlos es su misión. Adiós, pues. — Agustín Francisco Wright. — P. D.—No es lechuzón lo que viene pintado, es un águila, emblema de la Federación de los Estados Unidos de Norte América."

Bajo la lluvia llegó la noche. Mientras Agustín Francisco, vestido de carbonero, y con la complicidad del capitán de un buque de guerra inglés anclado en la rada, esperaba en un desolado paraje del barrio "del Alto" la llegada de la lancha que debía conducirlo a bordo, en el solar de los Wright culminaba el drama.

Volvamos a la sala celeste.

—¡Amita, amita, golpean el portón! Los he visto por la mirilla: ¡es una partida de serenos!

—¡Déjalos! Tendrán que voltear las puertas si quieren entrar.

Rosa Jáuregui, estampa de madre

Historia de una carta en tres noches de terror

(Continuación de la página 23)

antigua, no se inmutó. Doña Estanislada, con los ojos y las canas sobre las manos, lloraba.

—¡No llore, mamaíta; Agustín ya está a salvo.

Un rato después, a culatazos de fusil, los mazorqueros echaban abajo el portal y entraban al patio.

Rosa Jáuregui abrió los brazos en cruz y con un coraje que desconcertó a los emponchados, los detuvo en el umbral de la puerta. Un relámpago iluminó las caras.

—¿Vos?

Encabezaba el grupo de forajidos el moreno Simón, el mismo al cual, cuando el padre de la familia Wright vivía y Agustín Francisco y José eran niños, le fué concedida la libertad y un bolsón de monedas de plata por sus fieles servicios prestados como esclavo de la familia.

El moreno, desconcertado, se detuvo y bajó sus ojos de borracho.

—¡Si te viera tu madre, salvaje!

La sentencia de doña Rosa y la visión de Estanislada Tartaz, su antigua amita, ahora postrada y viejita en el fondo de aquella noche terrible, entró en sus entrañas como un hierro candente. Se acordó de su madre y de una infancia con caricias que otros amos sólo prodigaban a los niños blancos. Bajo el peso de su vileza, se tiró como un perro manso a los pies de la mujer de su antiguo compañero de juegos.

—¡Perdón, amita!...

Atizados sus nervios por aquella dolorosa sucesión de emociones, doña Rosa reunió fuerzas y golpeó con sus pies, hasta que se cansó, los ojos, la nariz y los bembos del liberto, que, caído, destilando sangre, ni siquiera se defendía.

Sus cuatro acompañantes tampoco lo defendieron; sus risotadas salvajes se burlaron del arrepentido, que se arrastraba bajo los pies de la mujer. Después, llevándose a todos por delante, entraron. Traían dos misiones: apresar vivo o muerto a Agustín Francisco y destrozar la sala celeste.

—¡No lo busquéis, bestias! ¡Mi marido ya está en tierra libre!

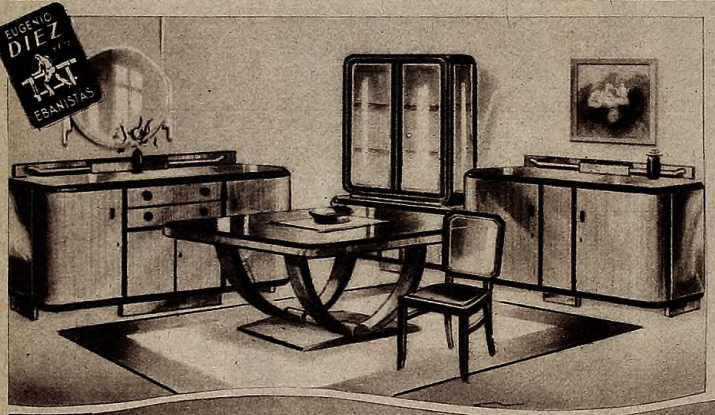
A culatazos destrozaron las porcelanas azules que los Wright de Inglaterra habían venido obsequiando a sus parientes de Buenos Aires en treinta navidades, en cada cumpleaños; desgarraron los brocados y los cuadros; astillaron los muebles; quemaron dos libros; rajaron las imágenes azulinas de dos vírgenes españolas... Después, blasfemando, se fueron.

Desde la puerta cancel una voz sucia de alcohol todavía gritó:

—¡Esto es pa empezar! Un día de estos hemos de volver por si se les hubiera olvidado rispetar el gobierno...

El 6 de febrero Agustín Francisco Wright llegaba a Montevideo. Todavía faltaban catorce inmensos años para la batalla de Caseros.

De aquellas tres noches de terror, ahora, noventa y siete años después, queda un recuerdo en el cielo de Buenos Aires. Es la fragata de plata que en lo alto de la iglesia de San Telmo sostiene el santo en su diestra. En aquellos días del drama, el gobierno inglés se la había obsequiado a doña Estanislada Tartaz de Wright, y fué una de las pocas cosas que durante la visita de la Mazorca a su casa se salvó de la destrucción en la sala celeste.



Detalles de buen gusto..

que toda dueña de casa tiene ocasión de ostentar cuando sus muebles son confortables y son de

EUGENIO DIEZ & Cía.

Adquiera los suyos ahora que presentamos las nuevas creaciones de la temporada, para todos los gustos y presupuestos.

Comedor construido sobre placas extranjeras, cedro y nogal, consta de: Aparador de 1.80 mtrs. — Trinchante. — Vitrina Bergueño. — Mesa con una tabla — Seis sillas. — PRECIO DE FABRICA..... $ **750.-**

Dormitorio de cedro, placas y nogal, se compone de: Ropero de 2 mtrs., desarmable. — Toilette con gran espejo. — Dos Mesas de noche. — Cama de dos plazas. — Elástico a flejes. — Banqueta tapizada. — PRECIO DE FABRICA, a pesos **675.-**

Al Interior Gratis nuestro Gran Catálogo H. 1937.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

EUGENIO DIEZ y Cía EBANISTAS

El ángel de la conquista

(Continuación de la página 15)

Y aquella india extraordinaria y misteriosamente bella fué escogida para preparar el banquete y realizar las salutaciones.

¡Con qué emoción la virgen transfigurada ordenaba los frutos, y las flores, y los manteles vistosos, y el maíz para las tortas!

Después del banquete, aquel hombre fascinador, altivo, dios verdadero, de voz sonora y ademanes de jefe indiscutible; aquel hombre que era, sí, el que ella tanto esperara, y que la hacía, ya, temblar y crecer a un tiempo mismo; aquel hombre, contemplando la fila de esclavas que le ofrecía el cacique, extendió hacia Malinche su diestra después de mirarla fijamente una vez más, miradas que ella las había ido sintiendo derretir dentro de sí lo que era, transfigurándola.

Y ella lo siguió: era el destino, era algo supremo; más aún que el propio Sol y la propia Tierra.

Aquella noche el guerrero, tras leves caricias de suavidad insospechada, más de padre que de hombre, durmió confiado bajo la amplia tienda multicolor.

Malinche pasó la noche arrodillada, contemplándolo.

Estaba segura de que había nacido para serlo todo para aquel dios: mujer, guía, providencia.

Porque ella, durante el festín, descubriera nítidamente que aquel dios era también un hombre, un hombre audaz perdido en una confusión de gentes extrañas y de emboscadas constantes.

Aquella misma noche murió la experta india Malinche que tanto y tan bién conocía tribus y lenguas de aquellas tierras del águila y el nopal; y nació Marina, amor de Hernán Cortés, alma cristiana, ángel de la conquista.

Reunión juvenil

La señorita Nelly Detry reunió a un grupo de sus amigas en su residencia de Belgrano para celebrar una fecha íntima. He aquí a Zulema Salterain Sáenz Valiente, Esther Valdez, Susana Galup Lanús, Ana María de la Serna, Silvia Palacios Hardy, Julia Tarelli Quesada, Marta Rojas Casal, Ramona Coll Areco, Blanca Jolly Lavalle, Raquel Palacios Hardy, Delmira Rivarola y Josefina Méndez Mones Cazón, en la fiesta.

Nelly Detry, Celia Repetto Britos, Ana Rosa Martínez Schlieper y María Angélica Paats

Celia Duchenois, Elena Pertiné Arzeno, Delmira Rivarola, Raquel Palacios Hardy, Josefina Méndez Mones Cazón y Julia Tarelli Quesada.

Grupo de niñas que participaron de la interesante reunión social ofrecida por la señorita Nelly Detry y que alcanzó singular lucimiento.

Fotos de "El Hogar".

EGLE FOROPON, "estrellita" de la Productora Lucantis Films, que aparece en la película "Murió el Sargento Laprida", que se estrenará próximamente.

La mamá de esta niña prodigio, expresa:

"Desde que mi hijita tuvo un año, ha tomado siempre Ovomaltina mañana y tarde, siendo ésta su principal alimentación. Hasta ahora que tiene 6 años, nunca estuvo enferma, se ha conservado fuerte y con una inteligencia poco común para su edad. El desarrollo físico fué armónico y de una robustez a toda prueba, lo que me convence de que la Ovomaltina ha sido el factor principal del estado saludable de mi hijita."

Genoveva S. de Foropón.

OVOMALTINA

se vende en todas las Farmacias y buenos Almacenes

Precio en la Capital:

Tarro de 250 gr. $ 1.90

Tarro de 500 gr. $ 3.50

Ahora 1 taza de Ovomaltina cuesta 5 ctvs.

CONCURSO OVOMALTINA

Para niños y niñas de 7 a 14 años

A las mejores opiniones respecto a las cualidades y ventajas de la Ovomaltina, expresadas entre 10 a 20 palabras, enviadas antes del 31 de Octubre de 1937, se les otorgará:

Un primer Premio de $ 100.00 m/n.
segundo „ „ „ 50.00 „
tercer „ „ „ 30.00 „

El envío debe venir acompañado del cupón que va al pie y de la etiqueta que envuelve el tarro de Ovomaltina, que lleva la firma del doctor Wander que se reproduce al lado.

E. H.

CUPÓN

Nombre .....

Años ..... Dirección .....

Ciudad ..... F. C.

Concesionario: A. PERRONE - Córdoba 2427 - Buenos Aires

EL REGIMEN ALIMENTICIO EN NIÑOS Y ANCIANOS

No se discute ya que un buen régimen alimenticio es el factor más importante para disfrutar una buena salud; sin embargo, pocos son los que prestan atención a este primordial cuidado del organismo.

La alimentación hay que cuidarla siempre, pero hay dos épocas de la vida en que requiere mayores cuidados: la niñez y la ancianidad.

Los niños deben tomar alimentos de fácil digestión, porque su organismo no está aún completamente desarrollado para digerir los alimentos pesados, y los ancianos por tener ya sus órganos desgastados. Es necesario, pues, en estas dos épocas, cuidar la calidad y cantidad de los alimentos, para sustentarse sin dar mucho trabajo al estómago.

Tanto los niños como las personas de edad provecta, deberían usar siempre alimentos de gran poder nutritivo y fácil digestión. Un preparado que reúne dichas cualidades es la Ovomaltina, la cual, tomada como desayuno y por la tarde o noche, alimenta y fortifica el organismo, sin dar mayor tarea al estómago.

Con ella, no sólo la alimentación resulta suficiente, sino que contribuye a la mejor digestión de los demás alimentos, por la diastasa que contiene esta preparación, contribuyendo también a conservar el apetito.

La Ovomaltina resulta económica, dado que por su concentración, una cucharadita de ésta equivale a tres de sus malas imitaciones.

Este producto puede adquirirse en todas las Farmacias y buenos Almacenes.

Saldos y retazos

UN MILAGRO DE SANTA INES

Santa Inés está rodeada de luz resplandeciente que la vuelve casi invisible. No tiene otro atavío que sus cabellos, pero Dios ha dispuesto las cosas de suerte que aparezca decorosamente vestida. Procopio, hijo del prefecto, no puede dominar sus bajos sentimientos, e intenta tocarla, pero, en cuanto sus manos pecadoras se acercan a la santa, cae como herido por un rayo, y expira a sus plantas.

Un gran tumulto se produjo en la ciudad.

—Venid, romanos — decía la multitud; — venid, que Inés, cristiana y maga, con sus hechizos, ha muerto al hijo del prefecto.

Corrió esta voz por toda Roma y llegó a oídos de Sinfronio, el cual, enloquecido, corrió al lado de Inés y, viendo a su hijo difunto, exclamó:

—¡Oh maga! ¡Oh furia infernal! ¡Oh monstruo nacido para mi desdicha! ¿Cómo has muerto a mi hijo?

—Yo no lo he muerto — fué la respuesta de Inés, — sino su osadía y temeridad. Los otros que aquí llegaron, al ver esta cámara llena de resplandor, salieron libres, porque dieron al Dios del cielo la debida honra. En cambio él, tu hijo, no tuvo respeto, y por eso el ángel que está en mi guarda lo hizo morir miserablemente.

—Pues, para que yo conozca que no le has quitado con hechizos y malas artes la vida, ruégote que se la devuelvas — suplicó el prefecto mansamente.

Santa Inés respondió:

—Aunque tu ceguedad y falsa creencia no merece que mi Dios resucite a tu hijo, voy a suplicarle a El que lo haga para que en Roma se conozca mejor su gloria. Sal de este aposento, y aguarda.

Poco después Santa Inés oraba solitaria, y el Angel se le apareció de nuevo y resucitó a Procopio, quien salió del recinto clamando:

—No hay otro Dios ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el mar, sino Aquél todopoderoso que adoran los cristianos.

Tomado de "Vidas de Niñas Santas". Páginas 95, 96 y 97. Madrid, 1928.

EL FEMINISMO HACE CUARENTA AÑOS

¡El feminismo! Palabra magna, incesantemente repetida desde hace poco tiempo, con la cual creen expresar las mujeres el triunfo de sus incuestionables derechos, y los hombres su animosidad contra el progreso femenino.

Y sin embargo, no es moderna, ni mucho menos, la tendencia lógica, piadosa y humanitaria de procurar que la mujer salga del estado de postergación en que se halla, concediéndola, mejor dicho, reivindicándola los derechos que la han negado, ignoro en virtud de qué principios ni fundamentos racionales; procurar que no se la dificulte o imposibilite la conquista del pan en todas las profesiones, ya que no existe ninguna institución que la proteja ni subvencione cuando, por desgracia para ella, tiene que procurarse el sustento propio y el de los suyos.

María de Atocha Ossorio y Gallardo. "Feminismo práctico". Páginas 80 y 81. Madrid - Barcelona. Sin fecha.

●

DE LA BRUYERE:

No hay mujeres feas; hay únicamente mujeres que ignoran cómo aparecer bonitas.

●

EL ROMANCERO

Para queja de las flores,
para envidia de las aves,
puso el amor en Belarda,
florida edad, voz suave;
nueva guerra de las vidas
en lo airoso de su talle,
y en lo dulce de su voz,
tiernas lisonjas al aire;
recátense los deseos,
todo atrevimiento pare,
que es hechizo su belleza
y es encanto su donaire.
Clavel matizado en nieve
es su boca, cuyo esmalte,
ya en la sarta de sus perlas
pone extremos de corales.

Romancero General Selecto de la Biblioteca Clásica Española. Páginas 268 y 269. Barcelona, 1885.

LA BELLEZA FEMENINA EN EL JAPON

Las cejas pobladas eran tenidas antiguamente en el Japón por el mayor atractivo de las mujeres. Por esta causa se afeitaban las cejas a las novias, a fin de que no pudieran encantar a otros hombres que no fueran sus prometidos. Con idéntico objeto se les ennegrecía la dentadura, se les cortaba el cabello y se les cubría la cara con tatuajes.

Tomado de "Lilliput", revista londinense; agosto de 1937.

De arte y letras

MARIA LUISA ANIDO,

destacada guitarrista argentina, que en breve saldrá a realizar una jira sudamericana de conciertos. Previamente, y con el propósito de despedirse del público argentino, ofrecerá una serie de audiciones en esta capital.

FIDEL DE LUCIA,

pintor que ha reunido en las galerías de Witcomb un interesante conjunto de telas sobre motivos y paisajes mendocinos.

AMERICO BERI,

pintor que el 4 de octubre ofrecerá una muestra de sus cuadros en la galería Gutiérrez.

MARIO LUIS DESCOTTE,

autor del libro "Romance de la partida y otros poemas", recientemente aparecido.

Banderas de Seda
de una sola pieza
especiales para escuelas, de acuerdo a la nueva reglamentación.
Solicite precios y muestras a
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

JUAN ANTONIO FRUCTUOSO,

autor del libro "Arbol de sombra", en el que ha reunido algunos de sus poemas.

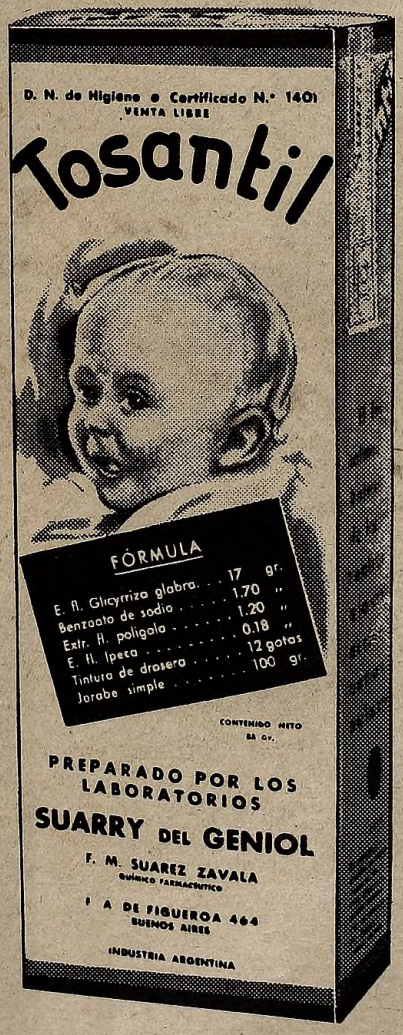
L. URRIBARRI INCHAUSTI,

pintor que ha reunido en "Nordiska" un interesante conjunto de acuarelas.

LUIS CORREALE,

pintor que ha realizado en la galería Müller una exposición de monocopias sobre motivos de los lagos del sur argentino.

1.20
EL FRASCO



El Tosantil calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIOL

Tosantil
TOS INFANTIL

Los artistas celebran la Primavera

EN EL PRINCIPE JORGE

Mesa ocupada por Raquel Forner, Laura Mulhall Girondo, Carola Montiel, Domínguez Neira, Alfredo Bigatti, Juan Labourdette, Juan Tassara, Iván Vassielieff y otras personas, en la comida con que los artistas plásticos celebraron la llegada de la primavera.

Mesa ocupada por las conocidas concertistas de piano Lía Cimaglia Espinosa, Delia Sacerdote y J. Becquer, a quienes acompañan algunos caballeros.

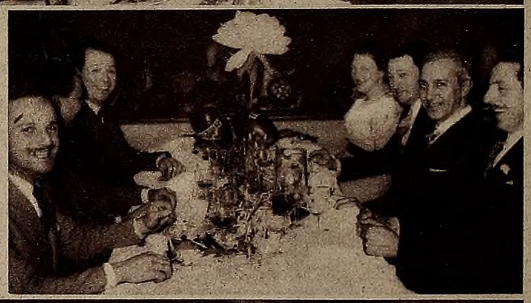
El edecán naval del presidente de la República, capitán de navío Andrés Schack, ocupó una de las mesas acompañado por los señores Emilio Blanco, Roberto Rossi y A. García Morillo y algunas damas.

Algunas de las máscaras que amenizaron la fiesta de la primavera en el Príncipe Jorge

EN AMBASSADEURS

En Ambassadeurs también adquirió la Fiesta de la Primavera especial lucimiento. He aquí la mesa ocupada por Atilio Chiappori, Francisco Bernareggi y señora, Melgarejo Muñoz y otras personas.

Señores Pío Collivadino, arquitectos Hortal y Dates, Gregorio López Naguil y otras personas, en la fiesta.



José A. Merediz, director de la Escuela de Bellas Artes, con los artistas Fentanes, Requena Escalada, Proietto y Asali, integrando una mesa.

El ingeniero Nicolás Besio Moreno, director de Bellas Artes, acompañado por su familia y los señores Arturo Dresco, Emilio Sarniguet y José González Castillo.

Fotos de "El Hogar".

Del carnet de Bolonio

"Darle a uno soga" es una manera elegante y discreta de invitarle a que se ahorque.

•

"Colgarle la galleta" es también una forma prudente y eficaz de reconocerle al novio aptitudes para repartidor de panadería.

•

"Meter la pata" es una frase optimista y conciliadora. Se le disculpa con ella al aludido, de la molestia y de los perjuicios de meter las otras tres.

•

"Romperle el alma"... Si la persona a quien se amenaza en esa forma es poco espiritualista y en cambio sabe lo que son los dolores físicos, la recibirá como un consuelo.

•

"Vestir santos" es un oficio que hacen las solteronas, resignada y devotamente, con cualquier santo de la corte celestial, menos con San Antonio.

•

Aquel corredor iba demostrando a voces que el pedestrismo es un deporte precursor del automovilismo, en el cual, en vez de emplearse caballos de fuerza, se pueden utilizar burros.

•

No hay nada tan reacio para el trabajo como la plancha. Si no se la hace entrar en calor primero, se resiste a hacerlo.

•

La trampa es un recurso ingenioso que suele usarse para que el juego no nos traicione.

•

En resumen de cuentas, el cuentagotas no cuenta. Quien realmente cuenta es quien usa el cuentagotas.

•

Para los que viven en sótanos o mazmorras, la luz de la luna tiene la intensidad de la luz del sol.

•

Con la profusión de los letreros luminosos, la tradicional poesía de la luna ha sufrido un serio quebranto.

•

La frase "Felices los pueblos que no tienen historia" ha sido inventada por un mal estudiante de la materia.

•

En los tiempos de crisis, más temibles que los pistoleros son los sablistas.

•

¡Hay que ver las cosas interesantes que dicen los millonarios, por burros que sean, cuando los entrevista un reportero de talento!

CONSEJOS DE AMIGO

Si te ponen en la mano una flauta, sopla, y si el instrumento no suena, échale la culpa a la flauta. Así podrás seguir pasando por buen flautista.

•

Cuando te pidan dinero con mucha reserva, dale a tu amigo, por lo menos, la seguridad de que guardarás el secreto.

•

Nunca te hará mal el vino si es de buena marca, le pones soda y luego bebes cerveza.

Blusas

LAS BLUSAS SIGUEN HACIENDO FUROR!...

Estas monísimas blusitas son una demostración de lo que puede hacerse con las Fantasías anti-arrugables TOOTAL, tan de moda esta estación.

Son las únicas, entre las telas vaporosas, que permiten las hechuras más caprichosas, gracias a la consistencia que les da su apresto anti-arrugas.

A pesar de su aspecto delicado, estas Fantasías TOOTAL son sumamente resistentes y soportan infinidad de lavados sin perder la belleza de sus coloridos, ni su propiedad anti-arrugas.

Como todas las telas TOOTAL, son garantizadas y siempre llevan la marca estampada en la orilla.

Al comprar estas telas pida ver los brines anti-arrugables TOOTAL, y la última creación de TOOTAL, el LYSTAV.

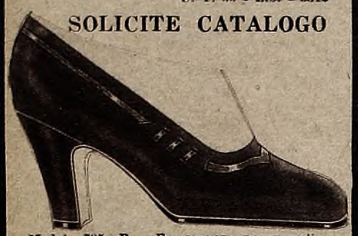
TEJIDOS ANTI-ARRUGABLES TOOTAL REGD. ROBIA REGD.

GARANTIA TOOTAL
Si por cualquier defecto, una Tela TOOTAL no diera satisfacción, se devolverá su importe más el costo de confección.

Pida a Tootal el librito descriptivo de la nueva colección. Se le enviará Gratis.

TOOTAL - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires - Teléfono 38-6223

Zapateria
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.
U. T. 33 - Lib. - 5812
SOLICITE CATALOGO



Modelo 785 - R. — En gamuza negra aplic. charol o en gamuza marrón aplic. cabritilla. Taco 5 ½ centímetros..... $ 11.90

Al interior $ 0.50 por par para flete.

Modelo 848 - R. — En cabritilla negra, marrón o azul aplic. cocodrilo al tono, taco de suela de 5 o 3 ½ centímetros..... $ 11.90

Mod. 862-R.—En cabritilla azul aplic. cocodrilo. En gamuza azul aplic. cocodrilo al tono, $ 11.90

Una sola capa de L'Onglex basta para dar a las uñas un hermoso brillo, durable y uniforme. Ud. puede elegir entre sus 8 delicados matices, el que más le agrade.

L'Onglex no se pela, destiñe o resquebraja y resulta muy económico, porque el frasco de $0.80 es de tamaño doble. Dura meses enteros. Se vende en farmacias y perfumerías.

¡Nuevo! El Quita Esmalte Oleoso L'Onglex en un frasco gigante al mismo precio de siempre: $ 0.80.

L'Onglex

ESMALTE LIQUIDO en los COLORES: Natural, Rosa Coral, Ladrillo, Granadina, Rosa Viejo, Carmín, Rubí e Incoloro

REPRESENTANTES: PALMER & CIA. - TACUARI 371 Buenos Aires

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

"La venta de los gatos"
"Lady Amarilla"

Serafín y Joaquín Alvarez Quintero

HASTA en su centenario ha sido desdichado Gustavo Adolfo Bécquer. Ni su hermosa ciudad natal — Sevilla, — cuya gracia es la esencia de los sueños, los suspiros y las nostalgias de las "Rimas"; ni el Madrid de su pasión y muerte, que percibía como un mundo enloquecido y exótico en sus "Cartas desde mi celda", han podido evocar ni celebrar al íntimo y delicado poeta romántico. Bécquer se ha quedado sin centenario en España. Como Larra. La espantosa contienda internacional no sólo ha arrojado del suelo español a los poetas y artistas vivos; también han huído los muertos. La sombra de Bécquer está en Buenos Aires — expatriada como Marquina, Arniches u Ortega y Gasset, — y pasa macilenta y llorosa por "La venta de los gatos". Esta evocación de la presencia viva del poeta, que a los diez y siete años escribió en la famosa venta sevillana sus primeras rimas, es uno de los instantes de más honda poesía de este drama romántico escrito por Serafín y Joaquín Alvarez Quintero sobre el cuento becqueriano. Bécquer no es propiamente un personaje de "La venta de los gatos". Es sólo un símbolo, — el poeta — que sueña, dibuja y escribe en su florido patio, como debió acontecer a mediados del siglo XIX. Declama una de sus rimas y hace un retrato a lápiz de la hija del ventero, cuya triste historia de amor narrará después en su famoso cuento. La presencia del poeta en "La venta de los gatos" carecerá tal vez de necesidad dramática, pero posee una emocionante realidad histórica. Sin embargo, la figura de Bécquer no es un detalle inútil ni un recurso postizo en el poema quinteriano. Su función decorativa tiene un profundo sentido de época y de ambiente. La vida de Bécquer ilumina y explica la historia real de "La venta de los gatos". El poeta y su cuento tienen el mismo estilo. Se funden en la misma realidad sentimental, poética y fantástica. Un drama de amor, donde la fatalidad acumula todas las desgracias, los más raros azares, las pasiones y sentimientos más exagerados, las aventuras más fantásticas, sólo puede producirlo la misma realidad que hizo de Bécquer un huérfano en la niñez, un enamorado sin ventura en la adolescencia, un poeta hambriento por las calles de Madrid en su juventud, un enfermo incurable del mal del siglo — la tuberculosis y la desesperación — cuando sus versos hacían soñar y llorar a las mujeres de España. Este es el sentido simbólico que, a nuestro juicio, han dado los hermanos Alvarez Quintero a la figura de Bécquer en "La venta de los gatos". En él sintetizan el alma atormentada y visionaria del romanticismo.

"La venta de los gatos" es una historia real, cuyos episodios parecen tomados de la vida y aventuras de personajes románticos de ese siglo. En el hermoso relato de Bécquer escuchamos hoy alusiones y ecos extraños del convulso mundo romántico. Amparo, la enamorada de "La venta de los gatos", muere de amor como la apasionada heroína de Espronceda; el duque de los Cedros es un conspirador y un desterrado que ahoga en los festines y en los lances donjuanescos su amor perdido, como el autor de "Don Alvaro". La fábula de "La venta de los gatos" es de una conmovedora sencillez romántica. Amparo ha sido recogida en la casa de expósitos de Sevilla por el dueño de La Venta de los Gatos. Allí, conociendo su origen, pero no a sus padres, ha crecido con Lorenzo, el hijo del ventero. Ella y él son casi de la misma edad. Con la juventud, el cariño infantil de Amparo y Lorenzo se transforma en amor. Se enamoran locamente, románticamente. Pero un día llega a la venta el duque de los Cedros. Mira atentamente a Amparo, y luego saca un medallón de un bolsillo del chaleco. La historia de Amparo, que le cuenta el ventero, esclarece todas sus dudas. La hermosa niña es su hija. Fruto de un idilio de su juventud, roto por la revolución fracasada que arrojó al duque de España. La madre murió de dolor y de vergüenza al nacer Amparo. La niña, fruto de la deshonra, fué echada anónimamente a la casa de expósitos. El duque, después de demostrar su paternidad, se lleva a Amparo a su palacio. Hace valer los derechos que le otorga la ley. La niña es arrancada violentamente a su alegre ambiente popular. Es la heredera de los blasones y de la fortuna del duque de los Cedros. La duquesita debe olvidar el amor plebeyo del hijo del ventero. Y la infeliz Amparo muere de amor. Lorenzo escucha doblar a muerto y ve pasar el cuche fúnebre cerca de La Venta de los Gatos. Tiene un presentimiento. ¡Es ella! Corre a ver el entierro, y reconoce a la muerta como en la copla:

En el carro de los muertos
ha pasado por aquí.
Llevaba la mano fuera;
por ella la conocí.

Y para que la tragedia romántica sea completa, Lorenzo se vuelve loco.

"La venta de los gatos" ha sido teatralizada por los hermanos Alvarez Quintero con entera fidelidad romántica. Han conservado el espíritu y la técnica de esa escuela, y, muy especialmente, la soñadora y vaporosa modalidad becqueriana. Por eso tal vez "La venta de los gatos" deje una impresión de vaguedad, de ensimismamiento y de falta de vigor dramático. El primer acto, que es el más colorido, ágil y evocador, recuerda, por la gracia y viveza de los personajes, la alegría popular de sus coplas y la ternura de sus sentimientos, las escenas más bellas de "Las flores" o "Malvaloca".

La interpretación de "La venta de los gatos" por la compañía del teatro Ateneo fué muy comprensiva y fiel. Se cuidaron todos los detalles históricos. Destacáronse, por el relieve artístico y la vida romántica que dieron a sus personajes, Lola Membrives, Alfonso Muñoz, Fernando Fresno, José Comella, Julio Villarreal y Marcial Manent, quien caracterizó con propiedad la figura de Bécquer.

"LADY AMARILLA", comedia en tres actos del autor argentino Enrique Suárez de Deza, es una fantasía literaria y un capricho teatral. Desde el punto de vista de la técnica dramática y del mero espectáculo, "Lady Amarilla" es una obra pintoresca, interesante, amena. Comedia frívola, sentimental y plástica. Sus diálogos ágiles y a veces ingeniosos deleitan el oído; sus escenarios lujosos y sus personajes bien vestidos halagan la vista. He ahí sus cualidades más sobresalientes. Pero "Lady Amarilla", como concepción dramática, nos parece de una puerilidad de cinematografista yanqui; como expresión literaria es una muestra acabada de mimetismo y mal gusto. "Lady Amarilla" pretende reflejar — con ripios de Oscar Wilde — las costumbres de la alta sociedad de Londres, complicada en la fábula inverosímil de los amores de una joven aventurera de Shanghai...

Lo mejor de "Lady Amarilla" fué la interpretación.

Ravel Hnos
SIEMPRE ORIENTANDO MAS Y MEJOR

UNA NUEVA CREACION ORIGINAL EN LIVING-COMEDOR

Compuesto de: UNA MESA al tirée, $ 155.—; CUATRO BUTACAS, cuero flor, tonos a elección, cada una $ 20.—; UN DIVAN-CAMA con almohadones, $ 195.—; UN APARADOR, amplio formato, con vitrina, puertas corredizas y Bar..... $ 255.-

SOLICITE CATALOGO
DEDICADO AL HOGAR MODERNO

DESPACHO INMEDIATO
EMBALAGE Y CONDUCCION A NUESTRO CARGO

1835 CORRIENTES 1851

El Intendente presidió la inauguración del Teatro del Pueblo

El intendente, doctor Mariano de Vedia y Mitre, y el director del Teatro del Pueblo, Leonidas Barletta, rodeados de escritores y artistas al inaugurar la sala de la calle Corrientes que le ha sido destinada.

Una de las escenas de conjunto de la comedia de Molière "La escuela de los maridos", en que intervienen todos los elementos del Teatro del Pueblo, elegida para inaugurar el nuevo local

La delicada escena de amor del último acto de "La escuela de los maridos", interpretada por dos primeras figuras del Teatro del Pueblo: la actriz Josefa Goldar y el actor Carlos Naccarati.

El poeta Armando Villar, que tuvo a su cargo el discurso en nombre de los críticos teatrales porteños.

Estética femenina. Doctora MALVINA CELNIKER

De la Facultad de Medicina de París. Ex asistenta de la doctora Noel.

Ha regresado recientemente de su último viaje a Europa, después de recorrer París, Viena y Berlín, aportando los más nuevos procedimientos. — **DEPILACION DEFINITIVA, no deja marca ni duele. Arrugas, Flaccidez de la piel, Granitos, Poros dilatados, Puntos negros, Grasitud e higiene de la piel. Rectificación del óvalo de la cara, cuello y papada sin operación. Enrojecimiento de la nariz. Manchas. Firmeza, desarrollo y reducción de los senos. Adelgazamiento general y parcial. Masajes manuales, eléctricos y por la ducha filiforme. Atomización de la cara, ducha carbónico-gaseosa. Peeling, etc.** Consulta gratuita todos los días de 15 a 18 horas. Abonos económicos.

Calle VICENTE LOPEZ 2305 esquina PUEYRREDON, 6º piso. Dto. "N".—U. T. 41 Plaza 7454.

UN CUTIS SANO

SUGESTIONES DE

Elizabeth Arden

Para las personas que tienen el rostro afectado con granitos o congestiones debajo del cutis, el siguiente tratamiento resultará eficaz y sencillo.

PRIMERO. Limpieza del rostro con **Crema para Limpiar y Tónico para el Cutis,** aplicados conjuntamente con un algodón, (siempre siguiendo movimientos ascendentes) C/u. **$ 5.50**

SEGUNDO. Tonificación con **Loción Spotpruf,** para activar la circulación, tan necesaria en todos estos casos. Sumergir un trozo de algodón en agua fría, exprimirlo, y luego agregarle la loción. El frasco . . . **$ 16.-**

TERCERO. Aplicación de **Crema Spotpruf,** haciéndola penetrar bien por medio de movimientos rotativos con las yemas de los dedos. Deberá permanecer puesta durante toda la noche. El pote . . . . **$ 22.-**

Como base para los polvos, Elizabeth Arden recomienda la **Loción Acné** para todos los casos de erupciones, la que protegerá y suavizará el cutis durante el día. El frasco, **$ 8.-**

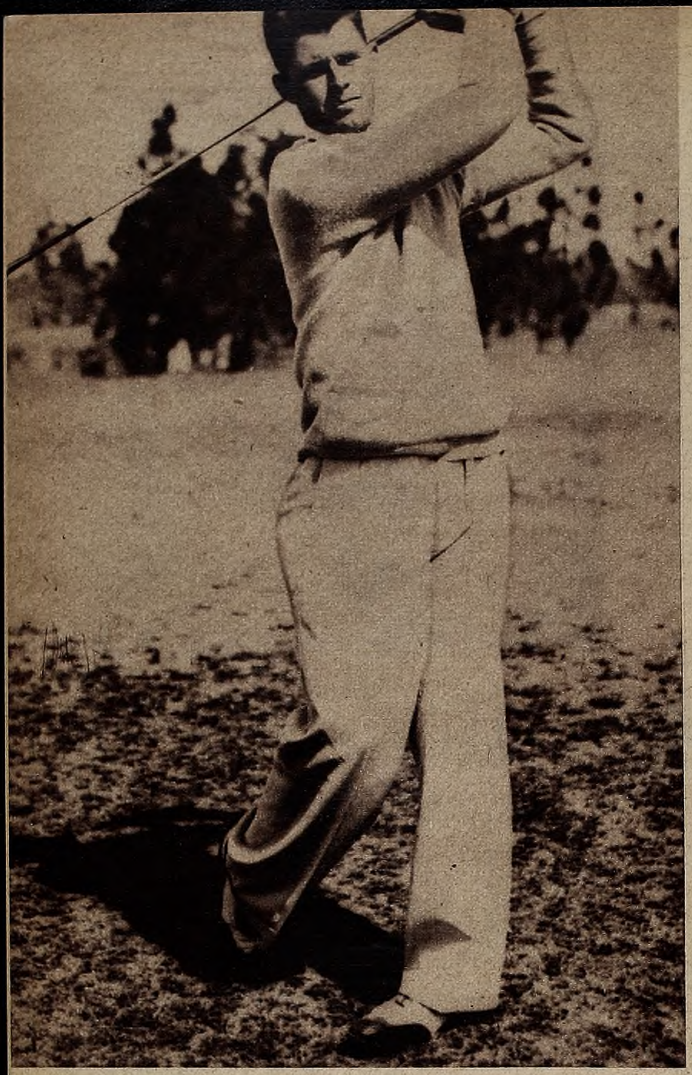
Sobre cualquier dificultad de su cutis consulte a la representante de Elizabeth Arden en la planta baja de la Casa Central, Departamento de Perfumería.

En las 19 Sucursales de interior, también hallar todos los productos d Elizabeth Arden.

GATTI & CHAVES

FLORIDA Y CANGALLO

Tres de los más prestigiosos golfers de Estados Unidos actuarán este mes en nuestros links



Henry Picard, conceptuado como uno de los estilistas de mayor renombre en los Estados Unidos. El extraordinario control con que ejecuta sus tiros lo ha destacado con caracteres propios.

El joven profesional Byron Nelson, ganador del último torneo de maestros jugado en Augusta, en el que aventajó al vencedor del campeonato abierto de la Unión, Ralph Guldhal.

NUEVAMENTE este año el campeonato abierto de golf de la República Argentina se verá prestigiado con la participación de figuras extranjeras de reconocida fama mundial. Una vez más profesionales estadounidenses intentarán la hazaña de adjudicarse el máximo certamen de esta parte de América, proeza que no lograron en 1936 Tony Manero y Johnny Revolta. Ante la invitación formulada por la Asociación Argentina de Golf, tres players considerados entre los diez mejores de Estados Unidos arribarán la semana entrante por vía aérea para efectuar, previamente al campeonato abierto, una serie de exhibiciones y partidos que sin duda han de constituir el acontecimiento más destacado de la temporada. Son ellos: Densmore Shute, actual campeón de profesionales de su país, Henry Picard y Byron Nelson, integrantes todos del team que venció este año, en los links de Southport, al conjunto británico en el tradicional match internacional por la copa Ryder.

El primero de los nombrados está conceptuado como la más brillante figura del golf norteamericano, en la actualidad. Posee un estilo muy propio y un "driving" de larga y admirable dirección, lo cual, unido al certero "putting" que lo caracteriza, ha hecho del mismo uno de los adversarios más temibles y admirados en cuanto torneo interviene. Este año defendió con éxito su título de campeón, que obtuvo en 1936, y en el match por la copa Ryder le cupo elogioso desempeño al empatar los dos partidos en que participó. En el "foursomes", en pareja con Gene Sarazen, otro conocido maestro, igualó con David Rees y Charles Whitcombe, y en el individual terminó "all square" con Samuel King. Su historial deportivo está enriquecido con notables triunfos. Hasta 1928 figuró como jugador amateur, sobresaliendo en los torneos de la Universidad de Ohio. A los diez y ocho años obtuvo el campeonato de aficionados del Oeste de Virginia, certamen que ganó otra vez dos años después. Pasado al campo profesional, se adjudicó en 1930 el abierto de Los Angeles, y en 1931 fué "runner up" del campeonato de la Asociación de Profesionales. Representó a su país ese año contra los británicos, volviendo a ser designado en 1932. En la siguiente temporada halló su consagración al ganar el campeonato abierto de Gran Bretaña, haciendo un alarde de su magnífica regularidad, ya que señaló cuatro idénticas vueltas de setenta y tres golpes.

El actual compeón estadounidense de profesionales, Densmore Shute, constituye la máxima atracción del grupo de golfers que nos visitará en breve.

Shute, que está radicado en Boston, es considerado el mejor "match-player" de los Estados Unidos, y en tal carácter enfrentó a Henry Cotton, hace poco tiempo, en el partido por el premio instituído por el periódico londinense "News of the World', visto como el virtual campeonato del mundo.

POR su parte, Henry Picard, destacado como un verdadero estilista del golf, sobresale en el ambiente del Norte desde hace cuatro años. Ganó el abierto en 1933 e inscribió su nombre como vencedor de los torneos metropolitanos de Nueva York y Atlanta en 1935. Ese año representó, igual que en el actual, a Estados Unidos en el match por la copa Ryder. En el último torneo metropolitano de Nueva York se clasificó segundo, distinguiéndose además por varios records de cancha que señaló recientemente.

POR último, Byron Nelson, el más joven de los visitantes, adquirió renombre este año al adjudicarse el primer puesto en el famoso torneo de maestros que organiza anualmente Bobby Jones en su cancha de Augusta, aventajando a Ralph Guldhal, quien luego ganó el abierto. Buen pegador, posee un estilo elegante que provocará seguramente elogiosos comentarios entre nosotros. Cuenta como performance sobresaliente en la disputa de la copa Ryder, el "foursomes" que en compañía de Edward Dudley ganó a los renombrados golfers británicos Alfred Padgham y Henry Cotton, por 4 y 2.

SELECCION

REX

EXACTITUD

Niquel CROMADO, LAPIDADO, $ 55.-

Niquel CROMADO, LAPIDADO, $ 65.-

Niquel CROMADO, LAPIDADO, $ 70.-

Niquel CROMADO, LAPIDADO, $ 75.-

ENCHAPADO EN ORO FINO $ 80.-

EXCLUSIVIDAD DE

CASA ESCASANY

BUENOS AIRES

SUIPACHA 217 PERU ESQ. RIVADAVIA AV. DE MAYO 1145

ROSARIO
CORDOBA 1025

TUCUMAN
LAS HERAS Y MUÑECAS

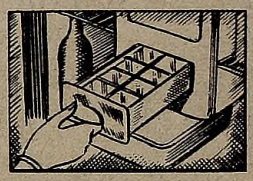
BAHIA BLANCA
O'HIGGINS 81

MAR DEL PLATA
146 RAMBLA BRISTOL 147

CRVZADA PRO BIENESTAR

Paladín de la Salud Hogareña

Protección... Protección positiva, eficaz, constante... Protección para la preciosa salud de los seres queridos: he aquí el verdadero significado de la refrigeración eléctrica en el hogar! Durante las 24 horas del día, un refrigerador eléctrico presta servicios continuados y valiosos a la dueña de casa, a los niños, a toda la familia - razón por la cual miles y miles de hogares de todo el país han incorporado este imprescindible elemento de salud, bienestar y comodidad. Interésese Vd. también por la refrigeración eléctrica. Recuerde que la adquisición de un refrigerador eléctrico es fácil, y su consumo de corriente, muy reducido.



Otra ventaja: la refrigeración eléctrica suministra cubitos de hielo diáfano y puro, para mil usos domésticos.

Bebidas heladas... hielo cristalino... (es decir, deliciosos copetines preparados en sú casa en pocos segundos!)

Las botellas de leche o crema se conservan admirablemente con la refrigeración eléctrica; es una garantía para la salud de los niños.

Proteja su salud con un

REFRIGERADOR ELECTRICO

publicación del INSTITUTO ARGENTINO *de* ELECTRICIDAD APLICADA *Avda. R. Saenz Peña 893 Bs. As.*

PRIMAVERA

El verso sutil que pasa o se posa
Sobre la mujer o sobre la rosa,
Beso puede ser, o ser mariposa.
. . . . . .

Amor y dolor. Halagos y enojos.
Herodías ríe en los labios rojos.
Dos verdugos hay que están en los ojos.

¡Oh, saber amar es saber sufrir,
Amar y sufrir, sufrir y sentir,
Y el hacha besar que nos ha de herir!...

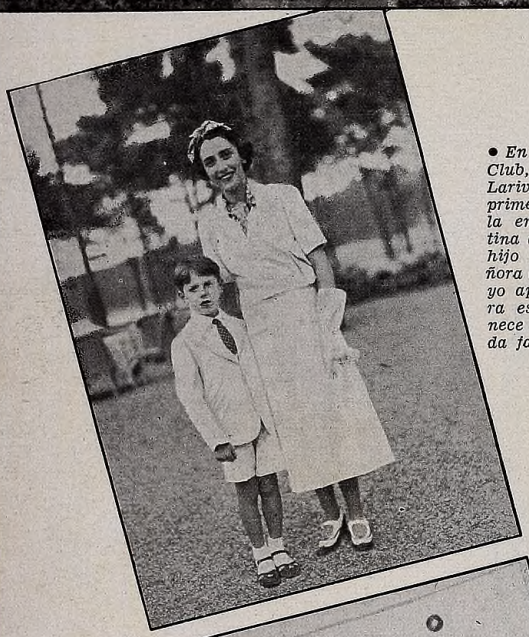
Rosa de dolor, gracia femenina;
Inocencia y luz, corola divina;
Y aroma fatal y cruel espina...

RUBEN DARIO

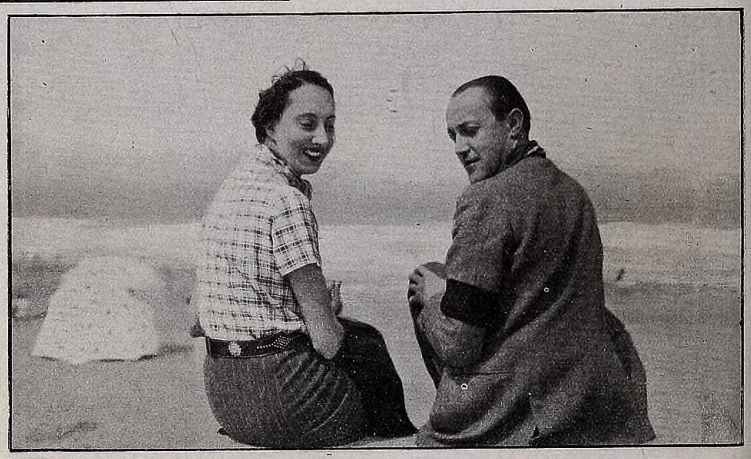
Gouache de RODOLFO CLARO

AMERICANOS EN BIARRITZ

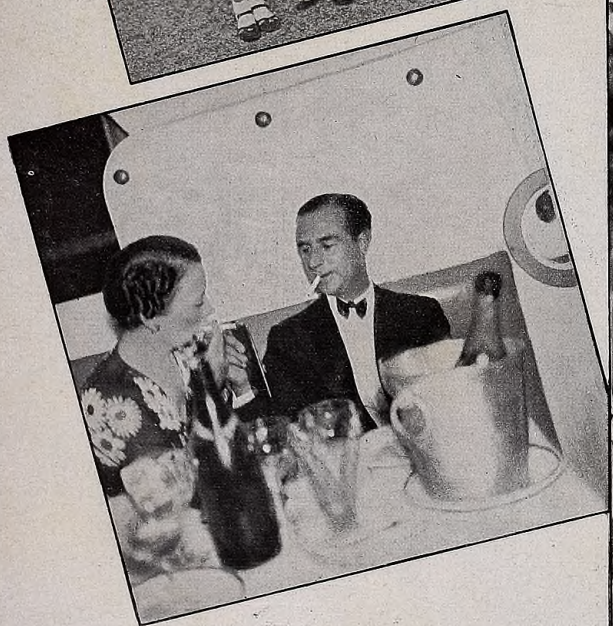
• *Presenciando un partido de polo aparecen aquí, de izquierda a derecha, Alberto Sánchez Cires, Mlle. Marie Chauvin du Treuil, la señora de Pedro Eizaguirre, la señora de Sánchez Cires, Mlle. Margery de Wardener, Guigui Palacios, Mlle. Jouffroy d'Abbans y Cristián Mirabeau.*



• *En el Chiberta Golf Club, la señora de Lariviere, esposa del primer secretario de la embajada argentina en París, con su hijo Miguel. La señora de Lariviere, cuyo apellido de soltera es Iturbe, pertenece a una distinguida familia mejicana.*

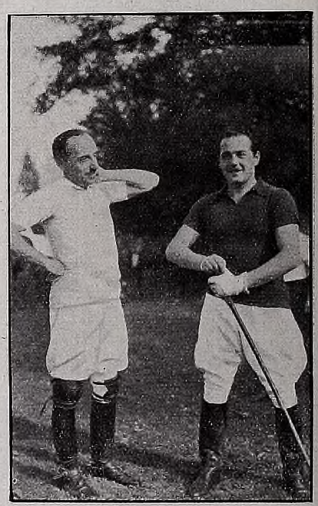


• *Frente a la playa vemos aquí a la señora de Sánchez Cires, que es oriunda de Bolivia, en compañía del conde de la Beraudiere.*



• *La marquesa de Portago cenando con el señor Ortiz Linares, uno de los muchos deportistas sudamericanos que han demostrado en Biarritz la excelencia de nuestro tennis.*

• *La señorita Teresa Iturbe y su hermano Carlos, ambos mejicanos, durante un match de golf.*



• *Un eximio polista es el señor Pedro Eizaguirre, agregado a la legación de Chile en Francia, y que aparece aquí junto al conde du Bourg de Bozas, presidente del Biarritz Club.*

Fotos de Pamela Murray, exclusivas de "El Hogar".

Mediodía en Florida

RAQUEL BOLLINI

LUCRECIA VIVOT

SILVIA RAVEROT

VICTORIA PUEYRREDON

Fotos de Bravo Flores y "El Ho

EN AGASAJO DE LOLA MEMBRIVES

• *La actriz Lola Membrives fué objeto de un homenaje que se le tributó en el Plaza Hotel con la adhesión de autoridades nacionales, provinciales y municipales, y organizado por instituciones católicas, artísticas y literarias de nuestro ambiente. La señora Lola Membrives recibe el saludo del señor Simón de Irigoyen Iriondo.*

• *Don Arturo Capdevila, que se contó entre los adherentes al homenaje, concentra la atención de Loli y Malena Membrives y Amelia y Perla Venancio.*

• *Valeriano León, el acertado intérprete de "El padre Pitillo", departe con las señoras Sara Escalante de Maura y María Angélica Fernández Villegas de Alvarez.*

• *La actriz Nedda Francy comenta con la señora Dolores Gallo de Ramírez uno de los recientes éxitos artísticos.*

• *La señorita Irene Moresco firmando el pergamino recordatorio del homenaje que fué obsequiado a la señora Lola Membrives.*

• *Don Eduardo Marquina, que aparece de espaldas, con los señores José Ignacio Ramos, Simón de Irigoyen Iriondo y Manuel A. Fernández Alem.*

Fotos de "El Hogar"

• *El actor Francisco Morano estrecha la diestra de don Carlos Arniches.*

• *D. Eduardo Marquina y el actor Valeriano León, en un aparte.*

El misterioso culto....

rendido a la belleza por los pueblos más refinados del Oriente, aprovechaba la extraña sugestión de perfumes subyugantes hoy inteligentemente adoptados por la mujer moderna mediante el uso del exquisito Jabón-Extracto "Aromas del Cairo", donde se ha realizado el milagro de condensar la más fina pasta de jabón de tocador con delicados extractos orientales.

Sintonice nuestra audición "AROMAS DEL CAIRO" todos los días (menos sábados y domingos) a las 22.30 horas por L R 1 RADIO EL MUNDO

AROMAS DEL CAIRO

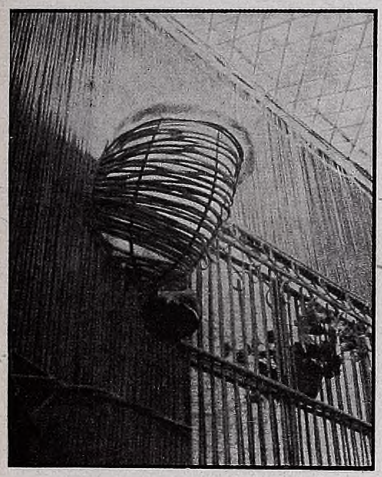
JABON EXTRACTO

PERFUMERIA VERITAS DE LA FARMACO-ARGENTINA S. A.

Los restaurantes en la Exposición de París

LOS restaurantes de la Exposición de París son el centro obligado de las grandes reuniones sociales que se realizan en aquel lugar tan lleno de encantos. La concurrencia que a ellos afluye es siempre extraordinaria en su número y distinguida en su calidad. A pesar de cobrarse precios exorbitantes, están siempre repletos y son muy alegres. Están decorados con refinado buen gusto, y en esta tarea han intervenido los mejores artistas de París. El mundo social ha encontrado en los lujosos restaurantes de la Exposición de París un centro de atractivos que le hace olvidar los otros muchos que ofrece aquel magnífico certamen.

• *El restaurante llamado el "Club des Oiseaux", está constituído por diversos comedores en forma de jaulas de mimbre. En la presente fotografía figuran el príncipe y la princesa de Faucigny-Lucinge, la marquesa de Polignac y la baronesa Vaxelaire.*



• *La iluminación del "Club des Oiseaux" ha sido presentada en forma original. He aquí un foco de luz colocado dentro de un nido de mimbre.*

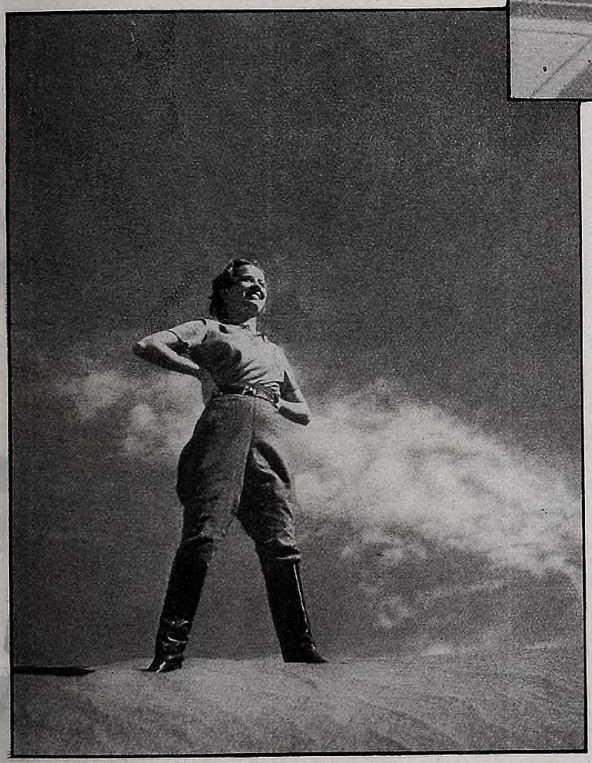
• *El "Pampa" defiende en la Exposición de París los prestigios de la cocina criolla, a base de suculentas parrilladas y carne con cuero, que los elegantes de frac y las damas de traje de fiesta saborean con fruición.*

• *La señora Dulce Liberal de Martínez de Hoz, distinguida dama de la sociedad brasileña, casada con nuestro compatriota don Eduardo Martínez de Hoz, es también asidua concurrente al restaurante argentino "Pampa".*

• *Entre las personas que se han hecho "habitués" del "Pampa", figuran el escritor René Richard, colaborador de publicaciones argentinas, la marquesa de Fuente Hermosa, y la señora de Wellington Koo, quienes con otras personas integran la mesa del conocido intelectual francés.*

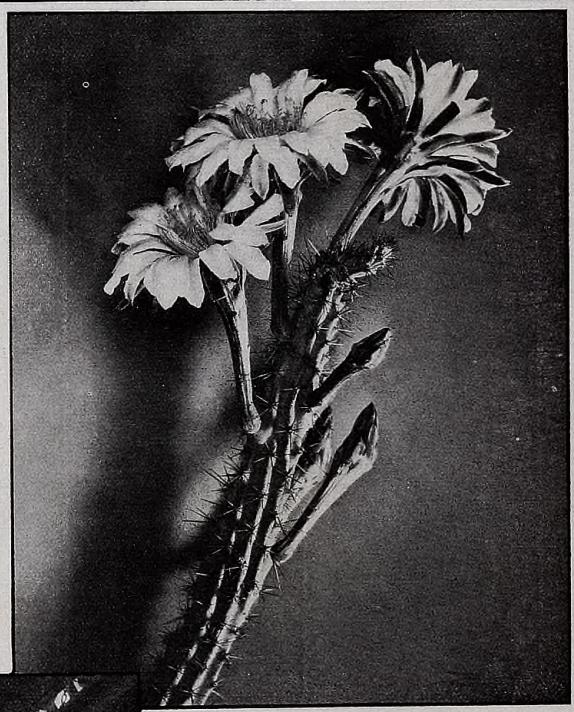
Primer Salón Anual del Foto Club Argentino

"DESAYUNO"
por
JUAN PI
(Mendoza)



"JUVENTUD"
por
JUAN PI
(Mendoza)

EN Amigos del Arte, el Foto Club Argentino ha reunido un interesante conjunto de fotografías inaugurando así el "Primer Salón Anual" con que esta entidad se propone intensificar el gusto en el arte fotográfico. La muestra, de la que han participado alrededor de cien concurrentes, y que estará abierta al público hasta el 9 del corriente, revela los perfeccionamientos obtenidos por el conjunto de personas que en el país se dedican a registrar en la cámara las impresiones que consideran dignas de proporcionar belleza y armonía. El culto de la fotografía es uno de aquellos que logra perdurar sin esfuerzo entre nosotros. A medida que el turista ha ido descubriendo paisajes y tipos, ha tratado de documentar sus recuerdos en la placa fotográfica. El dominio en la técnica ha hecho luego lo demás. Y este resultado halagüeño es el que se comprueba en el "Primer Salón Anual del Foto Club Argentino", promisorio de otros que vendrán en años sucesivos y que servirán para acrecentar el prestigio artístico de nuestros aficionados.



"CACTOS"
por
HECTOR C. PEIRANO
(Tucumán)

"EN DESCANSO"
por
HECTOR DANIEL MUÑOZ
(Capital federal)

• *Señoras M. de Gaetán, S. H. de Wesley Smith y señorita W. Brightman.*

• *Señorita Mercedes Vivot Casal y señor Manuel J. Campos Carlés, atentos a una de las tantas e interesantes alternativas del match.*

• *La señorita Malou Labourdette observando la trayectoria de la pelota, después de un "drive".*

• *En el "tee" de salida, las señoritas María Rosa Ocampo Paz, María Irene Villanueva Moreno, Adriana Cabanne y los señores R. Mackinlay y A. Lynch.*

Una bella fiesta de golf

• *Un magnífico "explosion-shot" jugado con impecable estilo por la señorita García Victorica durante el cotejo decisivo.*

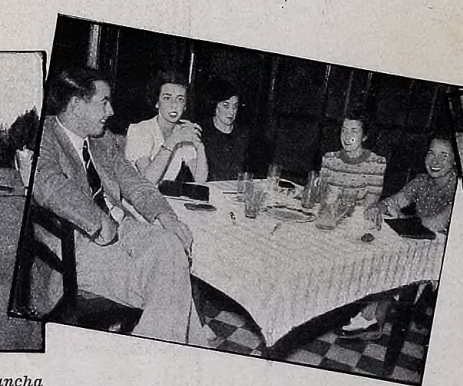
LOS magníficos "links" del Jockey Club, en San Isidro, fueron escenario nuevamente del certamen por la Copa EL HOGAR, que acaba de disputarse por sexta vez. Como en años anteriores, el torneo congregó a las más prestigiosas figuras del golf amateur, dando lugar a una de las competiciones más interesantes de la temporada. Hasta el tiempo contribuyó al brillante éxito de esta fiesta social deportiva, ya que brindó tres hermosos días de sol para las jornadas en que se desarrolló el torneo.

Inscribieron en esta oportunidad su nombre entre los ganadores del trofeo, la señorita Silvia Angélica García Victorica y el señor Juan A. Earnshaw, quienes se impusieron en el cotejo final a la señorita Malou Labourdette y señor H. Wesley Smith, ganadores de la copa en 1936.

• *En posesión de los trofeos conquistados, vemos a los vencedores del certamen, señorita Silvia Angélica García Victorica y señor Juan A. Earnshaw.*

• *Señorita Fay Crocker, señoras Celia Castelhum de Mugica, Cynthia Hope de Roberts, señorita Cecilia E. Roberts y los señores E. Roberts y C. Mugica.*

• *En el "green" del hoyo 13 de la cancha colorada, aparece jugando la señorita Lily Labourdette.*

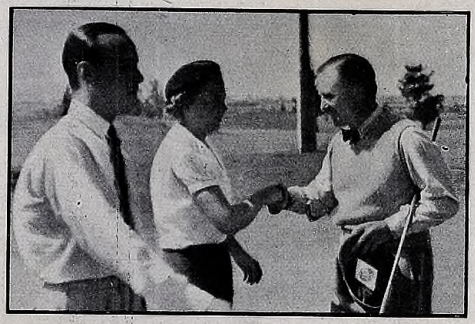


• *Un aspecto de la fiesta durante la distribución de premios: señoritas Susana Lubary, Susana Campos Carlés, Delia Calderón, Mercedes Vivot Casal y señor M. J. Campos.*

• *Señor Eduardo H. Maglione ejecutando un "tee-shot" en uno de los partidos semi...*

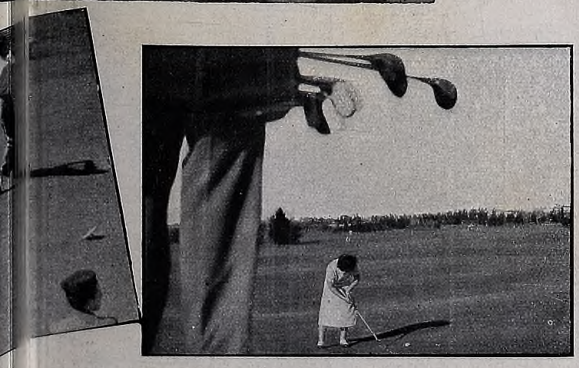
...or la Copa "El Hogar"

• *Definido el match final, la señorita Malou Labourdette congratula a la vencedora de la competición.*



• *El señor H. Wesley Smith recibe las felicitaciones del señor Eduardo H. Maglione y su esposa, pareja que quedó fuera de concurso en la rueda semifinal.*

• *La ganadora de la Copa EL HOGAR de 1937 recibe una de las más gratas felicitaciones: la de su señora madre, doña Francisca Ocampo de García Victorica.*



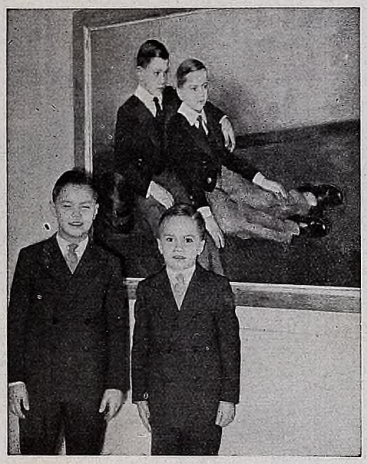
• *En momentos de jugar un "putt" aparece aquí la señorita Carmen Baca Castex.*

...cutando su
...emifinales.

• *Susana Passo Rosa de Sastre.*

• *Magdalena Cantilo de Berro Madero.*

EXPOSICION DE RETRATOS DE RAUL MIHANOVICH



• *Raúl e Iván Mihanovich.*

DON Raúl Mihanovich acaba de realizar en la galería Viau una exposición de retratos de damas y señoritas de nuestra sociedad, de los que es autor. La muestra se vió extraordinariamente concurrida por personas de nuestro gran mundo vinculadas a los círculos artísticos. Ilustran la presente nota reproducciones de las telas, junto a las cuales aparecen, por una deferencia especial, posando para EL HOGAR, las personas que sirvieron de modelo.

• *Don Raúl Mihanovich, a quien acompaña su esposa, doña Delia Berro Madero, recibe el saludo de los concurrentes a la exposición.*

• *Elsa Byrne.*

• *Mercedes Madero de Malbrán.*

• *Julieta Berro Madero.*

Fotos de "El Hogar"

DOS COMPROMISOS MATRIMONIALES

• *Recientemente han sido formalizados los compromisos de María Teresa Lamarca Martínez de Hoz con Carlos White, y de Elena White con Juan Lamarca Martínez de Hoz. Los novios, que son hijos de don Carlos F. Lamarca y su esposa, doña Ester Martínez de Hoz, y de don Carlos A. White y su esposa, doña Luisa Mac Phail, celebraron el doble acontecimiento con una reunión que asumió lucidas proporciones.*

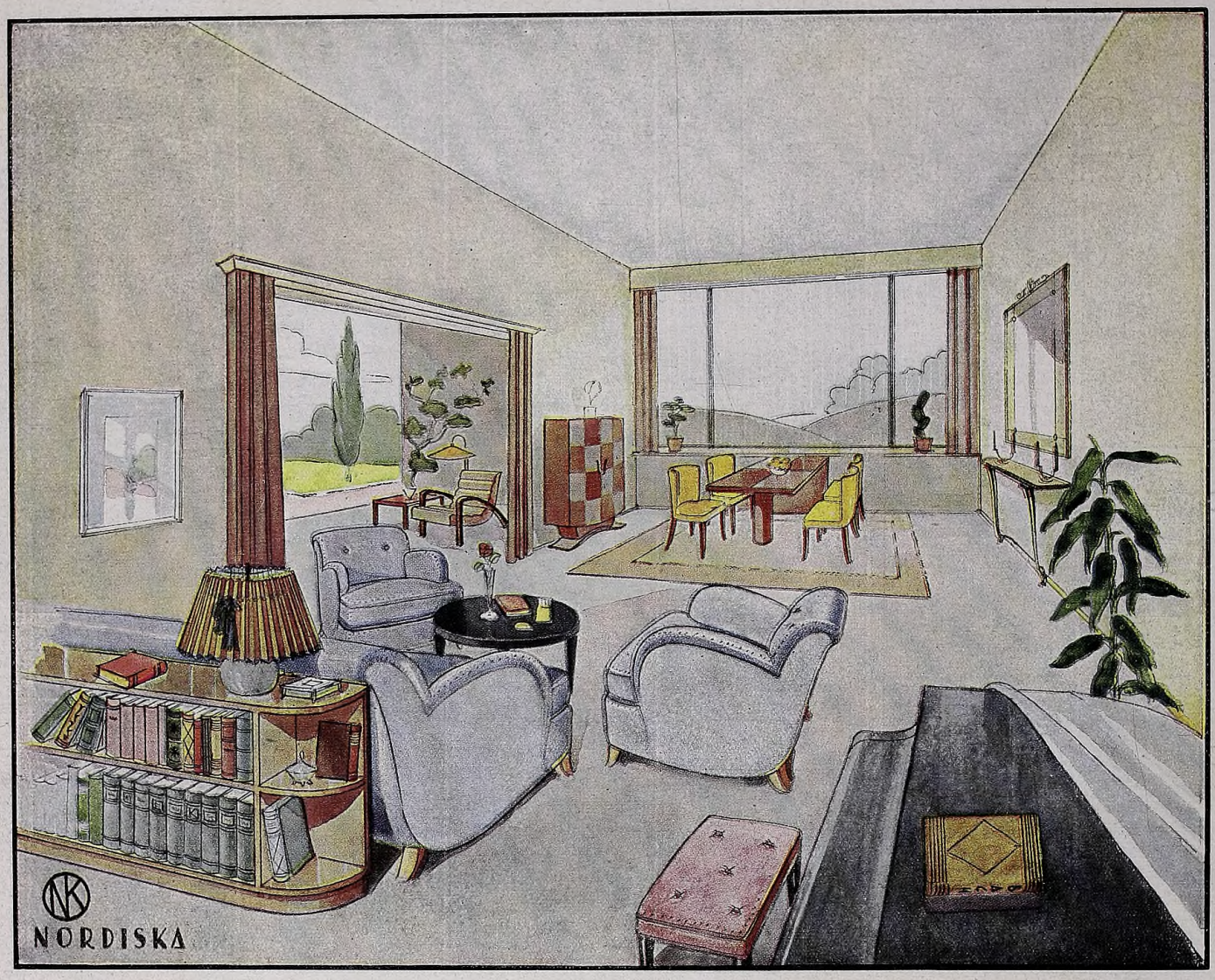
TERESA URIBURU y LUIS BRACHT.

ISABEL URIBELARREA y FERNANDO TORNQUIST.

MERCEDES ARTAYETA y MARCELO WHITE.

IGNACIO DE ELIZALDE, LUISA SALAS OROÑO y JULIO COLOMBRES GARMENDIA.

Fotos de Bravo Flores, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".



UN COMEDOR – LIVING PRACTICO Y CONFORTABLE

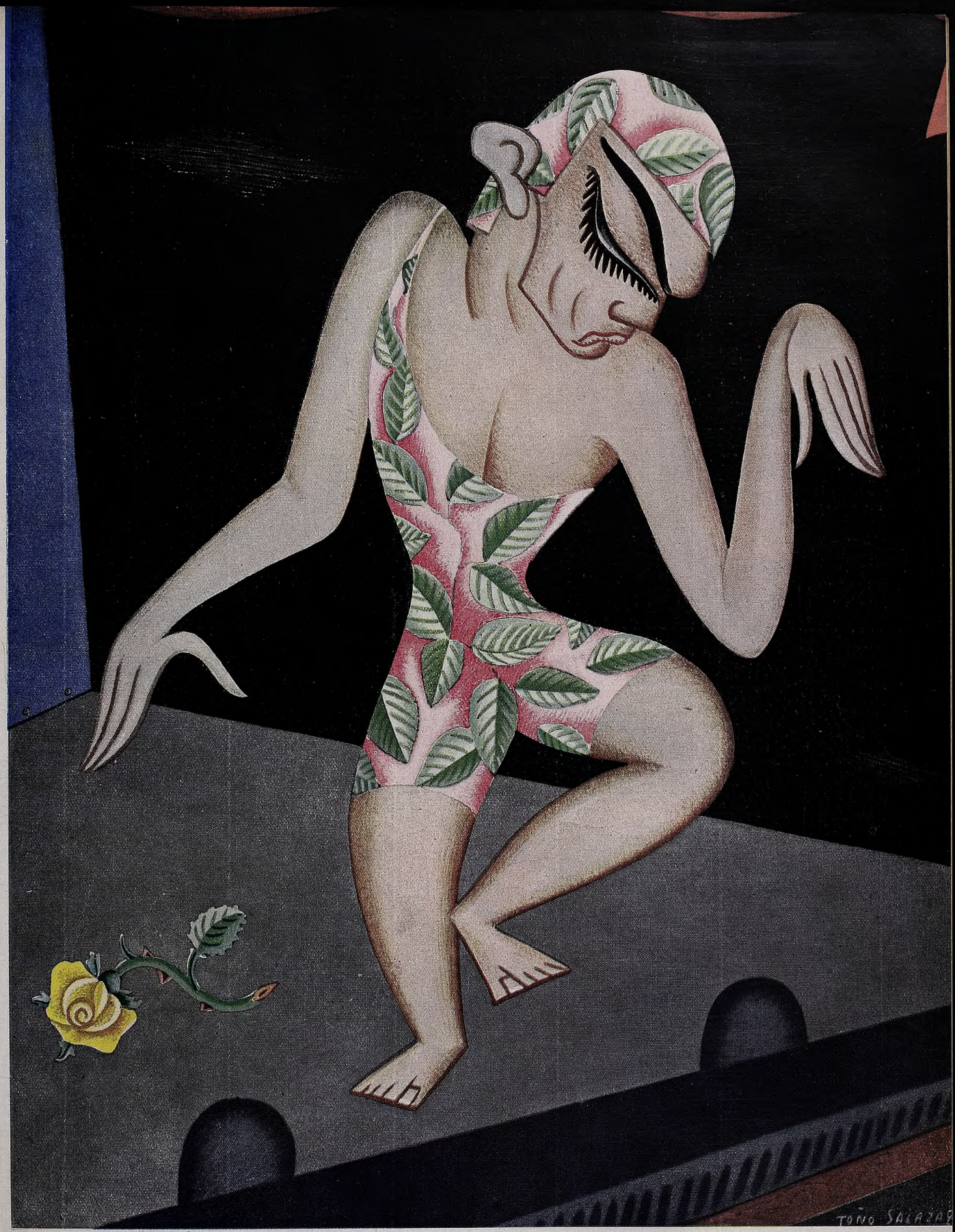
Este proyecto ideado por NORDISKA define un concepto particular en cuanto se refiere a la distribución de los muebles y a la variedad de los modelos.

La mesa extensible es de abedul lustrado con un ala plegadiza en forma de zócalo. El armario, de la misma madera, tiene puertas ligeramente curvadas y estantes movibles en su interior. Sillas con género color naranja. El dressoir y el espejo tienen armazones de hierro con partes cobreadas, entonando con la tapa de cristal doré y las lunas del mismo tono.

En cuanto al juego de living-room está tapizado en raso azul con vivos. La biblioteca es de abedul lustrado y la mesa de centro y el piano, en laca negra.

E S T U D I O N O R D I S K A

FLORIDA 999 U. T. Ret. 5391



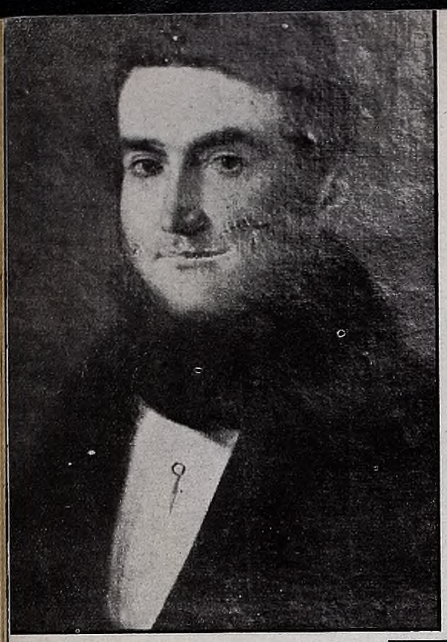
SERGIO LIFAR

Visto por TOÑO SALAZAR

EN el mundo de la danza, Sergio Lifar es, sin duda alguna, el sucesor de Vatzlav Nijinsky. "Descubierto" por el infatigable "cazador de estrellas" que fué Sergio de Diaghilew, éste lo transformó en un danzarín maravilloso, y cada una de sus presentaciones escénicas resultaron inolvidables. Su carrera artística está señalada por una sucesión de etapas triunfales, entre las que merece destacarse la que cumplió hace pocos años en Buenos Aires, donde conquistó uno de sus éxitos más brillantes.

COLECCIONES DE ARTE EN LAS RESIDENCIAS PORTEÑAS

UNA de las colecciones de muebles coloniales y objetos de arte más interesantes que se conservan entre nosotros es la perteneciente a la señorita María Teresa Malagarriga, hija de don Carlos Malagarriga, talentoso jurisconsulto, y su esposa, doña Alejandrina Castellani. La señorita Malagarriga es bisnieta del coronel José Murature y conserva en su colección las valiosas piezas artísticas y muebles pertenecientes a sus antepasados.



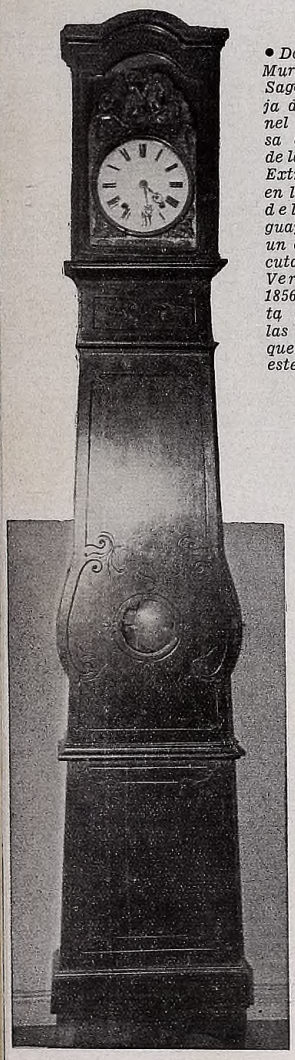
• *Retrato del almirante de la escuadra argentina en la guerra con el Paraguay, coronel José Murature, a los treinta años. Este óleo pertenece a la colección que conserva su bisnieta, María Teresa Malagarriga.*

• *María Teresa Malagarriga, que conserva la valiosa colección de objetos de arte y muebles coloniales pertenecientes a sus antepasados.*

Retrato de Lubkin.

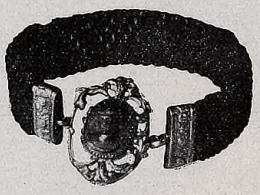
• *Doña Ana Murature de Sagari, hija del coronel y esposa del jefe de la Legión Extranjera en la guerra del Paraguay, según un óleo ejecutado por Verazzi en 1856. Su nieta conserva las pulseras que luce en este retrato.*

• *Escritorio miniatura del siglo XVIII sobre una mesa colonial "ratona", de la misma época, que es pieza única en su género en el país.*

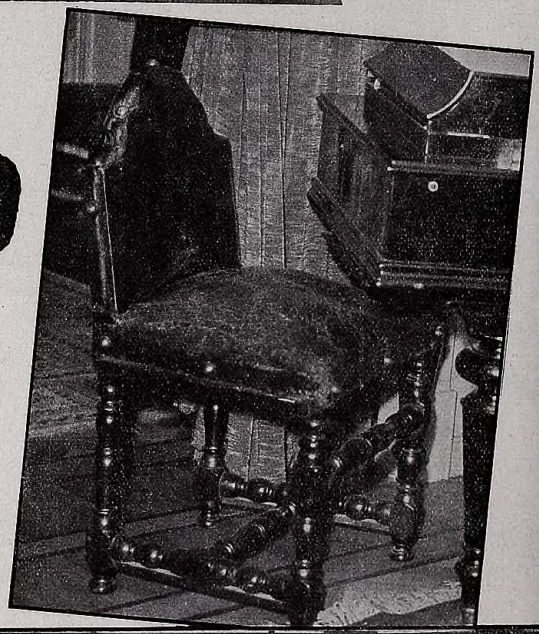


• *Reloj francés del siglo XVIII. Caja de madera tallada y adornos de bronce.*

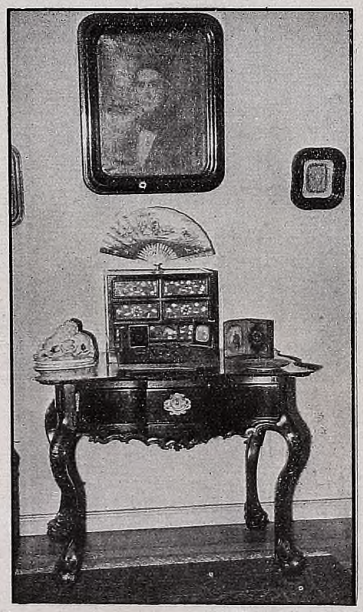
Fotos de "El Hogar".



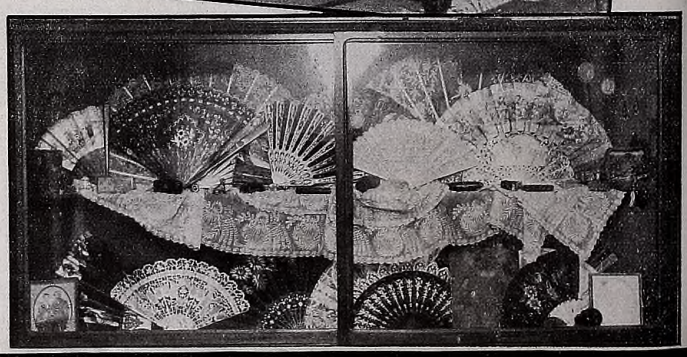
• *Pulseras que luce la señora de Sagari en el óleo pintado por Verazzi. Son de pelo trenzado con camafeos de coral.*



• *Integra la colección la primera silla para piano llegada al país. Está construída de jacarandá y vaqueta.*



• *Mesa colonial del siglo XVIII, de Potosí. Sobre ella, bargueño potosino de la misma época con incrustaciones de nácar. Ambas piezas están construídas de jacarandá y pertenecieron al virrey del Pino.*



• *Colección de abanicos del siglo XIX, con varillaje de nácar o carey, con incrustaciones de oro y paisajes firmados por grandes pintores de la época.*

• *Lola Echagüe Naón y Ana Sarmiento Laspiur.*

• *Con motivo de cumplirse el 127º aniversario de la independencia de Chile, el embajador de ese país, doctor Luis Barros Borgoño, ofreció en los salones de la embajada una recepción en honor de las autoridades nacionales, miembros del cuerpo diplomático y relaciones personales. El distinguido diplomático en un brindis con el presidente de la nación, general Agustín P. Justo, durante la reunión que congregó a una calificada concurrencia.*

• *Elena Barros Riesco y Enrique Mariano Beascochea,*

CELEBRACION DEL ANIVERSARIO DE CHILE

• *El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas, doña Leonor Cabral de Vivot y el doctor Daniel García Mansilla.*

• *Magdalena Madero.*

• *Marta Castilla Villegas.*

• *Yolanda Larrain de Montt.*

Fotos de Bravo Flores, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".

VIEJOS RECUERDOS

Por **LEDA PONCE DE NAVARRO O'CONNOR**

Olco que integra la exposición a inaugurarse próximamente en la galería Gutiérrez.

EL álbum que guarda como un tesoro preciado la figura de los abuelos que ya no están; el daguerrotipo, que también reproduce la imagen de un antepasado dentro de un severo marco de ébano, el peinetón que lució en las grandes fiestas mundanas de la época, el abanico de encajes, los guantes, un pañuelo, todo ello reunido en un mismo rincón, evoca los tiempos lejanos que ya no han de volver. En medio del conjunto, como una ofrenda, las flores se confunden con el perfume desvaído de las cosas. Sencilla y tierna visión de un pasado lleno de añoranzas. La autora ha sabido trasladarlo a la tela con la fina expresión de su arte, en el que armonizan el buen gusto con la realidad del ambiente.

ROLEX

"Oyster"
a prueba de agua

Todas las cualidades que más se desean en un reloj se encuentran reunidas en un Rolex Oyster. Su máquina, de una precisión extraordinariamente exacta, está protegida contra agua, humedad y tierra por su caja de cierre científica y permanentemente hermético. Vean estos relojes en nuestros salones de venta, sin ningún compromiso.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36
Buenos Aires

Menú explicado en la 223ª. conferencia de "El Hogar"

ESPIRALES DE JAMON

INGREDIENTES: *Ciento cincuenta gramos de manteca, trescientos gramos de harina, dos yemas, sal, pimienta, agua si es necesaria. Una latita de pâté, cien gramos de jamón cocido, cincuenta gramos de manteca.*

PRIMERA PREPARACION: MASA FROLA SALADA. — Poner sobre la mesa, en forma de corona, trescientos gramos de harina, en el centro ciento cincuenta gramos de manteca, dos yemas, sal, pimienta; amasar bien los ingredientes del centro, unirle la harina, agregándole agua, si es necesario, y dejar descansar.

SEGUNDA PREPARACION: Estirar la mitad de la masa, cortar con cortapasta redondo, pinchar con un tenedor y cocinar en placas limpias en horno más bien caliente; retirar y dejar enfriar.

TERCERA PREPARACION: Con el pâté y cincuenta gramos de manteca, trabajar hasta hacer una pasta, condimentar con sal y pimienta. Poner un poco de esta preparación sobre el jamón, arrollando éste lo más junto posible y cortando unas ruedítas. Poner sobre los discos de masa un poco de la preparación con pâté, pegando encima las espirales de jamón.

EMPAREDADOS DE QUESO

INGREDIENTES: *Un pan lactal, cien gramos de manteca, ciento cincuenta gramos de queso.*

PREPARACION: Cortar en rebanadas finas el pan, quitarle la corteza y darle forma rectangular. Con un cuchillo poner manteca a cada rebanada de pan, luego una rebanada de queso finamente cortado, cubriendo con otra tapa de pan enmantecado. Ponerlos en una placa en horno caliente y cuando estén dorados, servirlos en seguida para que no se enfríen.

HOJALDRADOS

INGREDIENTES: *Cuatrocientos gramos de masa hojaldre (ver receta del 8 de julio), cuatro huevos, cuarenta gramos de harina, ciento cincuenta gramos de jamón cocido, un quesito de crema de gruyere, cien gramos de manteca.*

PRIMERA PREPARACION: Estirar la masa hojaldre, una vez hecha, en forma rectangular, pincharla y ponerla sobre una placa mojada con agua fría, en horno caliente. Una vez cocida y bien seca, retirarla y dejarla enfriar.

SEGUNDA PREPARACION: PIONONO. — Poner en un perol cuatro yemas con cuarenta gramos de azúcar molida, mezclar, y cuando esté espumosa la preparación, agregarle cuarenta gramos de harina tamizada, alternando con cuatro claras batidas a nieve. Poner la preparación en una placa forrada con papel blanco, enmantecado y enharinado, llevar al horno caliente y al cabo de ocho minutos, retirar. Quitar el papel y dejar enfriar.

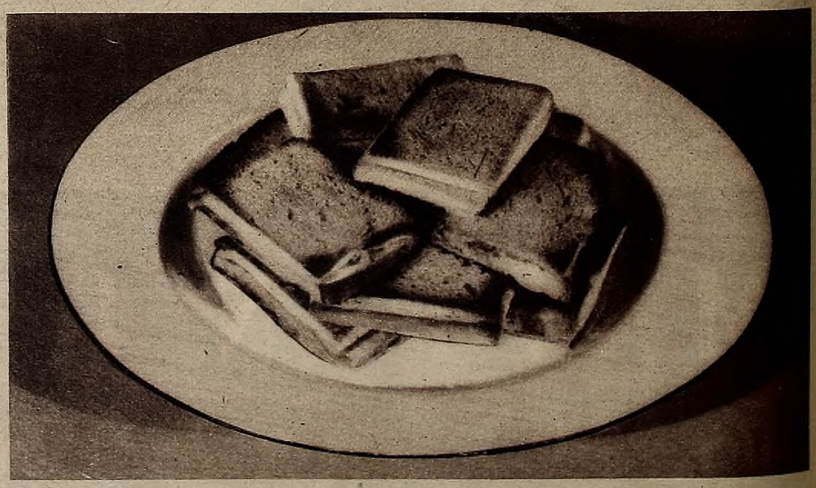
TERCERA PREPARACION: Sobre la plancha de hojaldre poner un poco de manteca, cortar, finas, unas tajadas de queso y alternar con las rodajas de jamón. Ponerle al pionono un poco de manteca del lado donde se

quitó el papel, tapar la masa hojaldre, presionando un poco para que se adhiera la tapa. Cortar con un cortapasta en la forma que se indica en el grabado.

TARTELETAS DE LANGOSTINOS

INGREDIENTES: *Masa frola salada, unos langostinos, mayonesa de una yema.*

PREPARACION: Con la masa sobrante de las espirales de jamón, forrar unas tarteletas alargadas; rellenar con porotos y cocinar en horno caliente. Cuando estén cocidas, retirar los porotos, llevándolas nuevamente al horno para que se sequen, luego dejarlas enfriar. Poner un poco de mayonesa en cada tarteleta, luego un langostino y decorar con la mayonesa puesta en un embudito de papel.



Actualidades metropolitanas

BANQUETE AL SEÑOR FREIRIA

Aspecto que ofrecía el comedor Imperio del Jockey Club, donde se llevó a cabo la demostración ofrecida en honor del subadministrador de Impuestos Internos, señor José Carlos Freiria, celebrando sus treinta años de actuación en esa dependencia.

Cabecera de la mesa en el mismo banquete, en la que aparecen, junto al obsequiado, conocidas personalidades.

DESPEDIDA DEL DIPUTADO COUREL

El diputado nacional doctor Carlos D. Courel, acompañado por los secretarios de la Cámara de Diputados, señores González Bonorino y Zavalla Carbó, colegas y amigos que fueron a despedirlo a bordo del "Cap Arcona" con motivo de su viaje a Europa.

Fotos de "El Hogar".

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los **jueves a las 17**, y los cupones que EL HOGAR publica sirven de entrada. Como de costumbre, en la última conferencia del curso se rifará la segunda de las cocinas eléctricas que EL HOGAR obsequia. La cocina, cuyo valor es de $ 350, se entregará funcionando en el lugar que la agraciada indique. Podrá elegirse entre las que se exponen en: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en la Exposición del Edificio "Volta"**, avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 224ª conferencia a realizarse el jueves 7 de octubre, a las 17.

POLLITOS DESHUESADOS MIGNON
BUDIN DE ESPINACAS
GATEAU

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

NEO LAXATIF CHAPOTOT

(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS

SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS
NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

●

DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
VENEZUELA Nº 1600
BUENOS AIRES

Glostora

● Si su cabello se ha puesto quebradizo y opaco, y de él se desprenden escamas blancas (caspa), eso significa que su cuero cabelludo no está saludable. ● Un masaje con Glostora, dos veces a la semana, suavizará la capa exterior del cuero cabelludo, vigorizándola, y así mejorará la nutrición de los aceites naturales, tan necesarios para la salud, vida y brillo del cabello. ● Pronto su cuero cabelludo estará libre de escamas resecas y su cabello recuperará su aspecto saludable, su suavidad y su color natural. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

Cocktails humorísticos

MAS DE UN TIPO DE LA CALLE JUZGADO POR UN DETALLE.

Que la calle es un emporio
de cosas y de figuras,
de múltiples catáduras,
es corriente y bien notorio.
Y es conocido también
que, con muy rara excepción,
se le conoce al peatón
por su gesto y por su tren.

Si va huraño y abstraído,
con gesto de mal humor,
y avanza a todo vapor
por la calzada, corrido,
algún serio devaneo
complicó su suerte negra;
o se peleó con su suegra
o llega tarde al empleo.

Y ese tipo de haragán
que se para en las esquinas,
y contempla a las vecinas
con parada de Don Juan,
es un tipo de avería
que algo oculta, bien se ve;
o acaso un zoquete que
no tiene para el tranvía.

Del que siempre toma el subte
con toda puntualidad
a una hora fija, en verdad,
de ese nada se discute.
De poco tiempo disfruta
y no lo puede perder;
pues su esposa, Sisebuta,
lo dejará sin comer.

Aquel que con desparpajo
y ademanes displicentes
por la Avenida o Corrientes
pasea de arriba abajo,
no extraña que todo aceche
de su reserva al abrigo;
busca, sin duda, a un amigo
que pague el café con leche.

El que busca lo barato
por las vidrieras de tiendas,
es hombre de "malas prendas"
o es un solemne pazguato.
En cambio, si el favorito
embeleso se lo dan
las muestras de un restorán,
pensemos en su apetito.

Si es un tipo vacilante
que mira todo avizor,
saluda a todo doctor,
lleva todo por delante,
y así, vagando a su modo,
caminando a contramano,
va sorprendido de todo,
es o se hace el provinciano.

Aquel que con osadía
de hombre ricacho y galante
contempla alguna flamante
vidriera de joyería,
algo extraño y taciturno
se le notará en la cara;
ese sujeto prevara
algún escalo nocturno.

Si es que se pierde algún día
lejos de su domicilio
y alguien acude en su auxilio
y le ofrece compañía,
aunque de buena manera
le brinde su protección,
agradézcale su acción,
pero... cuide su cartera.

Y el que pasa por delante
de una morocha flamante
que le cruza una mirada,
si él prosigue tan campante
como quien no ha visto nada,
ese grandísimo zote
para el amor casi inerte,
aunque parece de suerte,
es tonto de capirote.

TRANCREDO

Polvos de Tocador

CHELA

Y

OJOS NEGROS

HACEN CARAS MAS BONITAS

En todos los tonos de moda

•

Cajas de 12, 25 y 50 gramos

GRATIS

se le enviará a quien remita $ 0.20 en estampillas, para gastos de envío y franqueo, el nuevo "Pequeño CODIGO SOCIAL" de Griet.

GRIET

GIRARDOT 1636 BS. AS.

FRAGILIDAD

(Continuación de la pág. 13)

veces. Eran dos espíritus que se buscaban; dos gotas de agua que se unían para deslizarse juntas.

Y así, aquella muchachita con desplantes mundanos y finas ocurrencias de porteña donosa, supo cambiar la rutina de su vida, cuyo fin y comienzo quedó señalado con su boda, acontecimiento que perpetuó el lustre de sus abolengos y apellidos.

Cuando la vida quiso hacerla participar de la dualidad femenina siendo esposa y madre a la vez, una noche, al advertir el fugaz vuelo de una estrella, musitó:

—Que mi niña nazca hermosa...

Tantas fueron las ansias de belleza que en todo momento sintió, que el destino o las estrellas modelaron los más hermosos ojos, cabellos y boca en su hija.

Concentróse toda en sí misma, depurando su gusto por aquella criaturita hecha con reflejos de luna y hebras de sol.

Su vida social limitóse sólo a la caridad. Los pobres sentían la atracción de ese espíritu y la contemplaban como a una diosa, desde las gradas de un altar imaginario. Era su hija el venero de ideas y motivo de ensueños para el futuro.

—Ella — decía, mirando a la pequeña — será mi obra; estucaré en su almita los mejores ideales. Di, ¿cómo la querrías tú?

—Como la madre—respondíale él.

—¿Con tan poco te conformas?

Demasiado lejos para ver realizadas sus ambiciones y prestísimo para arrasar con ellas, llegó una tarde gris continuada por una noche encapotada. Aquel rosado velloncito de carne fué herido de muerte. A tan triste despertar siguieron para la desesperada madre grandes períodos de inconsciencia. Se dió a viajar nuevamente, esperando el acongojado esposo que una nueva emoción entibiara el yerto espíritu de su tan amada mujer...

Retornaron a Buenos Aires. Ya no era su espíritu flor de aticismo. Sus manos buscaban pámpanos para adornar su testa. Toda Ana Celia habíase volcado en el gozo incitante del vino y del deseo: sus aspiraciones, su inteligencia, su sentir.

Una noche, al regresar del paseo, vió junto al portal a una mujer que, sin piedad, castigaba el cuerpecito doliente de un niño desvalido:

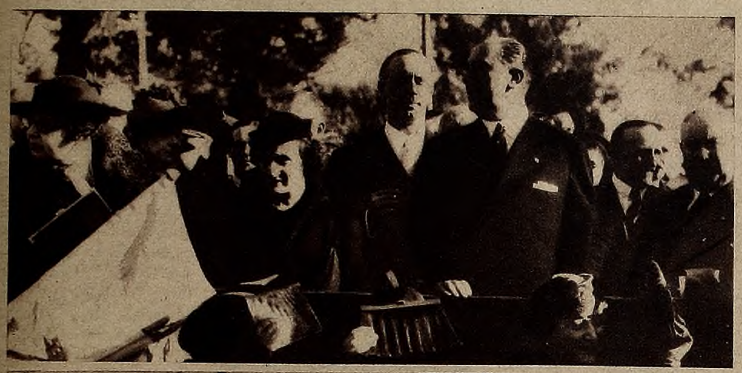
—¡Basta, abuela! — brotó de una garganta rota por tanto dolor.

La luna se sumía en la contemplación de ese cuadro, y de su cara redonda, envuelta en tules de amianto, bajaba el resplandor que iluminaba las perfecciones de un rostro infantil. Ana Celia se detuvo azorada unos minutos; cerró los ojos, luego, lentamente, penetró en la casa. Una vez en su habitación, hurgó la llave de un cofre y tomó entre sus manos algo como una nube de encajes. Trágica en el fulgor de sus ojos, se reclinó en el gran espejo veneciano que recortaba su delgadísima figura. Su cabeza, hermosa, al doblegarse en un rictus de dolor, se agitó brevemente con la estridencia de su risa... Sus manos crispadas hicieron jirones a la batita de encajes; su alma sintió el vuelco de la amargura, y súbitamente se abalanzó hacia el balcón. Con la vehemencia de una ansiedad suprema quiso decir a las estrellas su congoja mortal, el estropicio de su pobre corazón, pero ya no pudo...

Momentos más tarde un criado hallaba sobre la otomana azul de un cuarto de niños el cuerpo exánime de la desventurada Ana Celia.

Quebradas sus fuerzas, habíase refugiado en su rincón de recuerdos, y lo que no le dió la vida se lo regalaron los dioses. Esperaron ellos que su cuerpo hermoso descansara para clavarle las doradas flechas de la muerte. Quizá su afinada intuición de mujer le hiciera ensoñar la realidad de su anhelo, y sonrió al morir. Parecía la estatua de un Fidias: belleza humanizada en la perfección del arte se desprendía de esa realidad de muerte.

DE LA PLATA



COLOCACION DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DEL MONUMENTO A MITRE

El gobernador de la provincia, Dr. Fresco, el vicegobernador Dr. Amoedo, el ministro Noble y otras personas, durante la colocación de la piedra fundamental del monumento a Mitre.

Señoras de Fresco, Noble, Ameghino y otras, en el Jockey Club, luego de haberse dado término a la colocación de la piedra fundamental del monumento a Mitre.

RECEPCION

Concurrentes a la recepción ofrecida por los esposos Otero San Martín-Santa María, en honor del Dr. Augusto Cortina y señora María Graciela Domínguez.

Señoritas Graciela Chaumeil, María Luisa Ves Lozada, Elena Pérez Catán y Delia Chaumeil.

"LE PUSIERON Polvo Lysoform?"

Abuelita está encantada porque siempre le contestan afirmativamente, y esto quiere decir que las escaldaduras del nietito desaparecerán en seguida.

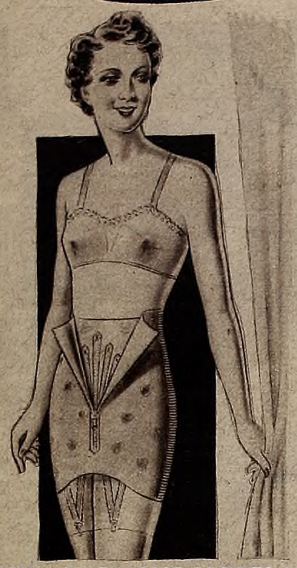
Señora: después del baño y de cada cambio de pañales espolvoree la piel de su niño con Polvo Lysoform para el Cuerpo, no olvidando de ponerle bastante entre los deditos de los pies. Polvo Lysoform para el Cuerpo evita y combate las grietas, escaldaduras, sarpullidos, etc., de la piel de grandes y chicos.

Tarro mediano $ 0.70—Tarro gigante $ 1.—

POLVO LYSOFORM PARA EL CUERPO PARA GRANDES Y CHICOS

"RECUERDOS DE AMOR"
Romance
Aventura
Emoción
Todos los lunes, miércoles y viernes a las 19.30 horas por L. R. 3, Radio Belgrano

MARVEL



UNA FAJA QUE MODELA ACARICIANDO

Más Belleza, más confort, más salud, he aquí lo que se consigue con la nueva FAJA MARVEL, la faja embellecedora con semifaja interna aun no superada.

EXCLUSIVAMENTE A MEDIDA

PRECIO DESDE $ 40 m/n.

CONCEDEMOS CREDITOS

INFORMES Y FOLLETOS GRATIS

MARVEL

CARTASSO Hnos.

Piedras 88 Buenos Aires

Pies Mojados

RESULTADO: ¡UNA GRIPE!

Para cortarla radicalmente basta con una o dos tabletas de

BROMO QUININA Grove

el remedio más eficaz para combatir con éxito gripes, catarros, resfriados e influenzas.

De venta en todas las farmacias en tubitos de 10 y 20 tabletas.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2º piso.

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

"Ifigenia en Táurida": una novedad para Buenos Aires

C. W. GLUCK

CON motivo del 150º aniversario de la muerte del caballero Cristóbal Willibaldo Gluck, acaba de estrenarse en el teatro Colón la ópera "Ifigenia en Táurida", última de las grandes obras dramáticas que el músico bávaro, seducido por la estética de Lully, escribiera directamente en francés.

Representado por primera vez el 18 de mayo de 1779, en París, este drama es considerado como la obra maestra del autor. Aun en ausencia de todo conflicto pasional, no cabe duda de que el dramatismo de "Ifigenia" es intenso, pero quizá sea "Alcestes" la ópera en que el poder expresivo de la música de Gluck se torna más humanamente conmovedor.

La llamada "reforma" de Gluck consistió en dar al recitativo de la ópera contornos más melódicos, más cantantes e incisivos, y en reaccionar enérgicamente contra "la excesiva condescencia de los compositores italianos hacia la vanidad de los cantantes". Estos dos principios de tan grandes consecuencias para el porvenir del teatro lírico fueron expuestos por el músico en el famoso prefacio-manifiesto de su "Alcestes"; ellos sirvieron de punto de partida a las teorías que Wágner aplicó a sus dramas.

Infinitamente menos convencional, menos pomposa y solemne, la declamación gluckista implica un progreso enorme sobre la de Lully y Rameau. Es en sus aires, sin embargo, es cuando "canta" que Gluck se muestra más admirable y genial. Dolorosas, apasionadas o tiernas, sus cantilenas desbordan de emoción: en "Alcestes" es la esposa ejemplar de Admeto que, con melodías de acentos desgarradores, ofrece su vida a un dios cruel; en "Armida" es el éxtasis de Rinaldo ante las bellezas de la naturaleza, traducido en giros de una suavidad única; en "Orfeo" es el ambiente vaporosamente musical y poético de los Campos Elíseos; en "Ifigenia" es el dolor de la sacerdotisa de Diana, lleno de heroica exaltación, pero eminentemente emotivo.

En la ciencia del "acento expresivo" es, sin duda alguna, donde reside el misterio del sortilegio gluckista. Obedeciendo a una costumbre muy generalizada entre los músicos de aquella época, Gluck escribió la mayor parte de su "Ifigenia" valiéndose de aires tomados en varias de sus anteriores obras. Así, páginas de "Le feste d'Apollo", "Telemacco", "Paride ed Elena" y otras fueron incorporadas a la nueva ópera, no sin sufrir previas y curiosísimas modificaciones como las que consisten — según Prunières — en transformar la mitad de una aria en un coro, o la de hacer de un simple diseño de acompañamiento, un motivo de sinfonía. Sin embargo, sea cual fuere el origen del trozo "injertado", éste siempre se adapta al nuevo clima, pues siempre la música de Gluck es humana y obedece a ímpetus del corazón.

LIA CIMAGLIA-ESPINOSA

La sorprendente tempestad del primer acto; el relato *"O malheureuse Iphigénie"*, así como los demás aires de la heroína; la dramática escena de Orestes y el "ballet" de las furias; la intervención de los coros, esos coros casi exclusivamente armónicos, exentos de contrapunto, de un efecto extraordinario y tan característicos en el autor, constituyen lo más bello de este tesoro musical.

Se distinguieron vocalmente Any Konetzni en Ifigenia, Koloman von Pataky en Pílades y Jaro Prohaska en rey Thoas. Martial Singher encarnó el papel de Orestes con esa intensidad y dramatismo que son privilegio de pocos actores, sobre todo cantantes. Tanto desde el punto de vista vocal como del de la personificación, considero que es ésta una de las más bellas caracterizaciones del inteligente barítono francés.

Es de tradición el dirigir las obras de Gluck con una lentitud, una solemnidad desesperantes. Esta música toda ímpetu y pasión, requiere, por lo general, una vivacidad en los movimientos similar a la que Vincent d'Indy imprimía a ciertas páginas de "Alcestes" y que transfiguraba literalmente la ópera. Dentro de este sano concepto, el maestro Kleiber supo no dejar entorpecer el vívido ritmo interno del drama, gracias a lo cual el interés jamás decayó.

Presentado con gran lujo de decorados, "mise en scène" y coreografía, este espectáculo, digno de cualquier escena europea, hace honor al Colón. Es motivo de júbilo comprobar el interés que despiertan algunas de las llamadas óperas "poco comerciales"...

Un concierto de Lía Cimaglia-Espinosa

El hecho de llamarse Lía, como la heroína de "L'enfant prodigue", quizá haya servido a establecer una sutil "afinidad debussyana" entre la personalidad del gran impresionista francés y la de la pianista argentina Cimaglia-Espinosa... Pues ésta sigue siendo una de nuestras intérpretes que más íntimamente ha sabido compenetrarse de la estética del exquisito creador de misterio que fué Debussy.

¡Cuán tierno se torna su humorismo cuando Claude-Achille nos "cuenta cuentos" como los de "Children's Corner"! Bajo los dedos evocadores de Lía Cimaglia, estas páginas adorables, joya de la literatura pianística, cobraron todo el significado que el músico puso en ellas.

En su versión de los "Blumenstück" de Schumann, la delicada intérprete hizo perceptible el perfume de este trozo tan poco conocido, y en la sonata Op 58 de Chopin puso en relieve lo heroico del final. Los conciertos de Lía Cimaglia constituyen una matizada gama de sensaciones.

Enlace Solari Santillán-Puente, en Santiago del Estero

Los recién casados, en la recepción ofrecida después de la ceremonia religiosa, aparecen acompañados por el gobernador de la provincia, doctor Pío Montenegro, y los señores Domingo Castellanos y Juan D. Chazarreta.

Señorita Sara Solari Santillán e ingeniero Gumersindo Puente, durante la ceremonia religiosa oficiada en la Iglesia Matriz.

Contemplan los regalos recibidos por la novia, de izquierda a derecha, la señora Elena González de De Mitri, Hebe Arnedo y Estela Gallo.

Señoras Carlota Cárdenas de Chazarreta, María Teresa Aubone de Castellanos, Mercedes Santillán de Mera, María Teresa Puente y Virginia Contreras de Abregú.

Fotografías de Mattar.

REPORTAJES POPULARES

obtenidos en una interesante encuesta realizada por el destacado fotógrafo-periodista y popular comentarista radiotelefónico Emilio Ramírez.

EL TUBO DE 20 TABLETAS 1.30
EL SOBRE DE 4 TABLETAS 30 CTS.

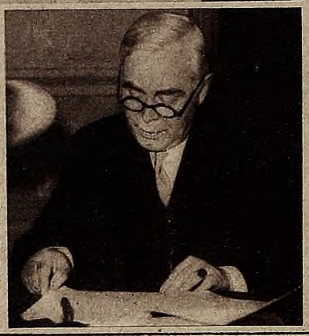
CAFIASPIRINA

UN PRODUCTO DE CONFIANZA CONTRA DOLORES Y MALESTARES

Tableta por tableta en celofán (BAYER) Sin celofán no es Cafiaspirina

Conferencia del ministro de Checoslovaquia

Alumnas de la Escuela Normal de Profesoras Núm. 1, que asistieron a la conferencia que sobre temas educacionales de Checoslovaquia pronunció en el aula principal de esa escuela el representante diplomático de ese país, Dr. Frantisek Kaderabek.



El enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Checoslovaquia en nuestro país, doctor Frantisek Kaderabek, dando lectura a su conferencia.

ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo tratamiento de la Profesora MAGDA de KLEIN, recién llegada de su nuevo viaje a Europa, donde estudió en los más afamados Institutos de Viena, París y Londres. — CUTIS HERMOSO EN DOS DIAS. Tratamiento para la nariz colorada. SENOS, VELLO, MASCARAS DE HOLLYWOOD, CREMAS PARA REJUVENECER. GARANTIZAMOS EL RESULTADO o devolvemos el dinero. Masajes, $ 3.—, 5.— y 10.—

Consultas, folletos y demostraciones GRATIS, de 9 a 12 y de 14 a 19 horas. Enseñanza con Diploma y consejos, también por correspondencia. Libro de Belleza escrito por la profesora KLEIN, $ 5.— Mandamos a domicilio los productos. Venta en la Farmacia FRANCO INGLESA y en el

INSTITUTO Y LABORATORIOS "KLEIN"
CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — Bs. Aires

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

CUANDO tengas una reyerta con tu amado, no mantengas tu alma amargada en el enojo. No te encones. Tiende los brazos, brinda tu palabra y tus besos. No pierdas horas o días de ventura.

Por grave que sea la ofensa que recibiste, por grande que sea tu resentimiento, con seguridad que cabe a su favor tu perdón y tu olvido. No hay ofensa que no valga excusa.

No te encojas en tu propia alma, ni salgas de tu corazón para tirar zarpazos: sal de él para besar y perdonar...

Cuando dejen de amarte..., ten paciencia, resígnate, y procura tú también dejar de amar, y olvidar si posible fuera..., pero no odies, el odio marchita la vida...

MUJER

Mejor es no hablar, por cuanto puede llegar el caso de la reconciliación, y entonces lo irremediable está dicho, la palabra pronunciada es como el gatillo apretado: una vez que la bala sale del arma, ya nadie la puede detener. Mejor es silenciar, esperar, no llegar jamás a la increpación o al insulto... Todo eso puede cerrar los caminos de la reconciliación y de la reconquista de los corazones.

Abre tus brazos, ofrece tus besos, tus olvidos, tu paz; desparrama la bondad y la dulzura... Se ángel, mujer; siempre ángel...

•

CUANDO TU MARIDO REGRESE...

LOS hombres, sin excepción, agradecen a las esposas que les brindan casa de paz y de armonía.

Por eso, cuando tu marido regrese, no lo esperes con quejas a flor de labios, ni le canses con tonterías...

¿Que la cocinera se fué? Pues, mejor; ahí tienes tú un medio delicioso de demostrar tu amor y tu voluntad. Te arremangas, te pones un delantal y preparas la cena. Ese día debe ser el día que mejor se come en tu casa.

¿Qué puede interesarle al hombre el último chisme, la conducta de la mucama o el desagrado que tuviste con la lavandera?

El llega cansado, viene de desempeñar tareas altas (por modesto que sea su empleo), la responsabilidad se juega hora tras hora, su cerebro se fatiga y sus nervios se agotan.

El es la máquina que produce dinero. Y es hábil y es inteligente que tú cuides esa máquina. No olvides que las fabricadas de acero se gastan. ¿Por qué no ha de gastarse la que está formada por nervios, corazón y cerebro?

No le hables de las pequeñas miserias de la vida, que son las del servicio; háblale del último libro interesante, de las noticias del mundo que el cable transmite, pon reposo en su cerebro; escucha cuando él te hable de sus negocios, aunque eso te aburra un poco.

Cuando tu marido, fatigado por las luchas, llegue a tu casa, procura que tenga un sillón cómodo, una luz tranquila y una mesa bien servida donde tu grata conversación sea para él una dicha y un reposo.

•

UN libro... Un refugio. Mejor sea el libro, más amplio el refugio para el alma.

Es que el libro no es solamente el que proporciona cultura, es también el que templa el alma, el que fortifica la inteligencia, el que descansa a nuestro pensamiento de la idea fija, el que pone un estado nuevo en el alma, el que nos da otras miras que las nuestras, otros conceptos, otras ideas, otras emociones.

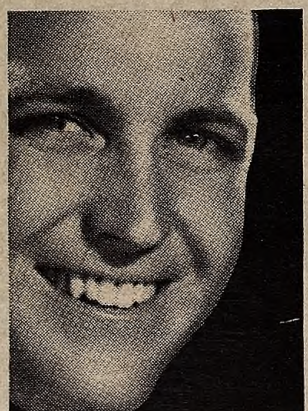
LIBRO AMIGO

Eufrasio Alcázar Anguita ha dicho: "Ama a Dios leyendo libros que alaben y estudien su obra." "No perjures de un libro mal escrito: no hay libro tan malo que no tenga algo bueno."

El libro es un amigo generoso, siempre da algo, nunca nos traiciona, nunca nos arrebata.

Una casa con libros es una casa con alma. ¿Quieres olvidar una pena?... Toma un libro. Siempre que acudas a un libro encontrarás refugio, al dejarle serás más rica, te llevas un pensamiento nuevo, una ilustración que no tenías.

Los libros nos dan la única fortuna que nadie puede arrebatarnos, porque ella está muy lejos del zarpazo humano: radica en nuestro cerebro y en nuestra alma.



1. DIENTES DIFICILES DE LIMPIAR
2. DIENTES SIN BRILLO
3. DIENTES MANCHADOS
4. ENCIAS BLANDAS
5. LENGUA SARROSA

"transformó MIS DIENTES EN 6 DIAS"

La extraordinaria fórmula especial de la Crema Dentífrica Listerine combate 5 condiciones comunes

Todos están hablando de lo mismo—la manera como este dentífrico moderno transforma los dientes.

Contiene una fórmula especial—una combinación de excelentes ingredientes para limpiar y pulir mucho más eficaces que dentífricos corrientes. Por eso es que combate las 5 condiciones que afean tanto. Dientes difíciles de limpiar inmediatamente se ven mucho mejor. Aquellos sin brillo adquieren lustre después de haberse limpiado con Listerine una o dos veces. Las manchas desaparecen como por encanto; la lengua sarrosa queda limpia y las encías se ven sanas y firmes.

Pruebe un tubo hoy. Observe cuanto mejor se ven sus dientes.

S-21

CREMA DENTIFRICA LISTERINE

Feria en la Asociación Cristiana Femenina

Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de la Feria Internacional organizada por la Asociación Cristiana Femenina en su sede social de la calle Sarmiento 580.

Uno de los quioscos, atendido por damas y niñas conocidas, y que estuvo dedicado a la venta de muñecas.

El "Pozo milagroso" y la señorita a cuyo cargo estuvo la custodia de este interesante atractivo de la feria.

Coro húngaro de la "Sociedad Lyra", que tomó parte con éxito en la mencionada Feria Internacional interpretando números de canto y bailes regionales.

Unico por su estilo y calidad

Juego Comedor estilo REGENCE en caoba.

Visite nuestros 4 grandes Salones de Exposición, anexos a nuestra Fábrica. Hallará muebles mejores y más baratos.

Ahorrará el 40 %, será bien atendido y tendrá la satisfacción de adquirir muebles artísticos y garantizados.

Nuestro surtido es el más amplio y comprende muebles de todos los estilos, antiguos y modernos, sueltos y en juegos.

Fabricante e Importador desde 1898

ANDRES MONTI

U. T. 62 - Mitre 4123

SADI CARNOT 952-60 Bs. As.

ESTUDIE Y TRIUNFARA!

Fundadas el 2 de enero de 1915.
Son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo.

Director General: PATRICIO C. RYAN
Bachiller y Contador Público Nacional

Regalamos a los alumnos, libros de estudio, papel, sobres y equipos. Otorgamos diplomas.

●

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

●

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

●

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de un giro postal por $ 10.—.

Enseñamos por Correo:

Contador		$ 120
Tenedor de Libros		„ 80
Modista		„ 85
Sastre		„ 110
Radio-Electricidad		„ 140
Automóviles		„ 160
Constructor		„ 150
Procurador		„ 130
Agrícola Ganadero		„ 140
Aritmética, Publicidad, Taquigrafía, Caligrafía, Vendedor, Ortografía	Por 3 de estos cursos	„ 70
Dibujante		„ 140

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.—

En países EXTRANJEROS $ 10 valen 3 dólares y se pagan a los siguientes diarios:

Bolivia, "El Diario", La Paz.— **Chile**, "La Nación", Santiago.— **Colombia**, "El Tiempo", Bogotá. — **Costa Rica**, "Diario de Costa Rica", San José. — **Cuba**, "Diario de la Marina", Habana. — **Dominicana**, "Listín Diario", Santo Domingo. — **Ecuador**, "El Telégrafo", Guayaquil.—**El Salvador**, "La Prensa", San Salvador. — **Guatemala**, "Liberal Progresista", Guatemala. — **Honduras**, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — **México**, "La Prensa", México. — **Nicaragua**, "La Noticia", Managua. — **Panamá**, "Star y Herald", Panamá. — **Paraguay**, "Paraguay", Asunción. — **Perú**, a nosotros. — **Puerto Rico**, "El Mundo", San Juan. — **Uruguay**, "El Día", Montevideo. — **Venezuela**, "Panorama", Maracaíbo.

Escuelas Sudamericanas
695, Avenida MONTES DE OCA, 695 — Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas).

Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....
Curso que desea estudiar .....

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

El Gran Danés

Texto y dibujos de
JEAN A. JOSSE

COMO en la mayoría de los perros grandes, el origen del danés se puede situar desde los tiempos de Egipto, ya que ha servido como motivo de decoración en varias tumbas de aquella época.

Esta raza es el resultado, probablemente, del cruce entre un galgo (¿saluki?) y un animal más pesado —el mastiff,—realizado con la idea de conseguir un perro potentísimo para la caza del anta. Lo cierto es que el danés es sin excepción el perro más fuerte que existe, capaz de enfrentar a cualquier enemigo, hasta al rey de las selvas, al mismo león. Hay peritos que afirman que el perro-tigre de los antiguos no era más que una variedad del danés que conocemos hoy.

Esta raza apareció por primera vez en Europa, en Dinamarca, y de ahí deriva su nombre. Aunque este origen ha sido muy discutido, sobre todo en Alemania, donde esta clase de perros goza de fama desde hace mucho tiempo, no cabe duda de la verdadera "nacionalidad" del animal, ya que en 1686 aparece en "Gentlemen's recreation" de Blome un grabado representando una cacería del jabalí, en el cual los perros son, sin discusión posible, daneses.

Efectivamente, el danés es muy parecido al famoso Boarhound alemán, pero no hasta el punto de permitir una confusión entre los dos, pues el danés no sólo tiene el pelo mucho más corto, sino que la forma de su cabeza es también distinta.

El danés es un excelente cazador por naturaleza, y su talento y bravura han sido, en diversas oportunidades, aprovechadas por los hombres.

Así, los perros de Lord Cadogan acompañaron a éste hasta el campo de batalla, participando en las acciones del famoso Malborough. Esta original adaptación de nuestros amigos caninos, nos ha sido revelada por unos gobelinos de la época, que pintan las hazañas de entonces.

En todos los tiempos el danés parece haber gozado de la amistad de los grandes de la tierra, ya por sus cualidades de compañero, sea, más bien, porque ven en él, en su fuerza, en su arrogancia, un reflejo de sus propias aspiraciones. Uno de los más ilustres poseedores de animales de esta raza fué el príncipe Bismark, cuyo "Tyras" fué objeto de un homenaje único en la historia, ya que a su muerte la noticia se telegrafió a todos los países del mundo, como si se hubiera tratado de su mismo dueño. Al recibir la noticia, el Káiser hizo mandar otro ejemplar a su ilustre amigo.

De "Tyras" se cuentan muchas

Poco acostumbrado a ver un perro en esta actitud, uno queda asombrado del tamaño alcanzado por este excelente ejemplar de gran danés arlequín.

anécdotas. Se recuerda entre otras, cuando, siendo Bismark estudiante, fué llamado éste a la rectoría para explicar los motivos que le habían sugerido tirar una botella por una ventana. "Tyras", que nunca y bajo ningún pretexto se apartaba del lado de su amo, lo acompañó hasta el despacho del rector, quien, al ver aparecer al feroz animal, olvidó toda dignidad, escondiéndose bajo su escritorio. Fué desde esa posición estratégica que amonestó al estudiante.

Pasó el tiempo, y "Tyras" siguió siendo el compañero inseparable del príncipe durante su carrera diplomática, presenciando hasta las reuniones diplomáticas más importantes.

Un primer ministro ruso recordaba siempre aquella vez que, entusiasmándose en la discusión, hasta gesticular, "Tyras" se avalanzó sobre él, volcándolo. Desde aquel día, el diplomático ruso guardaba sus manos en los bolsillos en presencia de un perro.

Una cualidad del danés, que es considerado como uno de los perros más inteligentes, es la de no babosear, como muchos del mismo tipo. Es un animal que mide setenta y cinco centímetros de alto, o más, y pesa unos sesenta kilos. Entre los ejemplares más conocidos podemos citar al campeón "Vendetta", una hembra magnífica, de unos ochenta y pico centímetros de alto, que figura en los pedigrees de muchos campeones actuales.

Hay daneses de varios colores: negro, bayo, atigrado y arlequín. Estos últimos son confundidos a veces con el dálmata, del cual hablamos la última vez.

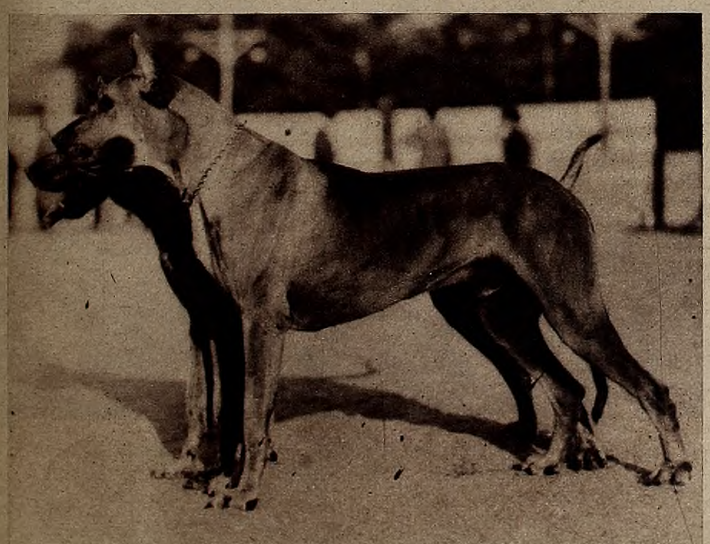
Es interesante anotar que cuando no hay aporte de sangre nueva, los atigrados tienen tendencia a perder las rayas, y conviene, para evitar esto, hacer cruzas con un bayo. Lo mismo pasa con el arlequín, en el que tiende a desaparecer el negro, hasta quedar ejemplares más bien pinteados. Es necesario, entonces, cruzarlos con negros.

En nuestro país el gran danés se halla colocado en cuarto lugar entre los perros más populares. Y en el Dog-book argentino hay unos trescientos inscriptos, de los cuales más de cuarenta pertenecen al mismo propietario, señor Ricciardi.

Concluimos, por fin, señalando que, debido a la ley que prohibe mutilar a los animales, los daneses provenientes de Inglaterra tienen las orejas largas y caídas, lo que les quita mucho de su prestancia.

●

El danés que figura en la foto es un ejemplar perfecto de la raza. Criado en el país, es uno de los pocos perros capaces de compararse ventajosamente con los grandes campeones europeos.



PIANOS DE CAMARA

Casa Iriberri
Iriberri, Bellocq y Cía.
FLORIDA 431 U.T. 31 Retiro 3656

Estos son los únicos y legítimos pianos de cámara suecos, fabricados por Ostlind & Almquist, en lacas de colores. Ideales para departamentos modernos.

MALESTARES
PROPIOS DE LA MUJER

• Ahora, gracias a Evanol, Vd. puede aliviar fácilmente esa jaqueca o neuralgia que se apodera de su cuerpo durante los días inevitables de cada mes. Miles de damas han comprobado la acción positiva de Evanol.

• A los primeros síntomas de malestar, tómese una tableta de Evanol en un vaso de agua. Verá cómo Evanol le permitirá pasar tranquila y contenta esos días inevitables.

• Pida Evanol en su farmacia. La caja de 10 tabletas, 90 cts., el envase de prueba con 3 tabletas, 30 cts.

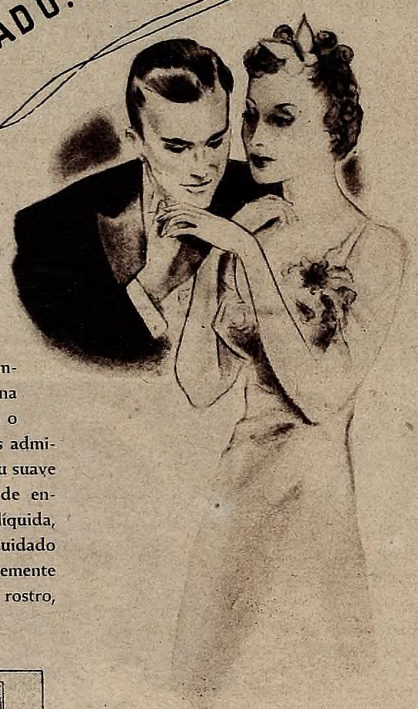
Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

MANOS QUE REVELAN DISTINCION —GRACIAS A HINDS

Fíjese en sus manos—porque todos se fijan en ellas. Aplíquese un poco de Crema Hinds y al instante las notará más suaves, lucirán más claras. . . . Siga usando Hinds y aunque el deporte, la intemperie o el trabajo tiendan a dañar sus manos, Hinds las conservará siempre sedeñas y blancas como expresión de una feminidad exquisita.

EL METODO ES SENCILLO . . .
EL RESULTADO . . . ¡TRIUNFAL!



● Nada causa tan penosa impresión como notar, en una mujer elegante, las manos ásperas o rojizas. . . . Pero use Hinds y todos admirarán la blancura de sus manos: su suave contacto trasmitirá delicadezas de ensueño. Hinds siendo una crema líquida, se presta admirablemente para el cuidado de las manos. Basta aplicarla suavemente después de lavarlas. ¡Y para el rostro, Hinds es maravillosa!

Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.

No acepte imitaciones o sustitutos. ● Exija siempre Hinds.

Crema
DE MIEL Y ALMENDRAS
Hinds
Es líquida . . . ¡Penetra mejor!
(*Industria Argentina*)

EN FRASCOS DESDE **$0.70**—¡ECONOMICE! COMPRE LOS TAMAÑOS MAYORES

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu

Conferencia del Padre Laburu en el Salvador

Interior del templo del Colegio del Salvador durante la misa de comunión reservada para los concurrentes a las conferencias espirituales del padre Laburu, a las que asistió un calificado público masculino vinculado a las diversas actividades sociales del país.

El elocuente orador sagrado padre Laburu en el momento de dirigir la palabra a los participantes de los ejercicios espirituales por él organizados en el aula del Colegio del Salvador, y que se epilogaron con la celebración de una misa de comunión.

Otro aspecto del mismo templo durante la misa de comunión, que fué oficiada por el nuncio apostólico, monseñor Fieta.

Fotos de Coló.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...UNA BONITA TOILETTE PARA PASEO

VESTIDO de crêpe de albene verde, estampado de florecitas multicolores. El cuello y pechera, de muselina de seda blanca. Sombrero blanco con detalles en verde.

Dibujos de M. [illegible] Siegrist.

Cartas de París

- Un ruego difícil de satisfacer.
- Los vestidos y los sombreros populares.
- Otros detalles que han llegado a la popularidad.
- El imperio del tailleur, siempre práctico y de buen gusto.
- Blusas y complementos.
- Un telegrama de madame Agnés.

París, septiembre 17 de 1937.
(Por avión.)

QUERIDA AMIGA:

¡QUE apuro tan grande tienes por conocer los últimos detalles de la moda!... ¿Acaso preparas el "trousseau" de novia? ¿Una sorpresa semejante me reservas para la próxima carta? Debes aclarármelo, porque he pensado también en la probabilidad de que te decidieses por algún viaje oficial, acompañando a tu padre.

Lo que más siento es que no resulta tan fácil satisfacer tus exigencias; es un momento un poco dormido. Te podría describir los detalles que han tenido más aceptación, las telas preferidas, los sombreros que más se ven, pero de nuevo no tienen nada, al contrario, hay modelos de vestidos que están clamando para que les llegue la jubilación, tan vistos y archivistos son.

Para tu verano, más o menos te he contado lo que se ha llevado en la Costa Azul: trajecitos muy simples, con mucho vuelo, en géneros de algodón con estampados vistosos. Para vestir, ha dominado el blanco, y esto entre las muy elegantes; trajes de crêpe georgette blanco con espaldas íntegramente bordadas con negro, incrustaciones de tul negro también, o azul muy obscuro. Más o menos los trajes paquetes que lucimos durante el invierno, repetidos en colores pálidos, porque el rosa también se usa para vestir, y no hablemos del celeste.

Los zapatos de varios colores, realizados en cuero de lagarto teñido, se ven a toda hora, sobre todo acompañando vestidos blancos, o estampados cuyos tonos dominantes concuerdan con los que tiene el zapato. Hay modelos que exhiben media docena de tonos, parchecitos incrustados que parecen haber resultado de todos los restos de cuero. Cuando son de buena calidad, y esto es indispensable, me gustan mucho.

Lamento infinitamente advertirte que los trajes de fiesta en encaje o tul o muselina, blancos o negros, adornados con mariposas o florecitas de puntilla en colores opuestos ya han llegado a la condición de uniforme; es una lástima que tantas cosas lindas que crean los artistas de la moda tengan muy poca vida entre las elegantes, por la vulgarización rápida; la suerte de las capas de zorro, de los cuellos acampanados que adornaron los tailleurs y los sacos del invierno pasado, de los canesús de tul o encaje, de los botoncitos de strass cerrando las blusas, y un sin fin de adornos monísimos, a los que el abuso les resta vida. No hablemos de los tules en los sombreros y de las flores; ya en ese campo no malogra solamente el abuso, pero sí la mala calidad y el mal gusto; y es lógico, María, porque la moda es el resultado de combinaciones juiciosas o atrevidas, pero siempre basadas en la armonía artística.

No temas usar a todas horas tailleurs elegantes. Estarás siempre muy bien vestida. Los accesorios se adaptan a la hora y a la calidad del traje, ciertamente. Si bien es cierto que el tailleur nocturno ha desaparecido, queda todavía en el guardarropa de todas las mujeres prácticas el tailleur de seda negra o azul marino, acompañado con una blusa paqueta de lencería muy fina o de satín trabajado con alforcitas o plisado; no más lamé. Esta toilette será siempre muy bien vista para las últimas horas de la tarde, para la comida en un bistrot, para el concierto, para la escapadita chez X, después de comer.

En este caso, el sombrero, la cartera y los zapatos desempeñan un papel importantísimo: deben ser paquetes, de seda negra; los sombreros, de color, con plumas graciosas, si es que quieres alegrar el conjunto.

Los penachos de avestruz han quedado sobre muchas tocas lujosísimas después de aquella famosa noche Directorio... De los aigrettes y de los paraísos no te hablo tanto porque no son tan accesibles... No debo tentar.

Una noticia de madame Agnés: invitará a las mujeres bonitas para lucir los turbantes de brocatos, cerrados sobre la frente con una alhaja fina que ella creará para las más coquetas.

Si has podido tomar una decisión después de esta crónica rezongona, me alegraría mucho.

Hasta muy pronto...
Te abraza

Anatolia

LOS ACCESORIOS PARA UN TAILLEUR PRIMAVERAL

● Blusa de encaje blanco. Una gran corbata de lo mismo.

● Cinturón de cuero blanco con una guía de flores de paño en tonos pastel.

● Lindísimo conjunto. Tailleur de crêpe estampado azul y blanco, abierto, sobre una blusa de tul bordado en un tono sombra. La falda con pliegues cosidos hasta la rodilla. Sombrero de castor azul y flores en la copa.

1. Accesorios para un tailleur de cinta gros-grain marino, abierto sobre una blusa de crêpe satin color cielo: Pañuelo de muselina roja bordada de picot blanco.

2. Para variar, la blusita-chaleco de líneas rectas, que es siempre el accesorio ideal para la mañana. El modelo, de piqué de seda blanco, lleva adelante una hilera de botones forrados.

3. Pañuelo de tul bleu con una gran mariposa bordada en voile triple de color verde y gris.

4. Esta delicada blusita permitirá otra combinación. Es de organza, y se adorna con finos motivos plisados.

1099 1100 1101

1098

Modelo 1099

Para talles desde el 42 al 54

Hombreras pespunteadas, botones imitando moños en galalit. Bolsillos disimulados en los pespuntes.

Precio del molde: $ 2.59

Modelo 1100

Para talles desde el 42 al 54

El gran moño de tela liviana, color mostaza, lleva pespuntes marrón. Los botones semejan estrellas.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1101

Para talles desde el 42 al 54

Tela con motas bordadas muy souple que hace factible el cuello jabot. Broche en metal cromado y esmalte de color azul.

Precio del molde: $ 2.50

TAPADOS DE VERANO

MARIA R. SIEGRIST

Modelo 1098

Para talles desde el 42 al 54

En lainage beige este original tapado se distingue por el cierre de botones gemelos en plata y madera.

Precio del molde: $ 2.50

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág 82)

REFLEXIONES SOBRE EL IDEAL DE LAS MUCHACHAS

Carta a Haydee, que quiere un novio de más de treinta años y con las otras cualidades que sabrá quien lea.

Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

MI QUERIDA AMIGA:

OH inexperiencia juvenil! ¡Oh candor! ¡Oh romanticismo desenfrenado!

¿A qué me viene éste con esas exclamaciones?, se preguntará usted, seguramente. ¿Acaso se ha vuelto loco?...

No, no me he vuelto loco, aunque me parecía estarlo cuando la oí ayer exponer sus teorías sobre el matrimonio ideal. ¿Recuerda que no le contesté nada, que moví la cabeza, que después me la tomé con las dos manos, como si me doliera, y que al despedirme le anuncié que le respondería por escrito? Es lo que hago ahora, mi candorosa, inexperta, romántica amiga.

Se hablaba, después de comer, del casamiento, de su hipotético casamiento. Yo me manifesté asombrado de que usted, con su belleza, con su inteligencia, con su gracia, no tuviera novio todavía, a pesar de que pulula a su alrededor (me consta) un enjambre de postulantes. Y usted, con un mohín de disgusto que—entre nosotros—le sentaba muy bien, me contestó que no se había enamorado todavía porque no había encontrado ningún hombre que correspondiera a *su ideal*...

—Vamos a ver—le dije con cierta ironía de tío viejo a que me dan derecho mis canas: —explíqueme en qué consiste ese famoso ideal con el que sueña.

Y usted:

—Debe ser un hombre—me contestó—que tenga más de treinta años. Si es posible, treinta y cinco...

—Hasta ahora no parece un ideal muy irrealizable. ¡Hay tantos solterones sueltos!... ¿Qué más?

—Que sea mucho más inteligente que yo.

—Tampoco es difícil—le contesté (claro que por bromear, como usted lo entendió en seguida, aunque hizo, también en broma, ademán de arañarme).—¿Se han agotado ya las condiciones?

—No—replicó usted con cierta gravedad, como para recalcar la importancia de sus palabras.—Falta la principal. Mi pretendiente tendrá que haber sido en su juventud muy, pero muy calavera. ¡Bien *atorrante!* Si no, no hay caso.

Agregó algunas frases más, que no recuerdo bien, a guisa de argumentación en favor de su tesis. Y fué entonces cuando yo hice los gestos de que le hablaba más arriba.

Le prevengo que estoy dispuesto a sermonearla por esas ideas, que benévolamente llamaré estrafalarias. No crea, sin embargo, que es usted la única que piensa así. Muchas jovencitas, bien educadas como usted, lindas como usted, inteligentes como usted, alientan desde los quince a los veintidós años la misma ilusión de convertirse en ángeles salvadores de un demonio en vías de arrepentimiento... ¡y soberbiamente *interesante!* ¡Y se llevan cada chasco!...

Pase por lo de la edad, aunque tiene sus inconvenientes. Un hombre que, no digo a los treinta, a los treinta y cinco años todavía no se ha casado, suele ser, por lo común (hay sus excepciones), un temperamento antimatrimonial, un refractario. Cuanto más se aleja de los treinta, más se acentúa esta particularidad. Ya ha perdido en gran parte su capacidad de ilusión, de entusiasmo; piensa más en las consecuencias de sus actos; es un candidato difícil. Ha adquirido, además, una cantidad de hábitos, manías, pliegues morales del solterismo, imposibles de eliminar, y si se decide a casarse, lo hace como quien se jubila. A los pocos años, prefiere sus zapatillas a su esposa. Cierto es también que, cuando un hombre de esa edad—lo que sucede rara vez—se enamora de veras, supera en insensatez al más incauto de los adolescentes...

Pero un hombre de treinta y cinco años ¡que haya sido muy calavera! Aquí es donde estamos en completo desacuerdo, porque usted está completamente equivocada.

No, mi querida amiga. No, mi inexperta, candorosa, romántica amiga. Los calaveras de la realidad no son como los calaveras de las novelas ni como los del cinematógrafo. Usted los ve como una especie de caballeros andantes, héroes de pasión y de imaginación, movidos por el anhelo de la aventura, exaltados, generosos, idealistas, despreciadores de la prudencia cobarde, burguesa, del resto de la moderada humanidad. Usted los considera mejores porque cree que han *vivido*, que están llenos de historia. Usted los concibe como seres legendarios...

No son así, Haydee. ¡Si usted supiera qué trivial es su historia! ¡Si usted supiera qué corrientes y poco riesgosas son esas aventuras! ¡Si usted supiera qué fácil es ser calavera! No hace falta tener imaginación: basta con seguir pasivamente el mal ejemplo ajeno. No exige una voluntad heroica para desafiar al mundo, sino todo lo contrario: basta con no tener voluntad ni para dominar las propias pasiones; basta con seguir la pendiente. Con pocos escrúpulos y algo de dinero, nada más que eso, absolutamente nada más, es suficiente para llegar a ser un héroe de cabaret. Y al cabo de años de una vida de disipación, ese hombre *de historia*—¡yo se lo aseguro!—no tendrá nada que contar. No porque no se pueda, no por razones morales, sino porque no le habrá ocurrido nada que valga la pena. La vida de cualquier ganapán que haya luchado es infinitamente más interesante que la del peor calavera.

Pregunte a los muchachos de mi tiempo, y verá que tengo autoridad para decirle lo que le digo.

Y todo ello sin contar con que la regeneración de alguno que ha llegado a los treinta y cinco años en esa vida, resulta una empresa de éxito terriblemente dudoso, aunque se tenga los ojos que usted tiene, Haydee, aunque se tenga el encanto que usted tiene, y su inteligencia y su voluntad indomable...

¿Que los jóvenes de su edad le parecen tontos? Mi querida amiga: esos que le parecen tontos a los veinticinco años no mejorarán con la edad, ni mucho menos con la disipación. No habrá tenido suerte hasta ahora. Continúe buscando, pero sin insistir en sus absurdas, en sus peligrosas fantasías.

CASCARRABIAS, ¡BASTA!

¿No sabía que las Píldoras de Brandreth pueden ayudarle a sentirse más amable y feliz? El mal humor proviene a menudo de funcionamiento deficiente del intestino. Las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción de bilis—que es el estimulante natural del intestino. Y al librarse de toxinas, usted se siente alegre y dinámico. Son un purgo-laxante que obra bien, lenta pero eficazmente. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

CREMA DE BELLEZA BLAN-BERT
Para base de polvo satina y aterciopela el cutis
CREMA YEMINA BLAN-BERT
Combate las arrugas y alimenta el cutis
CERALINA BLAN-BERT
CERA DEPILATORIA, DESTRUCTORA DEL VELLO
Pida estos productos en Harrods (sec. peinados), Gath & Chaves (sec. peinados), Farmacia Franco Inglesa y en las buenas casas del ramo. Si su proveedor no los tiene, pídalos directamente a LABORATORIOS BLAN-BERT, Cánning 2189. U. T. 71-7136.

Michel
El Rey de Los Lápices Labiales

1 ó 2
GRAINS DE VALS
harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.
En las farmacias.
GRAINS DE VALS
LAXANTE IDEAL.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La belleza femenina

HOY día son muchas las mujeres que representan menos edad de la que tienen, y si esto siempre resulta agradable, nunca lo es tanto como pasados los cuarenta años; por eso, hemos creído interesante hacer observaciones personales al respecto y daros una síntesis de los puntos que debéis considerar si deseáis llegar a dicha edad — según muchos la más atrayente de la mujer — con toda la lozanía y belleza de la primera juventud.

No hay que olvidar que una de las cosas que más avejenta es la gordura y la falta de agilidad. Para conservar la agilidad y ahuyentar la gordura no es necesario, a esta altura de la vida, dedicarle diariamente una hora a la cultura física y practicar algún deporte violento; no es necesario, ni tampoco conveniente, salvo para aquellas personas que desde muy jóvenes están acostumbradas a ello y que tienen una salud a toda prueba. Se requiere tan sólo, como para todas las cosas, método. Elegid entre los ejercicios que tantas veces os hemos dado, tres o cuatro de los más simples, y hacedlos, con constancia, diariamente, y tomad la costumbre de caminar siempre que podáis, vale decir, todos los días, pues suponemos que no os contaréis en el número de las raras personas que no salen todos o casi todos los días.

Al ir a tomar un tranvía, o lo que sea, no lo hagáis en la esquina más cercana, sino luego de haber caminado unas cuantas cuadras; lo mismo al bajar, hacedlo una cuadras antes.

Tratad, una vez al día por lo menos, de relajar totalmente cada músculo de vuestro cuerpo; pero recordad que éste no es un acto involuntario, sino deliberado.

En cuanto a la alimentación, el régimen mejor es la moderación.

Una vez por semana proporcionadle un descanso a vuestro aparato digestivo, no tomando más que jugo de frutas.

El ejercicio y el régimen alimenticio influirán también en la circulación, cuyo estado debéis cuidar especialmente, pues el cutis, el cabello, los ojos, es decir, todas las partes de vuestro cuerpo, necesitan el constante alimento y estímulo de la sangre.

Si podéis, una vez por mes, regularmente, haceos dar con una masajista profesional una serie de masajes en el cuello y en la espina dorsal para quitar toda congestión.

Después del baño, cepillad todo vuestro cuerpo, durante cinco minutos, con un cepillo para fricciones, seco, o friccionadlo con una toalla seca, áspera. Una cosa muy buena también, pero no conveniente para todas, es tomar una ducha fría después del baño caliente.

cuando llegan los cuarenta años

Para completar los beneficios del masaje de la cara y cuello se extenderá en ellos, y también en los brazos, una crema para la circulación; esta crema, que se dejará unos veinte minutos, produce un calor intenso, muy reconfortante, porque trae la sangre a la superficie, dando nuevo vigor a las células que se encuentran debajo.

Estudiad vuestro cutis y usad las cremas, lociones y aceites adecuados para conservarlo en condiciones.

El mejor remedio contra las arrugas es la placidez; pero como muy pocas podéis contar con un temperamento plácido, sino que más bien sois nerviosas, enérgicas, vivaces, de cara expresiva, interesante, pero muy propensa a coleccionar arrugas, no os quedará más que recurrir a un tratamiento externo.

Antes de acostaros extenderéis en vuestra cara, luego de haber quitado todo vestigio de maquillaje, una rica crema nutritiva para alimentar el cutis, y debajo de los ojos pondréis un aceite para los músculos, dando ligeros golpecitos.

Por la misma razón, pondréis todas las noches en la base de las uñas una pomada nutritiva, y masajearéis las manos hasta más arriba de las muñecas con una crema especial, dejándola hasta la mañana siguiente.

Recordad que las manos descubren la edad tanto o más que la cara.

Una cosa que se recomienda mucho es usar durante la noche, aunque no se tenga el menor indicio de doble mentón, un barbijo; éste afloja la tensión de los músculos que se encuentran alrededor de las sienes, dándoles la oportunidad de recobrar su elasticidad.

En cuanto al maquillaje, se elegirá y pondrá con todo cuidado, tratando de que parezca natural, por lo que se evitarán los colores llamativos, sin que esto quiera decir que haya que presentarse con la cara descolorida.

Observad los cambios de la moda, particularmente en lo que se refiere al peinado, y seguidlos; siempre, naturalmente, que os sienten y no desentonen con vuestra edad.

Los peinados vaporosos, flojos, raramente convienen a las mujeres de cierta edad. Es el peinado más bien liso, asentado, el que les dará la elegancia necesaria.

Si vuestro cabello empieza a encanecer y no os agrada, lavadlo con alguna de las substancias vegetales o aplicadle alguno de los aceites especialmente preparados para disimular las primeras canas.

Averiguad qué es lo que más os conviene, y usadlo regularmente.

Si ya está francamente gris o blanco y no tenéis la seguridad de poderlo hacer vosotras perfectamente, es mejor que recurráis a una buena peluquería o a un instituto de belleza, pues el cabello mal teñido, además de arruinarse, da un aspecto muy tosco.

Otro consejo: no olvidéis la influencia de la parte moral. No os inquietéis por cosas que no tienen mayor importancia; desechad toda amargura, todo resentimiento...

El carácter, como los años, inscribe su historia en la cara; tratad que ésta sea lo más agradable posible.

Por último, y aunque creáis gozar de una salud perfecta, recordad el viejo precepto: "es mejor prevenir que curar". En consecuencia, consultad al médico de cuando en cuando, a fin de que éste descubra a tiempo cualquier falla incipiente en vuestro organismo y le ponga remedio.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

LA forma en que se debe jugar el palo triunfo depende frecuentemente del número de bazas que el declarante puede perder en dicho palo. Puede haber a mano un método que producirá una baza extra si resulta, pero que de lo contrario impedirá el cumplimiento del contrato, y otro método que no ofrecerá la oportunidad de obtener bazas extras, pero que en cambio asegurará el cumplimiento del contrato. En un caso así, si se juega rubber bridge o duplicado con puntos totales, el declarante debe optar por el método más seguro. Si se juega duplicado con puntos de match, debe considerar las probabilidades a favor y en contra del método que puede producir la baza extra. Por regla general, si las probabilidades de que resulte el plan son mayores, debe intentarlo, pero de lo contrario debe olvidarse de él por completo.

	♠ A-Q-7 ♡ 10-7-3 ◇ A-7-5 ♣ 9-8-6-5	
♠ J-9-6-4 ♡ Q ◇ Q-J-3-2 ♣ K-10-7-2	N O E S	♠ 10-3-2 ♡ J-9-5-2 ◇ 10-6-4 ♣ Q-J-3
	♠ K-8-5 ♡ A-K-8-6-4 ◇ K-9-8 ♣ A-4	

Sud dador.

Ningún lado vulnerable.

Sud llegó a un contrato de cuatro corazones con el siguiente remate: Sud un corazón, Norte un sin triunfo, Sud dos corazones, Norte tres corazones y Sud cuatro corazones.

Cuando Oeste salió con el dos de diamante era fácil ver que había que perder una baza en cada uno de los palos menores, y que por tanto sólo podía perderse una baza en el palo triunfo. El declarante jugó el Rey de corazón para ver qué caía sobre esta baza. Cuando Oeste jugó la Dama de corazón, el declarante tuvo que detenerse a pensar un poco. Si esto resultaba ser un descarte falso de Dama-Valet, la jugada del As de corazón daría una baza extra, pero si la Dama de corazón era un semifallo, este método de carteo frustraría el contrato porque permitiría a Este ganar dos bazas en el palo triunfo.

El medio seguro de cumplir el contrato y protegerse contra la pérdida de dos bazas en el palo, sin considerar cómo estuvieran colocados los triunfos adversos, era jugando un corazón pequeño hacia el diez y jugarlo salvo que Oeste jugara el Valet. Cuando Oeste descartó, el declarante jugó el diez y Este ganó la baza con el Valet, pero ahora Sud tenía una excelente tenace sobre el nueve y el contrato seguro.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 35

Por PATRICK EASEDALE

Este-Oeste 90. El remate se desarrolló:

Norte	Este
1 corazón	Paso
3 piques	Paso
Paso	Paso
Sud	**Oeste**
2 piques	Paso
4 piques	Doblo

Debe Sud redoblar teniendo:

♠ K-Q-10-9-7
♡ —
◇ A-J-8-4-2
♣ Q-J-10

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89)

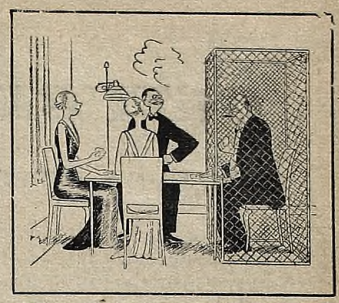
EN LOS dobles informativos con manos de dos palos son muy malos, salvo que los adversarios declaren los dos palos que faltan, en cuyo caso el doble indica una tenencia fuerte en los dos palos restantes. Cuando los adversarios han declarado un solo palo es mejor declarar uno de los dos palos que se tengan, sin considerar si la mano es lo suficientemente fuerte para un doble informativo. Si la mano es fuerte, tanto en cartas altas como en distribución, muchos jugadores emplean una declaración de uno más de lo necesario en uno de los palos para indicar la probabilidad de una mano de dos palos. Una redeclaración del primer palo indicaría que la mano contenía un solo palo muy fuerte. La ventaja de intervenir de inmediato con un palo es que el jugador luego puede declarar el segundo palo y dar al compañero una oportunidad para elegir el que más convenga a su mano.

	♠ 8-7-4 ♡ A-9-4 ◇ 8-3 ♣ A-8-6-5-4	
♠ K-10-9-6-5-3 ♡ Q-J-10-8-6-2 ◇ — ♣ 3	N O E S	♠ A-Q-2 ♡ 3 ◇ K-10-7-6-4-2 ♣ Q-J-2
	♠ J ♡ K-7-5 ◇ A-Q-J-9-5 ♣ K-10-9-7	

Sud Dador.

Ningún lado vulnerable.

En esta mano, cuando Sud inició con un diamante, Oeste no tenía una mano lo suficientemente fuerte para justificar una declaración de dos piques, lo cual hubiera sido lo correcto si, por ejemplo, hubiera tenido los dos Ases de los palos mayores. Con una mano como la que tenía, la declaración correcta era un pique. Este



Dispositivo adecuado a jugadores impulsivos.

Oeste, del cual hablamos, decidió que como su mano tenía tanta fuerza ofensiva, un doble informativo sería una excelente idea. Aprendió una buena lección porque encontró a su compañero con tantos diamantes, que este último pasó pensando que le daría a Sud una terrible paliza en el contrato de un diamante.

Pero resultó que Sud cumplió el contrato con una baza extra y Este y Oeste podrían haber cumplido cinco piques sin dificultad ninguna, todo debido a que Oeste no tenía ni la fuerza ni la distribución para un doble informativo.

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

OCTUBRE

FRITILLARIA IMPERIALIS

ESTAS antiguas plantas bulbosas poseen cualidades que las recomiendan muy especialmente a los aficionados.

Las plantas son de porte majestuoso y ostentan flores vistosas, lo que unido a su fácil cultivo y floración, a principios de primavera, las hace indispensables para las borduras.

Como se puede apreciar en la figura que va al pie de esta página, sobre un tallo largo y fuerte revestido de follaje se forman los racimos de flores en forma de campana, y arriba de éstos una corona de hojas verdes. En el interior de las florecillas se reúnen gotas de humedad, como lágrimas, las que parecen estar por caer, pero que se mantienen en su lugar mientras las flores están frescas.

Si bien es cierto que después de su floración dejan claros en las borduras, el defecto es remediable sin mayor trabajo que el de plantar variedades anuales, sin que éstas dañen en lo más mínimo los bulbos dormidos.

Los factores más importantes para el buen resultado son tierra calcárea bien drenada y un sitio donde puedan permanecer sin ser movidos durante muchos años.

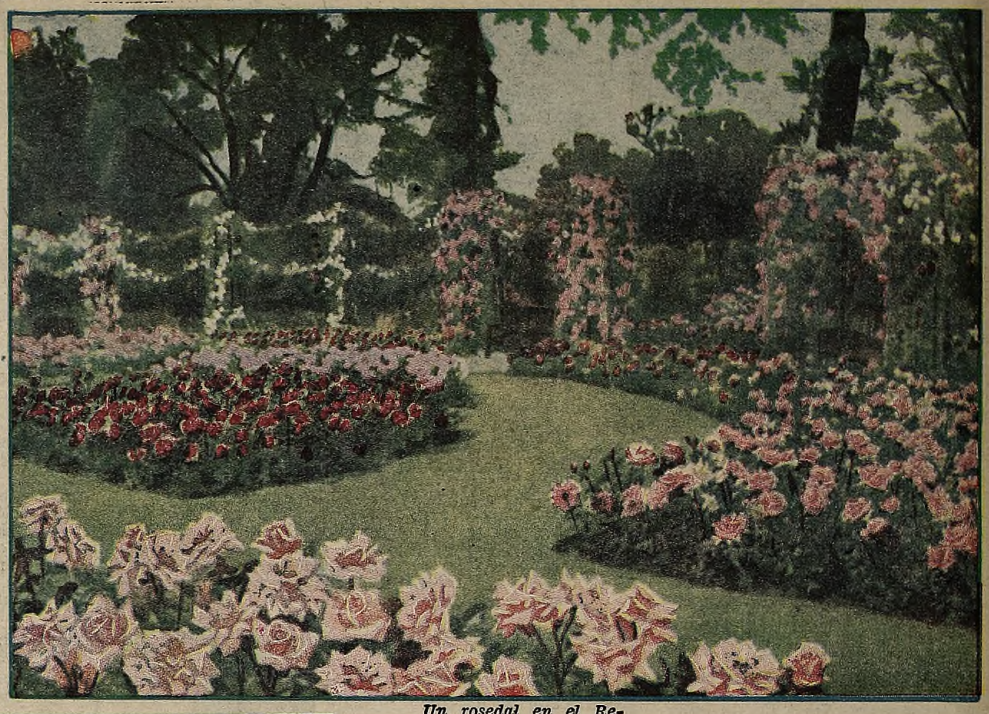
Hay que cuidar de no mover los bulbos al trabajar la tierra, pues emiten un olor muy fuerte si son lastimados.

Los bulbos, que son grandes y de color amarillo vivo, deben ser plantados en el otoño, de manera que las coronas queden doce centímetros bajo el nivel de la tierra, e inclinados sobre un costado para que la humedad no se acumule en el centro. También conviene colocarlos sobre un lecho de arena gruesa, impidiendo así que se pudran si el tiempo fuese muy lluvioso.

Las plantas son sumamente rústicas y brotan muy temprano, no siendo perjudicadas por malo que sea el tiempo.

Una vez establecidas, el único cuidado que requieren es el cambio de la tierra superficial, cada año, por otra fresca, a la que se agrega un poco de estiércol viejo. Este trabajo puede hacerse a fines del verano o, cuando más tarde, a comienzos del otoño.

Los bulbos fuertes florecerán en la primavera siguiente a su plantación, pero hasta el segundo año no llegarán a demostrar toda su capacidad de desarrollo.



Un rosedal en el Regent's Park de Londres.

LABORES PARA ESTE MES

El peligro de las heladas fuertes ha terminado; los rosales están en su apogeo, cargados de flores hermosas y fragantes; los lirios, delphinium, conejitos y demás flores primaverales, con sus variados colores, presentan un conjunto magnífico.

Los canteros deben mantenerse siempre adornados de flores, reponiendo las plantas a medida que se necesite.

Es este el último mes para hacer gajos de crisantemos; la tierra destinada a plantarlos se mezclará con abono bien consumido y huesos molidos.

Para la siembra de petunias, salvias, portulacas, zinnias, etc., se elige un lugar asoleado.

Las Escscholtyias se sembrarán de asiento en su lugar definitivo, pues sufren el trasplante.

Pueden sembrarse las plantas trepadoras como Mina Lobata anual y Thunbergia Gibsonii.

Se seguirá la plantación de dalias de todas clases y gladiolos, plantación que puede repetirse cada quince días, mientras tengan bulbos bien conservados.

No deben ser olvidados los amarantos, que con su brillante follaje dan realce al jardín; hay variedades enanas y altas de esta planta.

Las plantitas de Delphinium deben ser regadas al pie con abono líquido.

En los invernáculos se continuará la multiplicación que no se haya podido llevar a cabo en los meses anteriores.

Las fritillarias presentan mejor efecto plantadas en grupos de una docena y en un lugar de la bordura donde su porte y el rico colorido de sus flores puedan ser apreciados en una época en que otras flores, aunque numerosas, son pequeñas y de colores poco vistosos.

Los tallos no deben ser arrancados de los bulbos hasta que estén completamente secos, que es cuando se separan fácilmente.

Entonces se puede llenar los espacios con plantas anuales para la floración de verano, teniendo cuidado de no dañar los bulbos.

Además de las bien conocidas variedades de flores coloradas y amarillas, hay otras clases espléndidas.

Corona imperial (Fritillaria imperialis)

Citaremos, para terminar, algunas de las mejores variedades.

Aurora, cuyos tallos, de casi un metro de altura, llevan flores de color naranja.

Orange Brilliant, de color y desarrollo similar a la anterior.

Máxima Rubra, que llega a tener más de un metro de altura y ostenta flores muy grandes, coloradas y anaranjadas.

Giant Yellow, también alta, con hermosas flores de color amarillo puro.

Todas las fritillarias prosperan en sitios a pleno sol o a media sombra.

"Tres mujeres"

Cuento dialogado de MARIO LUIS DESCOTTE

Personajes:
Clara, 26 años; Enrique, 30 años.

RINCON de una quinta en Adrogué. Es un atardecer de primavera.

Enrique está extendido a lo largo de un banco con las piernas encogidas y las manos colocadas en la parte posterior del cuello. Es el huésped de Mr. Smith y de su hija Clara.

Cuando ésta aparece, Enrique se pone de pie.

Enrique. — ¡Oh, pardón!

Clara. — *(Riendo.)* Perdóneme usted, a quien interrumpo.

Enrique. — Es mi lugar preferido; ya lo habrá notado usted.

Clara. — Es encantador, ¿verdad?

Enrique. — Créame que no podía haber deseado un paraje más hermoso para pasar mi licencia. Aquí uno se olvida que está sobre la tierra.

Clara. — *(Sentándose.)* ¿No es ello peligroso?

Enrique. — Sabiendo volver a tiempo a la realidad, no.

Clara. — Pero... ¿cómo adivinarlo?

Enrique. — ¡Oh, la vida se encarga de ello!

Clara. — Pero entonces la realidad aparece deformada por la enorme sugestión de nuestros sueños.

Enrique. — No hay que exagerar, Clarita. Saber nivelar la balanza: he ahí la gran sabiduría.

Clara. — Ya tengo pruebas de su carácter.

Enrique. — *(Sentándose.)* Se refiere tal vez...

Clara. — *(Interrumpiéndole.)* Por favor, Enrique, que no he querido ser indiscreta.

Enrique. — Estamos conversando, y ya se sabe que la charla entre una mujer y un hombre, a poco que se extienda, termina en una confesión.

Clara. — Le advierto que seré muy severa al darle la penitencia.

Enrique. — Yo no he dicho quién sería el penitente.

Clara. — Es usted admirable, Enrique.

Enrique. — Tiene usted la admiración muy fácil.

Clara. — Si no fuera porque estoy al corriente de sus problemas sentimentales, me costaría creer que se trata de usted.

Enrique. — ¿Debo lamentarlo?

Clara. — En absoluto. Su ejemplo es alentador. Saber que una gran desilusión puede trocarse en un profundo olvido es una lección de fe.

Enrique. — Es claro que sería más romántico hablar de renunciamientos definitivos, de suicidio...

Clara. — *(Nerviosa.)* ¡Oh, usted bromea con su propio drama!

Enrique. — Sólo hago colocarlo en su justo plano, antes que los demás me lo conviertan en una tragedia.

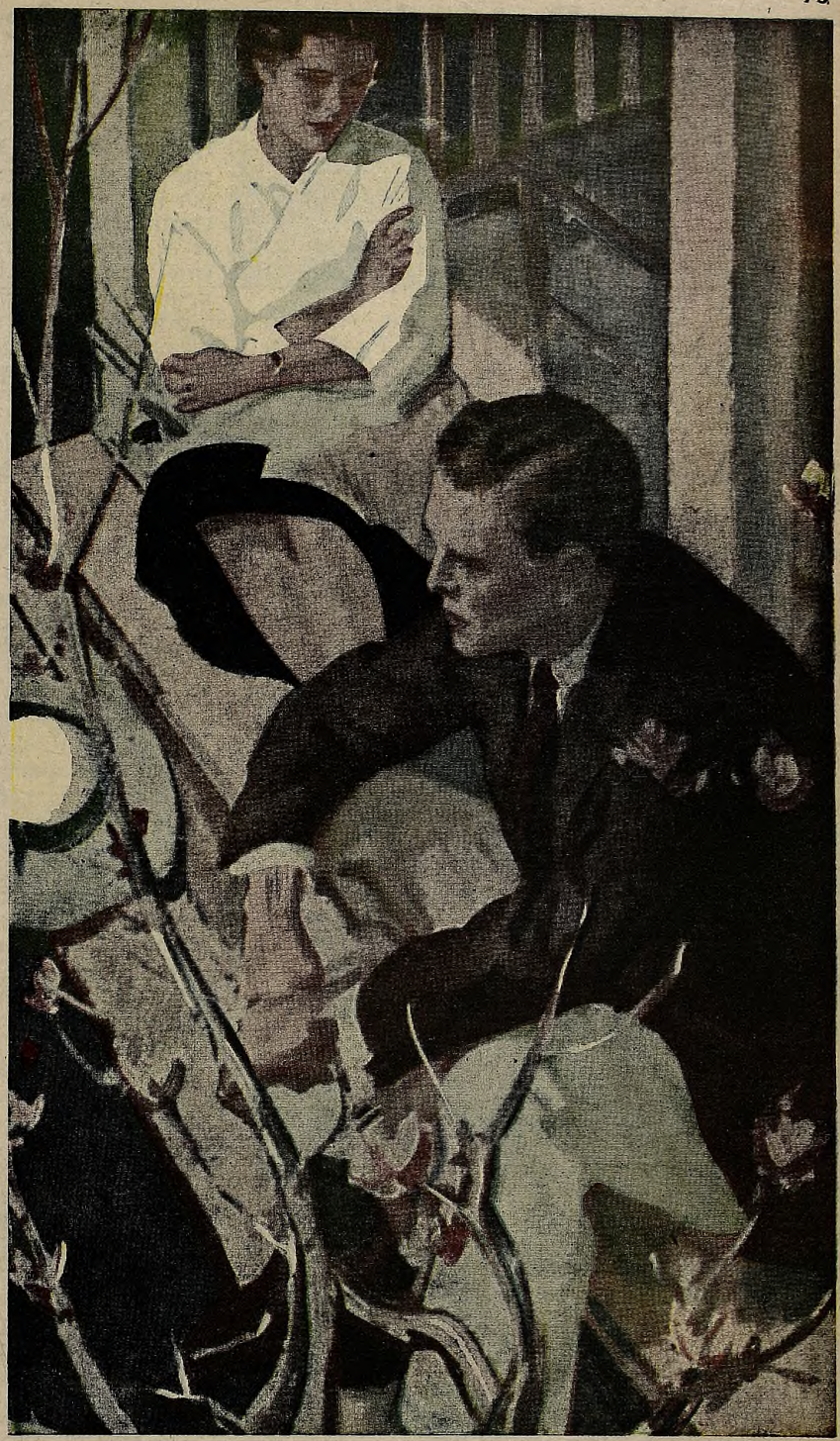
Clara. — Pero, ¿no estaba usted locamente enamorado de esa mujer?

Enrique. — Lo confieso.

Clara. — Y a pesar de la equívoca situación en que ella se colocó, amparada por circunstancias que justificaban el fin que aparentemente perseguía, ¿no la defendía usted contra la opinión?

Enrique. — Claro que sí.

Clara. — ¿Y no la elevó usted en un pedestal de gloria, siendo ella la causante de su ruptura con Elena?



Enrique. — Es ridículo culpar a nadie de los descubrimientos que hacemos dentro de nosotros mismos. Creía amar a Elena y me equivoqué. A Dios gracias, nos hemos salvado ambos.

Clara. — Ella le quería.

Enrique. — Lo sé y se lo agradezco. Sé también que le ocasioné un gran dolor, pero ¿cómo luchar contra la evidencia de los sentimientos?

Clara. — Y bien, Enrique: al comprobar el derrumbe de sus ilusiones ¿no tuvo la sensación de que el mundo caía sobre sus espaldas?

Enrique. — No exagere, Clarita. A todo trance quiere verme convertido en un émulo del fundador de la escuela pesimista.

Clara. — Es que no me explico su resignación.

Enrique. — Si no existe.

Clara. — ¡Por fin confiesa usted, penitente rebelde!

Enrique. — Claro que no. La resignación es la máscara del dolor triunfante, y yo soy un hombre feliz, completamente feliz...

Clara. — *(Abriendo los ojos desmesuradamente.)* ¿A pesar de su reciente desilusión?

Enrique. — *(Recalcando.)* Gracias a mi reciente desilusión.

Clara. — No tengo el derecho de violentar su pensamiento, ni usted de burlarse de mí.

Enrique. — ¿Cómo puede imaginarlo?

Clara. — *(Fastidiada.)* Permítame que lo dude.

Enrique. — *(De pronto.)* ¿Usted duda?

Clara. — Naturalmente.

Enrique. — Entonces, usted sufre. *(Concluye en la pág. 77)*

La Botánica, composición comentada

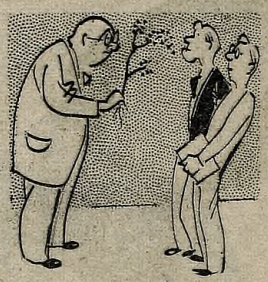
Por CHAMICO

Dibujos de Lino Palacio

(Dime quién te enseña y te diré lo que sabes. (Del Refranero Apócrifo, tomo V, pág. 147.)

EL director de una escuela de adultos, a quien mucho estimo por sus prendas personales y pedagógicas, sabiendo cuánto me intereso por el despertar de las inteligencias, me envió la composición sobre la botánica que luego leeremos, obra de un alumno aventajado. Lo que va entre paréntesis son aclaraciones del distinguido pedagogo, que yo he dejado, por considerarlas tan jugosas como el texto mismo.

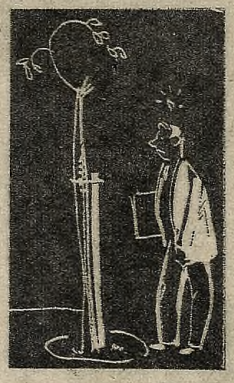
"No encontrará usted en este trabajo —me dice el docente amigo— las tiernas rosas de la pueril infantil, que tanto lo deleitan, pero, en cambio, verá usted los primeros relámpagos de una mente ya formada, aunque novicia en las galas del saber, que se esfuerza por arrancar de su paisaje mental los cardos y las espinas de la ignorancia iletrada."



No te extrañe, lector, lo florido de este lenguaje, pues está muy en armonía con el tema de la composición: la botánica. Por mi parte agregaré que atribuyo la obscuridad de algunos párrafos de este trabajo a que su autor es alumno de una escuela nocturna.

He aquí lo prometido:

A simple vista la botánica parece una cosa, pero es otra, pues si el sabio se hubiera fijado solamente en el nombre habría creído que se trataba de la ciencia de hacer botas, y al no abundar en su misterio nos encontraríamos perplejos en todo lo referente. También podía haber pensado que se trataba de la construcción de botes, con lo que seríamos hombre al agua. De no haber llegado la ortografía al grado culminante en que hoy se encuentra, podría escribirse "votánica" con la "v" de asno y no con la "b" de baca. (Es disculpable que el alumno confunda la vaca con el burro, pues se trata de un joven de ciudad.) Y escrita con esa letra sería indudablemente la ciencia del voto, ley Sáenz Peña y complementarias, que todo ciudadano ejerce libremente. Pero todo eso pertenece al pasado ignorante, y hoy se sabe de buena fuente que la botánica es la ciencia que enseña las plantas, no incluyendo las de los pies, porque eso sería ir descalzos entre los yuyos. (Obsérvese cómo el alumno, por imperativo de su subconsciente, hace aquí una alusión involuntaria a la penosa vida del labrador.) Lo mejor que tiene la botánica es su sinceridad, pues si alguna vez se anda por las ramas es por razones científicas, pero generalmente va derecho al grano, como en el caso del choclo, pues al despreciar las barbas y estudiar el maíz demuestra de un modo concluyente y ecuánime que no repara en pelillos. (El alumno insinúa, aunque en forma empírica, que ciencia y moral son dos flores del mismo gajo.)



De cuando en cuando la botánica se encara con la historia, y de ese connubio sublime nace el pino de San Lorenzo.

Pero con más frecuencia una parte de la botánica se encara con otra, es decir, por ejemplo, un duraznero con un peral, y entonces lo que nace es el injerto. En floricultura, o botánica cultural, el injerto ha dado resultados muy hermosos, como ser la rosa té, producto del rosal y la planta del mismo nombre, y que también se injerta en el cuerpo humano en forma de infusión aromática.

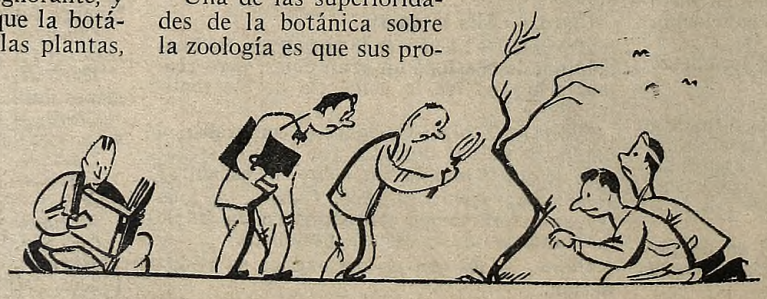
La hiedra se injerta en el muro. (Aquí, evidentemente, se ha equivocado el alumno mezclando la botánica con la arquitectura, pero nos es dado preguntarnos si no será una reminiscencia ancestral de los tiempos en que el hombre hacía sus casas de troncos de árboles o vivía sobre éstos, según la teoría darwiniana.)

El carozo, que ha sido objeto de procaces ataques y muy criticado por no ser comestible, tiene, como hoy se sabe, además de su valor altamente reproductivo, otro moderador de las costumbres, pues parece decirle al glotón: ¡hasta aquí no más! Viene a ser algo así como las columnas de Hércules de la fruta. La misma sabiduría se observa en la fauna en el caso evidente del hueso de la costilla.

La violeta se caracteriza por su modestia y ser muy citada en literatura.

En cambio, el rábano generalmente importa muy poco y se halla en la misma situación que el comino.

Una de las superioridades de la botánica sobre la zoología es que sus productos, árboles, arbustos, etc., soportan la poda, mientras que los de la zoología perecen en la demanda. La excepción es muchas veces el hombre, pero con ayuda de la cirugía y ortopedia, pero son tres ciencias contra una y así no es gracia. (La cuestión parece equivocada, pero en realidad no lo está, pues el alumno considera al hombre como una ciencia en sí, lo que, aunque bastante audaz, es muy halagüeño para la especie.)



Napoleón, en la retirada de Rusia, tuvo por todo alimento tres patatas o papas europeas, lo que demuestra la capacidad nutritiva de dicho tubérculo y el curso de la historia.

Muchos otros reformadores, como Buda, eran vegetarianos. También lo fué el buey Apis.

El hombre, como el árbol, deben enderezarse desde temprano, y si no ahí está mi primo Esteban, que en lugar de venir a la nocturna, como le tengo dicho, se anda en el almacén meta truco y discutir la fija, porque es un pelandra. (Esta inclusión del primo del alumno, que desde ningún punto de vista puede pertenecer a la botánica y es una falla de método, revela, en cambio, su sólida moral y afectos familiares.)

Y ahora ha llegado el momento de preguntar. ¿Qué sería del hombre sin la botánica? Vagaría por el mundo árido e inculto sin encontrar una mísera mata de ensalada que llevarse a la boca, y en la hora de su muerte nadie podría deshojar sobre su tumba la tierna siempreviva del recuerdo. ¿Qué me representa, entonces, la cultura con Tomás Alva Edison a la cabeza?

Además de las ventajas ya citadas, la botánica tiene la de ser una ciencia popular y al alcance de todos, pues el astrónomo necesita un telescopio para ver el anillo de Saturno, pongo por caso, el químico el microscopio para ver los microbios pululantes, pero el botánico puede ver a simple vista una sandía a cierta distancia, y acercándose más otras frutas.

El único defecto que se le puede encontrar a la botánica es que tiene mucha hojarasca, pero esto no es nada si se recuerda que su elogio y el de la fruta fué hecho en todos los idiomas, y el clásico dijo: "amicus plato", con lo que quería expresar en griego que el hombre es amigo del plátano. (Débesele disculpar al alumno que confunda el griego con el latín, ya que estas materias no se enseñan en la escuela nocturna y también el que ignore que lo que el filósofo dijo fué que el hombre es amigo de la plata, pero sería absurdo exigir a un pobre obrero la sabiduría de un profesor.)

"TRES MUJERES"

(Continuación de la página 75)

Clara. — ¿Habla usted en serio?

Enrique. — Si esa duda se trocara en la certeza de que, efectivamente, me he burlado de usted, ¿qué fenómeno psicológico experimentaría usted? Una desilusión, ¿no es así?

Clara. — ¡Lógico!

Enrique. — ¿Y cuál sería su conducta para conmigo?

Clara. — Olvidarme que existe en el mundo un hombre capaz de...

Enrique. — *(De pie.)* Basta, basta, no diga más...

Clara. — *(Sin comprender.)* Es que quiero saber a qué atenerme.

Enrique. — Olvidarme que existe en el mundo: eso es lo que hice con aquella pobre criatura. Sufría mientras dudaba, que la duda es una moneda que el destino lanza en el espacio para poner a prueba nuestros sentimientos y nuestra fortaleza espiritual. ¡Con qué angustia la veía revolotear en el aire antes de caer a tierra! En ese momento comprendí que el amor no sabe de bruscas desilusiones y que su espíritu de conservación es extraordinario. De ahí que le veamos chapalear en el barro, hincarse sobre el pedregal, humillarse ante la ofensa. Pero cada uno de sus gestos obedece al soplo divino de la esperanza, fuente de perdón...

Clara. — Usted... ¿perdonó?

Enrique. — Olvidé, y el olvido lleva implícito el perdón. Por lo demás, ella se preocupó muy poco de mi perdón. Todo su afán era que yo desapareciera de su camino. Su capricho quedaba satisfecho.

Clara. — Y su reputación cimentada.

Enrique. — Sí; he caído como un niño, pero ¿qué quiere usted? Los hombres somos niños que nos dejamos inclinar instintivamente del lado de nuestra vanidad satisfecha.

Clara. — Una mujer, por más liberal que sea, no se coloca en la falsa situación en que ella se colocó desde el día que le conoció a usted.

Enrique. — Eso fué precisamente lo que me indujo a error. *(Pausa.)*

Clara. — Y a Elena, ¿no la volvió a ver?

Enrique. — Bien sabe usted que no.

Clara. — Y ella, ¿nunca trató de verle?

Enrique. — ¡Cómo imaginarlo!

Clara. — Probablemente lo único que separa a ustedes ahora es una simple cuestión de amor propio.

Enrique. — ¿Por qué lo supone?

Clara. — Desaparecido el obstáculo.

Enrique. — Es usted hábil para escudriñar el pensamiento.

Clara. — ¿Desconfiado?

Enrique. — Hace media hora que usted desplegó sus alas y yo voy en ellas.

Clara. — *(Con cómico asombro.)* ¡Pero eso es una temeridad!

Enrique. — ¡No me alarme en pleno vuelo! *(Ríen.)*

Clara. — Hoy he sido más indiscreta que de costumbre, ¿verdad?

Enrique. — No puede quejarse del penitente.

Clara. — ¿Se siente prisionero?

Enrique. — ¡Si acabo de libertarme!...

Clara. — ¿También de los recuerdos?

Enrique. — ¡Con qué velocidad ganamos altura!

Clara. — Le aseguro un feliz aterrizaje a cambio de su sinceridad.

Enrique. — Aceptado, pero en tanto llegamos a tierra, maticemos nuestra charla con el incidente de anoche.

Clara. — ¿Todavía lo recuerda?

Enrique. — No olvide que soy huésped de su casa.

Clara. — Creí que las palabras de mi padre le habían tranquilizado.

Enrique. — Sin duda, pero no alcanzo a ver por qué su hermano...

Clara. — *(Con fastidio.)* Mi hermano es un niño.

Enrique. — A los niños hay que educarlos.

Clara. — Y vendarles los ojos.

Enrique. — ¿Por qué lo dice?

Clara. — Si no salvamos este remolino estamos perdidos.

Enrique. — ¡Ah, la gente! Emplean las tres cuartas partes de su tiempo en indisponer al prójimo, y el cuarto restante en retractarse.

Clara. — ¡Y menos mal que hacen esta pequeña economía!

Enrique. — En el fondo me alegro que usted lo tome a risa.

Clara. — ¡Es curioso! Hace un momento le expresaba mi admiración por su carácter, y he aquí que un asunto sin importancia lo afecta como a una criatura.

Enrique. — *(En tono conciliador.)* Se aprovecha porque está en el comando.

Clara. — Si en este momento adivinase mi pensamiento, no trepidaría en arrojarse al espacio.

Enrique. — ¿Sin paracaídas?

Clara. — Sin paracaídas y con la sonrisa en los labios.

Enrique. — La felicito por sus pensamientos.

Clara. — No prejuzgue.

Enrique. — Si está más claro que el agua.

Clara. — No la invoque; estamos a cinco mil metros.

Enrique. — ¡Qué horror!

Clara. — ¿No confía en mi habilidad?

Enrique. — Si no es esto un secuestro, se le parece mucho.

Clara. — *(Riendo.)* Me la imagino a Elena ofreciendo un rescate.

Enrique. — Los muertos no resucitan.

Clara. — Y a cierta personita agradeciendo al cielo su desaparición.

Enrique. — ¡De acuerdo!

Clara. — Y a usted implorándome que lo deje en libertad.

Enrique. — ¿Es que olvidó usted mi promesa de sinceridad a cambio del descenso?

Clara. — Estamos a sólo quinientos metros.

Enrique. — Lo mismo da caer de cinco mil metros que de quinientos.

Clara. — No invoque el desastre.

Enrique. — Este vacío me exaspera.

Clara. — A mí me atrae. *(Trans.)* ¿Qué haría usted si en el momento de tocar tierra estuviera Elena esperándonos?

Enrique. — Vuelvo a repetirle que no creo en los resucitados.

Clara. — ¿Y si se realizara el milagro?

Enrique. — Insiste usted demasiado.

Clara. — ¿Damos por terminado el vuelo?

Enrique. — Ha conseguido usted preocuparme.

Clara. — *(Mirándole fijamente.)* Con toda la sinceridad de su alma, contésteme, Enrique, esta pregunta. *(Pausa.)* ¿Ama usted aún a Elena?

Enrique. — Con toda la sinceridad de mi alma le respondo que no amo a Elena.

Clara. — *(Después de una larga pausa.)* Gracias.

Enrique. — Cuando el destino puso a prueba mi amor, ya sabe lo que sucedió.

Clara. — ¿Y si ella tratara de reconquistarle?

Enrique. — ¡Oh, Elena es inteligente y buscará nuevos horizontes! En cuanto a mí, acabo de librar a mi alma de dudas. ¿Sabe usted lo que eso significa para la paz espiritual de un hombre? Es como si el corazón iniciara los primeros latidos de su existencia.

Clara. — *(Después de una pausa.)* Tengo que hacerle una confidencia, Enrique.

Enrique. — La escucho, Clarita.

Clara. — Hace una semana recibí carta de Elena. Me habla de venir a pasar unos días en la quinta.

Enrique. — ¿Por qué no me lo dijo antes, Clarita? *(Se pone de pie.)*

Clara. — No se alarme.

Enrique. — ¿Y qué le contestó usted?

Clara. — Que estaba usted aquí.

Enrique. — *(Con recelo.)* Y ella ¿qué respondió?

Clara. — Que ya lo sabía.

Enrique. — Debo abandonar su casa lo más pronto posible.

Clara. — *(De pie.)* ¿Por qué huir?

Enrique. — Ese encuentro no debe producirse.

Clara. — ¿Le teme?

Enrique. — *(Mirándola de frente.)* ¿Quiere saber lo que pienso?

Clara. — Sí.

Enrique. — Que he caído en una celada tendida por usted y Elena.

Clara. — Pues..., ni ella vendrá a esta casa ni usted se irá. En cuanto a su sospecha, permítame tildarla de ingenua.

Enrique. — No olvido que Elena buscó en un tiempo su apoyo, su consejo y su consuelo.

Clara. — *(Bajando la vista.)* Entonces..., era mi amiga.

Enrique. — *(Sorprendido.)* ¿Quiere decir que ya no lo es? *(Ella se aleja unos pasos. El la mira desconcertado.)* Pero..., ¿qué sucede?

Clara. — *(Tratando de sobreponerse.)* Nada..., no se preocupe.

Enrique. — Sin embargo, usted sufre.

Clara. — ¿Por qué ocultarlo?

Enrique. — Si pudiera recoger sus penas... *(Trans.)* ¿No decía usted que admiraba mi carácter?

Clara. — Es que también llegó para mí el momento en que la duda hace piruetas en el aire. ¡Y pensar que un día me permití juzgarle!

Enrique. — Usted resumía, probablemente, el pensar de los que estaban al corriente del episodio. *(Encogiéndose de hombros.)* ¡Bah!, ¿no he sido el primero en reconocer mi culpa?

Clara. — Nunca me he sentido tan pequeña, tan insignificante...

Enrique. — Yo nunca la he sentido tan mujer...

Clara. — *(Haciendo un esfuerzo.)* Lo dejo...

Enrique. — Prométame serenarse.

Clara. — *(Luchando con su estado de ánimo.)* Me voy; tengo que contestar mucha correspondencia. ¡Hasta luego! *(Y victoriosa de su desconcierto, lo saluda con la mano y vase.)*

Enrique. — *(Mirándola alejarse.)*

Cuando mi brazo era corto
la estrella estaba lejana;
hoy que tengo el brazo largo
la estrella está en mi ventana.

La belleza de la salud

Toda mujer es hermosa si sus formas y su rostro delatan vigor y salud. Ya los hombres no buscan las bellezas pálidas, tristes flores de hospital.

La vida moderna adjudica el triunfo en el amor y en los negocios a las personas fuertes y sanas. Por eso no viva con desventaja, fortifique su organismo, enriquezca su sangre, tonifique sus nervios con el tónico reconstituyente de fórmula perfecta: la Bioforina Líquida de Ruxell.

Este producto obra maravillas con las personas débiles y agotadas. Vence rápidamente la debilidad, anemia, neurastenia, cansancio, enflaquecimiento, etc., causas que envejecen, afean y anulan a toda mujer.

Bioforina Liquida de Ruxell

Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO PERU 1645/55 Bs. As.

El rincón de los niños

Quedan adorables las chiquitas con estos vestidos, que pueden ir todos en el mismo género o combinados. Llevan un adorno bordado, y la capotita hace juego.

EL PELIGRO DE LOS DESARREGLOS GASTRO-INTESTINALES

De acuerdo al viejo precepto que dice: "Vale más prevenir que curar", es un deber advertir con tiempo a todas las madres que se aproxima la época del año en que recrudecen en forma alarmante los desarreglos gastrointestinales de los niños sometidos a lactancia artificial. Y no sólo porque tales desarreglos atrasan el desarrollo del nene y traen preocupaciones, sino por algo mucho más serio: las perturbaciones digestivas, en nuestro país, causan la mayor parte de la mortalidad infantil durante los meses calurosos.

La leche es un constante peligro — cuando no se cumplen con ella todos los preceptos higiénicos, — pues su composición misma la convierte en un perfecto caldo de cultivo para toda clase de gérmenes. Y el peligro se acrecienta en verano, ya que al elevarse la temperatura se favorece la pululación de los microbios. Si a esto añadimos el cambio de leche a que obligan los traslados de residencia durante el veraneo, y a veces también un poco de desorden en el horario habitual de los pequeños, se comprenderá cómo deben extremarse los cuidados al administrar a los chicos su alimento.

No debe titubearse en consultar al médico en cuanto se presente cualquier indisposición del niño. En todo caso, y como primera medida, no hay nada mejor que la dieta. Supresión absoluta de la leche, que se substituirá por agua hervida y oreada, ya sea pura o con el agregado de un poco de lactosa. Dos o tres días de dieta hídrica no pueden perjudicar al bebé tanto como la fiebre y las deposiciones frecuentes de una gastroenteritis. Más que un adelgazamiento, lo que se produce es una "deshidratación" del organismo, una abundante pérdida de agua. De ahí que resulten tan eficaces, casi podría decirse "milagrosas", las inyecciones subcutáneas del llamado "suero fisiólogo", que es una solución de sal común en agua, y que, sin embargo, encuentran tanta resistencia de parte de muchas madres a quienes el médico muy cuerdamente las propone.

SOBRE LOS JUGUETES

Mucho más que el simple esparcimiento que los juguetes proporcionan a las criaturas, debería interesar buscar en ellos un estímulo para la imaginación y el ingenio del niño. Esta aspiración largo tiempo expresada por los pedagogos es la que orienta las nuevas tendencias de la industria del juguete, aunque no ha logrado desalojar del todo los viejos modelos.

De todas maneras, es preciso insistir en que resulta muy útil que el niño intente combinar y construir, aun a costa de alguno que otro juguete despedazado, pues es una gran ventaja desarrollar el espíritu indagador de la infancia y su connatural avidez por la adquisición de conocimientos.

Es preferible un chico destrozón a otro que no muestre la menor curiosidad por descubrir el secreto mecanismo de sus juguetes.

Vaporosos vestiditos para las próximas tardes calurosas. Confeccionados con organdí, liso o floreado, los adorna un bordado hecho en punto "smock".

PALABRAS DE UNA MEDICA

"Su hija adolescente no debería dedicarse a ningún deporte — dice la Dra. Kenyon — sin previo examen médico de su corazón. También convendrá que el facultativo investigue en ella una posible infección crónica, porque la absorción de las toxinas producidas en un foco de sinusitis ignorada, en las amígdalas, los oídos o la dentadura, resulta sumamente perjudicial para una muchacha en pleno desarrollo.

"Estimule su resistencia mediante un juicioso balance entre actividad y reposo, y trate de hacer que su carga de responsabilidades en el hogar sea lo bastante liviana para que pueda sobrellevarla.

"Que su mente no tenga muchas ocasiones de reconcentrarse sobre su propia persona. Déle oportunidad para que ejercite la expresión creadora a través de la música, la danza, el drama o cualquier arte u ocupación capaz de atraer su interés.

"Proporciónele desahogos para su energía desbordante, pues los necesita en el mismo grado que su hermano varón.

"Disculpele sus caprichos y extravagancias y piense que nadie como una madre paciente podrá ayudarla tanto a atravesar ese período crítico en que se deja de ser niña para convertirse en mujer."

●

ALEGRES MOTIVOS PARA EL CUARTO DE LOS NIÑOS

1.—Una bonita escena para bordar en una carpeta o un almohadón. Puede realizarse en hilos de varios colores, pero quedará también original en un solo tono.

1

2

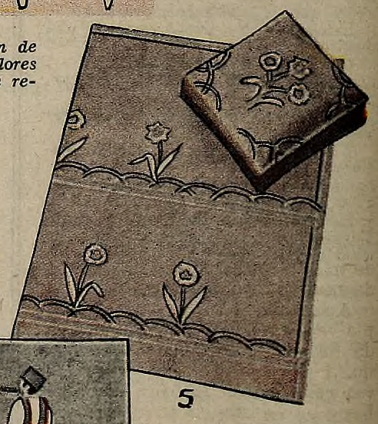
2.—Para una habitación de niños, una guarda de flores en tonos claros, que se recortan en papel.

4

3.—Dos holandeses para bordar en punto cruz, aplicables a diversas prendas del ajuar infantil.

3

4.—Estas figuras de soldados, que se recortarán en telas de dos colores, se presentan para adornar un juego de cama, fundas y colchas.



5

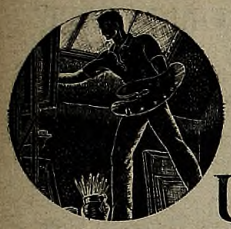
5.—Armonizando con el diseño de la guarda (número 2), estos motivos florales recortados y aplicados decoran almohadones, colchas, etc.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

El suburbio urbano.- Paisajes de Brujas



UNA vez más, y ésta en la Galería Müller, realiza Fernando Pascual Ayllón una exposición de sus obras.

Paisajes del suburbio porteño, de las localidades de los alrededores, que en su modestia ofrecen a la observación y a la interpretación tema abundante para realizar un trabajo bello y consciente.

La carrera pictórica de este pintor es un ejemplo indudable del poder de la vocación estética y el trabajo. Paso a paso, ha podido seguirle el público en su evolución ascendente, en sus pruebas, casi siempre personales, en el afianzamiento de una personalidad inconfundible ya.

Como paisajista se inició y sigue en ello, dando a sus cuadros el valor que otorga la seriedad en los procedimientos, simples, francos casi siempre. De esos paisajes hallados al azar, donde la luz tiene una importancia fundamental, emana una fuerza convincente, sana, una originalidad sin rebuscamiento, modesta aunque satisfecha del hallazgo, que provoca en quien los contempla una tranquila delectación.

Hay sobriedad, o comienza a haberla ya, en la coloración, en el empaste, en la composición; y el paisaje es sereno y simple como el espíritu a través del cual surge en la tela. Los artificios inherentes a toda creación del género pasan inadvertidos, tanto que por veces la forma de un árbol del primer término se afecta de una torpeza expresiva, como si el artista quisiera hacer entender que no es precisamente la copia de la naturaleza circundante lo que le interesa resolver

El paisaje, o, mejor dicho, estos paisajes de Ayllón tienen un acento íntimo y humano. Son familiares, modestos; no hay en ellos figuras suplementarias; pero las ropas tendidas a secar, flotando al aire, transforman, familiarizan los árboles, la orilla del arroyo, etc. Hay en él, innato, sin duda, el don de transformar, sin afectación y sin aparente esfuerzo, lo real, en tema de hondas sugestiones y profunda materia pictórica.

Aparentemente, sí es una "copia" de la naturaleza, porque nada ha sido alterado ni inventado. Pero la transformación de esa realidad en materia estética tiene en Ayllón un proceso simple, natural. Y sus posibilidades materiales de interpretación, su colorido cada vez más robusto y más firme, que va perdiendo los excesos y afinándose en algunas telas en finos grises y azules, su dibujo cada vez más ceñido, su visión de conjunto se conforman, completándose y armonizándose entre sí. Aparte de esto, existe en su obra el sentimiento, cuya importancia, dígase lo que se diga, es fundamental en el arte.

Es el óleo lo que mejor conviene a su temperamento; en el óleo puede lucir mejor la riqueza suelta, generosa del empaste, de la pincelada ancha. Pero advierto con suma complacencia que en la generosa espontaneidad con que pinta este artista, existen ya frenos espirituales que moderan y restringen en meditación el primitivo entusiasmo.

Dueño ya de una técnica que valoriza el hecho de ser suya, su trabajo futuro ha de serlo de depuración; y eso apunta en "Alrededores de Morón", "Paisajes de invierno" y muchos otros.

GUIDO Acchiardi es un pintor de tonalidades doradas, sintético y expresivo. Sus veintiuna obras expuestas en la primera sala de la Galería Müller nos ponen ante un conjunto sereno y sugestivo, de poco empaste, al que no puede aplicársele por completo el dogma de que la pintura se define por la perfección en la imitación de la naturaleza, pero que tampoco reniega de ella como fuente de inspiración.

Todo el estatismo sereno de la ciudad flamenca — Brujas, — de una calle, del borde de un canal con su espejeo típico; la iglesia con su vidriera de tonalidades de piedra preciosa; el viejo balcón de piedra donde la ropa se seca, y los techos puntiagudos; un interior de domesticidad apacible; un rincón de suburbio, la luz mudable y leve, difícil de asir, están en la obra de Acchiardi, que procura, en lo técnico, modernizar la visión sin que la realidad tradicionalista de Brujas pierda un ápice de su encanto y de su espíritu.

Y preciso es reconocer que con frecuencia el artista logra esa difícil unión.

Claro está que para quien contempla estos cuadros resulta difícil desligar el concepto anterior, diré, de lo que es Brujas, sus pintores y sus intérpretes naturales y extraños. Lo típico de las calles y viviendas, de los viejos barrios, las escenas severas, aunque animadas, del mercado, con sus vendedoras provistas de paraguas y cofias, el Beguinage, Beffroi, las famosas puertas y los alrededores del Ayuntamiento, imágenes inolvidables que al ser reproducidas en síntesis desconciertan un tanto.

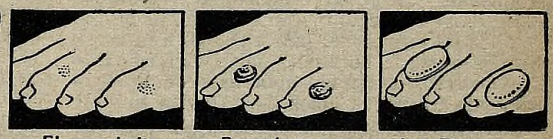
Acchiardi ha sabido evitar estos inconvenientes, procurando para su obra aspectos más inéditos, paisajes e interiores sin nombre no menos característicos, pero menos popularizados. Gracias a ello obtiene, sintetizando, efectos sugestivos que concentran la vieja expresión por nuevos medios interpretativos.

Librese de los Callos Para Siempre

UNICO TRATAMIENTO CIENTIFICO

MIS PIES ESTAN LIBRES DE CALLOS DESDE QUE USO ZINO-PADS DR. SCHOLL.

No espere a que se le formen callos en los dedos si puede evitarlo, teniendo siempre a mano Zino-pads Dr. Scholl. Aplíquelos en cuanto note irritación en sus dedos.



El roce irrita los dedos. *Después se producen callos.* *Los Zino-pads los suprimen.*

Los Zino-pads Dr. Scholl ELIMINAN la CAUSA y suprimen el callo por el proceso natural de la absorción. Unico tratamiento científico y eficáz. • • • •

Son protectores é impermeables.

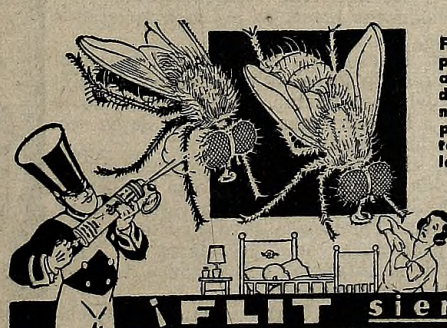
En cajitas de 0.90 y 0.30.

Zino-pads Dr Scholl

APLICADOS DOLOR Y CALLO TERMINADOS!

Pulverice **FLIT** *- el enemigo mortífero de los insectos*

¡Los "insecticidas" ineficaces no protegen a su familia contra las sucias moscas!



Flit es el insecticida más instantáneo porque contiene una combinación de agentes exterminadores no encontrados en ningún otro insecticida. Flit no mancha, y es inofensivo para las personas y los animales. Cuídese de todos los substitutos de Flit. Cada lata Flit va sellada para evitar rellenos fraudulentos. Insista siempre en la famosa lata amarilla con el soldadito Flit y la franja negra. Esa es su garantía en obtener Flit — el verdadero y único.

Distribuidores para la Argentina: **PALMER & CIA.**, *Tacuarí 371, Buenos Aires*

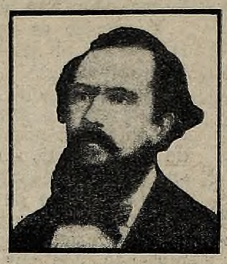
¡FLIT siempre MATA!

CARMEN NOBREGA DE AVELLANEDA

Por LUCILA DE GREGORIO LAVIE

El centenario del doctor Nicolás Avellaneda, próximo a cumplirse, y cuya celebración se inicia pasado mañana, actualiza también el nombre de la que fué su digna compañera. Carmen Nóbrega, en efecto, encarna en su extraordinaria figura el tipo de las grandes mujeres argentinas que a través de los tiempos se habrán de mencionar como un ejemplo.

Carmen Nóbrega, a los 25 años.



Doctor Nicolás Avellaneda, a los 34 años.

ERA en Buenos Aires, durante los días de la tiranía de Rosas. Carmen Nóbrega volvía de misa. La serenidad de la mañana luminosa entraba a la casa colonial. Reverberaba el patio, echando a la calle bocanadas de perfume. Las magnolias, los jazmines del país y las diamelas dibujaban sombras primorosas en el suelo. Frente a la puerta de calle, una hortensia de la China abría sus inmensas flores. Era la planta predilecta de la gentil jovencita.

Un tropel de cabalgaduras sacóla de su contemplación. Un jinete obligaba a su caballo a transponer el zaguán. Con estrépito de losas y de cascos entraba al patio. Obligó a la bestia a pisotear la hortensia hasta destrozarla. Era Cuitiño, el temido comisario de Rosas. No podía tolerar el color de la divisa unitaria ni aun tiñendo las corolas de una flor.

Carmen huyó, llena de terror. No cesaban las persecuciones de que era objeto la familia por parte de la mazorca.

Volvió a su mente la escena de la muerte de su padre, que tantas veces oyera evocar. Una mañana salió para su quinta de Barracas. Mientras ella y su hermana Julia, en brazos de su madre, lo veían partir en su brioso alazán, desde la ventana de rejas, la mazorca estaba alerta. Ya lo habían sindicado como enemigo de los federales.

El hidalgo don Juan de Nóbrega no cedió nunca a los consejos de sus amigos, que le invitaban a formar parte de la Sociedad Popular Restauradora para librarse de la persecución.

Ya en la quinta, se vió rodeado por los esbirros y pronto rodó su noble cabeza.

La saña de los enemigos confiscó todos los bienes de la familia. La madre murió muy joven. Carmen y Julia encontraron refugio a su orfandad en casa de una tía que les dió toda su ternura.

Llegó "Caseros", y Rosas cayó. La fortuna de la opulenta familia Miguens fué restituída a sus herederas, las niñas de Nóbrega.

El idilio

ESTABA Carmen en el apogeo de su juventud y belleza cuando conoció el amor. Las rejas de la ventana de la casa de la calle Moreno supieron de miradas a hurtadillas, tras la figura apuesta de un tucumano que rondaba la casa. Se había graduado de doctor en jurisprudencia, pero era pobre.

Hacía sus primeros ensayos como orador y como polemista en el "Nacional". Su talento singular no había pasado inadvertido, sin embargo, para Carmen. La fascinación de su mirada, el atractivo de su fisonomía romántica y el acento dominador de su voz de tribuno hicieron lo demás.

Avellaneda no podía haber elegido mejor compañera. Carmen Nóbrega superaba por su cultura a la mayoría de las jóvenes de su época. Leía con fruición las obras de la biblioteca de su abuelo y de su padre. Su refinado gusto literario tenía una predilección: "El Kempis". Es que por sobre todo era profundamente cristiana.

El matrimonio se instaló en la vieja casa. Sus muros coloniales, testigos de las conspiraciones de la tiranía, seguirían a la patria en sus alternativas gloriosas albergando al obscuro tucumano, ya transformado en primer mandatario de la república, en épocas de progreso y de orden.

Los hijos crecían en el hogar austero, y aumentaban la fama y el prestigio de Avellaneda.

Pese a ello, tan fuerte era la personalidad de Carmen Nóbrega, que así se le seguía llamando siempre.

Su vida tiene una cuádruple diversificación. Como madre modelo, dedica sus afanes a educar a sus nueve hijos en el respeto de Dios y de las tradiciones argentinas. Ausculta sus aspiraciones para encauzarlas. Les prodiga su consejo, siempre mesurado y consciente. Como esposa, es la confidente, la consejera y la secretaria particular del hombre de Estado. Como cristiana, es "la mujer fuerte de la escritura y el apóstol de la caridad", según la expresión del padre Jordán. Como mujer de sociedad, "dama de selección", como la llamó Eduardo Wilde.

La dama caritativa y la compañera del presidente

ERA popular en las calles de Buenos Aires el carruaje de misia Carmen con su cochero Victoriano. En él realizaba sus visitas consoladoras hasta en los más apartados suburbios.

Por su iniciativa se cambió el personal masculino de la cárcel de mujeres por las Religiosas del Buen Pastor. Luchó por que no se privara a las hermanas de caridad de su servicio en los hospitales.

Fundó el retiro para pobres vergonzantes, convencida de que es más dolorosa la pobreza que se oculta por pudor que la misma miseria.

La niñez abandonada tuvo en ella una decidida protectora como presidenta del "Patronato de la Infancia" y fundadora del "Colegio del Niño Obrero".

El salón de misia Carmen era el centro elegante de la sociedad porteña. Se incorporan a las tertulias el extranjero o el provinciano de talento. Hacen allí sus primeras armas Paul Groussac, Olegario Andrade y Eduardo Wilde.

El talento diplomático de Carmen Nóbrega tuvo que ejercerse de continuo en el hogar para poder ser la compañera, la confidente, la amiga de Avellaneda. Una vida de lucha, una personalidad impetuosa y romántica, las impulsiones del genio que desborda, y, dominándolo todo como sedante maravilloso, la influencia intangible pero fuerte de la esposa.

La hora triste

"EL Congo" navegaba rumbo a Buenos Aires, de regreso de Europa. La muerte ha puesto ya su signo a Nicolás Avellaneda. La noble cabeza está abatida. En el camarote, junto a su lecho, Carmen ora en silencio su más ardiente plegaria. El enfermo comprende toda la imploración que hay en su mirada, aunque nada le diga. Supremo momento en que sus espíritus se fundieron definitivamente. El amor de toda una vida es la ofrenda que elevan al Señor.

El moribundo pide confesión. Los circunstantes se retiran conmovidos a la llegada del padre Letamendy. Carmen va a seguirlos, pero su esposo la retiene. ¿Cómo podía guardar algún secreto si sólo tenían un alma? ¿Qué mejor intermediario podía elegir ante la eternidad que esa mujer que santificó su vida con el ejercicio de la caridad y de la virtud?

La que fué su compañera inimitable, al ser testigo de su confesión, recibió la más alta prueba de su devota gratitud.

Y Carmen comprendió que la ansiedad de la ausencia la seguiría hasta morir.

El fin

LA mujer fuerte cayó vencida por una penosa enfermedad. Reveló una estoica resignación. Al comprender que su fin era inminente, tomó sus últimas disposiciones. Todo lo previó en su testamento. Hizo una minuciosa distribución de todos sus bienes, enumerando sus legados a las instituciones benéficas y protegidos. Fijó las fechas que sus hijos debían rememorar y las costumbres que habían de conservar. Exigió para sus exequias sencillez y modestia.

Los que añoran la sociedad porteña de antaño reviven la figura de esta dama como su representante más genuina.

El ritmo de la vida moderna se acelera; se transforman las costumbres, la actividad de la mujer se diversifica, pero es preciso que supervivan sus virtudes substanciales.

El ejemplo de Carmen Nóbrega de Avellaneda es alimento de la llama inextinguible de la tradición de nobleza de la mujer argentina.

UN CASO PERDIDO

Cuento de SEGISMUNDO VON RADEZKY

Ilustración de Rodolfo Claro

EN su habitación de uno de esos inquilinatos de Leningrado, que allí se llaman "casas colectivas", estaba sentado el ciudadano Iván Pawlowitsch.

Necesitaba urgentemente dinero, "urgentemente hasta el asesinato", como él mismo murmuraba desesperado, oprimiéndose la frente con los puños.

Necesitaba dinero porque sus frecuentes libaciones le habían consumido íntegramente el sueldo que recibía del gobierno, y hasta fin de mes faltaban diez y seis días y medio.

Sentado en el borde de la cama, con su cara de siempre, rechoncha, colorada y de pocos amigos, como si recién le hubieran dado una bofetada, pensaba y pensaba dónde podría conseguir veinte rublos.

En un rincón había una imagen de la Virgen de Kasán, con su rostro color de tierra y sus ojos grandes. Todas las mañanas, tempranito, Iván acostumbraba arrodillarse delante de ella y hacer sus oraciones para pedirle ayuda.

Desde su niñez, la fe de Iván era inquebrantable; pero, naturalmente, estando al servicio de los bolcheviques, debía ocultar estas inclinaciones. Mas aquí, en el cuarto número 27, poseía él algo que no tenía ni el propio compañero Stalin en el Kremlin: un Dios. Con todo, le faltaban los veinte rublos.

Iván, desesperado, arrodillóse delante de la Virgen y empezó a orar.

En el cuarto 28, en el mismo momento, el estudiante Karamasow abría su carpeta y sacaba de ella una hoja hectografiada, a fin de seguir preparándose para el examen del partido:

—"La religión es un opio para el pueblo, decía el compañero Lenin. Sería estrecha mentalidad burguesa olvidar que el peso de la religión que oprime a la humanidad es solamente el producto y el reflejo de la presión económica entre la sociedad y...", ¡maldita la frase complicada! "Sería estrecha mentalidad burguesa el olvidar... Sería estrecha mentalidad burguesa..."

Así murmuraba zumbando como un moscardón el del número 28.

Iván, en cambio, decía el Padre Nuestro y el Ave María con toda solemnidad. Enumeraba sus graves pecados. ¿Cómo podía él ayunar los días viernes si para él todos los días eran de ayuno? Y si por casualidad le largaban un pedazo de tocino, tenía que devorarlo con toda rapidez, como los animales, sin consultar el almanaque. Y con la semana de cinco días, ¿quién es el que sabe cuándo es el verdadero día domingo para poder escuchar la misa dominical? Luego la bebida..., en fin, había cometido muchos pecados graves y la única esperanza que le quedaba era esa súplica a la siempre compasiva Virgen de Kasán.

La oración se transformó imperceptiblemente en sermón, y cuanto más zumbaba el abejorro del cuarto 28, tanto más entraba en éxtasis nuestro Iván:

—Mi Dios, que has creado todo lo que existe, luz, aire, tierra, plantas, animales y hombres; cada palabra que ahora te digo, cada aliento mío es creación tuya. ¡Tú, oh Dios, te has sacrificado por nosotros para redimir a la humanidad, a los animales y hasta a la última piedrita! ¡Bolcheviques! ¿Dónde están ustedes?

Cuando el ocupante del 28, el estudiante obrero Karamasow, oyó la palabra "bolchevique" aguzó el oído. El hombre del 27 parecía aprender de memoria un discurso público... "Bolcheviques, ¿dónde están ustedes?" sonaba bastante, hasta muy bien. Sin embargo, el ciudadano Pawlowitsch, al mencionar la palabra "bolcheviques", se acordaba de sus veinte rublos y pasaba con palabras más ardientes aún a implorar al cielo que hiciera llover fuego, brea y azufre sobre los bolcheviques, y para él los veinte rublos.

—Mi Dios — rugía, — yo no tengo la culpa de que te pida veinte rublos, pero día tras día inventan nuevos descuentos a los sueldos, estos bolcheviques, que se burlan de ti y que convierten tus santas iglesias en museos ateos y en cinematógrafos...

Aquí Karamasow frunció las cejas. Ese troglodita de al lado desarrollaba actividades contrarrevolucionarias. Esto ya hacía peligrar la nación.

Entretanto, Iván seguía:

—No se preocupen por lo de mañana, dicen ellos, pero ¿y hoy? ¿Qué como hoy?... Señor, hazles sentir tu mano y regálame a mí los veinte rublos.

Y así continuó todavía largo rato, elevando cada vez más la voz, hasta que el estudiante Karamasow ya no pudo refrenar su cólera y salió de su pieza, corrió al próximo aparato telefónico y pidió un miliciano. Llamó luego a la puerta del 27 y, entrando, dijo:

—Ciudadano Pawlowitsch, ¡síganos!

—¿Qué?... ¿Por qué? — balbuceó Iván.

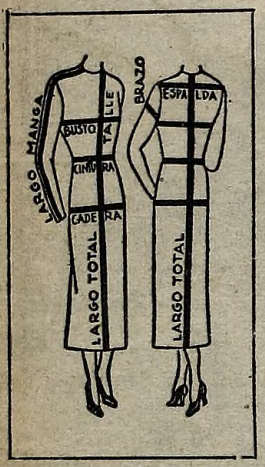
—Por actividades revolucionarias.

Iván pensó primero arrodillarse delante de él; pero se dió cuenta de que no le hubiera valido gran cosa, y siguió a

(Concluye en la pág. 89)

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

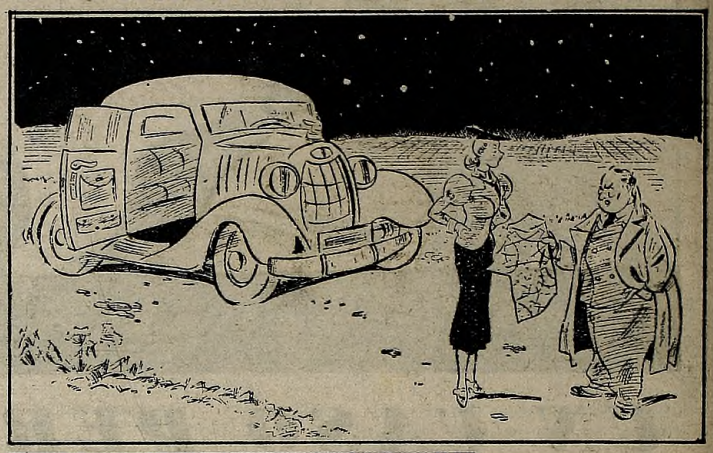
Provincia .....

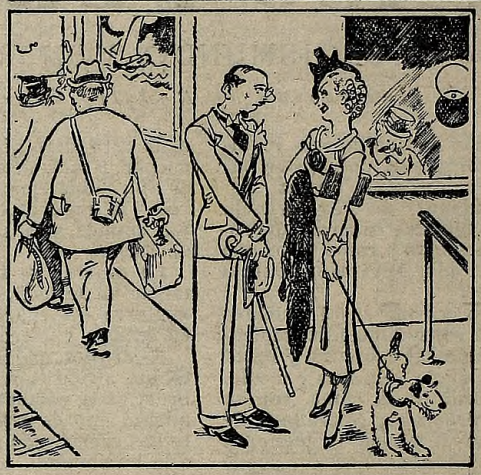
.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1101 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo





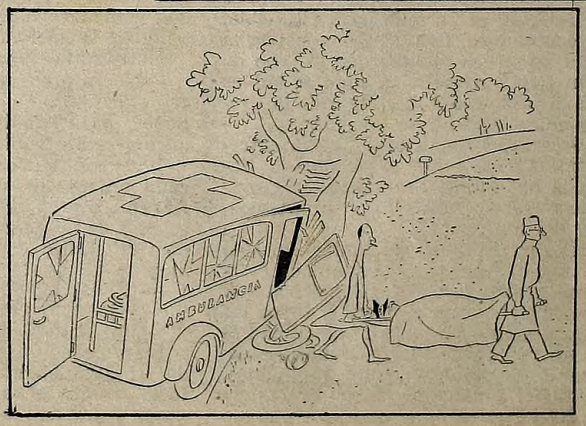
El. — ¿Cómo no íbamos a perdernos si había un molde de tus vestidos mezclado con mis mapas?

—¿Así que su señora se va a Necochea por un mes? ¡Cuánto le habrá costado separarse de ella!

—Bastante, sí. Me sale a quince pesos diarios.

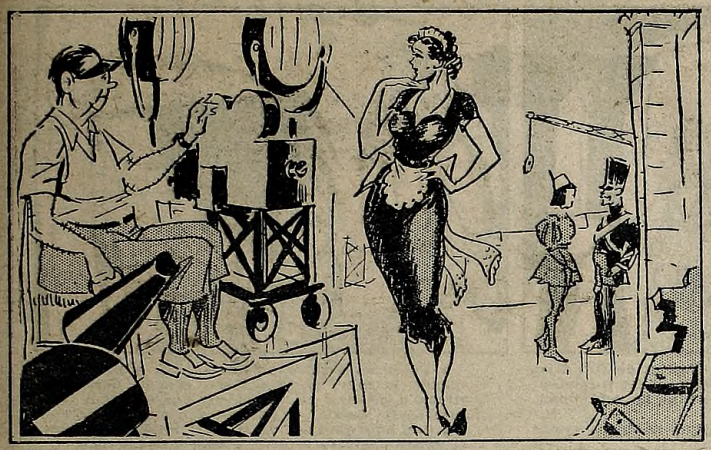
—¡Hola! ¿Te has casado?

—Todavía no. Estoy de novio solamente.

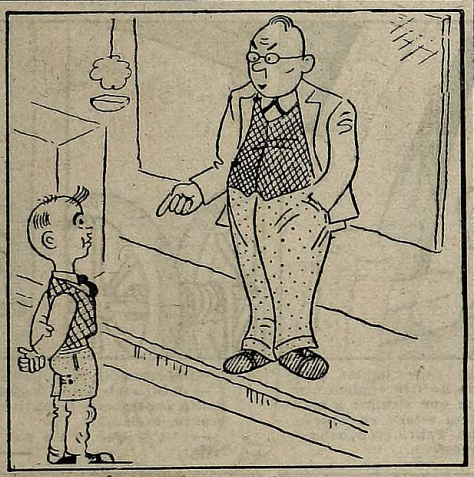


Los papeles cambiados, o quien mal anda mal acaba.

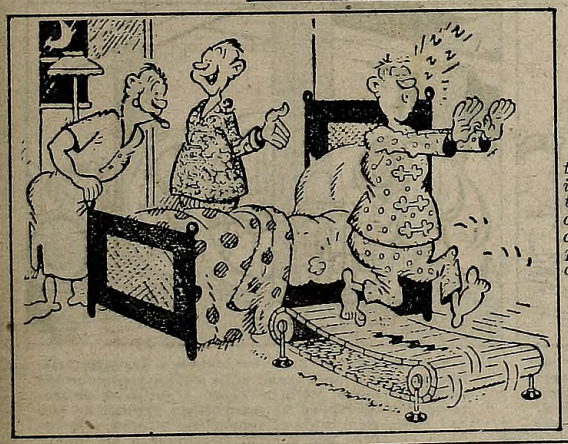
y el de todas partes



—Estoy harta de hacer el papel de la mucama que entra siempre llevando una tarjeta. ¿No podría darme a hacer algo más importante?
—Bueno. La próxima vez entrará llevando una carta certificada.

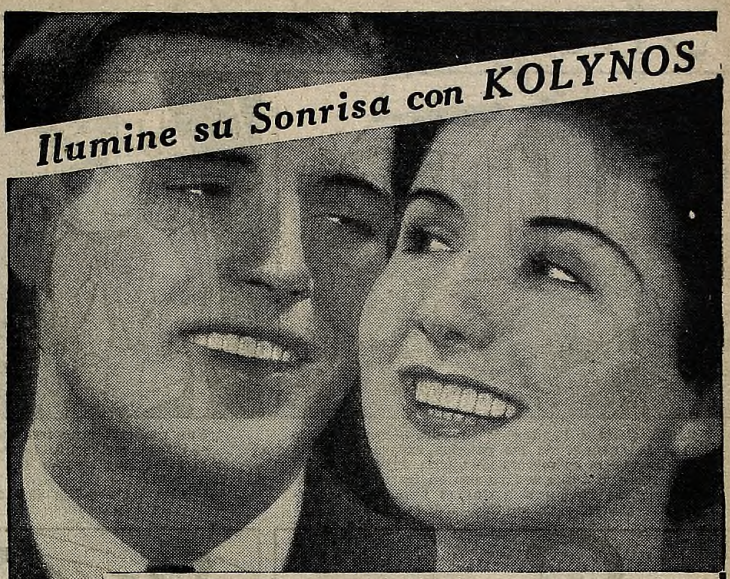


—¿Quién era la reina Cristina de Suecia?
—Greta Garbo.



—¿Has visto qué buena idea? Ya no tendremos que correr tras él cuando le dé por caminar dormido.

El médico.—Primero irá usted a sacarse una radiografía; después se hará hacer un análisis de sangre; en seguida consultará a un odontólogo y a un especialista de la garganta; entonces le diré por qué tiene este grano en el dedo, y, si hay que operarlo, lo recomendaré a un cirujano.



KOLYNOS Restablece la BLANCURA NATURAL de los Dientes

Un dentífrico antiséptico y detersorio que está dando nuevo atractivo a miles de personas

No PERMITA Vd. que sus dientes manchados y descoloridos destruyan su atractivo social o su éxito comercial. Haga lo mismo que millares de personas, límpiese los dientes con Kolynos, la Crema Dental Antiséptica aprobada por los dentistas. Es famosa por el brillo y la blancura natural que da a los dientes, y por la agradable sensación de frescura que deja en la boca.

Kolynos, además, es económica porque sólo necesita usarse la mitad que las pastas dentales comunes. Un centímetro sobre un cepillo seco es suficiente. Pruebe Kolynos, y se sorprenderá del cambio que experimentará su dentadura.

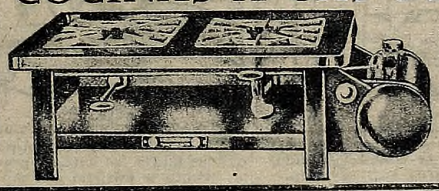
INDUSTRIA ARGENTINA

Usted también puede tener esa inimitable sonrisa Kolynos

Economice—compre el tubo grande

472H

COCINAS A GAS DE KEROSENE



con o sin horno. Gran surtido de modelos.

PRECIOS DESDE $ **30.-**

CASA PRIMUS

Sgo. del Estero 143

BUENOS AIRES

Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO **hasta las 24 hs.**

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE

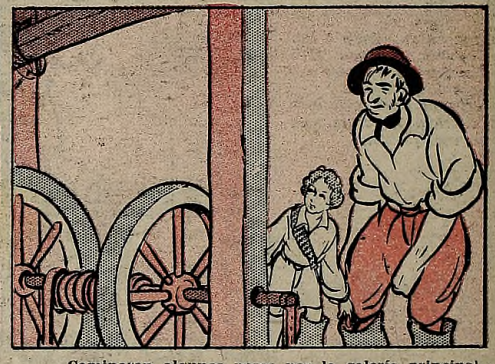
Palito, Colín y Pepitas de Oro durmieron muchos días a la entrada de las galerías excavadas en la montaña que el ex minero no quería dejar sin antes asegurarse que aún quedaba oro en las viejas minas abandonadas; esperaron a que el hombre se repusiera por completo de su tobillo dislocado.

Una mañana muy temprano, Pepitas de Oro dijo:
— Palito, me siento lo más bien, y estoy resuelto a resolver hoy mismo los misterios de esta mina. Entremos...
— ¿Misterios?—dijo Palito.—¿Qué misterios puede haber en esta mina?

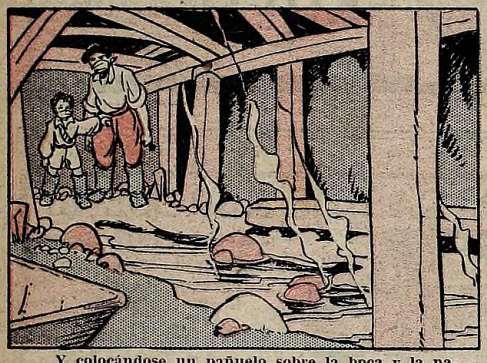
Y entonces, Pepitas de Oro explicó a Palito que cuando la mina era explotada, ningún minero se atrevió a penetrar en una galería que llamaron "Galería de la Muerte", y que era donde debía estar el oro que aún quedaba en la vieja mina. De pronto, el antiguo minero se detuvo ante una galería.

Un extraño hedor llegó al olfato de Palito.
— Esta es la "Galería de la Muerte", Palito.
— ¿Y qué es este olor tan raro que viene de esa galería y no deja respirar?
Ambos, Palito y el minero, alejáronse retrocediendo por donde vinieron.

Y entonces, libre la boca para poder hablar, pero tosiendo antes un poco, Pepitas de Oro explicó que ese era precisamente el misterio que siempre asustó a los mineros; nadie que hubiera estado en aquella galería sobrevivió mucho tiempo. Palito escuchaba y olfateaba repetidamente la atmósfera.

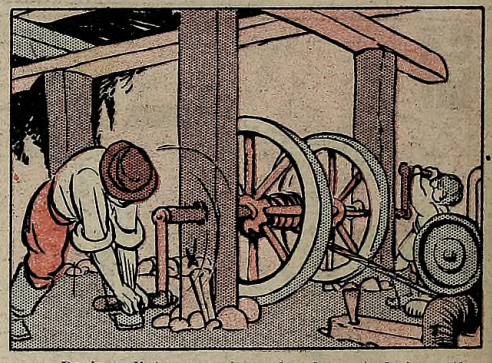


Caminaron algunos pasos por la galería principal y se detuvieron junto a una bomba de extraer agua. Palito continuaba pensativo y haciendo memoria; de pronto, exclamó:
— ¡Ya sé qué es ese olor y a qué se debe el misterio!...



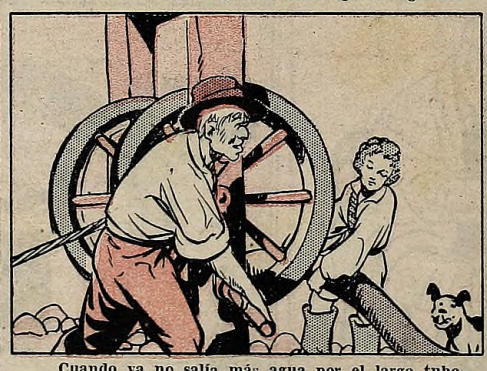
Y colocándose un pañuelo sobre la boca y la nariz, se dirigió a la "Galería de la Muerte" seguido del minero, que también resguardó sus vías respiratorias. Le señaló un hilo de agua que corría por el suelo y del que subían columnas de vapor amarillento. El hilo de agua no preocupó jamás...

...a los mineros porque en todas las galerías de las minas los había y provenían de filtraciones, pero Palito le advirtió que aquella agua estaba contaminada por el veneno de las raíces de una especie de cacto venenoso que crecería en las tierras que formaban el techo de la galería. Había que desagotarla.



De inmediato se pusieron los dos a trabajar activamente, haciendo funcionar la rústica y enmohecida bomba de mano. Mientras tanto, y sin dejar de trabajar, Palito explicó al maravillado Pepitas de Oro que había reconocido el veneno por su olor y lo conocía de antes por haberlo visto usar a los indios.

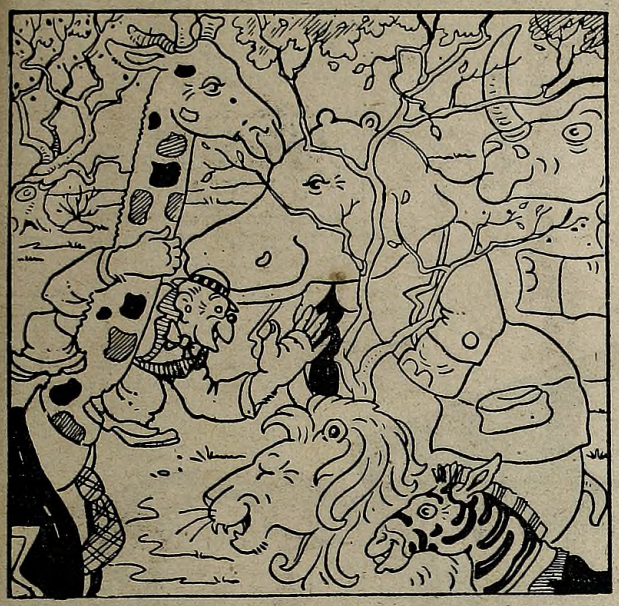
Convencido de que no había nada de sobrenatural en el misterio de la "Galería de la Muerte", Pepitas de Oro sintió redoblado su ya grande entusiasmo por hallar oro, y se agigantó haciendo funcionar el aparato que extraía el agua venenosa y la arrojaba al exterior, cosa que Palito comprobaba a cada rato.



Cuando ya no salía más agua por el largo tubo, hubo algo más que hacer: había que regar y lavar la galería. Durante horas trabajaron en esta operación, haciendo funcionar la bomba en sentido contrario y extrayendo agua limpia del lago, con la que inundaron la galería para volver a sacarla al exterior.

Por fin el curioso trabajo quedó terminado, pero por ahora era poco prudente aventurarse en la húmeda "Galería de la Muerte"; era mejor esperar al otro día. El gran conocimiento que tenía Palito de los misterios de la selva le había servido de mucho a Pepitas de Oro, que estaba contentísimo

PARA LA GENTE MENUDA

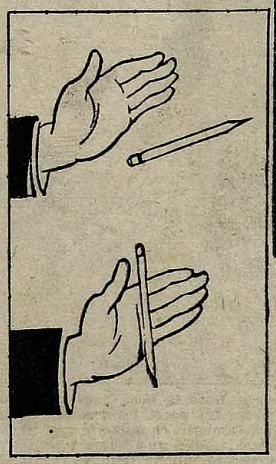


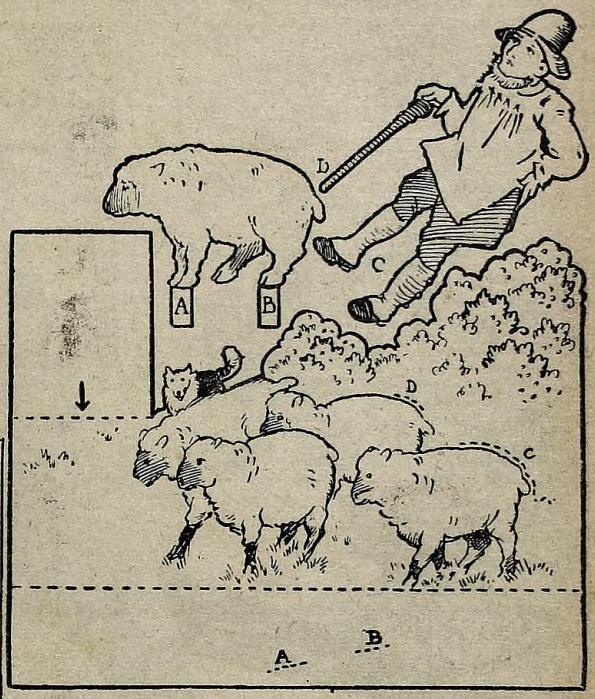
EL ELEFANTE OCULTO

Este monito está en la selva divirtiendo a sus amigos al contarles algunas cosas ridículas del elefante, que es su enemigo. Lo está criticando por lo grande que es y por la enorme trompa que tiene. Y todos ríen sin darse cuenta de que no lejos de ellos está el elefante, las líneas de cuyo cuerpo se hallan mezcladas con las de la selva y las de los demás animales. ¿No les parece que sería conveniente encontrar al paquidermo y avisarle luego al monito para que éste no siga criticándolo, si no quiere correr el riesgo de llevar un merecido castigo?

EL LAPIZ MAGNETIZADO

¿Nunca han visto ustedes un lápiz magnetizado? Es probable que no. Este tampoco lo es, pero pueden hacerle creer a sus amiguitos que lo es si practican este truco. La cuestión está en sostener el lápiz sobre la mano, colocando ésta en la posición que vemos en la primera figura. ¿Cómo hacerlo? Sencillamente, humedeciendo previamente la mano con un poco de agua. Luego apoyen el lápiz fuertemente contra ella y quedará adherido, con lo que ustedes podrán hacer la prueba y decir a sus amiguitos que la mano tiene imán.





ESCENA PASTORIL

Tómense ustedes el trabajo de reconstruirla, pues les aseguramos que vale la pena por lo bonita. Peguen las tres piezas en cartulina y recórtenlas. Hagan incisiones a lo largo de las líneas indicadas por las letras A, B, C y D. Dobleu hacia adelante, por la línea de puntos inferior, la faja que hace de suelo, y hacia atrás por la indicada con una flechita. Por medio de los soportes coloquen a la ovejita en las letras que le corresponden y hagan otro tanto con el pastor. Esto es todo cuanto necesitan para reconstruir una encantadora escena pastoril.

PARA BORDAR

Otra oportunidad para nuestras lectorcitas de ensayarse en el manejo de la aguja. Como en oportunidades análogas, les aconsejamos fijar el grabado sobre una tela, bordar con hilos de color, guiándose por los puntos y rayas del dibujo, y arrancar después el papel con cuidado.

LA CABALGADURA INVISIBLE

Este payaso de circo parece encontrarse muy satisfecho y alegre montado sobre algo que ustedes no pueden ver. Y es que en realidad se está riendo ante la sorpresa que ustedes están experimentando por verlo cabalgar en el aire. Sin embargo, si ustedes toman un lápiz y unen en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 41, habrán dibujado la cabalgadura del payaso, que por cierto les agradará mucho.

EL DIRIGIBLE

Es éste un juego muy entretenido.

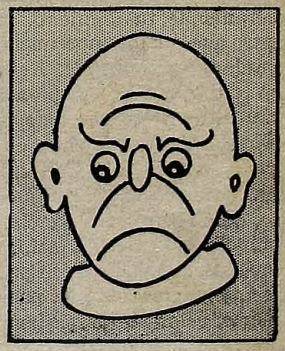
Cualquier camino que se siga, a partir de la estrella, conducirá al hangar del dirigible. Los puntos que se van encontrando en el trayecto representan latas de nafta gastadas.

¿Quién de ustedes se compromete a hacer el viaje con menos gasto de combustible?

Varias personas pueden participar en este juego, que consiste en ver quién de ellas es capaz de conducir el dirigible a su hangar con el menor gasto de nafta.

DOS ROSTROS EN UNO

¿Todavía no han ensayado ustedes el entretenimiento que les indicamos vez pasada? Consistía en dibujar rostros grotescos que pudieran tener apariencia de caras tanto derechos como invertidos.



Aquí les damos otro ejemplo. Se trata de un señor muy serio; pero si dan vuelta el grabado verán la cara sonriente de un marinerito.

La página para la casa

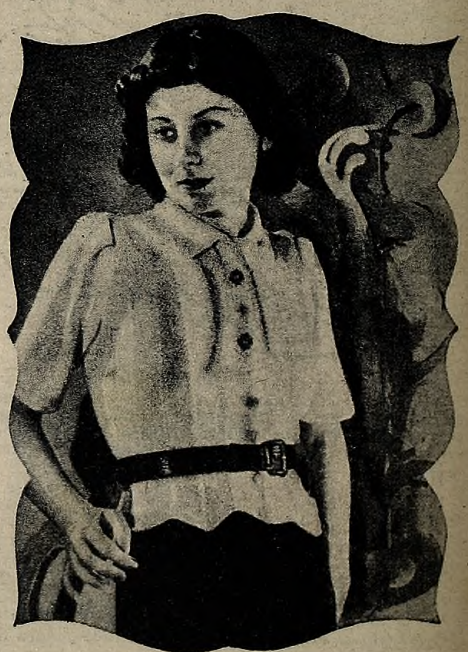
CONVIENE SABER QUE...

- **La carne de ternera** es menos alimenticia, pero más tierna que la de vaca, aunque no siempre igualmente digerible.
- **Para limpiar manchas** de estearina da excelentes resultados el alcohol a noventa grados, pues las quita sin dejar rastros.
- **Los hules y telas** encerados se limpian con una esponja empapada en leche; de este modo se abrillantan y conservan sus colores.
- **La fruta menuda** que se desee conservar durante algún tiempo, se recogerá en estado de madurez perfecta, porque su sabor no se altera durante la conservación.
- **Después de picar** cebolla, los cuchillos deberán lavarse con agua fría, pues el agua caliente no quita el olor.
- **El té** constituye un estimulante del sistema nervioso, circulatorio y muscular, y después de las comidas favorece las funciones estomacales.

Blusa mariposa en lana fina, forma clásica, punto jersey calado con triángulos mariposa.

Blusa "chemisier" de la misma lana amarillo banana. La religiosa y la parte superior de las mangas están trabajadas con calados.

Esta bonita blusa está ejecutada en punto de fantasia, alternando el tricot y el jersey. Original escote que cierra un cordón de la misma lana.



Perfecta para media estación, esta chaqueta está tejida en algodón mercerizado D. M. C. Se lleva con corbata que puede también ser tejida y adornada con flores en color. Botones también tejidos.

SE PACIENTE

Por sobre todas las cosas, mujer, sé paciente. Cuando en el hogar se produzcan choques, resentimientos, contrariedades, muestra tú la altivez de tu paciencia, la soberanía de tu dignidad. Porque yo te aseguro que con intemperancia, con gritos, te degradarás a ti misma. Rebajarás tu propio nivel espiritual. Debes tener en cuenta que la exasperación no es arma para mujeres. Y si te irritas te aturdirás. Perderás todo tino. Proferirás, tal vez, palabras irreparables. Abrirás llagas y heridas en el orgullo de tu compañero, para desdicha recíproca y melancolía de tus niños. En cambio, si te muestras paciente, digna, decorosa en tu diáfana tolerancia, será él, en pleno estallido nervioso, quien se sentirá disminuído. La disputa se verá suplantada por la respetuosa reflexión. Y así, ya en silencio, ábrele los brazos. Que se cobije en ellos, almohada de tu pecho. Y yo te aseguro que con los brazos abiertos, los ojos amorosos y la paciencia en tu frente, serás plena soberana de tu hogar, reinando para siempre en el alma de los tuyos.

Algunos pormenores de la Era Victoriana

Por Guillermo Shortt Thompson

Este año se cumplió el primer centenario de la ascensión al trono de Inglaterra de la reina Victoria, que bautizó con su nombre una época inolvidable en la historia del imperio británico. Inolvidable, entre otras causas, porque aceleró las comunicaciones en todo sentido, según se refiere en esta crónica.

EN 1837, después de un corto reinado, falleció en Windsor el anciano rey de Inglaterra Guillermo IV, dejando a su sobrina, la princesa Victoria, heredera al trono, a la edad de diez y ocho años.

Una nueva era comenzó entonces para Gran Bretaña. El temor que existía cuando se hablaba de viajar en ferrocarril a más de cinco millas por hora, había desaparecido. Stephenson, el inventor de la locomotora, había hecho correr su primer tren de pasajeros en 1825, y había llegado a la alarmante velocidad de doce millas por hora.

Un miembro del Parlamento le preguntó en una oportunidad:

— Supóngase que una de sus locomotoras fuera a una velocidad de diez millas y se le cruzara una vaca por las vías, ¿qué pasaría?

— Lo sentiría por la vaca — le respondió Stephenson con su sonrisa habitual.

Al año siguiente de la ascensión de Victoria al trono se colocaban vías férreas por todo el país, y se consideraba una gran hazaña del hombre que una locomotora viajara a una velocidad de veintisiete millas..., es decir, cuarenta kilómetros.

La navegación también sufrió grandes cambios desde que en 1819 el primer vapor, de nombre "Savannah", cruzara el Atlántico desde Nueva York a Liverpool en cuatro semanas. Más y más barcos a vela fueron provistos de máquinas a vapor. El famoso Great Western cruzó el océano desde Brístol a Nueva York en quince días. Se estableció un servicio regular con el Nuevo Mundo, y Liverpool crecía año a año en importancia, hasta llegar a ser el puerto más importante, no solamente en Inglaterra, sino en Europa.

Aun otra manera de ahorrar tiempo y espacio se estableció durante su reinado, para luego difundirse en el mundo entero. Hasta ese tiempo, escribir cartas era un lujo, del cual podían disfrutar los ricos solamente, pues el costo del franqueo era demasiado caro para el pobre. La historia cuenta cómo fué el origen de la implantación de la estampilla de un penique en Inglaterra. Coleridge, el poeta inglés, estaba un día caminando por las regiones de los lagos, al Norte, cuando vió que un cartero entregaba una carta a una mujer pobre. La mujer la dió vuelta, la examinó y luego la devolvió, diciendo que no podía pagar el franqueo, que sumaba un chelín. Oyendo Coleridge que la carta era de un hermano de ella, insistió en pagar el importe, a pesar de la insistente negativa de la mujer. En cuanto el cartero hubo desaparecido, la mujer le explicó a Coleridge cómo había malgastado su dinero. La hoja dentro del sobre estaba en blanco. Resulta que ella se había puesto de acuerdo con su hermano de que si todo iba bien, él mandaría un papel en blanco, y así se comunicaban sin pagar franqueo. Coleridge comunicó esto a un empleado del correo llamado Rowland Hill. En seguida se le ocurrió a éste que algo debía de existir en el sistema para que esos hermanos se valieran de la trampa para comunicarse, e ideó un sistema sobre la base de que si Londres tenía el franqueo de un penique, ¿por qué no sería posible implantarlo en todo el país? Todos se reían de él, hasta que al fin logró su objetivo, introduciendo una estampilla barata, que desde entonces se usa en el mundo entero.

En la estampilla inglesa no se pone el nombre del país, y esto es debido a que Inglaterra fué el primer país que implantó el timbre postal.

A Hill también se deben los giros postales y el envío de impresos.

Otro y aun más rápido medio de comunicación fué lanzado al mundo, atónito ya de tantas maravillas: fué el telégrafo eléctrico, en 1892. Fué el resultado de muchos años de experimentación. Por rara coincidencia, un americano y un inglés descubrieron cómo era posible hacer sonar una alarma a cierta distancia por medio de una corriente eléctrica, y así fué que en el mismo año de la ascensión al trono de la reina se construyó una línea telegráfica para un ferrocarril, en el norte de Inglaterra, para el uso de señales, y más tarde fué posible imprimir los mensajes como se hace en la actualidad. De esta manera la ciencia y la velocidad hicieron su parte en la historia del mundo, para que los hombres y los pueblos se acercaran más, ayudando también al comercio y a la industria.

CRONOLOGIA DE LA REINA MARY DE INGLATERRA

1867. — Nace el 26 de mayo en el palacio de Kensington, en Londres.

1875-92. — Vive en White Lodge, Richmond Park, palacio prestado a la familia Teck por la reina Victoria.

1891. — Compromiso con el duque de Clarence, hermano mayor del príncipe de Gales (Eduardo VII), y presunto heredero del trono.

1892. — El duque de Clarence fallece de neumonía pocas semanas antes de su casamiento. La princesa Mary pasa el resto del año retirada, en Francia.

1893. — Regresa a Inglaterra y se compromete con Jorge, duque de York, hermano menor del duque de Clarence y presunto heredero.

1893. — Casamiento con el duque de York en la capilla del palacio de St. James, el 6 de julio.

1894. — Nace Eduardo, primer hijo, futuro príncipe de Gales, Eduardo VIII y duque de Windsor.

1895. — Nace Alberto, futuro duque de York y Jorge VI.

1897. — Nace Mary, única hija. La reina Victoria celebra su jubileo de diamante.

1900. — Nace Enrique, duque de Gloucester.

1901. — Fallece la reina Victoria el 22 de enero. La sucede Eduardo VII. Jorge y Mary se convierten en príncipes de Gales.

1901. — Viaje triunfal por la India, Australia y Canadá.

1902. — Nace Jorge, duque de Kent.

1905. — Nace Juan, quinto hijo varón.

1910. — Fallece Eduardo a raíz de una bronquitis. Jorge y Mary suben al trono.

1911. — Coronación en la abadía de Westminster, el 22 de junio.

1911. — El príncipe de Gales es investido el 13 de julio en el castillo de Carnarvon, en Gales.

1911. — Coronación de los emperadores de la India en el Durbar de Delhi, el 12 de diciembre.

1914. — Inglaterra declara la guerra a Alemania el 4 de agosto, al conocerse la invasión de Bélgica.

1917. — Llegan a Europa las primeras tropas norteamericanas y desfilan por las calles de Londres.

1918. — Armisticio, el 11 de noviembre, después de cuatro años de guerra.

1919. — Fallece el príncipe Juan a los trece años.

1921. — Se firma el tratado sobre la libertad irlandesa.

1923. — El duque de York se casa con lady Elizabeth Bowes-Lyon, actual reina de Inglaterra.

1924. — Mary recibe en la corte a Ramsay MacDonald, primer laborista que ocupa el cargo de primer ministro.

1926. — Elizabeth, primera hija de los duques de York, y ahora presunta heredera del trono, nace el 21 de abril.

1928. — La reina Mary forma parte del consejo de estado mientras dura la prolongada enfermedad de Jorge V.

1931. — Crisis política resultado de la depresión mundial. Se forma el gobierno nacional.

1935. — Durante la semana de festejos, los reyes Jorge y Mary reciben el tributo y la gratitud de su pueblo con motivo de sus bodas de plata.

1936. — El rey Jorge V muere de bronquitis el 20 de enero y le sucede el príncipe de Gales con el nombre de Eduardo VIII.

1936. — Eduardo VIII abdica el 11 de diciembre y ocupa el trono el duque de York.

1937. — La reina Mary es designada para preceder a su hijo el rey Jorge VI, en la procesión de la coronación.

SIENTASE MAS JOVEN

Goce cumpliendo sus pesadas tareas

Millones de hombres y mujeres en todas partes del mundo toman las Sales Kruschen diariamente — no porque están realmente enfermos, — sino porque ellos saben que la pequeña dosis diaria de Kruschen contribuye a conservarlos en estado saludable, vigorizándolos y alejando la tendencia a la obesidad, y también neutralizar el exceso de acidez. Las personas que toman Sales Kruschen en un vaso de agua tibia, todas las mañanas, se defienden contra los dolores de cabeza, contra la constipación, abatimiento, mareo, lengua sucia y aliento desagradable. No retienen residuos en su organismo, pues la acción de las Sales Kruschen sobre el hígado, riñones e intestinos provoca una evacuación completa y regular.

Si quieren gozar de rebosante salud y magnífico vigor — si quieren trabajar intensamente y gozar de su trabajo — prueben tomando Sales Kruschen todos los días — millones de personas realizan su tarea diaria con placer, gracias a "su pequeña dosis diaria" de Kruschen.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Los niños más que los demás miembros de la familia, están expuestos a contagio de muchas enfermedades que son transmitidas por microbios. Por eso, en asilos, clínicas y hospitales la limpieza general se hace agregando al agua un poco de "Lysol" —porque el preparado "Lysol" mientras limpia, mata todos los gérmenes. Nada es igual al preparado "Lysol": úselo en su casa — para dar mayor protección a sus niños y para resguardar la salud de su familia. Use el preparado "Lysol" según las indicaciones en el frasco.

Durante 16 horas,

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Plácido Osés Lizarbe (Rosario), *Heriberto Alcorbe Martínez* (Capital) y *Asteroide II* (La Plata).

LA perspicacia y los métodos científicos de los detectives han llegado a un grado tal de sutileza que no creemos puedan ya ser superados.

Nos referimos, desde luego, a los detectives que pueblan las páginas de las novelas policiales por el estilo de esta que publicó Florence Wright en *Vosotras* del 27 de agosto, con el título de "Primer fracaso".

He aquí las palabras iniciales:

Nadie hubiera podido creer que bajo el semblante franco y simpático de Jhony Evans se ocultaba uno de los detectives más cotizados de Scotland Yard.

Nadie, en verdad. Y no porque sea obligatorio que los detectives cotizados de Scotland Yard tengan que usar un semblante hipócrita y antipático, ya que la policía secreta no puede adoptar esa clase de uniformes, sino porque, como los detectives británicos suelen conocer el inglés, escriben bien sus nombres.

Por eso este Jhony lo escribía así, en lugar de Johnny, para despistar y que los bandidos lo confundieran con una periodista argentina colaboradora de *Vosotras*.

Con tan sutil disfraz, llega a una casa, refugio de espías:

Por una ventana hábilmente disimulada vió varias personas discutiendo. Le pareció que no había andado errado. De pronto la luz se apagó. Se escondió detrás de una cornisa. Lo que él había supuesto una ventana era una puerta.

Una ventana hábilmente disimulada, bien puede resultar una puerta. Mucho más difícil es esconderse detrás de una cornisa. Lo correcto es esconderse arriba, o, mejor aún, debajo, llevándose las dos manos atrás del cuello y apoyándose contra la pared para que lo confundan a uno con una cariátide. Es una treta que se encuentra en cualquier manual del "Perfecto detective".

Nuestro héroe, sin esperar a que la cornisa aterrizara por sí sola, como es de práctica, salió de su escondite y se metió en la habitación, que estaba a obscuras:

Se arrastró por el suelo hasta el diván de donde parecían partir las respiraciones. Alzó la cabeza para ver de quién se trataba. Una joven *amordazada* parecía dormir sobre el diván. Jhony trató de esconderse *sin ser visto por la joven*, pero fué inútil.

La joven dijo:

—¡Sea quien sea, por amor de Dios, sálveme!

Jhony corrió a encender la luz. **Miró con desconfianza a la chica. ¿No sería una treta de los ladrones para apresarlo? A su vez, ella lo fulminaba con la vista. El no tardó en salir de la duda. La joven no podía ser una ladrona.**

Ladrona, puede que no lo fuera, pero de ser una ventrílocua de primer orden, no se escapaba; porque eso de hablar con la mordaza puesta, mientras él la veía con la luz apagada, no deja de ser sospechoso.

A pesar de lo cual, el hábil detective no perdió el tiempo. Con la agilidad característica en los de su gremio, procedió de inmediato:

La tomó en los brazos y huyeron a su casa. Fué al garage y sacó su voiturette. Huirían a Escocia durante unos días. En algún lugar premeditaría su plan de defensa.

¡Ah pillín! Podéis estar plenamente seguros de que si la persona amordazada, en lugar de una joven, a la que suponemos rubia y agraciada, hubiera sido un teniente coronel de caballería en situación de retiro, o un contador público diplomado, el tal Jhony, en lugar de ir a esconderse con la víctima a Escocia — sabía escoger, el mozo, — se hubiera acordado de su condición de detective cotizado y de inmediato hubiera descubierto que las oficinas de Scotland Yard estaban mucho más cerca que los lagos y las montañas escocesas, y que, además, era el lugar más seguro para él.

Pero dejadle, que el que la hace, la paga. Y aunque no leímos el cuento hasta el final, os podemos jurar, con la mano puesta sobre la colección completa de *Vosotras*, que el tal Jhony terminará casándose con la joven.

Y ya verá lo que es bueno cuando tenga la primera discusión con esa dama que es capaz de hablar sin sacarse la mordaza...

●

DA gusto verificar en medio de las encontradas opiniones de los profanos, cómo los verdaderos sabios nos entendemos en seguida con una sola guiñada.

Así, mientras las gentes vulgares opinan que esta página es un centón de alacranerías, los verdaderos hombres de ciencia saben apreciar nuestro esfuerzo. Ahí lo tenéis al ilustre y original naturalista geómetra don Rafael Vera Rojido, matemático insigne de Pueblo Olimar (R. O. del Uruguay), que en sus ratos de ocio ha resuelto el problema de la cuadratura y mensura del círculo y la cubicación del esferoide y de la esfera. Hace algunas semanas comentamos como era debido este asunto. Ahora tenemos la satisfacción de encontrar en *La Voz Rural* de esa localidad, dirigida por el excelso matemático, en el número del 1º de septiembre, este suelto:

"EL HOGAR" DE BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA

Reproduce un problema de la Cuadratura y Mensura del Círculo y cubicación de la esferoide y de la esfera. LA VOZ RURAL lo saluda con su consideración más distinguida al entídico colega cuanto ilustrada publicidad de la honorable nación hermana: completamente estimable por su atenta deferencia y elocuente acto de justicia patriótica de moral cívica al difundir en su trascendental eco de publicidad una idea científica del más insigne uruguayo, haciéndola conocer de la amable sociedad argentina entídicamente honorable y amiga de corazón de la uruguaya indiferente a un deber del patriotismo hacia el autor.

Reproducimos de "El Hogar":

Y a continuación reproduce, sin quitar punto ni coma, nuestro benévolo y erudito comentario.

Nos corresponde, pues, retribuir el saludo de *La Voz Rural*, la ilustrada publicidad pueblolimarense y al más insigne uruguayo señor Rafael Vera Rojido, mucho más entídicamente entídico que nosotros, por su modestia, por su moral cívica y sobre todo por su condición de descubridor de la Ley Natural aritméticamente geométrica del cuadrado de la hipotenusa del círculo.

●

EN *El Suplemento* del 18 de agosto nos refieren una anécdota del señor Enrique P. Maroni. Visitaba este señor la Dirección General de Escuelas de la Provincia, y descubrió allí su viejo boletín de clasificaciones:

Y cuál sería el efecto que el descubrimiento produjo en el mismo Maroni, y en las personas que le acompañaban, cuando vieron, junto al nombre del formidable lector, un cero que se destacaba por su *rubicunda* redondez.

Un efecto terrible, lo creemos, porque un cero, ya sea rubicundo, entrecano, pelinegro o calvo, siempre es algo que pasa de castaño obscuro.

●

LOS redactores de *El Diario* de Paraná tienen una manera de decir las cosas...

Aplicando la regla que establece que la negación de una negación equivale a una afirmación, el 2 de julio escribieron:

...que tales impugnaciones *carecían de inconsistencia*, permitiendo afirmar *que los diplomas no tienen ninguna mancha que obscurezca su pobreza.*

¡Eso es ironía volteriana!

O esta otra, que viene a continuación, en el mismo artículo:

Hizo notar que la legislatura se *descompone* de 41 diputados y 19 senadores.

Esto ya es demasiado fuerte. Y, además, la verdad histórica es que para evitar esa descomposición, los integrantes de la legislatura se pasan el día en componendas.

●

SI las cosas fueran tan sencillas como nos las pinta *La Prensa* del 22 de agosto, qué fácilmente se arreglarían las cuestiones internacionales!

En uno de sus ya famosos títulos de telegramas leímos:

ITALIA ESTA DISPUESTA A COLABORAR CON LA ENTIDAD DE GINEBRA SI LE ES RECONOCIDA LA ANEXION DE ABISINIA

Procuraríase la eliminación de ese país asiático

En cuyo caso ya se podría dar por descontada la colaboración de Italia, ya que ni el mismísimo Haile Selasie tendría una palabra que objetar a la eliminación de Abisinia como país asiático. ¡Como para pensar en imperialismos está el pobre Negus!

Karamasow y al miliciano con la cara de todos los arrestados: mitad abatida, mitad alegre.

"No es nada — pensaba; — ya se arreglará. No vale la pena."

En el juzgado de despacho rápido, Karamasow resumió brevemente su acusación: "Ciudadano Pawlowitsch, por actividades contrarrevolucionarias. Imploraba la ira de un ser inexistente, mítico, llamado Dios, para que caiga sobre la U. R. S. S. Y además, a ese mismo Dios le pidió veinte rublos."

El juez miraba por encima de sus gafas. Este era un caso como no se podía pedir mejor para la propaganda de la U. R. S. S. Acariciándose la barba, dijo:

— Ciudadano Karamasov, ¡se lo agradezco! Si el caso fuera más grave, caería en la jurisdicción de la G. P. U. Pero, así como está, aún podemos intervenir nosotros.

Después, volviéndose al acusado:

— ¿Así que usted, ciudadano Pawlowitsch, conspira contra el régimen? Hum... ¿Qué era su padre?

— Arrendatario de manzanos — murmuró Iván.

— Escriba "Explotador" — indicó el juez al sumariante.

— Ciudadano Karamasow, ¿cuáles eran los términos que usaba el acusado contra la Unión de las Repúblicas Soviéticas?

— "Hazles fabricar millones de tractores, pero no les dejes tener pan santo a esos diablos... Tú los cegarás en su torre babilónica a esos bolcheviques ateos..." — informó Karamasow en postura impecable.

— ¿Admite usted haber dicho esas palabras?

Iván balbuceó:

— Estaba afiebrado... No sabía lo que decía...

— ¿De qué provenía esa fiebre? — preguntó el juez.

— De que necesitaba veinte rublos. ¡Tengo hambre... estoy sin recursos!...

— ¿Y cómo pensaba conseguir ese dinero?

— Orando—respondió Iván en voz baja.

— ¿Usted ha... orado?—exclamó el juez, empezando a sonreír. — Bien, yo creo que el caso está claro—dijo. Y tomando las gafas entre los dedos, habló así:—Ciudadano Pawlowitsch, usted anda por caminos muy malos. En la U. R. S. S. existe, como todo el mundo lo sabe, completa libertad religiosa, pues estos prejuicios ideológicos desaparecerán—porque deben desaparecer de por sí—en un estado floreciente y justiciero como el nuestro. A pesar de eso, estamos obligados a intervenir en el caso presente: porque usted, ciudadano Pawlowitsch, nos odia. ¡Demasiado débil para perjudicarnos, quiere combatirnos por medio de toda clase de truhanerías mágicas!... A nosotros, estos gestos mímicos no nos afectan. Nosotros, ciudadano Pawlowitsch, queremos solamente su bien, aunque usted sea un perjuicio social. Queremos instruírle y educarle, de tal manera que usted también resulte un miembro útil a la Unión Soviética; y ahora haga un poco de memoria...

Iván vislumbraba un rayo de esperanza y reflexionaba visiblemente.

— Según la acusación, — prosiguió el juez — usted imploraba a un ser fabuloso, pidiéndole veinte rublos. ¿Recibió usted los veinte rublos? Revise sus bolsillos, tal vez, a lo mejor...

Iván buscó en todos sus bolsillos, y sacudió la cabeza negativamente.

— Ya lo ve —continuó diciendo el juez. — Su "Dios", ciudadano Pawlowitsch, no le ha ayudado absolutamente en nada; pero nosotros, la U. R. S. S., queremos ayudarle, corregirle y convencerle. Mire—dijo el juez sacando del bolsillo un billete de banco. — Aquí hay diez rublos. Estos diez rublos pertenecen a la U. R. S. S. Su Dios no le ha ayudado, pero nosotros, los bolcheviques, sí le ayudamos. Su Dios y los veinte rublos. ¿Dónde están? ¡En ninguna parte! Pero estos diez rublos, estos sí que están aquí, bien a la vista, y tan presente como lo está la Unión de las Repúblicas Soviéticas, para el bien y para la redención de la humanidad.

Diciendo esto, el juez le entregó el billete de los diez rublos.

— Ahora, váyase a su casa, ciudadano Pawlowitsch. Nosotros no somos rencorosos... Pero no rece más contra nosotros. Y a usted, compañero Karamasow, le doy mis gracias. Usted ha prestado un gran servicio a la U. R. S. S.

En el camino a su casa, Iván se compró un pan grande, un atado de cebollas, un poco de sal y una botella "pequeñita" de aguardiente; y tuvo la suerte de conseguir estas provisiones formando cola solamente cuarenta minutos.

Cuando entró a su cuarto, tiró la gorra sobre la cama, y arrodillándose delante de la imagen de la Virgen, que lo miraba con sus ojos grandes, empezó a susurrar, echando de cuando en cuando una mirada de desconfianza hacia el número 28:

— ¡Oh, Virgen querida y poderosa, oh, Madrecita de Kasán, te doy las gracias! ¡Mil gracias, oh Dios! ¿Cómo no reconocer tu mano poderosa? Yo rogué, llamé y tú me contestaste. Te pedí dinero, porque estaba hambriento y tú me mandaste el dinero. Pero si me permites decirte una cosa... La próxima vez, cuando me mandes otros veinte rublos, es conveniente que me los envíes por otro conducto. Porque estos pícaros bolcheviques, a quienes tú conoces de sobra, se han quedado descaradamente con diez rublos; y a lo mejor, la próxima vez son muy capaces de quedarse con todo.

Al cabo de un rato, saciada su hambre, dijo a manera de conclusión:

— Y, bueno..., ¡quédense con los diez rublos!... Total... Yo no soy rencoroso...

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 35

(Continuación de la página 73)

No, aunque las cartas parecen lo suficientemente fuertes para el redoble, pero por esta misma razón, Sud debe sospechar que Norte ha hecho una declaración psíquica debido al score. Se supone, naturalmente, que Oeste no es uno de esos enemigos públicos que doblan todos los contratos basándose en algún principio misterioso.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Así como el público argentino ha consagrado a Dairyco como la mejor manteca por su valor nutritivo, sabor y pureza, el pueblo francés reafirma estas cualidades por la aceptación de que goza en dicho mercado.

DAIRYCO

LA MANTECA DE CALIDAD

Cafés Tés

A LOS MANDARINES

a cada paladar un precio; pero siempre calidad!

Casa principal: SAN JUAN 2164
U. T. 23 B. Orden 2091 - 2092

P. ROBERTIE
GERENCIA: U. T. 23 B. Orden 6900

SUCURSALES: VER GUIA TELEFONICA, PAGINA 81

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS